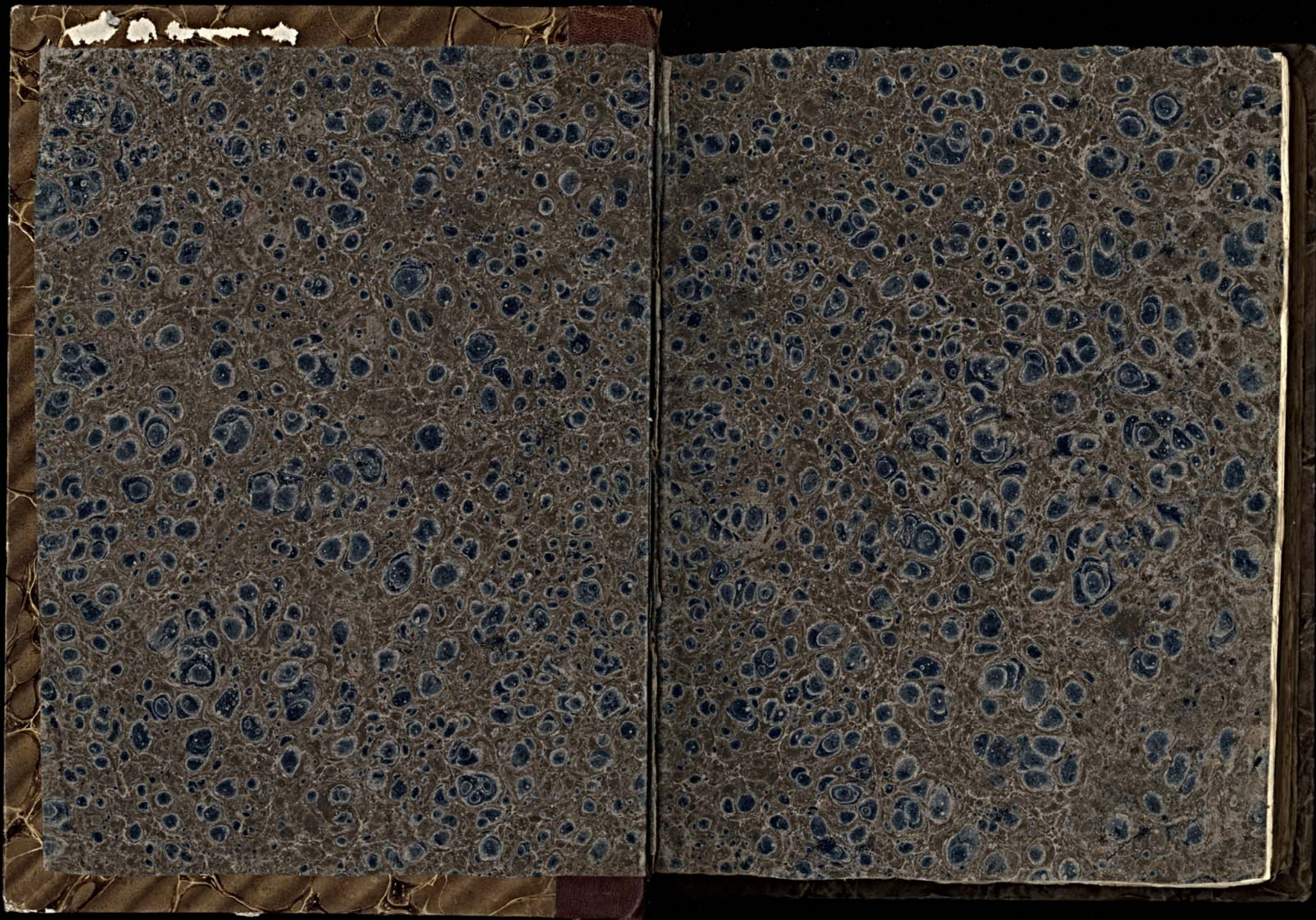


Historia
de la
PINTURA

8

384/3



L. 11. F. 3^a

Nº 51

Hisidria

de arte de la Medicina

por

Juan Juan de Dios

Tom. VIII

Madrid a 30 de Noviembre de 1784



Historia

Del arte de la Pintura

Por

D. Juan Agustín Cean-Bermúdez.

Tomo VIII.

Madrid 30 de Noviembre de 1825.



ARCHIVO
BIBLIOTECA

3-384



Historia
Del arte de la Pintura

De la Pintura en Italia

Libro VIII

Del arte de la Pintura en Italia



Epigrafas

De los capítulos contenidos en este tomo octavo con referencia à los folios en que están

- Adversencia . fol. 1.
- Capítulo I. De los pintores Italianos, que se distinguieron en intentar la restauracion de su arte desde el año 1260 hasta fin del siglo XIII. fol. 3.
- Cap. II. De los pintores Italianos, que trabajaron en el restablecimiento de su arte desde el principio hasta la mitad del siglo XIV. fol. 14.
- Cap. III. Prosiguen los pintores Italianos en restablecer su arte desde mediados del siglo XIV hasta el año de 1400. fol. 25.
- Cap. IV. Continúan los pintores Italianos en su empresa, y hacen adelantos desde principios del siglo XV hasta que aparece Leonardo Vinci el primer restaurador de las bellas artes. fol. 34.
- Cap. V. De los pintores Venecianos que florecieron en fines del siglo XV. fol. 61.
- Cap. VI. Trata de otros pintores Italianos que trabajaron en el mismo siglo XV. fol. 90.
- Cap. VII. De otros pintores Italianos que florecieron en el mismo siglo XV y en principios del XVI antes que se fundasen las Escuelas. fol. 120.

Cap. VIII. otros celebres pintores Italianos, que vivian en la misma epoca. fol. 164.

Cap. IX. De algunos illustres discipulos de los pintores Italianos, que florecieron en el siglo XV y en principio del XVI, y que contribuyeron como sus maestros al engrandecimiento de la Pintura en aquellos Estados. fol. 200.

Cap. X. Continuacion y fin del asunto del capitulo IX. fol. 279.

Enmiendas y Adiciones à este tomo VIII. fol. 350.

Advertencia.

1

Quando se trató en los tomos I y II de esta Historia de los esfuerzos, que hicieron los Italianos para restaurar la Pintura y elevarla al estado de perfeccion, no se executó con toda la detencion que deseaba el autor de esta Historia, por que temia no tuviese tiempo ni lugar en su avanzada edad para poder referir lo que tambien trabajaron los artistas de las demas Naciones de Europa con el mismo intento. Mas ahora que plugo al soberano arbitrio de la suerte de los mortales, concederle en medio de muchas y graves aficciones, la satisfaccion de llegar à ver concluida su obra, le ha parecido justo y necesario ocuparse en añadir en un Apéndice à los dichos dos tomos, ciertas circunstancias importantes para las vidas de los pintores Italianos, que se omitieron en los artículos contenidos en los mismos dos tomos; y referir ademas el merito y las obras de otros profesores tambien Italianos, que tambien contribuyeron à los progresos de su arte, y no constan en los dichos tomos. A estas interesantes adiciones le obligó sobre todo la gran circunstancia de haber sido unos y otros los principales pintores de Italia, que mas se distinguieron en sus respectivos tiempos en promover en Europa con el exemplo de sus obras, el buen gusto, estudio e inteligencia de la Pintura, así en el dibujo, como en

el colorido y demas partes esenciales del arte.

Siendo pues tan dignas de consideracion estas Adicciones, merecen que se clarifiquen y relouen en el Apen dice con el mismo orden cronologico y claridad que se observo en la Historia de la Pintura. Y para que el Lector pueda unir las a los respectivos articulos, que tienen en los dos citados tomos, se refiere en el principio de cada una, el numero del tomo y folio a que pertenece en ellos. Pero quando no haya estas referencias es por otra evidente de que el articulo adiccional, colocado en el sitio cronologico que le corresponde, es nuevo, y de que no existe en ninguno de los dichos dos tomos.

Capitulo I.

De los pintores Italianos que se distinguiere por intentar la restauracion de ^{su arte} el año de 1260 hasta fin del mismo siglo XIII, y pertenecen al primer tomo de esta Historia.

Juan Cimabue. Tomo I. Folio 151.

Nacio en Florencia el año de 1240. Pintó la gran tabla de la Madona rodeada de Angeles, que se conserva en la capilla de Pucellini de la iglesia de Santa Maria Novella de Florencia: la imagen de San Francisco, que esta en la iglesia de Santa Cruz y la de la Virgen en el mismo templo: Otra virgen con su santissimo hijo en los brazos acompañada de angeles, en el de los monges de Valumbroso. Habia otras tablas de su mano en Pisa, que se han perdido. Antes de haber pintado estas obras, le llamaron a la ciudad de Arezzo, donde tambien pintara en compañia de unos maestros griegos varios pasages de la vida de Cristo, y de San Francisco en la iglesia de este Santo. Falleció Cimabue en su patria a la edad de sesenta años el año de 1300, y fue sepultado en la iglesia de Santa Maria del Fiore con este epitafio.

Credidit ut Cimabos.

Picturae castra Teneres.

Sic tenust.

Verum nunc tenet astra poli.

Dexo buenos discipulos, en pintura escultura y arquitectura.

tura, como se referirá en sus artículos.

Andrea Taffi. Tom. I. fol. 151

Residiendo despues à Florencia su patria trabajó algunas historias en mosaico para la antigua iglesia de San Juan Bautista. Mejoró su estilo y dibujo al lado de Cimabue su maestro, y pintó tambien en mosaico con Gaddo Gaddi otras obras de mas merito en la misma iglesia, y en el domo de Pisa. Vasari dice, que despues de la muerte de Taffi el año de 1312 en Florencia se puso en su sepulcro esta inscripción poetica.

Qui giace Andrea, ch' opere leggiadre e belle

Fecit in tutta Toscana, ed ora è ito

al far vago lo regno delle stelle.

Travi Jacobo de Turrita

Natural de Turrita pueblo del Valle de Chiana en el estado de Siena, y en los confines con el Perugino. Tomó el hábito de San Francisco, despues de haber aprendido à trabajar en mosaico con Andrea Taffi, à quien acompañó en la obra del domo de Pisa. Trabajó tambien con él en la que se colocó tras del altar mayor de la iglesia de San Juan Bautista de Florencia. Le ocuparon mas adelante en la capilla mayor de San Juan de Lateran, y en otras capillas de Santa Maria la Mayor de Roma, que dexó por acabar, y concluyeron Gaddo Gaddi y su discípulo Vicino el año de 1321. Sin embargo se cree haya sido su ultima obra un mosaico que hizo en San Pedro de Roma

para el sepulcro de Bonifacio VIII, que vivió hasta el año de 1303. Turrita murió poco despues.

Gaddo Gaddi. Tom. I. fol. 152.

Nació en Florencia el año de 1233, donde falleció el de 1312. Fue discípulo de Cimabue, y le aventajó en el temple, fresco y mosaico, y tambien à Taffi y à Turrita aun en la practica como en el dibujo y en el estilo. Trabajó en mosaico unos profetas para la iglesia de San Juan Bautista de aquella ciudad, y la coronacion de N.^a Señora para la de Santa Maria del Fiore: en la capilla mayor de la de San Pedro de Roma el año de 1293, y unas historias de la fachada de Santa Maria la Mayor: despues otras obras en Arezo para los señores de Pietra Mala, y pintó por ultimo al fresco la Asuncion de la Virgen y la figura de Cristo en el domo de Pisa. Residiendo à su patria executó algunas obras de mosaico en pequeño para los templos de aquella ciudad.

Tubo Gaddo un hijo, llamado Tadeso, y otros buenos discípulos, de quienes se tratara en su lugar.

Marguritone, Tom. I. fol. 152.

Ó Marguriton natural de Arezo, pintor, escultor y arquitecto: no se sabe quien fue su maestro, pero se cree lo haya sido alguno de los griegos que residían en su tiempo en Italia. Vivió el año de 1270 el palacio de la ciudad de Ancona, y esculpió para enmarcar de las ocho ventanas de su fachada ocho historias del Tes.

tamento antiguo. Falleció a los setenta y siete años de edad en su patria, y fue sepultado en la catedral vieja, con esta inscripción.

*Hic iacet ille bonus pictura Margaritonus,
Cui requiem Dominus tradat ubique pins.*

Fue el primero que empezó a sentar el lienzo sobre tabla, y a pintar en él al temple: sistema que adoptaron los mejores maestros antiguos que le siguieron pintando en Italia y en otras partes de Europa hasta que se inventó pintar al óleo.

Oderigi de Gobbio. Tom. I. fol. 165.

Ó de Gobbio, natural de la antigua ciudad de Gobbio en la Umbria, y uno de los mejores miniaturistas de su tiempo. Imitó las obras de Cimabue, y fue gran amigo del Giotto. Le llevó este a Roma para que pintase varios libros del papa Gregorio VIII, como lo executó por los años de 1293. Durante también su amigo le celebró en su Purgatorio, pocos meses antes del año 1300, en que murió Oderigi, diciendo:

Obiit tui, no se in Oderigi?

Giotto de Bondone. Tom. I. fol. 152.

Nombre sincopeado de Angiolotto (Angelito) y nomenclativo de Angiolo (Angel) que era su verdadero nombre de bautismo. Tal era la costumbre de Italia en su tiempo; pues llamaban Chirigero a Gregorio, Chimenti a Clemente, Minuccio a Jacobo, después Jacomino, y últi-

mente Jacomuccio, Cuccio, y Francesco a Francisco, Cocco y Nicolo a Nicolas, y así otros. Muchas noticias curiosas halló Baldinucci en protocolos, y índices reconditos a cerca de la ascendencia y descendencia de Giotto, de su patria, nacimiento, traxito, talento y de sus dichos sentenciosos, que ignora Vasari, y el aficionado puede leer en el tomo I de su apreciable obra, intitulada, *Notizie de Professori del Dissegno da Cimabue*, ^{in qua:} impresa en Florencia en veinte tomos en 4.º desde el año de 1767 hasta el de 1774. Dice, que nació Giotto cerca del año de 1265 en una colina del Espignano, valle de Mugello, y que falleció en Florencia el de 1336, que fue sepultado en la iglesia de Santa Reparata, donde se colgó su busto, usurpado por el celebre Majano, y que Angel Poliziano le compuso estos versos.

*Ille ego sum per quem Pictura extinta revixit
Cui tam recta manus tam fuit et facilis.*

Naturae de erat nostrae quod defuit arti,

Plus licuit nulli pingere nec melius.

Meraris Turrem egregiam saxo aerae sonantem

Itaet quoque de modulis crevit ad astra meo.

Denique sum Iocutus: quid opus fuit illa referre;

Itoc nomen longi carminis instar erit.

En Giotto hombre honrado y nada fastuoso, pues reusaba que le llamasen maestro, siendo estimado de

los potentados y de los sabios, especialmente de su gran amigo el poeta Dante.

Vgolino Tom. I. fol. 154.

Natural de Siena, donde falleció el año de 1339 de avanzada edad. Fue discípulo aprovechado de Cimabue. Pinta al fresco varias capillas y muchas tablas al temple para los iglesias de la Toscana, especialmente las de los altares mayores de los templos de Santa Cruz y de Santa Maria Novella de Florencia. También pinta en un pilar de la plaza de Orsan Michele una imagen muy milagrosa, que era la devoción de aquella ciudad, por lo que estaba muy adornada y enriquecida con donas de votos. Vasari copió en la primera edición de su obra, titulada, *Vite de gli Architettori, Pittori et Scultori*, impresa en Florencia el año de 1550, el siguiente epitafio.

Pictor divinus jacet hoc sub saxo Vgolinus,

Cui Deus aeternam tribuat vitamque supernam.

Buonamico Buffalmacco Tom. I. fol. 154.

Hijo de Cristoval Buffalmacco. Fue discípulo muy nombrado de Andrea Taffi, y muy celebrado por su gran ingenio para inventar y representar asuntos bizarreros y extravagantes, según su genio alegre, festivo y amigo de dar chascos a sujetos de su confianza, sin que ninguno se quejase de sus chascos. Juan Boccaccio en *Decamerone* y Baldinucci refieren algunos de sus chascos, que son graciosos, y prueban su travessura y su talento. Vasari afirma

que falleció el año de 1340, pero consta del libro antiguo de la hermandad de San Lucas, que establecieron los pintores de Florencia, que se recibió Buffalmacco en ella el año de 1351. Imitó a su maestro en el estilo y manera de pintar; y además de las obras que se citan en su artículo de esta historia, pintó también en el monasterio de las monjas de Porta de Faenza, y en la iglesia de San Estovan de Calcinaiia, distante seis millas de Florencia.

Nozzo de Perino

Que es lo mismo que Juan, hijo de Pedro, por que Nozzo equivale a Gianozzo, (Juanero), y Perino viene de Pero, ó Piero (Pedro) con el apellido *Calandrino*, con que fue muy nombrado y conocido en Florencia, donde vivía en finis del siglo XIII y más adelante. Siendo de edad crecida pintó en una casa de campo, llamada *Lamerata*, propia del ciudadano Nicolas Cornacchini, cerca de dicha ciudad en compañía de sus discípulos Buffalmacco, Bruno, y Nello; como la obra era vasta, pues se adornó con historias, fábulas, paisas, flores y otros ornatos caprichosos pero la residenció largo tiempo, que fue muy divertido con el trato de Buffalmacco, que los entretenía con sus gracias y chascos con todos, especialmente con Calandrino. Era este viejo muy propenso a creer todo lo que le parecía conveniente para su interés por insensibilidad que suele, y muy amigo de comer y beber a costa de los

semias. No se podia presentar un sugeto mas aproposito para excitar el genio de Buffalmacco para divertirse. Llegaron á tal punto los chascos que les pego, que fue el pobre Calandrino la fabula del pueblo, y por su extraordinaria simplicidad se formo el proverbio de Fare altrui Calandrino. Juan Boccaccio le llama en una de sus novelas visio loco y enamorado, y le dice: „por que no te conoces a ti mismo? No consideras que si se exagera en generosidad y complacencia, no se puede sacar el jugo necesario para una salsa? Son muchas y pesadas las burlas que contra este novelista se hicieron en aquella quinta con el sordido Calandrino, las que hubieron de ser causa de haberse aposentado él alla para siempre, pero no se volvió á saber mas de él ni de sus paraderos.

BRUNO y NELLO

El primero se decía de Giovanni, por que su padre se llamaba Juan; y el segundo de Dino por su padre Obardino. Ambos fueron discipulos de Andrea Tuffi, ambos acompañaron á Buffalmacco á pintar en la hacienda Camerata, y ambos ayudaron á los chascos que dió el pintor Calandrino, y á un medio barto, que llamaban el maestro Simon de Villa, tan necio y crédulo como Calandrino.

Bruno pintó solo varias escencias al fresco en la Abadía de San Pablo de Ripa; y al templo en Pise el

altar de Santa Ursula, donde la representó con estandarte en la mano y figurada en el ten armor y blasones de aquella ciudad, con el acompañamiento de las demas santas Virgenes compañeras en el martirio, de cuyas bocas salian unos rotulos. Esto dió motivo á que un escritor frances afirmase en un libro, que publicó intitulado, Noms des peintres les plus celebres, et plus connus, anciens et modernes, que Buffalmacco habia sido el inventor de hacer hablar de este modo á las figuras pintadas, quando se ven en la misma ciudad de Pisa figuras pintadas por Cimabue con los tales rotulos. Pinta tambien Bruno por diócnos de Buffalmacco en la iglesia de Santa Maria Nuova de Florencia el martirio de San Mauricio y de sus compañeros.

De Dino solo conta que pintó tambien en Camerata, que concurrió á los chascos de Buffalmacco, y que un año antes que él esta escribio su nombre en el libro de la hermandad de los pintores de Florencia, uno tambien que era anciano quando murió.

Felipe Rossuti

Discipulo de Gaddo Gaddi trabajó de mosaico en la iglesia de Santa Maria la Mayor de Roma representando varios parages de las visiones de Ezequiel, y otros de la historia de la fundacion de aquella basilica, que no valieron en merito de las obras, que antes habian executado

do en aquella capital su maestro y el fratre Turrita.

Franco de Bolonia. Tom. I. fol. 365.

Celebre miniaturista y discípulo del Giotto, á quien sobrepujó en este genero y á su amigo Oderigi de Soltio. Fue llamado con este á Roma para iluminar los libros del Vaticano, como lo executaron ambos de orden y á placer del papa Bonifacio VIII. Se le reputa por el jefe de la antigua escuela Bolonesa, en la qual tuvo buenos discípulos, que le dieron honor, y el Dante con sus versos.

Pedro Cavallini. Tom. I. fol. 355.

Además de las obras que pinto en las ciudades que se refieren en su artículo, debese añadir, que quando pasó de Roma, su patria, á Florencia para visitar á su maestro el Giotto, se detuvo á pintar el templo en esta ciudad, ^{quienus tablas,} que se convertian con gran estimación en los templos, y representaban las mas el misterio de la Anunciación de N.^a Señora, al qual tanto se ser muy devoto, por que era hombre piadoso, y de conducta arreglada y exemplar. Falleció en Roma el año de 1344 á los ochenta y cinco de edad, y fue sepultado honoríficamente en la iglesia de San Pablo.

Simon Memmi. Tom. I. fol. 355.

Otro discípulo aventajado del Giotto, y natural de Siena, donde nació poco antes del año 1280. Fue muy parecido á su maestro, dixo el Petrarca, en la excelencia del pintar y en la deformidad del rostro.

Unos ego novi pictores egregios, nec formosos, suorum florentinum civem, inquit inter modernos fama virgens est, et Simonem Senensem. Pinta al fresco con su condiscipulo Tadeo Gaddi la sala del capitulo de santa Maria Novella de Florencia. Acompaña á su maestro en Roma, y falleció en Avignon á los sesenta años de edad. Se celebraron sus exequias el día 4 de Agosto de 1344 en el convento de Santo Domingo de Siena.

Vicino

Natural de Pisa, de quien se hizo memoria en el artículo de Frai Jacobo de Turrita, su maestro, pero fue despues discípulo de Tadeo Gaddi, y trabajó de mosaico en la capilla mayor de la catedral de Pisa unas figuras que Gaddi dejó por acabar; é hizo otras de su invención, como lo confirma este letrero.

Tempore Domini Joannis Rossi operarii istius Ecclesiae Vicinus pictor incepit et perfecit anno Domini 1321 de mense septembris. Benedictum sit nomen Domini nostri Jesu Christi. Amen.

Capítulo II

De los Pintores italianos que trabajaron en el restablecimiento de su arte, desde el principio hasta la mitad del siglo XIV.

Con el exemplo de lo que executaron en el siglo XIII Cimabue, Margaritone, Gaddo Gaddi, el Giotto y los demas profesores que quedan referidos en el mismo siglo, se subsistió en Florencia y en toda la Toscana tal movimiento y afición á la Pintura, que se aumentó notablemente el numero de los artistas y el de las obras en los templos, capillas, abades, monasterios, palacios y otros edificios publicos. Con tan gran estímulo se aplicaron los nuevos pintores á imitar á los que los habian executado, y buscar la verdad en la naturaleza que no sabian mirar, ^{y por pintar} ~~observar~~ sin que y entendimiento con las torpes reglas preceptos y maneras, que habian introducido en aquellos estados los modernos e ignorantes griegos, muy diferentes de las de los antiguos. Todo el siglo XIV y parte del XV anduvieron afanados los Toscanos por descubrir esta verdad sepultada entre las ruinas de la antigua Sculia, y no pudieron conseguirla hasta del siglo XV y principios del XVI, que fue el de las luces y de la resurrección de las bellas artes.

Proseguire' añadiendo en este capítulo II lo que tambien se omitió en el tomo I de esta Historia, á fin de que

acabe de persuadirse, ^{de los} ~~de~~ los esfuerzos que fueron necesarios para que la pintura recobrase el lustre y honor debidos á tan noble y difícil arte.

Bartolo Goggi

Florentino, fue el primer joven Toscano que se dedicó en principio del siglo XIV á pintar carreras, un novedad y gracia, enriqueciendolas con paxaros y otros adornos. Franco Sacchetti habla de el en la ciento setenta de sus Novelas, refiriendo lo que le sucedió con el visser Píno Brunelleschi sobre el pago de lo que habia trabajado en su casa, disculpándose este de que no le habia pintado todos los aves que le habia mandado; á lo que respondia Bartolo, que si los habia pintado, pero que se habian escapado por que los criados no cuidaban de tener las ventanas cerradas. Tuvo un hijo, tambien pintor, que estaba escrito en el libro de la hermandad de San Lucas el año de 1371 con el nombre de Giorgi, que puede ser error de pluma en el del padre ó en el del hijo.

Seguense

Guillermo de Forli

Discipulo del Giotto, que pintó al fresco el año de 1313 la capilla mayor de la iglesia de Santo Domingo de Forli.

Puz de Faenza

Tambien discipulo del Giotto, á quien imitó el mismo

año pintando al fresco la fachada de la iglesia de San Bautista de Proloria. Pintó además al temple unas historias para el templo de San Francisco en la ciudad de Asis, y otras mas pequeñas de la vida de la Virgen para la iglesia de San Francisco, de Forli.

Octaviano de Faenza

Discipulo asimismo del Giotto, pintó al fresco y al temple varias obras en la ciudad de Faenza, su patria, y en el monasterio de Monte Oliveto de Ferrara, que le dieron gran credito.

Pedro Laurati. Tom. I. fol. 154.

Senés y discipulo tambien del Giotto. Fue el primer pintor que agrando las figuras con mejores formas y con mejor estilo, por lo que le imitaron despues sus paisanos. Sus obras se conservan en Siena, su patria.

Stefano florentino. Tom. I. fol. 154.

Nació en Florencia el año de 1301, sendo murió el de 1350. Fue hijo del pintor Rocco de Lapo pintor y de una hija del gran Giotto de Bondone, con quien comenzó a estudiar la pintura, y a quien ayudó en sus obras. Pintó solo al fresco la Madonna del campo santo de Pisa, tres historias en el claustro del Espíritu Santo de Florencia y diferentes obras en la capilla de Santiago de Astorga y en las iglesias de Roma, Milan, Asis y Perugia, distinguiéndose en los escorzos à la manera moderna

imitando en todo la naturaleza, à lo que añade lo que de el dixo Cristoval Landini: Stefano ha tutti e nominato Scienza della natura; tanto espresse, qualunquie cosa volle.

Taddeo Gaddi Tom. I. fol. 156.

Pintor y arquitecto florentino, è hijo del celebre Taddeo Gaddi, de quien ya se trató arriba. Nació, segun Vasari, el año de 1300; y su padre para que hiciese mayores progresos en ambas artes, le puso bajo la direccion del Giotto, su compadre, que era padrino de bautismo del muchacho. Viinte y cuatro años estuvo sujeto à él hasta que murió el Giotto; y entonces fue ya reputado en Florencia por excelente maestro su hijo. Por esto son todavía muy estimadas sus obras, y particularmente las historias que pintó al fresco en el capitulo de Santa Maria Novella, y representan pasages de la vida del Salvador, y las siete artes liberales y las siete virtudes teologales y cardinales personificadas, que elogio Cristoval Landini, diciendo: Gran dissona arte appare in Taddeo Gaddi.

Manifiesto tambien Taddeo su gran inteligencia, practica y actividad en la arquitectura reparando partes de los estragos que causó en Florencia y en otras ciudades de la Toscana, memorable inundacion de sus rios, acaecida el día primero de Noviembre de 1333, que

arruinó puentes y otros grandes edificios. No falleció el año de 1350, como dice Vasari, pues murió el de 1353, según consta de un protocolo que vio Baldinucci. Estando para morir dexó encomendada la enseñanza en la pintura de sus hijos Juan y Angel á sus discípulos Jacobo de Prato vecchio y Juan Milano á fin de que los dirigiesen por el camino y con las mismas reglas que él los había enseñado.

Lippo Memmi. Tom. I. fol. 156.

Sanés y discípulo de Simon Memmi. Vasari asegura que fueron hermanos. Lippo ayudó á Simon en lo que pintó en el capitulo de Santa Maria Novella de Florencia, y pintó solo algunas obras en aquella ciudad y en otras de la Toscana. En una de ellas se lee este verso Leonino.

Lippus me pinxit Memmi rem gratia tinxit.

Ambrosio Lorenzetti, Tom. I. fol. 155

Tambien sanés y discípulo de Pedro Laurati, y se con siguiente perteneció á la escuela del Giotto. Pinta mucho con acierto en las ciudades que se refieren en su artículo. Falleció á los ochenta y tres años de edad. Tuvo un hermano, llamado Pedro de Lorenzo Lorenzetti. Ambos pintaron juntos en el hospital de Siena, como se lee en uno de los muros de su fachada.

Iste opus fecit Laurentinus et Ambrosius ejus frater. 1335.

Puccio Campanna

Discipulo del Giotto florentino por los años de 1340, y pintó siguiendo el estilo de su maestro una Virgen de los Angeles para la iglesia de San Francisco de la ciudad de Asis, y otros asuntos para la de San Corrado de los Dominicos de Rimini para las de Pistoria y Bolonia, y para la capilla de los Strozzi en la iglesia de la Trinidad, y para la de San Juan Evangelista en la de la Abadía de Florencia.

Jacobo de Prato-vecchio, Tom. I. fol. 162.

de Casentino, su patria, fue uno de los dos discípulos predilectos de Tadeo Gaddi, como se ha dicho en su artículo, y uno de los primeros comendarios de la hermandad de San Lucas, que establecieron los pintores en Florencia el año de 1343. Por sus tareas y diseños se llevó á Arrezzo por desalojo de sus muros el agua para el abasto de la ciudad, desde el cerro de Pors, distante de ella trescientas varas.

Juan Milano. Tom. I. fol. 156

Florentino, y el otro discípulo predilecto de Tadeo Gaddi. Pinta á la manera Giottesca al fresco en los templos de Asis y de Florencia, y en esta su patria donde murio muchas tablas al temple.

Lorenzo Bolonés. Tom. I. fol. 165.

Discipulo de Franco de Bolonia, donde residia con gran credito por los años de 1340. Pinta con Vitale Bo-

loñes en el claustro del convento de Santo Domingo de
Bologna, y solo en el de los conventuales de la misma
ciudad, y en la antiquísima iglesia de Santa Maria
de Mediarata.

Vitales; Vidal; Boloñes. Tom. I. fol. 165.

Discipulo tambien de Franco de Bologna. Pintó
en grande y en pequeño, en miniatura en pergamino,
mimo, y al temple, en tablas varias obras, por el gusto
y estilo del Giotto, à cuya escuela pertenecia. En
una de estas tablas, que representaba à N. Señora con
el niño Dios en los brazos, y estaba en un templo
de Bologna, se leia: *Vitalis fecit hoc opus. 1345.*

Duccio de Siena. Tom. I. fol. 163.

Baldinucci no supo de quien habia sido disci-
pulo, ni en que años nació y murió; pero consta
que florecia con estimación en Siena su patria y
en otras ciudades de Italia por los años de 1318.
En lo demás está conforme con lo que se refe-
re en su artículo.

Angelo Gaddi. Tom. I. fol. 162.

Pintor y arquitecto florentino, hijo de Tadeo Gad-
di. Véase su artículo en estas adiciones con respecto
à su enseñanza; y nieto del gran Gaddo Gaddi. Na-
ció en Florencia, donde falleció rico el año de 1387.

Tomás de Stefano. Tom. I. fol. 161

llamado vulgarmente el *Giottino*, fue pintor y escul-

tor florentino. Además de lo dicho en el tomo y
folio citados, retrató à Gualterio frívolo, conde de
Brenna, Muzio Duque de Atenas y à otros seis
complices, que estaban presos en la torre del pala-
cio del Potestà de Florencia por haber gobernado
tiránicamente aquella ciudad el año de 1342. Por lo
muchs que se afanó en esta y otras obras que
pintó y esculpió en la Toscana sin otro interés que
el de gloria y fama, murió joven en su patria.

Spinello Aretino Tom. I. fol. 163.

Hijo de Lucas Spinello florentino, quien habiendo
huido de su patria, por pertenecer al partido de los
ghibelinos, se estableció en Arezzo, donde nació este
hijo, y en donde aprendió à pintar con Jacopo de Bra-
ta Vecchio el casentino. Hizo tales progresos en poco
tiempo, que habiendo adquirido gran fama, mereció
ser llamado à Florencia. Pintó obras apreciables en los
templos de esta ciudad, de Santa Maria Novella, de San-
ta Maria la Mayor, del Carmen y de la Trinidad; y o-
tras muchas para los del yermo de los camaldulense-
ses, del laurentino, y de Arezzo, donde se retiró despues.
Por un efecto de su ardiente caridad se entre-
gó de todo à visitar y socorrer los muchos enfermos
que hubo en esta ciudad por la peste del año de 1383
que la asoló. Quiso la Providencia sacarle ileso del con-
tagio, y permaneció en su patria hasta el año de 1420, y^o.

falleció a los noventa y dos de edad, y fue sepultado en el convento de San Agustín. Fue hombre muy devoto, y pintor de singular virtud y habilidad para mover el corazón de los espectadores con la vista de las imágenes de N. Señora que representaba con ternura y expresión. Dejó dos hijos uno pintor valiente llamado Bartolomeo Sarpanti de quien se hablara en su lugar, y otro nombrado Torzone, platero de merito.

Antonio

Florentino, llamado ^{el} Veneziano por haber vivido largo tiempo en Venecia; y en esta ciudad, y Antonio de Siena, donde fue discipulo de Angelo Faddi. Su talento y aplicación le proporcionaron muchas obras que pintó al fresco y al temple que le dieron credito y estimacion. Por haberle nombrado aquella Señoría para pintar una fachada de la sala del consejo, se levantó contra él tal conspiracion por envidia de los profesores venecianos, que se vio precisado a dejar aquella agradable y honrosa residencia y a retirarse a Florencia su patria. Fue en ella bien recibido, y no menos estimado, donde pintó obras de consideración. Tales eran el cluastro al fresco del convento del Espíritu Santo, y una tabla al temple para la iglesia de San Lorenzo: la Adoracion de los Magos y el Juicio universal para la de Nuova

Suora de la puerta del Prado; y la tabla del altar mayor de aquella Carrusca. Instruido en la quimica y en la botanica se dedico a visitar por caridad

Plana 23.

Donde dice abajo, que debieran ser estimados por los mejores, debe decir al parecer, que no debieran &

enriquecido, unas manos derechas se conservan en aquel monasterio de los Angeles, como escultoras

fulleció á los noventa y dos de edad, y fue sepul-
tado en el convento de San Agustín. Fue hombre
muy devoto
idad para
la vista de la
sentada con
una pintura
de quien se
Torrone, pleb

Florentino
solo largo
Antonio de
Gaddi. Su
dhan obra que
dieron credit
aquella serm
del conejo, se
envidia se lo
sado á dejar
y á restituir
bien recibida
obra de consideración. Tales eran el claustro al pie
del convento del Espíritu Santo, y una tabla al
templo para la iglesia de San Eusebio: la Adoración
de los Magos y el Juicio universal para la de S. Ruvoli

fuera de la puerta del Prado; y la tabla del altar
mayor de aquella catedral. Instruido en la quími-
ca y en la botánica se dedio á cuidar por caridad
á los enfermos en la peste que padeció Florencia
el año de 1383, en la que pereció á los setenta y
quatro de edad.

Don Silvestre

Monge Camaldulense del monasterio de los Angeles
de Florencia, y celebre miniaturista florentino por los
años de 1350. Iluminó con suma delicades, limpie-
za y brillantez de colores los muy apreciables libros
de oro de aquel monasterio que habia escrito
el no bien leido Don Jacopo florentino, otro mon-
ge de la misma casa, quien tambien escribió
otros muchos libros para los monasterios de la
propia religion en Roma, Venecia y Murano.
Quando el papa Leon X estuvo en Florencia y vió
los libros de los Camaldulenses, quiso llevarlos á
Roma para la basílica de San Pedro; pero desistió
del intento luego que vió que estaban escritos
segun el rito de aquella religion, que es diferente
del romano. Sin embargo, áuen que llevó dos
tomos para memoria y aprecio del merito y habi-
lidad de los monjes que los habian formado y
enriquecido, otras muchas derechos se conservan en
aquel monasterio de los Angeles, como executoras

que fueran de tan maravillosas obras.

Bartholomeo Bologhini, Tom. I. fol. 154

Señor y discípulo aventajado de Pedro Laurati, floreció el año de 1350 en Siena, donde dejó el retrato de su maestro con varias tablas al temple, y en Florencia y otras ciudades de Italia diferentes obras al fresco.

Bernardo Orcagna u. Orgagna,

Florentino, discípulo en el dibujo de su hermano Andrea de Cione Orcagna ^{y maestro}, y maestro de este en la pintura, ambos hijos de su padre Cione, y ambos florecieron el año de 1350 en Florencia, con un solo artículo en el tomo I de esta Historia al folio 160.

Bernardo perteneció a la escuela de Angelo Gaddi, por lo que siguió pintando según el estilo giotesco. Sobrevivió a Andrea; y este es el motivo de haber una obra suya en Toscana, que del hermano.

Capítulo III.

Prosiguen los pintores Italianos trabajando en restablecer su arte desde mediados del siglo XIV hasta el año de 1400.

Lippo Florentino, Tom. I. fol. 164

Discípulo del Giotto y el primero que comenzó en Florencia a mover y animar las figuras usando de los escorzos con mas inteligencia de la perspectiva que sus antecesores. Desde entonces se movió este adelantamiento en la Toscana, que todos procuraron adoptar. Vasari quiere que Lippo hubiese nacido el año de 1354, lo que no se ajusta con haber sido discípulo del Giotto, que falleció el de 1336. Lo mas verisímil es que desde el de 1354 comenzó Lippo a ser celebrado en su país por su habilidad en los escorzos. Pero le han igualado en el estudio y en el empeño de hallar la verdad en la naturaleza, pues ninguno se avergó tanto a ella; pero su altivez y fiereza de genio le precipitó antes de tiempo en el sepulcro. Como viviese con pleitos con otro vecino suyo, le llenó de injurias sin respeto ni consideracion al Juez que estaba delante. Desvergüenzado y enfurecido el conrario al salir a la calle le dexó muerto en el sitio.

Bernardo Daddi

Discípulo de Spinello Aretino, se intervió en el libro

de la hermandad de San Lucas y de los Pintores de Florencia el año de 1355, donde falleció el de 1380. Pinta en las capillas de San Estevan de Pultia y de San Lorenzo, que están en la iglesia de Santa Cruz de aquella ciudad, y en otros templos, que corrió el tiempo.

Juan de Pistoja

Había sido discípulo de Pedro Cavalleri, y residía con crédito de buen pintor en Pistoja su patria el año de 1360, donde son muy estimadas sus obras que se conservan en los templos de aquella ciudad.

Mino de Siena

Florencia en su patria el año de 1362, quando pintó al templo una tabla para la iglesia de San Antonio de Fonte Branda. Hace mención de este pintor Francisco Sacchetti en la novela ochenta y cuatro, tratándole como a hombre sencillo y bonario, pues dice que su mujer solía tapar con un paño a su amante, como había el marido con los modelos de bulto que tenía en su obrador.

Tomás de Stefano Fortunatino.

Aquien algunos hacen discípulo del Giotto, que murió el año de 1336, por que adoptó enteramente su estilo y por que florecía el año de 1365 en Florencia. Pinta entonces un oratorio de madera en forma gótica, que se cobró después en la capilla de San Estevan al Puente viejo, dividido en tres compartimientos con

sus frontispicios en ángulos. Representó en el del medio a Nuestra Señora con el niño Dios en los brazos, acompañada de angeles, de las virtudes teologales y cardinales y de la Virginitad: en el del lado derecho a San Sebastian en el martirio y dos figuras, una de emperador por que tiene corona de tal en la cabeza, y otra vestida de doctor, que puede ser del personaje que mandó pintar el oratorio, pues parece retrato hecho por el natural: y el tercero en el lado izquierdo figura a San Miguel y otros angeles que arrojan del cielo a Lucifer y en sequaces, y en lo alto al Padre Eterno en gloria. Todo sobre campo de oro; y en lo bajo de este ultimo compartimento se lee: Dipense Tommaso di Stefano Fortunatino de Gucci Tolomei.

Guariento Padovano Tom. I. fol. 168.

Vulgarmente llama por equivocacion a este profesor Suarviero, y añade a las obras que se refieren ser suyas en el tomo y folio citados, la pintura de la capilla mayor de los Ermitaños de San Agustín de Padua y otra en el primer claustro del mismo convento. Afirma, que tambien pintó la capillita de los Emperadores Romanos, y las historias al fresco del antiguo tratamiento, que están en la capilla del Corato; de las quales no hace mención el Ridolfi. Fue el primer pintor que mejoró el gusto y estilo en los estados de

Veneçia.

Marcos de Guccio Agnineti

Pintaba en Florencia el año de 1370 por el estilo del Giotto las armas de Falomieri que estaban sobre la puerta de Falomieri, segun consta de un documento autentico, que le llama magnifico pintor.

Lippo Vanni

Natural de Siena pintó el año de 1372 la Annunciacion de Nuestra Señora, para el claustro del convento de Santo Domingo de su patria, con el gusto de su tiempo. Asi lo confirman estos dos versos que se pusieron al pie.

Settante due mille è trecent' anni

Da Siena qui dipinse Lippo Vanni.

Simon y Jacobo de Avanzi. Tom. I. fol. 166

Bolonenses. Se añade a lo que se refiere de estos dos maestros en el tomo y folio citados, que Jacobo era de la noble familia de los Avanzi de Boloña, y que sus obras eran mas estimadas que las de Simon. Ambos fueron discipulos de Franco de Boloña.

El Berna

Nombre truncado de Bernardo o de Bernabé. Vanni dice en su primera edicion que se llama ba Bernardo, y que era natural de Siena, donde pintó al fresco dos capillas de la iglesia de San Agustin. Fue discipulo del famoso Oragna. Pintó ademas

en Florencia, Cortona y San Gimignano. como se refiere en su artículo del tomo I de esta historia, al folio 163.

Juan Gaddi

Despues de la muerte de su padre Jaco siguió en la pintura bajo la direccion del Casentino, y despues con su hermano Angelo. Muerto tambien este pintó solo algunas cosas muy buenas en el claustro del convento de Santo Spirito de Florencia, donde tambien habian pintado su padre y su abuelo Gaddo Gaddi. Ninguna existe en su lugar.

Mariotto Oragna u Oragna

Florentino, nieto y discipulo de Andre de Oragna, pintó el año de 1382 una tabla de la Annunciacion de Nuestra Señora al temple, y una gloria al fresco en la iglesia de San Miguel Vidomario de Florencia.

Cristoval de Modena. Tom. I. fol. 167.

Nada hai que añadir a lo dicho en su artículo, sino que fue discipulo de Franco de Boloña, y que florecia por los años de 1383.

Serafino Serafini

Natural de Modena, en cuya catedral pintó una tabla para el altar de San Nicolas con muchas figuras, que era muy alabada, y con una inscripcion latina, que incluia con otras palabras: *Seraphinus de Seraphin*

mis pinxit 1385 die jovis 23 martii. Ya habia
antes pintado el fresco de la capilla de Petrati con
gran composicion de figuras, sira en la iglesia de
Santo Domingo de la ciudad de Ferrara, como lo afir-
man estos versos.

Mille trecento con septuanta sei

Erano corso gl'anni del Signore.

El quinto entrava quando el so onore

Questa cappella al so bel fin minei.

Et io che tuta en vi la storiei,

Fui Serafin de Mutina pintorei.

E frate Aldobrandino Inquisitorei

L'ordine diede, ed io lo sequitei

E fax la fece Supper ogn' un per certo

La Donna di Francesco di Lambertio.

Thomas Buffini

Alfonso, pintado en el mismo año de 1385 una
tabla bien colorida, que se colocó en el convento
de los Agustinos de Modena.

Aldigieri de Levio y Sebuto de Verona

Pintaron con Jacobo de Avanzi el año de 1386 en
la capilla de San Jorge de Padua y despues en Ve-
rona en la casa del conde Serenghio. Tom. I. fol. 166.

Don Lorenzo Camaldolense. Tom. I. fol. 174

Despues de haber pintado la iluminacion y el templo en
su monasterio de Florencia las obras que se refieren en sus

artículos, executó otras en los conventos de su reli-
gion, en el de San Miguel de Pisa y en la cartuxa de
Florencia con suma facilidad para inventar, y corre-
ccion de dibujos. Entre los varios discipulos que
tuvo, sobresalieron:

Francisco Florentino

Quien despues de la muerte de su maestro pin-
tó un bello tabernaculo, que se colocó en una esquina
de la plaza nueva de Santa Maria Novella de Flo-
rencia: se conserva bien y está pintado en buena mano.
Florencia el año de 1425. Pisano,

Que representó en una tabla la Virgen con mu-
chos angeles, para una capilla de la iglesia de San
Francisco de Pisa.

Bartolo de Fredi

Natural de Siena, e hijo y discipulo de N. Fredi
que vivia con credito de buen pintor en aquella
ciudad. el año de 1340. Bartolo salió aprovechado y
pintó allí la capilla de Malevolni, sira en la igle-
sia de Santo Domingo. Se trasladó despues a la ciu-
dad de San Gimignano, y representó en la fachada
de la parrugia varios pasages del Testamento anti-
guo con otra inscripcion. A. D. 1356 Bartolus Ma-
gistri Fredi me pinxit; y pintó una tabla la cir-
cumcision del Niño Dios, con otra fecha, 1388, para la
iglesia del convento de San Agustin del mismo pueblo,

en el que falleció poco tiempo despues.

Tomás de Murzo

Florentino y discípulo de Andrés de Orcagna. Pintó mucho en Pisa, y era muy celebrada una tabla suya firmada el año de 1392 que estaba en la iglesia de San Andrés de la misma ciudad.

Masolino de Panicale de Valdelsa. Tom. I. fol. 178.

Florencia con estimacion en Florencia el año de 1393 quando pintó sus principales obras. Murio en aquella ciudad año de 1415, fatigado con lo mucho que trabajó en la capilla de Brancacci, a los treinta y siete de edad.

Lorenzo de Bicci Tom. I. fol. 175

Florentino y discípulo de Spinello, imitando en todo las reglas y estilo de la escuela Giottesca. No murió a los setenta y un años de edad, sino en otra muy avanzada, cerca de el de 1450.

Lorenzo Antonio Vite

Natural de la ciudad de Pistoja y fue discípulo de Gerardo Serrina. Preceptuó a su maestro en acabar de pintar los pasajes de la vida del Salvador, que había comenzado, en el capitulo de San Nicolás de la misma ciudad. También pintó otros de la vida de Marco el fundador de la casa y familia de Prato de la Toscana, y florecia con gran crédito el año de 1400.

Tadeo Bartoli, Tom. I. fol. 174

O de Barrolo, hijo de Barrolo de Fredi, de quien queda hecha memoria. Nació en Siena, y pintó además de lo que se refiere en su artículo, la capilla de Maurescotti en la iglesia de San Agustin, una Anunciata en la de los Servitas, un Crucifijo en la de San Francisco, y otras obras en la de Santo Domingo y en la capilla del gran Hospital. Cuido en la misma ciudad de Siena. Se lee en una tabla que también pintó y está en el altar de la capilla de San Pablo, sita en el pueblo de San Vito y Modesto de la jurisdiccion de la ciudad de San Miniato al Tedesco en el Florentino, la siguiente inscrip.

Tadeo Bartolommei da Siena depinset.
M. CCCIDXXXIX. Prato Andrea Bindacchi Pectore.

Ugurgieri afirma que falleció Tadeo a los cincuenta y nueve años de edad, pero ^{no} dice en que parte, yo supongo que en Siena, en donde también asegura Valari, que murió; ni en que templo está el siguiente epitafio, que copia:

Taddeus Bartoli Senensis hic situs est, viri pingendi artificis, quod ipse mitissimis et humanissimis moribus, tum suavitate ingenii, quam operibus summo studio elaboratis, et plane perfectis vivissimæ servaverat immortalitate doctissimus.

Todavía vendia en Siena el año de 1400.

Capítulo IV.

Continúan los Italianos con su empresa y grandes adelantos desde principio del siglo XV hasta que aparece Leonardo Vinci, el primer restaurador de las Bellas artes, en fines del mismo siglo.

Lorenzo Ghiberti

Ornador y escultor de gran merito. Nació en Florencia el año de 1378, donde falleció a los 77 años el de 1455 a los setenta y siete de edad, y así a los sesenta y cinco como afirma Vasari. Su padre Bartoluccio platero, le comenzó a enseñar a dibujar y cincelar, pero su dominante afición a la pintura le llevó a casa de Bernardo Stornina, con quien hizo rápidos progresos en poco tiempo imitando su estilo. Con él pintó una tabla en Rimini para Pandolfo Malatesti, que ayudo mucho a ojos los inteligentes, y es la única que hai noticia hubiese pintado. Volvió a su patria despues de la peste del año de 1400, donde se entregó enteramente a la escultura y al vaciado en bronce, con tal acierto, que llegó a ser el mejor artista de su tiempo en este genero, como lo confirman las puertas del templo de San Juan Bautista de aquella ciudad, que tanto celebraba Miguel Ángel Buonarroti. Por lo que se compusieron tres versos:

Dum terris valvas aurato ex aere nitentes
In templo Michael Angelus obstupuit
Astrimusque diu; si alta silentia rupit
O divinum opus! O summa signa Polo!

Si se extendiera el objeto de una Historia de la Pintura haria mucho tambien de las obras de la Escultura; mucho se pudiera decir de las que trató este celebre profesor en este otro arte.

Lippo Dalmasi. Tom. I. fol. 235.

Tambien le llamaban Filippo de las Madonas, como a Jacobo de Avanzi, por lo bien que pintaban la imagenes de la Madre de Dios. Lippo Dalmasi era natural de Bolonia, donde florecia con gran reputacion el año de 1407. Habia sido discipulo de Vidal Polones, que lo fue de Franco de Bolonia, a quien llamaban el jefe de la Escuela Polones. Pero Lippo fue el primero que mas la sostuvo y propagó su estilo, por que Malvasia afirma que fue maestro de Antonio Leonello, llamado Crandemore; de Antonio Piffalo, de Guardino, de Juan Antonio de Cesar, de Claudio Bertino, Melchises Baronio, Pedro de Liavari, Jacobo Davizi, y de otros boloneses que tuvieron dignos discipulos en la misma Escuela durante el siglo XV.

Ademas de las obras que pintó Lippo y se refieren en su citado articulo, pintó tambien la

Magdalena que unge los pies al Salvador, y se coloco en la iglesia de Santo Domingo de Bolonia, de la qual se dice por tradicion haber sido la primera obra que presento en publico: una Virgen con el Niño Dios en tabla, sobre el portico de Bolonia de San Estevan obra del tumano natural en el muro del colegio apunto de san Clemente, un otro retulo al pie: Ave Mater Dei et Speciosissima Virgo, y era de las de este autor que mas agradaban à Guido Reni, pues decian que tenia una cierta modestia y decoro en el semblante, que no se podian expresar con el arte sino en fuerza de un impulso sobe humano. Asi a se creer, pues para pintar à la Virgen Santissima se preparaba con ayunos y con los sacramentos de la penitencia y de la Eucaristia. De este modo desengañado de las vanidades del mundo tomó el habito de los Padres de San Martin de Bolonia, renunciando hasta los pinceles, que no volvió à tomar, sino precisado por obediencia al prelado de su convento, en el que falleció santamente.

PARRI Spinelli Tom. I. Fol. 176

Nombre diminutivo de Emparri El P. Volandi cometió el error de llamarle Paris en su Abecedario pittorico, y usó en la primera edición los siguientes versos.

Progenit Peridem pictor Spinellus et artem

Sectari patrium maxima cura fuit

Ut patrem ingenio, et manibus superabit ab illo
Exstant qua mire plurima picta docent.

Tomas sulio de Trezo Parri.

Frai Juan Angelico de Fiesole Tom. I. fol. 380

Muchas son las obras que tan que se refieren en el archiepo pintó este venerable profesor al templo y de miniatura, y no se añaden aqui, por que ya no existen. Pero se copia el epitafio que se grabó en su sepulcro de marmol. Dice asi:

Non mihi sit laudi, quod exim velut alter Apelles

Sed quod huera tuis omnia Christo habam.

Altera nam terris opera essent, altera coelo

Urbs me Joannem Flus tulit Ecouriae.

Fuero un hermano, llamado Frai Domingo de Pedro de Mugello, por que era con el nombre del padre de ambos, fue de la misma orden dominicana que Frai Juan Angelico, y con diligente escritor de libros de coro. De suya mano son los de los conventos de San Marcos de Florencia y de Santo Domingo de Fiesole.

Bicci Tom. I. fol. 376

Hijo mayor de Lorenzo de Bicci, à quien ayudo à pintar sus obras. Se inscribió el año de 1424 en el libro de la hermandad de los Pintores de Florencia. Falleció en esta ciudad el dia 6 de Mayo de 1452, y fue sepultado en la iglesia del Carmen.

NELI Tom. I. fol. 176

Hijo menor de Lorenzo de Bicci, que nació en Flo-
rencia año de 1435. consta haber pintado con
su padre el de 1438 en la capilla de la Beata Juana,
y haber hecho con su enseñanza grandes progresos.
Después de la muerte del padre pintó solo en la
capilla de Bartolomeo Lenzi, sita en la iglesia de To-
tos santos, la tabla al templo y el dosel del altar
y otra tabla para la capilla del hospital de los In-
ferres. Preparó el fresco varios pueros de la
vida de San Juan Gualberto, y la tabla al templo
de la capilla de los Spini en la iglesia de la Trini-
dad. Habíendole llamado a Arezzo, pintó en esta ciudad
la tabla de la iglesia de Santa Maria de Frusa, y la
de la de San Miguel. En la de San Bernardino figuró
a la Virgen rodeando bajo su manto el pueblo Arezino.
Fornó a Florencia, donde pintó el año de 1454 con otros
artistas un tabernáculo arquitectónico de oro y azul, en
el qual representó a Moyses, San Juan Bautista, los
animales simbólicos de los cuatro Evangelistas, y unos
arabes, que se colocaron en la sala de Audiencia de la
Señoría de aquella ciudad.

Pablo Uccello. Tom. I. fol. 177.

El Padre Orlandi dice en su Alvearario pictórico que
el verdadero apellido de Pablo es Mazzocchio, y se engañó
por haber entendido mal lo que refiere Vasari en la vida

de este pintor: à saber: Unde Donatello Scultore,
suo amicissimo, gli disse molte volte mostrandogli
Paolo mazzocchio a punto è à quadri tirati in
prospettiva per diverse vedute era en hacerse con-
yo que Mazzocchio significa una corona, gorro ó birre-
ta, como tan que se ponen en los retratos, y de nin-
guna manera sobre nombre de familia.

Por haberse dedicado en demasia Uccello à la pers-
pectiva, decaído el dibujo y estudio del cuerpo huma-
no, que es el principal, y así no fue tan cumpli-
do en él como en la perspectiva en el de los animales
y especialmente en el de los peceros, por lo que,
viven, le llamaron Uccello.

Se escribieron en su muerte varios versos y epi-
gramas en su alabanza, así en italiano como en
latín. Rafael Borghini le compuso este epitafio, que
se grabó en su sepulcro.

Ben fu nel pingere l'uom Paol felice
Ma nel far gli animati col suo pennello
Volsi tant'alto, che non pur d'uccello
Cognome meritò ma di Fenice.

Dejó una hija que dibujaba y pintaba muy bien.
contaba su madre que quando se llama à deshora
para que se acesse à dormir, como solia hacer muchas
veces dibujando y trazando los puntos de vista y de dis-
tancia, le respondia: Oh! che dolce cosa è questa prospettiva!

Masaccio (o Tomás) de San Juan de Valdarno.

Tom. I. fol. 178

Arnal Caro compuso el siguiente epitafio que de
muestra su merito, caraxer y habilidad.

Pinsi e la mia pittura al ver fu pari.

L'attegioni, l'assivai, le diedi il moto,

Le diedi affetto: insegni il Buoncosto

A tutti gl'altri, e da me solo impari.

Fueron discipulos de Masaccio Andres del Castagno,
Felipe Lippi, y Tomas Funguerra inventor del graba-
do en dulce en Italia.

Andrés del Castagno Tom. I. fol. 187.

Nació: aca el año de 1406, y murió cerca de el de
1477 a los setenta y uno de edad. Todavía se conserva
fresca en la iglesia parroquial de San Maurizio de Flo-
rencia la tabla en que representó la Asuncion de
N. Señora, con San Julian y el dicho San Maurizio, que
le mandó pintar el Rector de aquella iglesia Leonardo
Orta, con esta inscripion de letras doradas.

Annis milenis bis ter quingue quoque genis,

Et quadragesis nonas Julii pridie vni

Andreas Pictor Leonardo depinxit opus Ortano

Venia sordis suae atque paremptum

Genio Mariae scandenti vni xēque Matri

Pro eis Minias ponent Julianusque preces

Quorumque patre ipse suae oratio fiat.

Lauobi de Benedicto

Nació en Florencia el año de 1412 de la noble familia
de Strozzi, donde residia con credito de buen pintor
el de 1466: y fue discipulo de Fra Juan Angelico
de Fiesoli, a quien imito en el estilo, pero con al-
guna sequedad en el colorido. Son sin embargo muy
estimadas las obras publicas, que pintó en su patria,
el saber una tabla en la iglesia de Santa Maria
Novella: otra en el monasterio de los Comandantes
extra muros, otra en el de los Angeles de la misma
religion, y otra en la iglesia de Santa Lucia de Mug-
noli, con otras muchas para particulares al templo y
de miniatura; y en este genero para la catedral de
Santa Maria del Fiore.

Ansano de Piero de Siena

Stannado vulgarmente de la Porta nuova, sin duda
por haber pintado el año de 1440 en la Puerta nueva de
la ciudad de Siena, su patria, la coronacion de Nuestra
Señora con acompañamiento de muchos angeles. Obra
que fue muy celebrada en su tiempo.

Juan de Pablo

Otro pintor de Siena, donde gozaba gran reputacion
el año de 1445, por su inteligencia y habilidad al tem-
ple y en pequeño. Puso en aquella ciudad la tabla
de la Virgen acompañada de muchos santos y varias his-
torias de la vida de Christo para la iglesia de San Francisco.

Otras tablas para la de Santo Domingo, una Madona con San Juan y otros santos para la capilla de Malavolti, y las de otros asuntos para las de Pranzichini y de Guelfi.

Fuero un hijo, llamado Matteo, quien pintó con buen gusto moderno el cuadro de la Degollacion de los Niños inocentes, que se colocó en la iglesia de San Agustín de Siena, otro del mismo asunto para la de los Servitas. Tambien trabajó en mosaicos una parte del pavimento de aquella catedral.

Fra Felipe Lippi. Tom. I. fol. 185

Hijo de Tommas Lippi de Lippis. Se lee en un Necrologio del convento del Carmen de Florencia, signifiendo el mes de Octubre de 1469, lo siguiente:

Die nona obiit Fra Philippus Thomae Lippi de Lippis florentinus, pictor celeberrimus, qui cum Spoleti depingeret cappellam maiorem Ecclesiae cathedralis, ibidem sepultus fuit in tumba marmorea à latere mediae portae Ecclesiae profanae. Quamvis in arte pingendi fecerit plurimae Picturae ab eo factae, satis declarant praesertim quaedam Cappella in oppido Prutenis ab eo depicta. Obiit untem anno Domini 1469.

Esto basta para deshacer el error que cometió Varri sobre el nacimiento y muerte de este gran profesor. Fue en efecto sepultado en la catedral de Spolito, con magnificencia en un sepulcro de marmol de Lorenzo de Medi-

ris, sobre el qual se entallaron las armas de aquella ilustrisima casa, y las de Ferni Felipe. Tambien se grabaron versos en su laor, que compuso Angelo Poliziano; y emperaban asi.

*Condans hic ego sum picturae forma Philippus. &c.
gentil de Fabriano. Tom. I. fol. 189.*

Entre los honores que le hizo la Republica de Venecia, despues de haberle señalado una decente pensión para poder mantenerse durante su vida, por haber pintado en la sala del Mayor Consejo el corruante naval que hubo entre el doge Ziano y Otton hijo del emperador Federico, fue el privilegio de serirse toga como patrio de la Serenissima Republica. Asi honraba aquel sabio gobierno à los artistas de merito. Quedó paralitico en la ciudad de Cusello, donde se cree haya fallecido.

Cosme Rosselli. Tom. I. fol. 197.

Nació en Florencia el año de 1416, y fue hijo y discípulo de ^{Lorenzo de} Felipe Rosselli, tambien pintor. Vivia como como demostró Baldinucci, el de 1496. Fue maestro de Mariotto Albertinelli, de Ferni Bartolome de San Marcos, y de Pedro de Cosimo, y de Andrea Feltrino.

La beata Catalina de Vigri. Tom. I. fol. 237.

Sumada de Bolonia, por que residió mucho tiempo y falleció en esta ciudad. Nació en Ferrara, y su padre Juan de Vigri, doctor y maestro de la Universidad de Bolonia.

después Embaxador en Noncia por el Marques de Ferrara,
y de Beavenuta Mammolini noble ferrarese le dieron
una educación correspondiente á su clase, y le inspiraron
las principales máximas de la religión católica que
profesaban. A los once años de edad le destinaron al
servicio de Margarita princesa e hija del Dho. Marguer,
en cuyo palacio permaneció tres años, sin haber perdido
su inocencia, donde senales de su afición y adelantamiento
en las letras humanas, y en la inteligencia de la Sa-
grada Escritura.

Llamada de la Corte se retiró á la casa de Soror Lucia
Macheroni, quien vestía el hábito de la orden de San Agus-
tín, y dirigia unas quarenta señoras por el camino
de la virtud, fueron todas creciendo en virtudes, y para ma-
yor perfeccion se propusieron seguir la regla de Santa Cla-
ra con clausura. Quando algun tiempo la prelada Lucia en-
vió á Polonia á la hermana Conalina, con el objeto de
establecer en aquella ciudad un monasterio de la misma
orden, como lo consiguió el año de 1456, obligandola á
que fuese ella la prelada. Por este tiempo trató amis-
tad con el devoto Sippo Dalmasi, quien le enseñó á
dibuxar con corrección, y á pintar de miniatura con
poca limpieza y hermosura de colores. Apesar de las
graves y muchas ocupaciones que la rodeaban hizo pro-
gresos en arte con estudio, y que exige viajar en los
negocios, e hizo las venerables obras que se refieren en su

artículo.

Antonio Pollajuoli

Junto con su hermano Pedro tienen artículos ambos
en el tomo I, fol. 223 de esta Historia. En él se refieren
sus obras y el merito de cada uno, y los años de sus
fallecimientos. Aquí se añade el particular que mani-
festo Antonio en la celebre tabla que pintó para la ca-
pilla de Pucci, corrigiéndola á la iglesia de la Humillada,
por la qual le pagó Antonio Pucci trescientos escudos,
gran precio para aquel tiempo; pero corto por el tanto que
representa el martirio de San Sebastian con gran abun-
dancia de figuras á pie y á caballo, y que algu-
nas son retratos de sujetos muy conocidos entonces. Y
el singular de la figura colossal de diez brazos de alto,
del celeberrimo San Crisoval, que pintó al fresco en
la fachada de la iglesia de San Miniato fra le Torri de
la misma ciudad de Florencia. Figura que estudió y
copió muchas veces Miguel Angel Buonarroti en su fu-
bertad, que ya no existe.

Otra muchas obras de pintura hizo Antonio, por las
quales mereció grandes elogios, y el arte le es muy sen-
dor, pues fue estudioso en el estudio de las anatomias
sobre los cuerpos de los muertos; y tambien por que
mejoró infinito el grabado en dulce aventajándose en
esto á todos los Italianos que le precedieron, sin hacer
mencion de sus grandes obras de escultura ni de las extraordina-

rio merito y habilidad en el baxado en bronce?

Francisco Pasello. Tom. I. fol. 190.

Casi todos los escritores biografos le llaman Pesello. Algunos Pesello Peselli; y otros Pesello solamente?

Al hijo, que tambien era Francisco le nombran Peselli, y Pesellino. De ambos se canto lo siguiente:

Se pari ugne il cielo i duo Gemelli.

Tal ugne il padre, e l'figlio la bell' arte,

Che Apelle fu di se forma in le carte,

Come san le rare opre i duo Peselli.

Angel de Donnino

Se cree, que haya sido discipulo en Florencia de Cosme Rosselli, por que fue alli su gran amigo, y por que alli le retrato, y sobre todo por que le imito en el estilo. Fue Angel muy diligente y estudioso en el dibujo, y represento en el hospital de Bonifacio de Lupi en aquella ciudad una Trinidad con muchas figuras; y cerca de la puerta al rector recibiendo en el los pobres enfermos de ambos sexos: y en San Juan Bautista que no se podia pintar mejor figura en aquel tiempo.

Una de las primeras obras que parece, ^{hubo} haya, este profesor al fresco, es la que esta en la parte interior de una capilla de un pueblo, llamado Calcinaria, poco distante de la Lustra, y seis millas de Florencia. Figuro en aquel espacio a la Virgen Santa con el Niño Dios, San Juan Bautista, San Gregorio, San Pedro apostol, San Sebastian,

y otros santos; por que se nota en los contornos de todas estas figuras una cierta durezza y sequedad, que no tienen las ternas que despues pintos. Se dice que por ser tan estudioso y exacto en el dibujo, no le que daba tiempo para pintar, y que por esto mismo podia apreciar mas el hacer que el haber, por lo que debe ser muy recomendable su memoria.

Pietro de Cosimo

llamado asi por que habia sido discipulo de Cosme Rosselli, nacio en Florencia el año de 1474, y su padre Lorenzo platero le puso desde muy temprano en casa de aquel maestro, que era su amigo. El muchacho, que era uno de los pocos que nacen para el arte a que los destinan, en poco tiempo se aventajo a todos los con discipulos, manifestando gran vivacidad y fantasía para la invencion. A esto añadia mucho estudio y aplicación, sin que nada le distrajese de lo que tenia entre manos o en su mente, siempre meditabundo y melancólico. Su primera atención fue obedecer o imitar al maestro en todo lo que trabajaba, por lo que le eligió para llevarle a Roma, donde le ayudo en las obras que pinto allí Rosselli, distinguiéndose en un pintor bello y caprichoso que figuro en una de ellas, lo que le dio gran credito entre los profesores e inteligentes; y tambien en retarator con suma semejanza, por lo que merecio que le encargaron sacar el retrato del Virreyado Duque Valeriano de Borjia

que fue la admiracion de Roma

Restituido à Florencia pintó una Andromeda liberada del monstruo marino, y una Venus con Marte y otras fabulas caprichosas para particulares, y para el publico la Virgen con el niño Dios en los brazos, que se coloco en el noviciado del convento de San Marcos; el misterio de la Visitacion de Nuestra Señora à su prima Santa Isabel, con San Nicolas y San Antonio abad para la capilla de los Tedaldi en la iglesia de los Servitas, una Madona sentada con varias figuras en derredor, que andando el tiempo despues se various corte rias fue à parar à San Friano.

Acreditado en su patria y estimado de todos por su habilidad y saber, se dexó dominar de un genio triste y melancolico, no ocupandose mas que en trazar y diseñar figuras horribles y disparatas fuera del orden natural, de las quales habia venado un viro de sus discipulos. Entoncez fue quando inventó aquella famosa mascara, que describe largamente Jorge Vasari, llamada el triunfo de la muerte, que era un sentuoso carro tirado de buecos, con gran acompañamiento fúnebre de espectros y esqueletos humanos, que le ayudaron à pintar Andrea del Cosimo y Andrea del Sarto sus discipulos. En el carro se leian versos sentenciosos como estos:

Morti siam ut me videte,

Così morti vedrem voi.

Furmo già como voi siete,

Voi sarete come noi.

Se dixó entoncez que todo aquel aparato era elu sivo à la vuelta à Florencia de la familia illustre de los Medici en el año 1512, de donde habia estado detenerada como muerta. Lo cierto es que la tal mascara, su invencion, el fúnebre carro, el horrible acompañamiento y como accidentes fueron muy celebrados de todos los ingenios e agud prosa, tan famosos para tales diversiones, y quedó en memoria de los que los sucedieron.

Las manias y extravagancias de Pedro de Cosimo se fueron aumentando cada dia mas, pues no pudiendo vivir entre la sociedad de sus amigos se mudó à una casa sola en la calle de Snaffonda, apartada del trato y del comercio de la ciudad de Florencia, en la qual entregandose del todo à los caprichos de su imaginacion perturbada, le hallaron yerto al pie de la escalera el año de 1521.

Del gran Leonardo Vinci

Se ha resumido con detencion y estudio quando han dicho los mejores biógrafos acerca de su extraordinario mérito de su vida y singulares obras en las bellas artes, en el tomo II de esta Historia al folio 3.º repuntandole por el ultimo de los que trabajaron en el siglo XV por establecer la pintura en Italia, y por su primer restaurador en el XVI. Nada heoi que añadir aqui à lo dicho en su artículo

serio un soneto, que se le atribuye. Siendo serio, como se asegura, puede pasar por una muestra de su estilo y gusto de versificar; y más que todo de su talento y juicio en discernir sobre el conocimiento del hombre.

Soneto.

Chi non può quel che vuol quel che può voglia,
 Che quel che non si può felle è valere;
 Adunque saggio e l'uomo da tenere;
 Che da quel che non può suo voler voglia.
 Però chi ogni diletto nostro e doglia,
 Stà in sé e no saper voler potere.
 Adunque quel sol può, che co'l dovere
 Ne trae la ragion fuor di sua voglia.
 Non sempre è da voler quel che l'uom puote
 Spesso per diletto quel, che torna amaro;
 Diansi già quel che io volli più tolt'ebbi.
 Adunque tu, lettor, di queste note,
 Se in vuoi esser buono, e agl' altri caro
 Vogli sempre poter quel che tu debbi.

Angel de Dominio

Gran amigo de Cosme Rosselli en Florencia.
 aia los años de 1460. Por haberle imitado exactamente en el dibujo y en la manera de colorear, y por haberle retratado se cree haya sido su discípulo. Representado en el hospital de Donafacio Lippi

el misterio de la Beatissima Trinidad con muchos angelos y santos; y cerca de la puerta del mismo hospital al director del establecimiento hospedando en él a los enfermos de ambos sexos. Pintó en la iglesia de Calcinna distante seis millas de Florencia una Madonna con el Niño Dios San Juan Bautista, San Estevan, San Pedro apostol, San Sebastian y otros santos, y en lo alto a la Santissima Trinidad. Se conoce que fue lo primero que pintó al fresco, por la sequedad que se nota en los contornos de las figuras, y no hay en las demás obras suyas.

Pedro Perugino, o Vannucci. Tom. I. fol. 206.

La obra que más le acreditó en Italia fue la que pintó al fresco en la sala de la Audiencia del Carrizo de Perugia su patria, por la composición de las muchas figuras que contiene, por el número de sus historias, y el de los retratos de personajes y heroes. Entre ellos está el suyo con este verso.

*Petrus Perusinus Egregius Pictor
 Perdita si fuerit, pingendi hic retulit artem.
 Si nunquam inventa est, hactenus ipse dedit.*
 Anno Dom. MD.

Sandro o Alexandro Botticelli

Tom. I fol. 199. Era su verdadero nombre Alexandro Filippipi. Nació en Florencia el año de 1437. Siendo ya

de edad crecida se dio á ser literato y quiso comen-
tar el Dante. Era ademas festivo, alegre y aficiona-
do á dar charcos á sus amigos. Trató de dar uno á
un amigo suyo, acusándole de herege ante el Vicario
eclesiástico, suponiéndole que no creía en la inmorta-
lidad del alma. Habiéndole hecho comparecer el Juez
le preguntó si era cierto lo de que le acusaban;
y conociendo entonces el delirio que era Botticelli el
delirio respondió con presteza. Si señor: como he de
creer yo que el alma sea inmortal, quando la de
Botticelli, que es si una bestia, pues apenas sabe leer,
se ha puesto á comentar el Dante?

Domenico ó Domingo Ghirlandajo. Tom. I. fol. 201

Nació en Florencia el año de 1451, y falleció el de 1495.

Inventó el modo de grabar con grandes verdugos el
mosaico; y fue el primero que desterró la antigua
de adornar los plenos con paves de oro, imitando
este metal con pinceles y con colores primorosa-
mente. Fue ademas el primero que enseñó á dibujar
á Miguel Angel Buonarroti.

Fra Bartolome de San Marcos,

Dominico, ó de la orden de Santo Domingo, nació el
año de 1496 en el lugar de Savigliano en el territorio
de Prato, distante diez millas de Florencia. Su pa-
dre, que era aficionado á las bellas artes, le envió á

esta ciudad á casa de un primo suyo, que moraba
muy junto á la Puerta de San Pedro Gattolini para que
le destinase á aprender la que mas le llamase
su inclinacion. El tio puso al muchacho en casa del
celebre escultor y arquitecto Benito Majano, y este
convencido que Bartolome se inclinaba mas á la pin-
tura le recomendó á su amigo Cosme Rosselli. Con
la buena direccion del maestro, y con la activa apli-
cacion del discípulo, en poco mucho tiempo su mani-
fester su talento y disposicion para este arte. Se
avocó no solo á los demás condiscipulos, sino tam-
bien al mismo Rosselli.

Como estudiaba y comprendia mejor que el los
bellas de la naturaleza, dejó su escuela, y se propu-
so seguir estudiándolos en las obras de Leonardo
Vinci, que le arrebataron toda su atencion. Su imi-
to no solo en la exactitud del dibujo, sino tambien
en dar relieve y bulto á las figuras con viveza
y dulzura en el transito del claro al obscuro, que
sorprendió á todos los inteligentes de la ciudad, que
le distinguian con el nombre de Baccio de la Porta
por que vivia en la casa de su tío, inmediata á la di-
cha puerta de San Pedro Gattolini. nombre con que fue
conocido en Florencia, hasta que se metió fuera.

(*) Baccio en lengua Toscana, equivale á Bartolome.

Establecido Baccio en esta casa con gran reputacion en toda Italia, se le pidió su gran amigo Mariotto Albertinelli, de quien se habló en una Nota al folio 22 del tomo II. de esta Historia: ambos se distinguieron en obras que pintaron entonces muy apreciadas, imitando Mariotto á Baccio en todo, á quien tenia por maestro. Rafael Sanzio de Urbino, que trabajaba en su patria bajo el sistema y gusto que le había enseñado Varroveci su maestro, luego que vio alguna obra de Baccio, encantado con su manera, volvió á Florencia, y habiendo conocido estrecha amistad con él, adoptó su estilo, su fuerza y la vivacidad que daba á las figuras y tanta su colorido; y sobre estas maximas pintó allí unas tablas tan bellas, y tan diferentes de las que antes pintaba, que llevadas á Roma, existieron á Julio II á recibirlas por su pintor, mandándole borrar las antiguas del apartamento Borgo, y que pintase otras de nuevo, como se refiere en su artículo, que está al folio 55 del tomo II de esta misma Historia.

Entre las varias obras que pintó Baccio en esta época fueron muy celebradas dos pequeñas á manera de miniaturas, que no había mas que ver ni desear, representaban el nacimiento y circuncision del Niño Dios, y se colocaban con una Madona suya de claro obscuro, en un tabernaculo de Pedro del Pugliese. Obras que hicieron mucho ruido en Florencia, y fueron causa de que se

encargaron otras de mayor consideracion. Tales fueron el rapto de Dina al templo; y al fresco la capilla del antiguo cementerio del hospital de Santa Maria Nuova de aquella ciudad, en la que representó con suma correccion y pureza de dibujo, y con limpio colorido la gloria celestial, San Exito y los Apóstoles en bellas y notables actitudes juzgando los doce tribus de Israel, que concluyó su amigo Albertinelli.

Como era ademas Baccio bien inclinado y devoto, se cuenta concurrir al convento de San Marcos de los padres Dominicos de Florencia, donde predicaba con espíritu apostolico y gran fervor el P. Frai Jeronimo Savonarola de la misma orden, y celebre teologo, contra la musica libidinosa, contra los libros amatorios y contra las promesas desmedidas y lascivas, y habiendo contraido estrecha amistad con este religioso, se entregó enteramente á su direccion espiritual, presentándole los diseños y bocetos de sus obras, que tenían alguna desmedez. Al su exemplo hicieron lo mismo otros pintores, esculptores, músicos y poetas con sus obras. El Predicador separó las que tuvo por convenientes para una hoguera, que se encendió un martes de carnes. Sobran en la plaza principal de Florencia.

Con este motivo se suscitó un gran alboroto por los aficionados á las bellas artes contra, contra los profesores que ha-

han entregado sus obras, a quienes llamaban los Piagnoni, en el convento de San Marcos, y particularmente contra el Padre Simonarola, que trataban de asesinar. En tal conflicto Baccio della Porta hizo voto de hacerse frente de aquella religión; si Dios le sacaba afuera de él. Y habiendo podido escapar con vida del convento, huyó al de la ciudad de Prato, donde verificó su designio el día 26 de Julio del año 1500, con gran sentimiento de los aficionados a la pintura, sus antiguos amigos, y con gran satisfacción y placer de los Padres Dominicos.

Cuatro años estuvo Fra Bartolomeo encerrado en su convento del Prato sin tomar los pinceles, ocupado enteramente en la observancia de la regla de su religión. Pasado este tiempo le enviaron a ser conventual de San Marcos de Florencia; que ya estaba tranquilo. Entonce pidió por obediencia a su prelado obras admirables, con el mismo acierto, gusto y delicadesa, que antes se vio en sus pinceladas de quatro años. Fue la primera un San Bernardo con la Virgen, el Niño Dios y muchos ángeles para la capilla del Bionico en la Abadía de Florencia. Siguiéronse otra Madona con muchos ángeles y santos, y otra Virgen también con santos, celebradas tablas, que se colocaron en su convento, por la buena elección de las actitudes de las figuras, y sobre todo la colosal de San Marcos evangelista de cinco brazos de alto, celebradísima por sus bellas y justas proporciones

de sus miembros, por los buenos y escogidos partidos de sus paños, y por la viveza y acorte de los colores: figura que los inteligentes pusieron en parangón con la del famoso profeta que pintó Rafael de Urbino para la iglesia de San Agustín de Roma.

Otras preciosas obras pintó Fra Bartolomeo en su convento de San Marcos, como fueron la Presentación del Niño Dios en el templo, San Vicente Ferrer predicando, el retrato del Padre Simonarola en la figura de San Pedro de Verona y en la actitud de padecer el martirio, y un hermoso San Sebastián desarmado, para confusión de los que decían, que no sabía pintar sino figuras vestidas. Salio tan bello, y animado que se envió a Francisco I rey de Francia, quien le colgó con entusiasmo entre las obras de su Leonardo Vinci, que no se distinguen de ellas ni en el estilo, en el bulto, y en las demás partes del arte. Puso además varias tablas para la iglesia de San Martín y de San Romano de Luca, y otras de devoción para los caballeros florentinos.

Puso a Roma movido del gran deseo de ver y observar las principales obras de Miguel Ángel Buonarroti, y de Rafael de Urbino, que admiró. Tuvo este singular placer de abrazarle, y de estrecharle, pues no le había visto desde que estuvo la última vez en Florencia, quando Baccio le sacó del moladero en que

estaba imitando la manera sea de su maestro Perugino. Puso entonces San Bartolome para el palacio pontificio de Monte-cavallo dos cuadros que representaban San Pedro y San Pablo, y no habiendo podido acabarlos, lo hizo el mismo Rafael: lo mismo sucedió con una Madona de extraordinaria belleza, que comenzó para el cardenal Corsini.

Existiendo á Florencia principió á pintar su última obra para la Sala del Consejo, en que representaba los Santos Patronos y protectores de aquella ciudad; y mucho antes de concluir la fue acometido de una fuerte fluxión, que declinó en mortal fiebre y le quitó la vida el día 8 de Octubre de 1520. Fue sepultado en la iglesia de su convento de San Marcos con general sentimiento de los religiosos, de los artistas y de los aficionados. Los poetas cantaron endechas en su alabanza, y Anton Maria Bardi de Verino compuso este epitafio para su sepultura.

*Stupì natura, allor che guaggiò visse,
Ch' in la gloria dell' Arte à lei propose:
E questi il Trate fu, che in terra pose
Il corpo, e fialle stelle il nome scrisse.*

Fue Baccio della Porta un joven fincioso, dotado de gran talento, y muy aplicado, pues con su continuo estudio mereció ser tenido en gran estima, y reputado por uno de los mejores pintores de su tiempo.

y San Bartolome de San Marcos con su conducta religiosa y con su ciega obediencia á los prebados se venció á sí mismo sacrificando su afición y gran habilidad en la pintura en la observancia de los preceptos de su sagrada religion para no volvio á ejercer este arte hasta que le obligó á ello la misma obediencia. Entonces lo hizo con la propia aplicación que antes de ser religioso, con agrado todas sus obras en obsequio de su santo instituto, pues no temió á representar asuntos livianos, sino devotos y de edificación. Por lo tocante á su mérito en la pintura se aventajó á todos los italianos que le habian precedido, tanto en la bien ordenada composición de los miembros, quanto en el relieve y suavidad que dio á las figuras, y en el bien acordado color con que las animó. Por esto tuvo el honor de haber sido maestro en esta parte del divino Rafael. Como todo lo escudriñó y pintó por el natural, inventó y formó con su gran talento la útil y muy celebrada máquina del hombre de palo, tan conocida y adoptada entre los artistas del diseño del natural con el nombre italiano del *Marrignia*: con cuyo estudio se formaron después grandes pintores modernos en toda Europa.

Dice Vasari que San Bartolome dejó sus diseños y bosquejos á una monja del monasterio de

Santa Catalina de Florencia, su discípula; y Baldi-
nucci afirma que estos mismos diseños hasta el
numero de cerca de quinientos, fueron a parar a
poder del Caballero Sabbatini en Florencia, quien los
compro al dicho monasterio.

Fueron tambien discipulos de Tom. Bartolomeo
Checcidino del Frate, Bento Ciampinini, Gabriel
Pusicciu, y Tom. Pablo Pistoliese, a quien tambien
dejo los utensilios de su arte. Este Pablo des-
pues de la muerte de su maestro, pinto mu-
chas tablas por sus trazas y diseños, de las cua-
les se colocaron tres en la iglesia de Santo Do-
mingo de Pinerua, y una en la de Santa Maria
del Susso en Casentino.

Juan Bellino. Tom. I. fol. 257.

Lo que se ha dicho en su artículo, se debe añadir
lo que pinto al óleo en la sala del Mayor Consejo de
Venecia, a competencia de su hermano Gentil, y repre-
senta los pasajes de la historia de aquella Republi-
ca con el papa Alexandro III; ni tampoco otros tres
que comencio a pintar el Vivarino, y acabo Juan Bel-
lino; y figuran al Doge D. Sebastian Ziani, reuniendo
con los Senadores al dho pontifice Alexandro, una ba-
talla naval entre el mismo Doge y Otton hijo del Em-
perador, y este Otton pidiendo al Papa la paz con la
Republica. Obras que dieron gran nombre y fama a

Juan Bellino en toda Italia y en toda Europa,
por lo que las principales ciudades deseaban te-
ner algunas obras de su mano, como lo consigui-
eron Vicenza, Pesaro, Verona, Bergamo, Ferrara
y el Escorial en España y la Real Academia de
San Fernando en Madrid.

Retrasó Bellino al famoso Bembo y a su
favorita, se ponga que antes de ser cardenal, y re-
conocido, le compuso dos sonetos, con los que tam-
bien estrecha amistad con Ludovico Ariosto,
quien le lee en su Orlando con estos versos.

E quei che furo à nostri dì, e son ora
Leonardo, Andrea Mantegna, e Juan Bellino.

De estos tres pintores hai artículos en esta Historia

Capitulo V.

De los pintores Veronenses, que florecie-
ron en fines del siglo XV.

Con motivo de lo que se acaba de añadir al ar-
tículo de Juan Bellino veneciano, ha parecido oportu-
no tratar aqui y en seguida, de los pintores
Veronenses, que vivian en esta época, y contribuye

con el establecimiento de la Escuela Veronesa, y por que hacen memoria de ellos el Vasari, y el Comendador del Pozo.

Stefano Veronesi

El pintor más antiguo que se conoce de Verona; y se cree con fundamento que se hubiese llamado Estevan, o Stefano de Tevo, y que fuese pariente de Aldigero de Tevo pintor Veronesi, de quien se hizo arriba memoria al folio 30 de este presente tomo. Estudió en Florencia con Angel de Suddi, que florecía por los años de 1363, por lo que no pudo ser discípulo de Liberale Veronesi, como quiere el Abate Davio Sistorico, quando este vivía el año de 1463. El Panvino y el Comendador del Pozo describen las obras que executó en Verona su patria; de las quales dixo el celebre escultor Donatello quando estuvo trabajando en aquella ciudad, que eran los mejores frescos que se hubian pintado en su tiempo.

Domingo Moroni

Nació en Verona, como afirma Vasari, el año de 1430 y asegura que estudió la pintura con alguno de los discípulos del anterior Stefano, y copiando sus obras las de Jacopo Bellini, de Pietro Pisano, Mamado el Pisanello y de otros maestros de su tiempo, a quien procuró imitar. Pinta muchos cuadros para los conventos y casas particulares de su patria, y se claxo-

obscuro con verdicho la fachada de la casa de la Cominidad de Verona en la plaza de Signori, en la que represento varias historias con figuras vestidas á lo antiguo y bien acomodadas. Pero fueron sus mejores obras las que pintó en la iglesia de San Bernardino y figura á Jesus Nazareno subiendo al calvario, cargado con la cruz, y acompañado de mucha gente á pie y á caballo, en el muro de la capilla del Monte de Piedad; y en la inmediata represento varios milagros de San Antonio de Padua, los cuatro Evangelistas, y otros Santos y Santas: todo bien dibujado y bien coloreado con adornos de oro segun el uso de aquel tiempo. Murio Moroni de avanzada edad; y fue sepultado en la misma iglesia de San Bernardino, y dexo un hijo, heredero de su virtud y de su habilidad, á quien llamaron

Francisco Moroni.

Y quien con gran estudio y aplicacion sobrepuso al padre en saber y en executar. Pinta al oleo en la iglesia de San Bernardino de Verona las puertas que cubren la tabla de Liberale, en las quales represento por dentro la Virgen y San Juan Evangelista del tamaño natural; y figuró en la capilla del Monte de Piedad de la misma iglesia el milagro de pan y peces. Otras obras pintó tambien al oleo de consideracion en la Catedral, en Santa Maria

del Organo de aquella ciudad, en la iglesia de las Victorias y en la Abadía de Serrito de monjes de Monte Oliveto. Falleció en Verona, su patria el día 16 de Mayo de 1529 a los cincuenta y cinco años de edad. Sintió mucho la ciudad su muerte por que perdía un vecino honorado, un buen dibujante y un pintor de vago y pastoso colorido. Fue su mejor discípulo.

Pablo Cavazzuola.

Natural de Verona, donde pintó muchas y apreciables obras para sus templos. Tales son los frescos que executó, junto a las tablas de su maestro, en el monasterio de los monjes negros de San Nazario. Figuró tambien al fresco en la casa vieja de Fumanelli la Sibila que presenta a Augusto el niño Redentor en los brazos de su Santísima madre, que para ser lo primero que dio al público es obra muy bella y de ingeniosa composición. Son de su mano el San Miguel y el San Rafael en el propio genero que estan en la capilla de Tortani de la iglesia de Santa Maria in Organo, el joven Tobias dirigido por un arcangel en la de San Bernardino y este santo y San Francisco en dos cuadros iguales, todo al fresco, y al óleo en la iglesia de la Madonna de la Scala un San Roque, igual al San Sebastian, que tambien pintó allí el Moro, se quien

se tratara en adelante.

Son asimismo de mano de Cavazzuola todos los cuadros de la Pasion, que se colocaron en el altar de la Capilla de la dicha iglesia de San Bernardino, excepto el del Crucifijo la virgen y San Juan que pintó su maestro. Es muy celebrada la tabla de Santa Isabel por su expresion y rivera, que representó Pablo, acompañada de otras figuras de Santos del tamaño natural, y se conserva en la capilla de San Francisco de la propia iglesia. Dice que es su ultima obra, y que fatigado por lo mucho que en ella se afanó, murió a los treinta y un años de edad, quando comenzaba a desplegar su gran talento, y a dar firmes esperanzas de que llegaria a la perfección en su arte. Por esto, por su amabilidad y virtud fue muy sentida su muerte de todos sus amigos, y de sus compatriotas, que le sepultaron con tanto en la iglesia de San Polo de aquella ciudad, de la qual nunca habia salido.

Volvamos atras para no dejar en silencio los parientes del antiguo Stefano de Verona, que fueron los propagadores de la pintura en aquella ciudad durante el siglo XV.

Juan Antonio de Levio, o Juan Marco, como le nombraba el conde del Pozzo, fue hermano y discípulo del celebre Stefano. Aunque trabajó

con inteligencia, no llegó á rayar donde su maestro, por lo que no son tan estimadas sus obras en Verona su patria, como las de su hermano. Tuvo un hijo pintor, llamado Jacobo de Levio de igual merito que el padre, como lo manifiestan sus obras en aquella ciudad, pues son muy parecidas. De Jacobo hubo dos hijos tambien pintores acreditados:

Juan Antonio de Levio.

Quien figuraba los animales con mucha viveza y verdad, que le dieron nombre en su patria Verona, donde pintó muchos para particulares, en el valle del Adige, cerca de Verona, y en Roveredo pueblo del Tirol, donde se estableció con gran estimacion y donde murió. Es muy nombrada la tabla que pintó en Roveredo, que representa á San Nicolás con muchos animales. Algunos de sus apreciables diseños fueron á parar á Francia, á donde los llevó Galeazzo Mondella veronés, y otros los vendió Angel de Levio, hijo de Juan Antonio á Ferruccio Liono, caballero veneciano, de gran talento, gusto y afición á las bellas artes.

Juan Murcia de Levio

Era el hijo segundo de Jacobo, con quien aprendió á pintar, y á quien se aventajó, por que tenía mas talento y habilidad que su padre. Le llamaron un-

guosamente Salconetto, y con este mote fue muy conocido en Italia. En el principio no se dieron gran credito las obras que pintó en Verona, su patria para las catedrales, para las capillas de St. Afre y de los Emilios, en la cupula de la iglesia de San Nazario, y en otros templos. Pero como conociere sus defectos, y que no era el camino que habia seguido hasta entonces, el que le habia de llegar á la perfeccion del arte, se partió para Roma con el fin de alcanzar lo que tanto deseaba.

La vista de las ruinas de los antiguos edificios y la de los modernos de aquella capital del orbe le llamó toda su atencion, y se dedicó con mas atencion que á la pintura, á la noble arquitectura. No es de nuestro objeto referir los grandes progresos que hizo en esta profesion durante doce años que permaneció en Italia, estudiando y copiando todas antigüedades griegas y romanas, así en pintura, como en escultura y arquitectura, de Roma y sus alrededores, del reino de Nápoles, del Ducado de Spoloto y de otras provincias que visitó, y para poder mantenerse pintaba tres dias en la semana y con su producto, estudiaba, media y copiaba las antigüedades.

De todas ellas volvió á Verona al cabo de los doce años cargado de los diseños que sacó, y se ocupó

en pintar al fresco templos y casas se particio-
 laras. Dio despues á Martina y le compo con
 aprecio el señor Luis Fontaglio; en seguida á Osma
 en la Marca de Ancona, donde deso muestra de
 su habilidad. Torno á Verona, y se fixo en el bar-
 rio de San Zenon, en que habia nacido, y se caso.
 Fue entonces mas conocido con el nombre del Roxo
de San Zenon, por que lo era en efecto, y por que
 estaba muy señalado por su valor en las armas,
 que habia tomado en favor del Emperador. Bus-
 cando despues su seguridad se bngo á Trento,
 donde tropeco con el famoso Prembo, quien le
 introduxo con el magnifico Luis Cornaro, noble
 y rico Veneciano. Declarado su protector le abrijo
 en su casa, y le llevo consigo á Roma para ob-
 servar y cotisar la gran copia de las artiguezadas
 con la multitud de disenos que de ellas habian
 antes sacado en aquella capital.

Seria largo de referir las obras de edificios
 y de adornos que hizo en Padua y en otros pue-
 blos de orden de Cornaro, especialmente en Co-
 lu de la Istria á donde le envió á diseñar el
 teatro, el anfiteatro y demas ruinas de aque-
 lla antiquissima ciudad. Hizo dos sumptuosos
 sepuleros para la familia de Cornaro: uno para
 la Reyna de Chipre, que era de la misma estirpe,

y el otro para Alvaro Cornaro, el primer Cardenal
 de aquella casa. Se trabajaron en marmol de
 Carrara y el mismo Juan Maria los llevo á Ve-
 nedia, en donde y en Verona fue el primer ad que
 puso en execucion el verdadero modo de construir
 que enseñaron Vitruvio y Leon Batista Alberti.
 Tambien fue el maestro de los grandes arquitel-
 tos venecianos y veroneses, enseñando á algunos á tra-
 bajar adornos en estuco.

Aflormentado de la gona falleció en Padua el
 año de 1534 á los setenta y seis de edad en casa
 del magnifico Cornaro, que trataba como á un
 hermano, y á un intimo amigo, y fue enterrado
 en una sepultura de la familia Cornara. Lavo cinco
 hijas con sujetos honrados y acomodados, y la sexta
 con el celebre Bertolome Bidolfi veronés, escultor
 del rey de Polonia. Turo ademas tres hijos, Detra-
 ciano, Protolo y Alexandro de Terio, que fueron bue-
 nos y acreditados artistas. El tercero, siendo ca-
 pitán de infanteria, murió gloriosamente de
 un arabuzero sobre Turin.

Era Falconetto hombre de gran ingenio, de facil
 y elegante pronunciacion, de agudos y prompts di-
 chos en su conversacion, por lo que no sabia se-
 pararse de él el gran Cornaro, quien decia, que
 si se recogiesen sus sentencias ó apotegmas artisticas,

se podría formar un grande e importante volumen.
Liberal Veronés

No se sabe qual era su apellido, pues conocido por el Veronés, por que habia nacido en Verona. Consta que fue discípulo en la pintura de un tal Vicome de Stefano, natural de la misma ciudad, y que lo fue después en Venecia de Jacobo Bellini. Pintó el año de 1463 en Mantua una Madona para la iglesia de Santos, que fue muy celebrada de los inteligentes. Antes habia trabajado para la iglesia de San Bernardino de su patria un Descendimiento de la Cruz con angéles, aflijidos llorando la muerte del Señor, y otros con sus tranceiros de la pasion en las manos, que dicen fue la primera obra que dió al publico, y que le heredó en aquel país.

Después adelante representó en el frontispicio de la capilla de Buonaventi, sita en la iglesia de Santo Domingo de Verona, un Cristo muerto, el Padre Eterno con muchos angéles, en lo alto, en un lado San Pedro, Santo Domingo y Santo Tomas de Aguino, y en el otro Santa Lucia, Santa Inés y otra Santa mar ter figuras de gran relieve y de mucha expresion. Y en la fachada de la misma capilla la Madre de Dios con su hijo santísimo en los brazos y santa Catalina virgen y martir. Pintó por último para la propia capilla Santa Maria Magdalena sostenida en

lo alto por angéles, y en lo bajo Santa Catalina: obra muy estimada de los que lo entienden. Ejeculó otras de comendables para la Catedral y para los templos de los seruitas, de San Bernardino, de San Vidal, de la Vicaría y de San Juan in Monte, que le dieron gran fama por sus buenas partes, y especialmente en las figuras pequeñas, por la gracia y delicadeza con que estaban pintadas, que parecían de miniatura.

Esto obligó al general de los Monjes de Monte Oliveto, á llevarle á Siena para iluminar los preciosos libros que se conservan en la biblioteca de Pio luminis, y afirman que minió en Senes los de canto Mano de aquella catedral. Perseguido y maltratado de los priores Saneses volvió á Verona, donde trabaja para particulares, y para las iglesias otras muchas obras al friso y al templo, en grande y en pequeño tamaño ocupando su larga vida que gozó en su casa propia con jardin en el barrio de San Juan del valle, donde falleció el año de 1536 á los ochenta y cinco de edad, y fue sepultado en la parroquia del mismo barrio.

Aunque están pintadas con gran diligencia y estudio las obras de Liberal, se nota en ellas cierta du vera y seguridad, propia de aquel tiempo y se la es uela de Juan Bellini, que se conservaron generalmente en Venecia y en Verona durante el siglo XV, y adoptaron

su discípulos. Fue uno de ellos

Juan Francisco Carotto

Que nació en Verona el año de 1470. Con licencia de su padre vino a Mantua a perfeccionarse en la pintura, con Andrés Mantegna, cuyas obras y estilo le parecieron mejores que las de su maestro Sibel. Aprendió tanto en poco tiempo al lado de Mantegna en el dibujo y en el colorido, que en se ordenaba este de formar con su nombre lo que le encargaban y pintaba el discípulo. Corridos algunos años se volvió Carotto a Verona, y comenzó a executar muchas obras para los templos, que le acrediaron sobremedida.

Seis fueron tres tablas para el altar del hospital de San Cosme, que representaban la del medio la Adoracion de los Reyes, las de los lados la circuncision del Señor y la Anida a Egipto. Una de la Annuncion de Nuestra Señora para la iglesia de los Gesuitas; y una pequeña del Nacimiento del Niño Dios para la de los frades de San Jorge, en la que hizo ver quanto había adelantado en Mantua en este genero. Puso despues dos historias del arcangel San Rafael para la hermandad de este Santo en la iglesia de Santa Eufemia, con buen dibujo pero con poca novedad en el colorido. Representó para la de San Jorge en San Nazareno con la Cruz a un lado,

San Roque y San Sebastian y otras historias pequeñas y agraciadas. Figuras tambien en pequeño para la cofradia de N. Señora establecida en la iglesia de San Bernardino la Natividad de la Virgen y la Degollacion de los Inocentes en diferentes grupos con variedad de actitudes; y los Deposorios de San Jorge, el Nacimiento del Señor y el misterio de la Epifania para la hermandad de San Esteban, que estaba en la antigua catedral.

Habiendo quedado viudo despues del año 1505 se trasladó a Milan, y pintó allí muchos y buenos para el adorno del palacio del Señor Antonio Maria Visconti. Puso despues al servicio de Guillermo Marques de Monferrato, quien le señaló una decente dotacion. Puso entonces muchos cuadros al verso y nuevo Testamento de orden de su altera para una capilla en Casal, donde oia misa, y la tabla principal del retablo. Otros para su palacio, y para el ornato del presbiterio de la iglesia de Santo Domingo.

Confecto el Marques del buen desempeño de Carotto, le nombró su camarero, premiándole con generosidad. Presentó a este principe, a su esposa, a su primogénito, y a otros personajes de la corte, unos cuadros se enviaron con otros de su mano a Francia.

Habiendo fallecido el Marques Guillermo, vendió la

sotto todos los muebles y utensilios que habia adquirido, y se tornó á Verona á vivir rico y descansado. Sin pensarnos interrumpieron de grado su merito, libalyando que no sabia pintar sino figuras pequeñas: pero los hizo enmudecer quando presentaron la gran tabla de la capilla de San Termo, con figuras mayores que el natural, que representaban en lo alto la Virgen y Santa Ana entre nubes con acompañamiento de angeles, en lo bajo San Juan Bautista, San Pedro apostol, San Roque y San Sebastian; y á lo bajo un bellissimo pais, y en el centro Francisco de Assis en actitud de la impresion de San Magas. Dijo ademas otras muchas obras para otras ciudades de Italia, para la Isola, que está situada en el lago del Garda, para la del Mallesino y para particulares, especialmente para el conde Juan Francisco Sinetti, que le encargó representarse la invencion del Prodigio, que antes decaia de Seno. phonte, y pintó despues Atibal Carracci en el palacio Farnesio, y se grabó en cobre. Representó ademas Juan Francisco varias historias para el conde Raymond de la Torre, á quien retrató, á su hermano M. Julio, y á M. Gervasio Francosoro, con otras de tipo suyo: y pintó la fachada y una sala de la casa de Camilla Trevisano en comendacion de Pablo Veronesi, que le heredó entre los inteli-

gentes.

Habiendo llegado Juan Francisco á los setenta y seis años de edad, falleció en su patria tranquilamente en los brazos de su hermano Juan Corotto y rodeado de sus sobrinos. Fue sepultado honorificamente en la capilla de San Nicolas, que habia mandado construir, y él mismo adornado con sus pinturas, situ en la iglesia de Santa Margarita del Organo. Nadie le habia igualado en destreza y facilidad para representar quanto se le proponia en su fecunda imaginacion, sin necesidad de valerse de ideas ni tramas ajenas. Así lo demostró quando Juan Matteo Giberti, entonces en Roma de los pontifices Leon X y Clemente XII, y después Obispo de Verona le encargó que pintase en la capilla mayor de su catedral varios misterios de la Vida de la Virgen por unos excelentes diseños que le habia hecho su gran amigo Julio Romano, pues no quiso, diciendo, que no necesitaba auxilio de nadie, resolviendole las dibujos. Enfadado entonces el obispo lo encomendó á Francisco Torbido, de quien se tratará en adelante.

JUAN COROTO

Hermano y discipulo del anterior Juan Francisco le imitó en el saber y en el estilo. Pintó la tabla de la capilla de San Nicolas de sus primos, que representaba

la Virgen sobre nubes en lo alto, y abajo en primer término se retrató á sí mismo, y á su mujer Plácida: Figuro en el retablo de la de los Schioppi sito en la iglesia de San Bartolomé varios santos de pequeño tamaño, y coló el retrato de Madama Laura, fundadora de la capilla, y celebre por su virtud y hermosura; y en una tábula á San Marcin, para el bautisterio de la catedral de Verona. Retrató á Marco Antonio de la Torre, y á su hermano Julio, y á otros sujetos sus amigos, que le tienen gran reputacion en aquel pais.

Dibuxó los arcos triunfales, el coliseo, y otras ruinas del tiempo de los Romanos de Verona, para el libro de las Antigüedades de esta ciudad, que compuso y publicó Messer Torello Savaina. Por ultimo falleció sin ambicion en su patria á los setenta años de edad; y le sepultaron en una capilla de la iglesia de Santa Maria in Organo, que él habia pintado. Fueron sus Discipulos Pablo Tagliari el Veronesi, de quien se trata largamente al folio 115 del tomo II de esta Historia; el Domingo Priuo, y el sij.

Anselmo Cunnari

Natural de Verona, profesor muy acreditado. Pintó muchas y buenas obras al fresco en Venecia, y el oleo en Sorocma, en Castel franco, en Vicencia, y en otras partes. Fue discipulo de Juan Corri.

Francisco Torbido

Veronés. Llamado vulgarmente el Moro, comenzó á pintar en Venecia con Jorge de Castel franco, y aun que siguió despues en su patria con Liberal Veronesi conservó el buen colorido y la morbidez del primer maestro. Entre las muchas obras que pintó en Verona se distinguen las que executó al fresco en la capilla mayor de la catedral por encargo del Obispo Iñiberri, y por diseños de Julio Romano su gran amigo, y que no quiso hacer Juan Francisco Caroto, como ya se dijo. Representan la Natividad de Nuestra Señora, su presentacion en el templo la Asuncion, con los Apóstoles mayores que el natural en muchos figurados, y tres grandes angeles en el aire sosteniendo una diadema de estrellas para coronar á la Virgen.

Son tambien de mano del Moro en dicha ciudad las fachadas de la casa de Mammelli, y de la de Torello Savaina, las primeras figuras de la de Santa Maria in Organo, por que Caravuzza pintó las demas; y al otro son tambien del Moro la tabla y otras menores de esta iglesia, la grande de Santa Barbara con San Antonio y San Roque, ubicada en la capilla de los Wirbardenos sito en la iglesia de Santa Eufemia; un San Sebastian en la de Nuestra Señora de Scala; y al fresco en Friuli la

la capilla mayor de la abadia de Foscaro por en cargo del dicho obispo Ghiberti.

Retrato en Verona al conde Francisco LandBorin-
ficio, à Messer Gerovamo Verita, à Martini caba-
Nexo de Rodas, à un gentil hombre Veneciano
en Venecia à Alexandro Camarino, procurador
de San Marcos y proveedor de la Armada, à Meter
Miguel de San Michele, al Facastoro, y à otros
muy buenos varones sus amigos.

Inhabilitado en la senectud, se lleuò à Venecia
el dicho San Michele, que se tenia y criaba en
su casa con todo esmero. Mas el conde Finisi su
antiguo protector, le reclamò, y traslado à Verona
hospedándole con quarto y asistencia en su palacio,
en el que vivió por espacio de quince años, y fue sepul-
tado en la iglesia de Santa Maria in Stella, con
gran acompañamiento de caballeros y señores.
Uno de los artistas y de los aficionados à las bellas
artes, especialmente del celebre Cayetano escultor
de carraras, y del doctor Frà Marcos de Me-
dicis, quien para descansar de sus profundos estudios
en verte pintar y en conversar con él.

Estaba visto el Moro en su juvenud de elegantes
figuras, valeroso y diestro en el manejo de las ar-
mas, hombre de gran espíritu, y de constante fide-
lidad y condecoración con sus amigos; por lo que el

conde Tenovello Finisi le dió por mujer una
hija suya natural, con habitación en su propio
palacio, en el que nacieron y se criaron sus hi-
jos, que el conde trataba y estimaba como à
vistos.

Bautista de Agnolo

Era el discípulo predilecto del ilustre, en su yerno,
y fue el heredero de su casa y de sus estudios, por lo
que le llamaban Bautista del Moro. Imitò las ma-
niera y manera de su maestro, con las quales pintó
obras muy apreciables. En Verona, un San Juan Bautista
para la iglesia de las Monjas de San Josef, un paisaje
de la vida de San Pablo al fresco para la de Santa Eufe-
mia, y las salas de la casa del conde de Canossa. En
Venecia la fachada de una casa grande junta al Caanen,
en la que representa una matrona coronada y senta-
da sobre un leon, simbolo de aquella Republica; y en
Munich otra fachada de la casa de Camilo Trevisano
en compañía de ^{su hijo} Marco y de Pablo Veronesi: obra
que le mereció sobremodera en aquellos tiempos.

Trabaja' asimismo muchas cosas en miniatura, con
delicadesa y correccion, sobre todo una vitela, que se
presentaba à San Eustaquio carador en un frondoso
pais con excelentes perros, y sorprendió al celebre
escultor Daniel, quien aconsejó à Frà Marcos de Medi-
cis, que se hiciese con ella à toda costa, y à qualquier

parecio.

Orlando Fiacco

ò Fiacco, como algunos llaman, despues de haber estudiado los principios de la pintura con Antonio Padile, se perfeccionó con el anterior Pintista del Moro. Sobre salió entre todos los artistas de su tiempo en sacar del natural con exacta semejanza, pronta expedición, buenas formas de dibujo y bello gusto en el colorido. Pintó al Cardenal Carruffa a la luz artificial de buchas escondidas en Verona una noche mientras estaba en el palacio del obispo quando volvió de Alemania, y salió tan parecida la copia que se equivocaba con el original vivo: el Cardenal Lorenzo al paso por Verona al retirarse à Roma de vuelta del concilio de Trento: à los obispos de Verona Luis Sippomari y su sobrino Augustin: à Adam Fumani, gran literato y canonicgo de aquella catedral, à Vincencio de Medici, à Isota su conorte y à su sobrino Nicolás: al conde Antonio de la Torre, al conde Seronimo Canossi y al conde Ludovico, y à su hermano el Conde Pablo: al señor Astor Bagliori, capitán general de la Caballeria Ligera de Venecia y gobernador de Verona y à su esposa Sinetra Subiati, y por ultimo al famoso arquitecto Palladio, à quien tambien hubo de retratar Ticiano Vecelio mas adelante.

Francisco Monsignorì

Nació en Verona el año de 1455 y aprendió el arte de la pintura en Mantua con Andrés Mantegna. Viendo su aplicación y progresos Francisco Gonzaga señalando Margués de Mantua, le tomó bajo su protección el año de 1487 y le alojó en una casa inmediata à su palacio, provista de todo lo necesario para su decente manutención, y de todo lo que exigia su arte para su ejercicio con una generosa dotación. Nadie correspondió à tan gran favor como este agradecido cliente, con sumisa obediencia y respetuoso afecto, poniendole à las ordenes del Marqués y no contradiciendo sino lo que le mandaba.

Tuvon muchas las obras que pintó en el palacio de San Sebastian de Mantua, en el caserillo de Gonzaga, y en el otro palacio de Marmitola, donde figuró el año de 1499 varios triunfos y trofeos militares; y retrató los primeros personajes de aquella corte. Preado el Marqués de su gran merito y habilidad, y de su honrada correspondencia, le donó la víspera de Navidad una rica posesion del Mantovano en el sitio llamado Marzotta, con casa de Señor, adornada de todo lo necesario, con jardin, praderias y otras comodidades de gran valor. Tan extraordinarias favores obligaban mas y mas à que Monsignorì se esmerase en servir y cumplir.

ser a su magnanimo protector.

Pintó entonces por su mandado un cuadro grande de que se colgó sobre el púlpito de la iglesia de los Franciscanos de Mantua, en el que seguía del tamaño natural a San Luis obispo y a San Bernardino con el nombre de Jesus en lo alto. Y para el refectorio del mismo convento tres cuadros tambien grandes e historiado. Representó en el primero al Salvador del mundo rodeado de los apóstoles, con gran expresion de afectos, e inteligencia de la perspectiva. En el segundo a San Francisco en actitud de presentarse al Salvador el Marques actual de Mantua, arrodillado con su hijo primogenito niño que tenia las manecitas juntas en acto de adoracion. Y en el tercero a San Bernardino, igual en tamaño del natural al anterior San Francisco, que tambien presenta al Salvador el Cardenal Segismundo Gonzaga, hermano del Marques, y arrodillado, y en la misma postura la señora Leonor hija jovenita del Marques, que fue despues Duquesa de Urbino. Estas tres obras merecieron elogios de los inteligentes, gran aprecio del Marques y ser la admiracion de Mantua.

Pintó Montignori en seguida un San Sebastian desnudo y atado a un árbol con todo estudio por el natural de un criado del Marques, quien dirigió la actitud, y quedó muy complacido, por la firmeza

del caracter y expresion de la figura y por la belleza del colorido. Habiendo regalado el Gran Señor al Marques un hermoso perro asiatico un año con sus flechas y carcas cuando Su Alteza a Francisco que lo copiare todo y al trorro que lo habia presentado y traído de Constantinopla. Lo ejecuto con tanta exactitud, viverez y perfeccion, que luego que los perros del Marques vieron el pintado acometieron a él con tal fierera, que si no los apartaron despedazaban el lienzo. Pintó además Montignori otras muchas y excelentes obras para su protector, y representó en el palacio de Gonzaga la ereccion de los señores de Mantua, y en perspectiva las justas y torneos que se celebraron en la plaza de San Pedro, con gran variedad de actitudes, trajes y otros accesorios.

Como fuese su principal habilidad sacar al natural, retrató al Marques, a sus hijos y a otros principes de la familia Gonzaga, que se enviaron a Francia y a Alemania. Quedaron en Mantua otros retratos que tambien hizo de Federico Barbaroja, del Barbaresco Duque de Venecia, de Francisco Scorza Duque de Milan, de Maximiliano, que tambien habia sido Duque de Milan y falleció en Francia, de otro Maximiliano Emperador, del señor Hercules Gonzaga, despues Cardenal, del Duque Federico su hermano, siendo muchacho, del señor Francisco Gonzaga

del celebre pintor Andrea Mantegna, su maestro, y de otros amigos suyos. De todos estos retratos hizo unos dibujos y bosquejos con claro-oscuro que se conservaron largo tiempo con estimacion entre sus herederos. Por ultimo pintó en Mantua al aguazo los preciosos lienzos para la iglesia de San Nazario de Verona, en los que representó una Madona con el Niño Dios en los brazos, y dos figuras desnudas, bien estudiadas y dibujadas con correccion, que fueron muy aplaudidos en ambas ciudades.

Habiendo llegado Alonignori a edad avanzado padecia mucho de mal de orina, y á fin buscar alivio, salió de Mantua por disposicion de los médicos y con licencia del Marques para los baños de Cusora en el Verones, en compañía de su muger y de sus criados. A donde falleció, poco tiempo después de haber llegado el día 2 de Julio de 1519. Inmediatamente que supo el Marques su muerte, envió un correo á los baños para que condujesen con prontitud el cadaver á Mantua. Así se verificó y fue enterrado honorificamente en una sepultura de la hermandad secreta de San Francisco, con sentimientos general de lástima y de todos inteligentes y aficionados á las bellas artes. Los sabios y los poetas escribieron elogios elocuentes y armoniosos versos en su elabanza; y la

ilustre y generosa casa Gonzaga sostuvo con decencia á la viuda de Alonignori Metama Francisca Giocchini Veronesa, de la qual no tuvo su marido ningun hijo. Era hombre exemplar en su conducta, y eremigo del viage, pues nadie pudo obligarle á que pintase ningun asunto indecente. Todos eran devotos, historicos y decorosos, bien dibujados, compuestos con arreglo á las reglas del arte y pintados con delicado, agraciado y pastoso colorido.

Tubo tres hermanitos tan virtuosos como él. Al primero llamaron Alonignore, y fue muy distinguido en las buenas letras. El Marques Francisco le honró con cargos honoríficos que desempeñó con zelo y pureza: sus tres hijos conservaron con buen nombre el de su familia. El segundo se llamó en el siglo Gerónimo Morsegnori, y en la religion de los observantes de San Francisco, que profesó. Fue Cherubino, escribía y pintaba de miniatura con reputacion libros de coro. Y el tercero, que fue por humildad religioso lego de la orden de Santo Domingo, pintó al óleo obras apreciables para su convento de Mantua y para el de Santa Anastasia de Verona. Falleció en Mantua á los sesenta años de edad, contagiado de peste, y sacrificado por su ardiente caridad en la asistencia á los enfermos.

Francisco Veronesi

Llamado vulgarmente el Viejo, y de los Libros, por la destreza con que los iluminaba, nació en Verona poco tiempo antes que Liberal. Fue famoso en su tiempo en iluminar figuras, grupos, historias y adornos. Minió muchos libros de coro para las iglesias de San Jorge, Santa Maria in Organo y San Nazario de su patria. Se celebraron con encarecimiento dos pequeñas historias, que pintó con extraordinaria delicadez y diligencia, y fueron á poder de los canónigos regulares de San Leonardo. Estaban en un librito y representaban San Gerónimo penitente, y San Juan Evangelista escribiendo á Apocalipsis, ambas figuras de muy pequeño tamaño, pero bastante bien delineadas. Después de haber iluminado otras infinitas obras para exemplar y caballeros aficionados miró con gusto por que era sugeto inabordable, de gran bondad, y de mucha afición al trabajo. Su hijo

Gerónimo de los Libros

era muy pintor que él. Nació en Verona el año de 1472, donde falleció el día 2 de Julio de 1555 á los ochenta y tres de edad, y fue sepultado en la capilla de la hermandad de San Blas o sea en la iglesia de San Nazario.

A los diez y seis años de haber nacido pintó la tabla de la capilla de Lischii en la iglesia de Santa Maria in Organo, y quando se presentó al publico, los espectadores

admirados, adoraron al padre, que moraba de este grió, al ver los progresos del hijo. Representaba el Descendimiento de la Cruz con muchas figuras bien delineadas y bien ordenadas, especialmente la de la Virgen y de San Bernardo, que parecia increíble que un joven de tan corta edad fuese capaz de darles tanta expresión, pintó ademas en la misma tabla un bello pais, en que quiso remedar una parte de las inmediaciones de Verona.

Alentado Gerónimo con los elogios que le hacian el pueblo y los inteligentes, redobló su aplicación, y pintó para la iglesia de la Scala una Virgen sentada con su madre Santa Ana, que se coló por aclamacion en medio de un San Sebastian del famoso Moro, y de un San Roque de Covarruola. Es de su mano y su capó d'opora el San Onofre de la iglesia de la Victoria; y la tabla del altar mayor de la de San Leonardo del Monte, que figura á la Virgen sentada en una silla, apoyada en un arbol frondoso, sobre cuyos ramos, afirmaron sugetos sabios y condecorados, haber visto bajar los pasaros engañados para quexer descarrar.

Ningun pintor de los que le precedieron en Italia le igualó en pintar de miniatura. Hermino con valentia y blandura muchos libros de canto para los monjes de Monte castioso en el reyno de Napoles, algunos para la iglesia de Santa Justina de Padua,

otros para la abadia de Praxa en el Paduano, y los mas preciosos para el rico monasterio de cano-
nigos regulares de San Salvador en Candiana, a
donde fue en persona a trabajar; y como fuese
uno de ellos D. Indio Clovio, alli le enseñó a pintar
de miniatura, y luego despues a ser el artista mas
perfecto en este genero y el mas afamado en Roma
y en Europa.

Reservado Seronimo a Verona siguió pintando
en grande y en pequeño para aquellos templos
y para los particulares. Contrahacia los flores
con tanta frescura y vivora de color que parecian
verdaderas, y carnafes con tanta delicadesa, que sor-
prendia a los entendientes al ver tanta correccion
en los miembros y demas partes del cuerpo huma-
no, en espacios tan estrechos y diminutos. Fue su
genio sumamente pacifico, y así murió sin haber te-
nido pleitos ni renuillas con nadie, viviendo siempre
ocupado y embecado en su trabajo. Tiro tres hijos,
y uno de ellos, se llamó

Francisco de los Libros,

Quien siendo muchacho pintaba tan primorosa-
mente, que admirado el padre decia que hacia mu-
cho mas de lo que el habia hecho en su edad. La
esperanza de conseguir una gruesa herencia, le aparto
de su estudio y aplicacion. Frustrada con gran pérdida

de tiempo, y cansado en su exercicio, volvió des-
pues de seis años a tomar los pinceles, y enun-
tes se dedió tambien con eficacia a la argui-
tectura. Trabajó muchas y buenas obras en ambas
profesiones en Venecia y en Verona que le dieron
gran credito; y quando le disfrutaba, pareció por
aquellos estados el obispo de Tornai, que viajaba
por Italia, llevado de su afición a las bellas artes
y particularmente de la curiosidad de ver y obser-
var los grandes edificios, y de instruirse en el mo-
do de construirlos. Convidado del merito y habilidad
de Francisco, le categorizó para llevarle consigo a Fran-
cia ofreciendole una fuerte pensión, con el cargo de
tratar y dirigir lo que se ordenase. Aceptó el par-
tido y quando estaba para partir falleció joven con
gran sentimiento del obispo, que habia formado buen
concepto de su talento y su inteligencia en la pin-
tura y en la arquitectura y de su conducta. Como
tenia Francisco un hermano sacerdote acabo con
él la familia de los Libros, que há a Verona tres
buenos profesores. Y aquí acabo yo la historia de
los pintores Veroneses, que florecieron en fin en el
siglo XV.

Capítulo VI

Trata de otros pintores Italianos, que trabajaron en el mismo siglo XV antes que se estableciesen las escuelas.

Sea el primero

Lucas Signorelli o de Cortona.

Aunque tiene artículo en el tomo I de una Historia al folio 204. se debe añadir lo siguiente.

Nació el año de 1440, y falleció no el de 1521 como se dice en el artículo, sino el de 1523, por que todavía vivía en Cortona en los meses de Enero y febrero de este último año, según afirma un documento que vió el Señor Manni en el archivo de aquella ciudad. Introdujo en su patria el buen gusto y bella manera de pintar, por lo que cantó de el Baldello Baldelli lo siguiente.

Questi quell'è, che già primier tra noi

Quanto onesta ton veste ricoperse;

Ch' altri temato non avea stoperse

Coll' arte, e col pennello agli ochi altrui.

Fuero Lucas Signorelli un hijo, que se llamó Antonio y se exerció en la pintura, y un sobrino nombrado Francisco Signorelli, hijo de su hermano Venenura, que imitó puntualmente al tío. Así lo demostró en una tabla redonda que pintó para el altar de la sala del Consejo de Cortona, y que representaba la Virgen con el niño Dios y otros santos.

En que nos hallamos en Cortona, ciudad de la Toscana y del Florentino, proseguimos hablando de otros pintores Cortoneses, que florecieron en el siglo XV y en principios del XVI pues contribuyeron con su estudio y obras a establecer la escuela Florentina. Se les son:

Boccaccio Boccacci

Profesor muy acreditado en su patria. Pero el buen crédito que gozaba le hubiese engrandecido demasiado, habiendo oido hablar de las grandes obras que executaba Miguel Angel en Roma corrió a aquella capital, y en pareciéndole que tuviesen tanto mérito, como publicaba la fama, no las celebró, como merecían, con escándalo de los florentinos. Poco tiempo después, le encargaron con el objeto de probar su habilidad, una tabla de la coronación de Nuestra Señora para una capilla de la iglesia de Santa Maria Trasteverina. Contada se quedaron suspensos todos los profesores de Roma, quando se encargaron con una obra, que no se confirmaba con la crítica que había hecho de Buonarroti, y la declararon por muy mediocre. Mas sorprendidos se quedó el autor al ver la frialdad de los espectadores. Aburrido y enfadado se volvió a su patria, hecho la fabula y la burla de los Romanos.

No le trataron así tan paisanos, pues le encargaron de nuevo muchas obras con que adornó los templos de

Cremona, donde son estimados apenas de la sequedad y durera un que estan pintados. (*)

Camilo Boccaccino

Su hijo y discipulo superó al padre en gentileza y en las demás partes del arte, que le constituyen un digno pintor. Así lo publican las muchas obras que dejó repartidas en los templos de Cremona su patria, especialmente en la tabeja de la iglesia de San Sigismundo, donde representó á Jesu Christo rodeado de Angeles que llevan ó sostienen la Cruz, y en los laterales la Resurrección de Lazaro, y la mujer adúltera en presencia del Salvador. Falleció el año de 1546 á los treinta y cinco de edad.

Galeazzo Campi

Vino al mundo en Cremona el año de 1475, y se cree, que haya sido discipulo del Boccaccino, ó de Tomás Alessi, llamado el Fandino, su compatriota, por que no se distinguen las obras de los tres, en lo seco y colorido, por el gusto y estilo de las del Perugino y de Juan Ptolino.

(*) Sin embargo de lo dicho arriba son dignas de elogio las historias que Boccaccino el padre pintó al fresco en la catedral de Cremona, por los años de 1515 y 1518, relativas á la vida del redentor y de su sumísima madre, en copulancia de

Pinó muchas Galeazzo en Cremona. Se dirán las que basten para marcar su manera: Una tabla de la Virgen del Rosario para la iglesia de Santa Domingo: un San Cristoval con el niño Dios al hombro badeando el río, para la de San Victor: La Resurrección de Lazaro para la del hospital mayor: La virgen sentada sobre un pedestal con el Niño en los brazos para la de San Leonardo: otra Madona con el hijo sumisimo en el regazo, con San Josef y Santa Maria Magdalena arrodillada para la de San Lucas. Son tambien de su mano dos cuadros en que figurá la Virgen Anunciada y San Gabriel arcangel, que estan en la dicha iglesia de San Victor, con la firma del autor y el año 1516: y pintó al fresco con desmembrado la fachada del convento de San Francisco de la propia ciudad.

Se asegura que es tambien de su mano una bellissima tabla, que se conserva en la iglesia del Santo Sepulcro de la de Ferrara: como lo es su retrato, que está en la Galeria de Florencia con esta inscripcion:

Ego Galeazius Campi annorum LIII si non

Alto bello de Melozzino, que pintó en la misma iglesia la degollacion de los Niños inocentes y la huida á Egipto el año de 1517.

*me ipsam quia homo dare, saltem
imaginem meam à me elaboratam
Julio, Antonio et Vincentio Antonio filiis
meis reliqui pridie idus Aprilis MDXXVIII.*

Falleció Galeazzo el año de 1536 con crédito de buen pintor, y dexo los tres hijos que refiere la anterior inscripción, y siguieron la profesión del padre. Antonio fue el que mas se distinguió no solo en la pintura, sino tambien en la arquitectura y en otras ciencias, por lo que el papa Gregorio XIII le hizo caballero del orden de Cristo. Escribió y publicó el año de 1575 la obra intitulada, Cremona fidelissima, que dedió á Felipe II rey de España. Antonio y Vicente Campi tienen artículos en mi Diccionario.

Bernardino Ricca.

LLamado el Rico, imitó la manera de Galeazzo; pero entre las obras que dejó en Cremona, su patria, no se descubre alguna digna de memoria.

Galeazzo Pisenti

Mas conocido con el nombre del Sabioneta fue mejor escultor en madera, que pintor.

Tuvieron mas crédito y opinión en Cremona de buenos pintores los siguientes que florecieron en la misma época de fines del siglo XV y principio del XVI.

Galeazzo Rivello.

LLamado el Barba, era el mas antiguo, y pintó por el estilo duro de su tiempo. Tuvo un hijo, llamado Cristoval, con el sobrenombre del Moretto, Excedió mucho á su padre, pues trabajaba con frescura de color y con morbidez, por el gusto de los Venecianos. Son de su pincel la flagelación del Redentor á la columna, y un Ecce homo, que se conservan al fresco en la catedral de Cremona. Es de notar en estas dos historias los gorros, penachos y vestidos recortados que tienen las figuras, es son los mismos que usaron ó pintaron en sus obras el Giorgion, el Ticiano, el Tintoretto, los Bassano y otros Venecianos, y los que tambien pintó en Castilla y Valencia Pedro Orrente, y en Andalucía el vicentino Juan de las Puercas, que siguieron la escuela Veneciana.

Altobello Milone.

Se se hizo arriba mención de este profesor en una nota al artículo de Boccaccino Boccacci diciendo, que pintado al fresco el año de 1517 en la catedral de Cremona la degustación de los Suscenses y la huida á Egipto. Pintó antes ó después tambien al fresco una capilla de la iglesia de San Agustin, y al óleo la historia de los dos discípulos que fueron al castillo de Emmaus, para la iglesia de los Carmelitas de San

Bartolomeo en la misma ciudad. Es muy celebrada de los inteligentes una bella figura armada à la antigua que se conserva en la corte vieja de Milan, y pintó con propiedad Trabacata, aunque por el estilo antiguo, con valentia y morbidez. Vió muchos dibujos de este artista en la copiosa colección del Gran Duque de Florencia.

Bonifacio y Francisco Bembi

Imitaron el estilo de Altobello, pero con mas resolución, por lo que se cree hayan sido sus discípulos. Pintaron tambien con él al fresco en la catedral de Cremona algunos pasages de la vida de Nuestra Señora. Son de mano de Francisco una tabla al óleo que representa el nacimiento del Señor, y se colocó en el coro de la iglesia de Santa Maria; y se asegura que el Duque de Medona procuró adquirirla à quel quier precio; y la otra tabla, que está en la iglesia de San Angel de la misma ciudad de Cremona, y representa à la Virgen Santissima, y los Señores Corneo y Damiano.

Jacobo Pampurino

Antonio Campi habla de este pintor en su historia de Cremona. Tenia un estilo precioso, por lo que no merece que nos detengamos en referir sus obras. Otros pintores cremoneses ha habido despues de él con mas merito, pero no pertenecen à la presente época.

Quando se trató en el folio 274 del primer tomo de esta historia, de los pintores Antonio Semino y de Giovanni de Piaggia, discípulos de Ludovico Brea, que abrieron el camino para separar la pintura en la republica de Genova, no se hizo mención de otros pintores genoveses, sus costumbres, que florecian en fines del siglo XV. Pero que no queden por mas tiempo en olvido, se dirán aqui sus nombres, y alguna de sus obras, por lo que pudieron haber contribuido con ellas à la erección de la escuela Siguriana.

Nicolas Corso

Pintó mucho al fresco en la villa de Quarto para los monjes de San Gerónimo, asi en la iglesia como en el claustro y en el refectorio, y aunque con la dureza y sequedad de aquel tiempo en el estilo, se muestra, en el dibujo y en la composición, genio y disposición para ennoblecer el arte. Vivió en 1553.

Andrés Morinello

Fue uno de los primeros genoveses que comenzaron à suavizar el estilo, y à embellecer el colorido. Es de su pincel una buena tabla que representa à N. Señora cobijando bajo el manto à sus devotos, y se conserva en la iglesia de San Martin de Bisagno. Pintó otras obras para la misma iglesia, y para los templos de Genova, donde era tenido en gran estimación, el año de 1526.

Frai Simon de Corrado

Religioso de la orden de San Francisco en el convento de Santa Maria de los Angeles, poco distante de la ciudad de Voltri. Pintó con vaguedad y bien entendida perspectiva para su iglesia la cena del Señor con los Apóstoles, y un Santo Antonio de Padua, por los años de 1519.

Frai Lorenzo Moreno

Carmelitano, pintó al fresco el año de 1544 sobre la puerta de la iglesia de su convento de Genova una Anunciación de Nuestra Señora, y otra Madona vestida de carmelita, en una de otra puerta, que divide el convento de la calle. Era tanta la devoción, y estima que venían los fieles de otras dos obras, que apesar de exponer de los muros en que están pintadas las trasladaron a toda costa y con gran peligro de estropearse, al claustro del mismo convento.

Domingo Puligo

Nació en Florencia el año de 1475 con gran inclinación a la pintura. No consta quien le enseñó los principios del arte, pero sí que ya era practico en el quando concurría a trabajar al obrador de Guido Fiorlandajo, donde se pintaba mucho para Alemania, Inglaterra y España, que enviaba el maestro a otros reynos con Bartholome Sotti, y Toto del

Nunciata, quedándose en Florencia Puligo y Don Tommaso de Cerajuolo otro habil pintor Florentino.

Establecido Puligo en su casa pintó un bellissimo cuadro de la Virgen, que se colocó mas adelante en la abadia de Capuone, y otros dos casi iguales, uno de ellos para Monseñor Angelo Nicolini, que fue despues Arzobispo de Pisa, y otro para Felipe de Arella. Bien era mas estimado otro cuadro que executó para el tesorero del Duque de Florencia, y figuraba a N. Señora con el niño Dios en el regazo, y otro del mismo asunto con San Bernardo escribiendo para la familia de Giondo, la qual le encargó una tabla de la impresion de las Nagas de San Francisco para la capilla que tiene en la iglesia de la Annunziata, y mereció el aprecio de los inteligentes. Pintó ademas al fresco y al oleo otras obras en la iglesia de Castello y en el claustro de la abadia de Settimo.

Son de su mano las que hizo para una hermosa casa de Castello de Angliari y muchas para particulares, entre las quales fueron muy elogiadas una Cleopatra y una Lucrecia por sus bellas actitudes y afectos, y por estar bien dibujadas, como tambien eran celebrados sus retratos por lo bien parecidos. Seria muy recomendable su nombre y merito si se hubiese ocupado en objetos

mas interesantes y de mas alta invencion, y de
mejor composicion, pues los que el pintaba eran
bajo la direccion de Andres del Sarto, su gran ami-
go; y si no se hubiese entregado en demasia a los
placeros consuales, que acabaron con el a los cincoen-
ta y dos años de edad el de 1527 con general serri-
miento de sus amigos que le estimaban, y de los
inteligentes por que era correcto en el dibujo, y por que
pintaba con colorido gracioso, y con vaguera y morbides.

Gerolamo Senga

Vio la primera luz en Urbino el año de 1476.
Hizo grandes progresos en la pintura con Lucas Sig-
norelli, a quien ayudaba en las obras que dexó en
Perugia, Volterra, Orvieto, Roma y otras ciudades.
Dexo despues a la escuela de Pedro Perugino, en la qual
fue compañero y amigo de su compatriota Rafael San-
cio, a quien en adelante procuró imitar. Se dedio des-
pues a la perspectiva, y a la arquitectura, dirigiend-
lo y trazando edificios, que son celebrados en Italia.
Pinto en Sena varias camaras de la casa de Pandolfo
Petrucci, que algunos atribuyen a Signorelli; algunos
escenas para el teatro de Guido Baldo Segurido Dugno
de Urbino, en compañia de Pintores de la Nite, con que
en tambien pinto la capilla de San Martin; en Forlivi, la
Asuncion de la Virgen al fresco en una capilla de la iglesia
de San Francisco, y en Roma una tabla, que está en la iglesia

de Santa Catalina de la calle Giulia, y representa
la Resurreccion del Señor. En Roma se dedio con-
tinuas al estudio de los monumentos de la anti-
quidad, en el que llegó a ser muy aventajado; y en-
tonces de las grandes obras de arquitectura, que diseñó
y dirigió en Pesaro, Urbino, Sinigaglia, Mantua
y otras ciudades, se retiró a su patria cansado y
viejo, y falleció en su casa de campo, llamada el
Vulve, el día 31 de Julio de 1553 a los setenta y cinco
de edad.

Era el Senga un artista muy perito en la pintura
en la arquitectura y hasta en la escultura, por
es hacia buenos modelos en barro y en cera. Inven-
taba con gracia y prontitud ideas extranas y tra-
ges para las mascaradas, poseia la musica, y era
afable en el trato y muy conquisiente con sus arri-
gos. Tuvo un hijo, llamado Bartolome, y buen ar-
quitecto.

Juan Amorico Ruzzi

Mas conocido por el nombre de Soldano, nació el
año de 1479 en una pequeña aldea del estado Senés,
llamada Vergelle. No se sabe quien le enseñó los ele-
mentos del diseño, y si que estudiaba con aplicacion
en Sena las obras del celebre escultor Jacobo de la
Quercia, con lo que y con copiar las de los mejores
pintores de su tiempo, llegó a ser igual a ellos.

Son muchas las obras que pintó al templo, al
 óleo y al fresco para los templos de Sena, donde
 son muy estimadas. Dese algunas: Un Descendimiento
 unto de la Cruz para la iglesia de San Francisco:
 San Sebastian apado al árbol para un estandarte
 de la hermandad de Carnotia: dos bellas historias
 colocadas en los lados del tabernaculo de la capilla de
 Santa Catalina de Sena, una en la iglesia de Santa
 Domingo, las que fueron despues celebradas sucesivamen-
 te por Battasar Peruzzi y Arnobio Carracci: una tabla
 de la Adoracion de los Reyes en la iglesia de San Agustin:
 el Nacimiento del Señor pintado en el altar de la pu-
 erra de San Vito, o de Santa Engracia, en el que se
 retrató à sí mismo con el pincel en la mano: una ex-
 celente Piedad, que llaman del uservo, por haber pinta-
 do junto à ella un uervo: las paredes al fresco, y la
 tabla al temple del altar de la capilla de la nacion Es-
 pañola, que esta en la iglesia del Espiritu Santo de los
 Dominicos: el milagro de pan y pescos en el refectorio
 de los monjes de Monte Oliveto en el monasterio de
 Santa Ana; y las pinturas un que adornó la ca-
 pilla del palacio de la Señoria de Sena.

Habiendo llegado à Roma al Razzi el río de meriti-
 ante Agustín Ghigi, por el crédito que había adquirido
 en la Toscana, mandó el papa Julio II que pintase la
 bóveda de una sala del palacio Vaticano, en la que repre-

sentó al fresco varios adornos de cornisas, frisos y fo-
 llages, y en unos círculos algunas figuras; pero como
 hubiese llegado à aquella capital, despues de haber
 concluido el Sodomus su obra, Rafael de Urbino, quiso
 el mismo papa, que este le pintase de nuevo, y que
 se borrara lo que aquel había pintado; mas Rafa-
 el solamente repintó las figuras, y no permitió que
 se borraran los adornos.

Pintó despues Juan Antonio en el palacio del di-
 cho Ghigi, que ahora llaman la Farnesina, la historia
 del casamiento de Alexandro con Roxana; y habien-
 do muerto el pontifice Julio, presentó à su sucesor
 Leon X una Suavea romana, que apricio mucho
 su santidad y le nombró caballero. Viendo con honra
 do y ennoblecido no quiso volver à tomar los puer-
 celes, y se retiró con vestidos de brocado y otros
 adornos de oro, llenando la casa de ríos marbles
 y de animales extraños, como si fuese un gran se-
 ñor. Estas cosas, la necesidad en que se vio, como
 era conyugente, la vejez y los achaques de la edad
 le conduyeron al hospital, donde falleció el año de 1554.

Razzi fue un hombre de merito en la pintura
 de gran ingenio, y de mucha practica en el arte; pe-
 ro era extravagante y dissipado, por lo que se requisa-
 ban por lo co, y le llamaban el Sodomus por que siem-
 pre estaba rodeado de muchachos.

Juan Antonio Sogliano

Nació en Florencia año de 1451, y fue discípulo de Lorenzo de Credi, con quien vivió veinte y cuatro años sirviendole en todo lo que le mandaba, estudiando sus obras, por lo que fue un exacto imitador de su estilo, y demás circunstancias. Así lo demostró estando viviendo con él en una copia que hizo con puntualidad del Nacimiento del Señor que pintó su maestro para las monjas de Santa Clara de Florencia, colocándose con celebridad la copia en la iglesia de la observancia de San Francisco, sita en el cerro de San Miniato, fuera de la ciudad.

Establecido Juan Antonio en su casa se dedicó con mucha aplicación y cuidado a estudiar las obras de Fra Bartolome de San Marco, procurando imitar su estilo y colorido. Parece que logró con seguridad, como lo publican un San Martín vestido de pontifical, que pintó al óleo para la iglesia de San Miguel in Orto, que le dio reputación de buen profesor: una tabla que representa el martirio de San Esteban y de otros santos, que pintó para Madama Afrosina esposa de Pedro de Medici, y se conserva ahora en la capilla de los Medici de la iglesia de San Lorenzo en la dicha ciudad, que dicen ser su capo d'opera.

Son de mano del Sogliano un conunto que pintó al óleo para las monjas de la Crocetta: un Crucifijo con angeles afligidos en la alto, y en la base la Virgen, San Juan, San Benito, Santa Cecilia y otras figuras que representó en el refectorio de la abadía de los monjes negros: dos cuadros en los que se figura a Santa Isabel reina de Ungria y otra Santa para la iglesia de San Francisco: el ornamento para las procesiones de la Hermandad del Coggio en el que se representaba por un lado la Virgen, y por el otro San Nicolas: una tabla de la Santísima Trinidad con muchos figuras y niños para la iglesia de Santiago sobre el Arno, y si los tabs en la misma iglesia pintó al fresco San Juan y San Jeronimo penitente. Se atribuye al Sogliano una bellissima concepcion, que está en la iglesia del hospital de Provenzano, que algunos quieren sea de Maso Albertini, y otros de Fra Bartolome de San Marco. Es de Juan Antonio el gran cuadro que está en el refectorio del convento de San Marco, en que se representa el milagro que Dios obró por intercesion de Santo Domingo, proveyendo de pan a sus frailes por medio de angeles. Está esta y otras muchas obras ^{en su} en la ciudad de Florencia, fuera de ella en el pais de Areghinari pintó para una hermandad la cena del Señor al óleo un figura el humano natural, y en los tabs el

vatorio de los pies a los Apóstoles, y un criado con dos vasos grandes de agua.

Por este tiempo traxeron los Pisanos de adornar su catedral, y Segliani pintó para los nichos del altar mayor, el sacrificio de Noe despues de haber salido del arca, y la muerte de Abel. Arremetado con aguda dolencia de mal de piedra falleció Juan Antonio el año de 1554 a los cincuenta y dos de edad, poro despues de muerto le sacaron de la vejiga tres piedras, cada una del tamaño de un huevo. Fuere por esto o por su complexion era melancolico, sin dexar de ser muy laborioso. Sabio en la composicion, buen dibujante, de agradable colorido, y de estilo facil. Ademas de las obras arriba dichas pintó infinitas para particulares, y para los extrangeros, que los apreciaban.

Fernó muchos y buenos discípulos, siendo los principales Sandrino de Calzolaio florentino, que le ayudaba en las obras de mas consideracion. Pintó solo tres historias para la iglesia de Santiago sobre el Arno, un San Juan Bautista y otros asuntos para los templos de Florencia donde murió joven. Miguel del Ghirlandajo, llamado así, por que pintó despues a la brenela de Piedad de Ghirlandajo; y un tal Penedetto compañero de Antonio Miró, discípulo de Buonarrotti, cuya Seda vendió al Rey de Francia, y Laroti del Poggino, quien pintó mucho en Florencia.

De Mariotto Albertinelli

Le hizo mencion en una Nota al artículo de Juan Bugliardini, que está el folio 22 del tomo II de esta Historia. Mas ahora se añade a su vida lo siguiente.

Fue en el principio discípulo de Cosme Rosselli, y despues por amistad de su condiscipulo Baccio, ó Bartolomeo de la Porta, a quien respetaba y obedecía, como a maestro, por que le consideraba de mas talento, y de mejores disposiciones de pintar. Sin dexar de imitarle en lo que hacia, se dedico a estudiar con aplicacion las antigüedades que se conservaban en el jardín de los Medici, con lo que salió experto en el dibujo, y mereció la proteccion de Alfonsina Orsini mujer de Pedro de Medici, quien le prestaba los auxilios necesarios para ser un gran profesor. Agradecido la retiró y pintó algunos cuadros, que habiendola gustado, los envió a Roma a Carlos y a Giordano Orsini, quienes los apreciaron, y andando el tiempo fueron a poder de sus Bosca.

Poro esta proteccion le duró poco tiempo, por haber salido desterrado de Florencia el dicho Pedro de Medici el año de 1534. Viendose Albertinelli sin abrigo, fue en busca de su amigo La Porta, quien le recibió en su compania, dirigiendole por el buen camino para llegar a la perfeccion del arte, qual era el de estudiar y copiar sus obras, con lo que consiguió encasarse en su estilo.

Seis años permaneció á su lado hasta el de 1500 en que Bartolome tomó el hábito de la religión de Santo Domingo en el convento del Frato, cuya separacion fue tan sensible á Mariotto, que estuvo para meterse frente como él, pero no lo hizo porque la vocacion no era tan perfecta y decisiva como la de San Bartolomé. Acabó á instancias de Gerardo Dini la tabla del finis universal que el maestro habia dejado comenzado antes de partir para Frato, y la acabó tan bien que creyeron los inteligentes que toda era de mano de la Porta.

No era inferior á esta obra la que pintó solo Albertinelli al fresco en el capitulo de la cartusa de Florencia, que representaba un Confesor, la Virgen y San Juan con otros angeles recogiendo la sangre del Redentor: ni otro crucifijo con angeles, una Trinidad al óleo en campo de oro para los monjes de San Iuliano de la misma ciudad.

A pesar del crédito y estimacion que le dieron en ella estas y otras obras que pintó, cometió la extravagante balgera de abandonar su arte que tanto le distinguia, y se puso á hospitalero fuera de la puerta de San Gallo, que escribió sobradamente. Pero avergonzado despues de haber estado en tan vil destino, tornó á la pintura, y executó muchos cuadros para los aficionados, con motivo de la exalta-

cion al pontificado de Leon X. pintó su escudo de armas para la casa de los Medici, y personificó en él la Fe, la Esperanza y la Caridad, que fueron muy elogiadas de los inteligentes: en seguida una Annunciaci6n de Nuestra Señora con el Padre Eterno en lo alto para la hermandad de San Zenobio en la iglesia de Santa Maria del Fiore, despues la Visitacion á Santa Isabel para la de San Pancracio, y otras tablas para otros templos de la propia ciudad.

Comenzó á pintar una en el convento de la Quercia fuera de Viterbo, y antes de concluirse se fue á Roma, donde representó al obispo Santo Domingo y Santa Catalina de Sena con Jesu Christo y la Virgen en una capilla de la iglesia de San Silvestre en Monte Cavallo, con universal aprobacion por el buen colorido, dibujo y delicadera con que lo habia desempeñado. Volvió á Viterbo, arrastrado de las curias de unas moxnelas, que le abreviaron la vida; y viendose enteramente baldado fue preciso que se llevasen en una silla á Florencia; y no alcanzando el saber de los médicos, murió en esta su patria el año de 1520, á los noventa y cinco de edad, y fue sepultado en Santa Maria la Mayor.

En Albertinelli gran diestro, y manifieta el color con maestría y diligencia, imitando á San Bartolomé

de San Marcos, en el relieve, fueran, Dubzura y vivacidad que daba á sus figuras. Deseó muchos discípulos, entre los quales se distinguiéron Juliano Bugiardini, el Franco Bigio y el Visino. Vaxari cuenta tambien entre ellos á Strocenno de Siena, pero lo fue del Franco bolonés.

Bienvenuto Tisio.

Llamado vulgarmente Sarofalo con que era mas conocido, nació en Ferrara el año de 1481. Su padre Pedro Tisio urgo que observó la inclinacion que tenia el hijo al dibujo le puso en casa de Dominico Lenoxo pintor de quien es un cuadro seco y duro que se conserva en Dese en la galeria del Rey de Polonia. Le trasladó despues á Cremona, donde estuvo dos años bajo la direccion de Boccaccio Boccaccio. Partió despues á Roma, y prosperó con Juan Baldini, pintor práctico y poseedor de muchos y excelentes dibujos de los mejores maestros italianos, de los que se aprovechó para su estudio y adelantamiento. Pasó quince meses que residio en aquella capital con un círculo de amigos de Italia, examinando todo lo que hallaba en ella relativo á las bellas artes. Se detuvo dos años en Montana trabajando con Lorenzo de Cosse ferrarense y pintor del Marqués Francisco Gonzaga, con quien le introduxo su paisano Costa y con quien que el Marqués le recibiese en su servicio.

Aprós tiempo de gozar el favor de este principe recibió cartas urgiéndole que estaba muy enfermo su padre, y voló á Ferrara para asistirle. Cuatro años permaneció en su patria, pintando solo muchas obras, y otras en compañía del Desso, su paisano y amigo.

Oró tambien Messer Seruino Sagrato rico gentil hombre de Ferrara y residente en Roma, q^u le envió á llamar para q^{ue} pasase pinto á aquella corte: obedeció muy gustoso por el gran deseo que tenia de ver lo que pintaban allí Miguel Angel Buonarroti y Rafael Sanzio de Urbino. Quedó sorprendido al ver el terrible dibujo del primero, y mucho mas á la nobleza y decoro del segundo. Conignio hacerse su amigo, y que le dirigiese para mejorar su estilo, que conignio estudiando sin obras, y que el mismo Rafael le ofreciese ocuparle en otras de consideracion.

No se sabe por que incidente le fue preciso tornar á Ferrara despues de los años, bien aprovechados al lado de tan gran maestro, á quien ofreció volver presto, pero constó que luego que llegó á Ferrara el Duque Alfonso le ocupó enviándole á pintar la capilla del Castillo con otros profesores ferrarenses. Concluida esta obra le obligó M. Antonio Costabili, caballero de gran autoridad en Ferrara á que le pintase al óleo la tabla de la Adoracion de los Reyes para el altar mayor de la

iglesia de San Andrés. Inmediatamente que se acabó le precisaron con violencia a emprender una Adoracion de los Magos para el monasterio de los Monjes cistercienses de San Bertoldo, que fue muy alabada de todos por su belleza. Siguiéronse á esta obra otra tercera Adoracion de los Reyes en toda diferente de las anteriores para la catedral; el Nacimiento del Señor y una Madona con el Niño Dios y dos figuras en primer término para la iglesia de Santo Espiritu.

Desembarratado de otros encargos, quando digno en su viaje para volver á Roma, que tanto deseaba, falleció su padre, una muerte, el tener un hermano joven y un hermano de catorce años, y hermano en que duraba su casa, le fuesen á guardarse en ella, y á fixarse para siempre en su patria. Tuvo infinitos los cuadros que pintó despues para particulares y para los templos. Se convalecieron el Lazarro con gran composicion de figuras y variedad de efectos y costumbres para una capilla de la iglesia de San Giovanni: la degollacion de los Niños Inocentes al obis, y la facha del mismo templo al fresco la prision del Redentor en el buerto: dos tablas de la invencion de la Cruz y de San Pedro martir para la iglesia de Santo Domingo: Tomo crucificado orando en el buerto para las Monjas de San Silvestre: la Anon-

nacion de N. Señora para las de San Sabriel: la Resurreccion del Señor para las de San Giovanni: el Niño Dios en el puerco rodeado y adorado de Angeles en el altar mayor de los Padres Sigermentos; y la Ascension del Señor en Santa Maria del Vado. Para el palacio Pitti un Salvador de medio cuerpo, y una tabla pequena en la que expusieron la Sibila que manifiesta al Emperador Augusto el misterio de la Encarnacion; y por ultima la quarta Adoracion de los Magos para la iglesia de San Jorge extra muros de aquella ciudad. ¿quien podrá describir los cuadros grandes y pequenos que tambien pintó para otros templos altares y capillas de aquellas inmediaciones, solo y acompañado de Ferruccio de Carpi, su discípulo y de otros profanos fervorosos?

Llamado el trabajo perdió la vista de un ojo á los setenta y uno años de edad, y en tal estado pintó el triunfo de Braco, y la calumnia de Apelles por disenos de Rafael, que merecieron la admiracion del Papa Paulo III. Quiso ciego del todo, ~~en sus últimos y penosos días~~ el año de 1550, y falleció el de 1553 el día 6 de Setiembre. Fue sepultado honorificamente en la iglesia de Santa Maria del Vado con el gran sentimiento, que manifiestaron en prosa y en verso sus amigos y paisanos.

En Sirofalo gran diligente por el gusto de Rafael y manifieta con gracia, acorde y vaguero. Tenia energia en las acciones y nobleria en los afetos, y entendia magistralmente el arte del claxo obscuro. Era ademas hombre honrado, dulce en la conversacion, diestro en la esgrima y en tocar el laúd, constante y ofiuro en las amistades, que convivió hasta la muerte con Jorge de Castelfranco, con Senio de Urbino, con Luciano de Lador y Julio Romano, protector de los artistas aplicados, e inconstable en el trabajo, como lo demostro por espacio de veinte años que permaneció en el monasterio de San Bernardino pintando muchas cosas dignas de su ingenio y talento, al temple, al óleo y al fresco.

Ademas de Sirofalo hubo en aquella epoca otros buenos pintores Ferraroneses, que deben referirse aqui en seguida, por el merito de sus obras, y por que contribuyeron con ellas a que se perfeccionase el arte en Italia: pero antes dire de
 LORENZO COSTA.

que fue el maestro de todos ellos, lo que no se ha referido en su artículo, que esta al folio 134 del tomo I de esta Historia.

Pintó y adornó la Capilla de Bentivoglio, sita en la iglesia de Santiago de Bolorina, e hizo el retrato de Juan Bentivoglio con esta firma: *Laurentius Costa Franciae Discipulus*; y representó al mismo

Bentivoglio, a su muger y sus siete hijos, cuatro varones, y tres hembras en acto de adorar a la Virgen Santissima, con estos versos al pie:

*Me parium et dulces cara cum coniuge natos
 comendo precibus Virgo beata tuis.*

M. CCCC. LXXXVIII Laurentius Costa fecitbat.

Falleció en Ferrara cerca del año de 1530: unos quieren que su cuerpo este sepultado en la iglesia de San Silvestre de aquella ciudad, y otros en la de San Salvador.

EL DOSSO.

Gran amigo y condiscipulo de Sirofalo, fue muy estimado y honrado del Duque Alfonso de Ferrara, quien se divertia mucho con su dulce e instructivo trato y con verle trabajar. Pintó varias habitaciones del palacio del Duque en compañía de su hermano Juan Bantista Dosso, sin embargo de ser incompatibles por la contrariedad y oposicion de genios, pero Alfonso con su autoridad y proteccion les obligaba a que trabajasen juntos. Juntos pintaron de claxo-obscuro en el patio del dicho palacio varios paxages de la fabula de Hercules con muchas figuras desmenuadas bien dibujadas; y juntos hicieron infinitas obras al óleo y al fresco para particulares.

Fue muy celebrada la que pintó Dosso para la

catedral de su patria, y otra para la iglesia de los canónigos Lateranenses de la misma ciudad; y sobre todas la que representa San Juan Evangelista escribiendo el Apocalipsis en la isla de Patmos. Unidos los dos hermanos con otros profesores pintaron varios asuntos históricos y sagrados en el palacio del Cardenal Madrizzi, obispo de Trento; y en Pesaro en el palacio imperial para el Duque Francisco Maria de Urbino muchos ornatos de buen gusto en competencia de Rafael de la Colle, y de Jeronimo Genga. Ultimamente pintó solo Dosso una tabla para la catedral de Faenza, que representa el Salvador disputando en el templo; y no pudiendo proseguir trabasando, le socorrió el Duque con una decente pensión hasta que falleció en su patria, y fue sepultado honoríficamente en la iglesia de San Polo.

Se distinguía el Dosso en Lombardia por su gran práctica en pintar al fresco, al óleo y al aguado, y sobre todo por la gracia y ligereza en representar paisajes. Fue muy leído de su amigo el celebre Ariosto en sus versos. Se conservaban en Roma en la galeria del cardenal Pio una porción de cuadros de este profesor, que compró después Benedicto XIV y los mandó colocar en Campidoglio para estudio de los artistas jóvenes.

Juan Bautista después de la muerte de su hermano mayor permaneció en Ferrara pintando solo con crédito varias obras para los templos y para los aficionados, donde se cree haya fallecido.

Galusso Galussi

El Ferrarense tiene artículo en el Tomo I de esta Historia al folio 194. No fue discípulo de Lorenzo Costa, como algunos quierren: al contrario pudo haber sido maestro de Costa, por que este murió como se ha dicho el año de 1530, y Galusso pintaba con crédito el de 1504 en la iglesia de Santa Maria del Medio de Ferrara, su patria, y acabó de representar la Asunción de Nuestra Señora el de 1550 para el templo de Santa Maria del Monte de la misma ciudad, donde falleció poco después y fue sepultado en la parroquia de San Gregorio. Fue también maestro de Coste de Turra, de Antonio Alberti y de otros profesores Ferrarenses. Lo fue Lorenzo Costa de

Luis Mazzolino, o Malino.

Natural de Ferrara, quien le acompañó en Polonia. Habiéndose separado de su maestro por un motivo que tuvo con sus discípulos se puso á pintar solo en esta ciudad, y viendo se le iba sujeta en el modo de trabajar se formó un estilo propio muy

que era muy celebrado de los inteligentes, por que imitaba la naturaleza con gran dulzura que sus antecesores.

Lo primero que executó fue una tabla para la iglesia de San Francisco de Bologna, que representaba al niño Jesus disputando en el templo con los doctores de la ley, y firmó de este modo: MDXXIV. ZENAR LVDOVICVS MAZZOLINVS FERRARIENSIS. Después un Nacimiento del Señor para la iglesia de los religiosos listerrienses de San Bartolo, y ahora se conserva en la celda abacial del monasterio. Volvió con gran estimación a Ferrara, donde pintó obras apreciables, y en donde falleció el año de 1530 a los sesenta y nueve de edad, y fue sepultado en la antigua iglesia de Santo Espíritu, con general sentimiento de sus paisanos y de los bologneses.

Hercules Granu Ferrarense

También tiene artículo en el tomo I de esta Historia al folio 135. Aunque acompañó a su maestro Lorenzo Costa en Bologna, no siguió con él a Mantua. Se quedó en Bologna acabando de pintar lo que Costa había principado en la capilla Garganelli. Prosiguió trabajando en esta ciudad lo que se refiere en su artículo para otros templos: una historia para la iglesia de San Agustín de Casena; una bella tabla para la iglesia vieja de Porta fuera de

la ciudad de Pravena, que representaba a la Virgen Santísima en un trono de gloria y otros santos en primer término: la que se trasladó después a la iglesia nueva de Santa Maria in Porto, donde se conserva con devoción y aprecio por su mérito artístico.

Restituido a su patria con precipitación por el motivo que también se refiere en el dicho artículo, falleció en Ferrara de apoplejia, no el año de 1480, como afirma el P. Orlandi en su Abecedario pictórico, si quien se siguió en el mismo artículo, sino el de 1531. La prueba de este error se manifiesta en el siguiente epitafio que se puso en la iglesia de Santo Domingo de Ferrara, donde está sepultado.

Sepulorum egregii viri Herculis Granu pictoris de Ferrara, qui obiit de mense Julio quadragesimo anno MCCCCXXXI, cuius anima requiescat in pace.

Laurentia Manarda uxor fidelissima, et Julius filius obsequentiss. cum lacrimis PP. CC eodem anno.

Herculis heu! quantum doluerunt morte colores!

En tibi pro rubro pallor in ore jacet.

Es mas conocido este artista con el nombre de Hercules de Ferrara

Capítulo VII

Siguieron otros pintores italianos que florecieron en el siglo XV y principio del XVI antes del establecimiento de las Escuelas.

A Battasur Peruzzi

Fuiste pintor, gran dibujante y arquitecto universal. Dipusate la patria tres nobles ciudades de la Toscana, Florencia, Volterra y Sena, y un pueblo llamado Ancajano, distante unas seis millas de Sena; pero se dice generalmente que es Sena, a pesar de que nadie ha probado con documentos que haya nacido en Sena, pero si que fue el año de 1461.

Su padre Antonio Peruzzi noble ciudadano Florentino, y hombre pacífico huyendo de los partidos que había en su patria, se retiró a Volterra, donde se casó, y era considerado seguro y tranquilo, se trasladó a Sena, donde se cree haya nacido Battasur. Lo cierto es que aquí se crió y comenzó a dibujar tratándose con plateros, y otros artifices, y después a pintar. También se ignora quien fue su maestro, pero se sabe que se dedicó a imitar y copiar la naturaleza y las obras de los maestros profanos italianos. Con estos principios pintó algunas figuras en Sena y otras en una capillita de Volterra, que agradaron a un artista Volterran, llama-

do Pedro, quien iba y volvió a Roma y trabajaba se orden de Alejandro VI en el palacio pontificio. Pudiendo ver Pedro del talento, aplicación y buenas disposiciones del joven Peruzzi, le llevó consigo a aquella capital, y le acomodó en casa del padre del celebre Maturino, donde se pintaba y despachaba mucho para el público. Lo primero que le mando pintar el maestro fue una Madona, sin decirle en que actitud, ni presentarle diseño. Mas él en un instante la trazó con carbon en un lienzo que le dieron preparado, y en pocos días la dio terminada a gusto del viejo Maturino, y con admiración de los demás operarios que trabajaban en la casa. Siguió pintando otros lienzos que le acreditaron en Roma.

Conocido su merito y habilidad le encargaron pintar al fresco la capilla mayor de la iglesia de San Onofre, y en seguida otras dos capillas tambien al fresco de la iglesia de San Roque en Ripa, que desempeñó con desembarazo, gracia y bello estile, mereciendo elogios de los inteligentes. Llegaron estas hasta Ostia a donde le llamaron para pintar varias historias, y se arauto de unas placas, de claro obscuro con figuras armadas y vestidas al uso de los antiguos romanos que tambien desempeñó a placer de los dueños, en compañía de

cesar Sesto milanes y discípulo aventajado del gran Leonardo Vinci.

Destinado a Roma contrajo estrecha amistad con el rico comerciante Agustín Ghisi, serén, gran aficionado a las bellas artes, sujeto de delicado gusto y protector declarado de los artistas de talento y de merito. Con su recomendacion se dedico a estudiar la arquitectura bajo la direccion del famoso Bramante, comenzando por copiar el edificio de la Rotunda, y las demas antigüedades de Roma, y es increíble lo que adelantó en este genero con su aplicacion y con tan gran maestra. Por este tiempo mandó el papa Julio II construir en una galeria del palacio Vaticano una pasajerera, y se dio a Baltasar la comision de pintar en ella de claro obscuro las cuatro estaciones del año, y así trabajó con acierto en las estornas lo que se trabaja en el campo durante el tiempo de cada una, enriqueciendola con fingidos rios, bosques artificiales y otras caprichosas invenciones.

Pintó despues con otros profesores en las salas del palacio de San Jorge para el Cardenal Rafael Ruffino obispo de Ostia; y representó en la fachada a Ottavio Vases de Fano, y varios pasajes de la historia de Vases que le cobró de honor y de elogios. Mayores fueron los que le

le dieron los sabios inteligentes por el modelo que hizo del palacio de Ghigi, llamado ahora la Farmolina, y por los admirables ornatos con que se enriqueció de figuras, historicas y perspectivas, especialmente en una galeria sobre el jardin, en la que representó la fabula de Medea con tanta verdad y relieve que engrandecieron al Titiano, como afirma Vasari que se acompañaba a verlas.

Pintó tambien la fachada de un palacio cerca de Campo Fiore; y representó asimismo al fresco varios pasajes del Testamento antiguo en una capilla de la iglesia de la Per para Ferruccio Bonetti, que fue despues Cardenal; y en la misma iglesia cerca del altar mayor figura para Messer Felipe de Sena clérigo de cámara, la Virgen Santissima, que parece ir sosteniendo las gradas del templo de Jerusalem con gran composicion de otras figuras, en lo que tuvo ver su saber, inteligencia en la perspectiva, y la fecundidad de ingenio para la invencion, y para fingir virtuosos de estuco.

Pintamos la historia de Julia Tarpea, que fue la mejor y la mas de las seis que se pintaron en el apurmo con que el pueblo romano honró al Duque Juliano de Medici en Campidoglio con mo-

tiro de entregarle el baston de la Santa Iglesia. Era bellisima la puerta del orden dorico que trajo para casa de Francisco de Norcia, cerca de la plaza Farnesio, y la fachada del palacio de Francisco Buio, en mediato a la plaza Altieri, en la qual represento al feroce a Cesar recibiendo el homenaje de todo el mundo conquistado, y a emperadores sobre mesas, y retrato en un friso los cardenales que vivian entonces, y fue la admiracion de los profanos y aficionados inteligentes de Roma.

Volvió a Sena donde hizo el diseño para el organo de los carmelitas, y pintó varias obras publicas y privadas. Siguió a Bolonia a trazar la fachada del templo de San Petronio y hizo dos grandes diseños, uno a lo grecoromano y otro a lo tudesco o gotico, que todavía se conservan con gran estimacion en las escuelas de aquella ciudad. Exentó otras para la fabrica de la casa de Juan Battista Bracciorghio, que no se acertaba a encarecer su merito, y un dibujo de clauso obscuro del Nacimiento del Señor con la corte de los tres Reyes Magos a caballo, que era cosa maravillosa. Se quiso después con colores en mayor tamaño el conde, Gerónimo Trevigi celebre pintor y cognitua

militar veneciano, que habia nacido el año de 1508 y murió gloriosamente en Picardia el de 1544 siendo ingeniero del rey de Inglaterra: y le grabó en tres laminas de cobre Agustín Carracci a la edad de veinte y años, dedicando la estampa al cardenal Gabriel Paleoto obispo de Bolonia. ^{Peruzzi} ~~Hizo~~ el diseño para la puerta de la iglesia de San Miguel en Bosco de los Monjes de Monte Oliveto; y otro con el modelo de la catedral de Campi, guardando las leyes y preceptos de Vitruvio. Comenzó a construir la iglesia de San Nicolo de otra ciudad, que no pudo proseguir, por que le obligaron a volver a Sena, a trazar los planos de fortificacion que se hicieron por obra de su orden en aquella ciudad.

^{Peruzzi} ~~Tornó~~ a Roma con motivo de haber determinado Leon X concluir la fabrica de San Pedro, que habia empezado Julio II por diseños y direccion de Bramante. Se encargó a Peruzzi que hiciese un modelo para reducir el templo a menor tamaño. Le executó con tanto juicio que le sucedieron en aquella gran obra adoptaron muchas partes de su modelo. Dibujó el sepulcro de Adriano VI que trabajó en marmol un Miguel Angel escultor Senes, y otro en la iglesia del Anima.

Pinto los escenas para la representación de la Opera la Libandria, que habia compuesto en prosa el cardenal Bibiena, que se representaron la corte romana por la destreza, maestría y novedad con que estaban executadas. Con motivo de la exaltación del papa Clemente VIII el año de 1524 traxo el aparato que se coloco en la capilla mayor de los Peregrinos; figuró de claro obscuro los Apostoles en sus nichos para la capilla en que esta el sepulchro de bronce del papa Sixto IV. y dibujo el bellissimo tabernaculo del Sacramento de la misma capilla.

En el cruel saqueo que hicieron en Roma los Españoles el año de 1527, no fue Baltasar el que menos padeció. Le hicieron prisionero, le saquearon su casa, le robaron sus muebles y preciosos estudios, despues de haberle atormentado con el fin de exigirle una exorbitante contribucion, abolicion de su bello y grave aspecto y porte, creyendo fuese un gran personaje; pero luego que vieron los intentos de las bellas artes, se contentaron con obligarle a que retratase al general Barberi, lo que executó con grande quando se le presentaron muertos. Debía de agradecer el rescate a los invasores, pues le pusieron en libertad. Inmediatamente voló a Sena, con tanto, pero tanto la nueva desgracia de haberle robado en el camino

lo poco que le habian dexado. Luego quando á esta ciudad con sola la camisa, y sus prisioneros inmediatamente le vistieron. La municipalidad le señaló una dotacion para mantenerse con decencia, con el cargo de traer la fortificación de aquella plaza, y el de enseñar á los juvenes las bellas artes. Se fexo en Sena; se caro y tuvo en ella dos hijos: traxo allí muchos edificios, y pinto varios cuadros para los templos y para los aficionados.

Habiendo seguído el asedio de Florencia el papa Clemente VIII mandó al comisario Bartolomeo Valeri que se valiese de Peruzzi para su defensa. Pero Baltasar que estaba escarmentado con las desgracias padidas, no quiso abandonar su patria por la que no lo era. Llegó muy á mal el Papa en debilidad, y cayó de su gracia. Acabada la guerra, quiso volver á Roma, y los cardenales Salviati, Trivulzi y Cesarino, que le estimaban mucho, trabasaron con Su Santidad para que le recibiese en su servicio. Volvió á Roma, y fue recibido con alegría de todos los artistas, y de la corte romana. A pocos dias despues de haber Negado comenzaron los magos á ocuparle de nuevo. Traxo dos lindos palacios para los señores Orsini, que se construyeron cerca de Viterbo, y otros edificios en la Puglia; y la casa de Masini en forma oval con patio en el

medio, comodo de apartamientos, y con un vestibulo de columnas en la fachada, obra que no logro ver acabada por su muerte.

En medio de estas y de otras graves ocupaciones no dexaba de pintar, de grabar en dulce, de dibujar figuras, orizontales y otras composiciones, ni el estudio diario de las matemáticas, de la astronomía y de otras ciencias, en que vivia enbebecido sin pensar en sus intereses con abandono del cuidado de su familia y de su sustentacion. Empero a formar un libro de los edificios que habia hecho de las antigüedades de Roma y de sus cercanias, y a comentar a Vitruvio, aplicando sus arrieros preceptos al modo de construir de los modernos. Obra muy importante de la que se valió Sebastian Serlio para la suya de arquitectura.

Cansado de tanto trabajar, no pudo proseguir y cayó prostrado en cama. El papa Paulo III, que le cononia, y sabia el abandono en que habia vivido de sus intereses, luego que supo el estado en que se hallaba, le envió su medico, vien siendo y mandó que se le asistiese con todo lo necesario. Neta sirvió por que agradecido se moro cabalmente, falleció el día 4 de Enero de 1536, con los sospechos de haber sido envenenado por sus envidios. Fue sepultado

en la Rotonda cerca de Rafael de Urbino, con gran pompa y acompañamiento, y con lagrimas ^{de su esposa} de sus hijos y de sus amigos que le pidieron este epitafio.

Balthasari Terentio Senensi viro, et Pictura, et Architectura, aliisque ingeniorum artibus adeo excellenti, ut si priscorum occubisset temporibus, nostra illum feliciter legerent.

Vix. ann. LV. mens. XI. dies. XX.

Sucretia et Jo. Sabastius optimo conjugii, et parenti non sine lacrimis. Simonis Honorii, Claudii, Lemiliae ac Sculpitiae mirorum filiorum, dolentes potuerunt. Die III Januarii

M. D. XXXVI.

Fue mucho mayor el nombre y fama de Peruzzi despues de muerto, que quando vivia. Asi fue tan sensible su muerte por la falta que hizo a Paulo III para concluir la obra del Vaticano, que tanto deseaba. Otros artistas le igualaron en la fecundidad de inventar, y en la gracia y facilidad de dibujar, que executaba con la prontitud y a la aguada. Era muy curioso en la arquitectura, y noble y devoto en la pintura, e imitador de los griegos y romanos en ambas profesiones. Por este tiempo sumos de escultores en ellas. Solo se nombrarán aqui los que lo fueron en la pintura. A saber: Jacobo Meleghini, ferrerense, Francisco Sanis, Emorio del Pozzo y Bartolome Neroni, y

el Muestro Piccio, tambien Saresés, Virgilio Romano, Tomas Somarelli, y un tal Gerónimo, que tenía por mote el Hono de Sena, pintar de muelo, de cuyo pincel hai muchos cuadros en Puerta, especialmente en la Capilla de la Transfiguracion de la iglesia de Ara-cueli, y otro pintado por el estilo de Rafael, sobre la puerca de la Sacerdotia de la iglesia de San Gregorio, y otro tambien suyo de tron del altar mayor de la misma iglesia. Murio este Gerónimo muy joven, y su muerte prematura fue gran perdida para el arte de la pintura, por que tuvo buena sedo uno de sus mejores profesores.

Sin embargo de ser largo este artículo, no debo concluir sin decir qual fue el merito de Peruzzi en el grabado en dulce, que exerció por diversion ó entretenimiento. Juan Sori afirma, que grabó en madera con tres planchas de la misma materia imitando el estilo de Ugo de Carpi, y lo prueba con una sola estampa, en la que representó á Heracles, quando por mandado de Apolo arrojó la Bravicia de la compañia de las Amazonas. Mas yo tengo en mi colección ^{otra} inventada y grabada tambien en madera por el mismo Peruzzi con esta su cifra BAL. SEN. Tiene de ancho 12 y $\frac{1}{2}$ pulgadas, y de alto 10 $\frac{1}{2}$. Su fondo es verdoso, para lo qual se aprovechó el blanco del papel, y las sombras son obscuras imitando la tinta de china. Es rara y muy

apreciable en España de los pocos que la conocen. Se presenta sobre la mas alta de ^{las} siete gradas que contiene, una figura rubie sentada en un rico sillón, la qual por su dignidad, y por la diadema que tiene en la cabeza parece ser del Salvador: tiene levantado el brazo derecho en actitud de hablar á una muger cubierta y cubierta con su manto, que va subiendo por las gradas, y lleva de la mano una joven doncella, la que por su modestia y decoro, y por la diadema que tambien tiene en la cabeza, no deja duda de ser la virgen Santisima, que presenta á su hijo, sentado en lo alto. Al rededor y por detras de las gradas se ven otras figuras de ambos sexos, unas sentadas, y otras en pie, atencion de todas á lo que dice el Salvador á la muger ya referida. Se descubre en el foro un frontispicio griego y elegante, sostenido sobre columnas. Todo confirma la gran inteligencia y gusto del autor así en la arquitectura con en el dibujo de las figuras, y en la perspectiva con que está degradado el lado derecho del edificio summo, y baxo de ^{la} luz que se hace producir un grueso efecto y contraste en las composicion.

No hallando yo en el Evangelio ningun parage que pueda convenir á lo que representa la estampa, lo de discurrir me pareció que pudiera pertenecer á

lo que dijo la inspirada *Marcia* *hija* al *Salva-*
dor, después del haber oído el sermón que predicó
 á las tumbas: si saber: *Deum ventur qui te portavit,*
et ubera que sustitit, y que *Peruzzi* para que lo
 entendiese el espectador, se tomó la licencia de pre-
 sentar la *Madre de Dios*, que le había llevado en su
 vientre, y alimentado con sus virginales pechos. Si
 esto fuese así, que no me atrevo á asegurarlo, *Pa-*
tas Peruzzi habría sido una prueba de su
 gran talento en manifestar materialmente un mi-
 serio tan elevado, y tan difícil de explicar con figuras.

Marco Antonio Franzini Bigi

Llamado vulgarmente el *Franciabigio*, nació en
 Florencia el año de 1483 y fue discípulo de *Mario-*
to Albertinelli, con quien dibujó mucho por el
 natural vivo y desmenuado hasta la muerte del maes-
 tro. Sobre tan sólidos principios y con la exere-
 cicia amizada que comenzó con *Andrés el Sarto*, tra-
 bajando en su compañía llegó á comenzar gran
 práctica y buen gusto en el colorido. Lo primero
 que presentó al público fue un *San Bernardo*, y *San-*
ta Catalina de Sena, que pintó al fresco en la ige-
 sia de *San Brancaccio* de su patria. Agrado á los in-
 teligentes y le dio buen crédito. Pintó después el
 óleo una *Madona con el niño Dios* y *San Juan* *Bautista*
 colocándole para la iglesia de *San Pedro el Mayor* y

una *Anunciación con San Gabriel* que la saluda
 en una elegante y graciosa actitud: al fresco la
Visitación á Santa Isabel en la iglesia de *San*
Job, que está dentro de la de los *Servitas*, el mis-
 mo *Job* pobre y leproso, un *San Juan Bautista*
 y una *Virgen* que le conmemoran la fama y
 buen nombre. También pintó con gusto otras
Anunciata para la capilla de *San Nicolás*, y ador-
 nó la peana con varias historietas de la vida y
 milagros de este santo arzobispo.

Unido con *Andrés el Sarto* representó en el pri-
 mor claustró del convento de los *Servitas* los *Des-*
posorios de N. Señora con San Josef, que enriqueció
 con otras muchas y graciosas figuras: y esto fue cau-
 sa de que se indispusiesen los dos amigos, y de que
Franciabigio borrara una parte de su apreciable
 obra, y también la borrado toda, sino le hubieran de-
 terido los cofrades de aquella hermandad. Todavía,
 bien, que se conserva en el mismo estado, sin que
 haya habido quien se atreviese á repararla.

Pintó después solo un cenáculo en el refectorio
 del convento de la *calza*; y el claustró de la co-
 fradía del *Scalco* dos historietas de la vida de *San*
Juan Bautista entre las que había trabajado *Andrés*
 del *Sarto*, antes de ir á Francia. Dispuso con *Pedro*
Sturbandajo el aparato para las bodas del Duque *Lo-*

renio de Medici, que agrado á todos; y junto con Sarto y Pontorno varios pasages de la vida de Ciceron en una sala de la casa de Camillo del Poggio en Cajano: solo sin compañeros una excelente Anatomia para el hospital de Santa Maria Nuova, que le colocó á la par de los mas sabios profesores florentinos; encima de la puerta de la libreria del convento de Santa Maria Novella un Santo Tomas de Aquino confundiendo con su doctrina á los hereges. Por ultimo pintó otros muchos cuadros de historia con figuras pequeñas para los aficionados, en cuyo genero fue muy diestro y en la perspectiva, como atinado en los retratos.

Habiendo visto en Florencia alguna obra de Rafael de Urbino, que habian enviado de Roma, quedó tan avergonzado de todo lo que él habia trabajado, que juró no salir jamas de aquella ciudad, en la que falleció el año de 1524 á los once años y dos de edad y fue sepultado en la iglesia de San Brancario, con sentimiento de todos los artistas por su gran merito, y por que era hombre de buena conducta. No desabañaba sin dibujar alguna cosa, y no fue correccionissimo en esta parte, pero en la perspectiva y diestro en unir los colores, sin necesidad de retocar en seco sus cuadros.

muchs mas en imitar los estilos de los mejores pintores, y en apropiarse los quando le convenia.

Fueron sus discipulos Angel Digi, su hermano quien pintó con gusto y diligencia un friso y otras cosas en el claustro de San Brancario, y para particulares: Antonio de Donnino Martini, terrible dibujante, y de feliz invencion, y de gran facilidad en pintar caballos y paises. Representó varias historias del Testamento antiguo, de clara obscura en el claustro de San Agustin en el Monte Sarnovino, que fueron muy celebradas, y otras obras para particulares; y el joven Visino, que lo habia sido antes de Albertinelli; no vivió sino gran profesor sino hubiese muerto en la flor de su edad.

Florencia en esta epoca con credito en Italia

Morto de Feltri,

como le llama el Vasari, ó Morto de Feltri, segun le nombra la Serie de los mas illustres artistas de las bellas artes, ó Morto de Feltri, como dice el Abecedario pictorico. Se estableció en Roma, siendo joven, quando el Pinturicchio pintaba de orden de Alejandro VI la camera papal del castillo de Sant Angelo, con quien se cree haya aprendido los rudimentos de su arte. Su genio melancolico y su vida retirada le inclinaron al estudio de las Antiquidades romanas

examinándolas en las grutas y soterranos de aque-
lla capital. Partió después a Tivoli, donde estuvo mu-
chos meses dibujando los pavimentos y otros adornos de
la villa Adriana. Siguió a Pozzuolo en el reino de
Napoles: se detuvo allí copiando los grotescos, en Cam-
pana, los sepulcros, y en Trullio, Baja y otros sitios
las ruinas de templos y de otros respetables edificios.
Pasado largo tiempo volvió a Roma muy aprovechado
y cargado con los diseños que había sacado de es-
quellas antigüedades.

Quiso entonces dedicarse al estudio del natural vi-
vo, y del antiguo, y enterado del merito de los dos
famosos cartones que habian dibujado en Floren-
cia Leonardo Vinci y Miguel Angel Buonarrotti, cor-
rió a aquella ciudad con animo de copiarlos. La fuese
por la dificultad que encontró para hacerlo perfecta-
mente, ó por la vivacidad de su genio, que no le per-
mitia tener toda la tranquilidad y paciencia ^{necesarias} para
tan ardua empresa, desengañado, la abandonó, y se
volvió a sus arriaguillas, grotescos, y mosaicos en
que llegó a ser el primero de su tiempo, y de
su país.

Inventó el Sgraffitto (*); y pintó en Florencia la

(*) Sgraffitto, como la llaman los Italianos, es una
especie de pintura monocroma, ó de con solo color, y man

camara del palacio de Pedro Soderini, y otros gro-
tescos preciosos: encargó el vano de un vestíbulo
para Valerio religioso Servita que fue muy celebra-
do; y otra camara con caprichosos grotescos para
Angel Dorri, llamado de estar en Florencia, se fue
a Venecia, donde trabajó con Jorge de Castelfranco
en el adorno de las tiendas de los Judesos, y se te-
nía allí embalsado con los placeres que allí gozaba.
Siguió después a Friuli, y consiguio ser capitán en
el exercito Veneciano. sin embargo de no estar adies-
trado en las armas, deseoso de alcanzar mayor gloria
se fue con él a Tara de Esclavonia, mereció en la
primera escaramuza con valor a los onceenta y
siete años de edad.

Partió Morro de Felro los grotescos con todo el que-
so, limpieza y brillantez de los antiguos; y fue sin

bien un grabado en dulce. Se executa preparándose una
tabla de estuco, ó de piedra con betun negro, y dando
sobre él un baño blanco. estando así dispuesta se
diseña, con un puntero de hierro enluma lo que se
quiere, apurando en lo ^{mas} obscuro de la sombra. Produ-
ce buen efecto pintoresco, si se executa con ligereza y buen
gusto. Algunos quieren que haya sido el inventor Polidoro de Carra-
raggio, que sucedió a Morro de Felro, y otros ^{dicen} Felorini, ó de Cosi-
mo, compañero ó discípulo de Morro en este genero.

gular en comatruer los brocados, el Alis y
demas granos de oro.

Andrés Feltrini

Llamado de Cosimo, por que fue discipulo de
Cosme Rosselli, a quien ayudaba en sus obras. Se
junto despues con Morro de Feltri, de quien tubo
de haber tomado tambien el apellido de Feltrini. Le
iguale, sino le excedio en la invencion y en la
gracia con que pintaba los grotescos, y enrique-
cia con figuras correctas del natural vivo, de modo
que nadie se le aventaja en este genero, asi en
Roma como en Florencia. Asi lo demostro en el
frontal de un altar de la iglesia de Santa Cruz de
esta ciudad, y otros de otros templos, como el del altar
de Serristori en el qual habia una Piedad del Perugino.

Se dedio despues a pintar de Sgraffito, como su
segundo maestro Morro de Feltri, y de este genero abor-
no varias fachadas de palacios y de casas, como fueron
la de Sondi en el barrio de Todos Santos, la de Lanfre-
dino Lanfredini, la de Andres y Tomas Sertini, el
frontispicio de la iglesia de los Seruitas, en cuyos
nichos figura Tomas de Stefano la Virgen y san
Gabriel; y el escudo de armar del papa Leon X que
pinta el mismo Feltrini en el claustro de los dichos
Seruitas, en donde estan las celebradas historias de mano
de Andrea del Sarto, y sobre todo la fachada de la iglesia

de Santa Maria de Fiore, traxida por Jacobo San-
serino, quien le dio una hermana para casarse
con ella por lo bien que habia pintado su fachada.

Trabaja ademas Feltrini en compaña de otros ce-
lebrados profesores el aparato para la entrada de Leon
X en Florencia, para el de las bodas de los Duques
Julian y Lorenzo de Medicis, los arcos para la
otra entrada que hizo en la misma ciudad el Em-
perador Carlos V. y para la de su hija Margarita
quando fue a casarse con Octaviano de Medicis, pa-
ra el ornato de las exequias del Duque Alejandro
y para el del casamiento del Duque Cosme. Era
tan moderado que siempre queria parecer el ub-
timo en las contrataciones de las obras, pues no tenia
otro interes que la gloria de su buen desempeño
en ellas. Alcanzado de un humor tetrico, que le do-
minaba, fallecio a los sesenta y quatro años de
edad con fama de excelente pintor de grotescos de
delicado gusto, que executaba con maestría. Despues
de su muerte promovieron imitarse en este genero
los demas profesores que se dedicaron a él, asi en
el diseño, como en las ideas, en el gracioso colorido
y en el manejo de los pinceles.

Andrés o Andrea del Sarto

Llamado vulgarmente así, por que era hijo de
un sastre, pues su verdadero apellido era Nannucini. Su

padre Miguel Angel Vannucchi, luego que conoció la inclinación al dibujo del hijo le puso a aprenderle con Juan Perile, menor que mediocris pintor de Florencia, donde había nacido Andrés el año de 1483. Pero como conociere el maestro las grandes disposiciones y talento del discípulo para ser mejor profesor que él, le recomendó a Pedro de losimo, su amigo y el mas afamado de la ciudad. No tardó mucho tiempo en manifestar lo que podría llegar a ser con la aplicación y con la enseñanza de tan buen maestro, pues comenzó a manejar los colores y los pinceles con tanta destreza como si fuese un gran practico.

Para serlo con acierto y perfección en el dibujo se dirigió a la sala, llamada del Papa, en la miserrimidad, en la qual se guardaban con gran estimación los dos famosos diseños, que habían hecho con emulación y a competencia Leonardo Vinci y Miguel Ángel Buonarroti. Los copió y estudió con tanta cuidado en compañía de otros juvenes de quienes se trata en sus respectivos artículos de esta historia, especialmente de Mariotto Albertinelli, con quien contrató estrecha amistad. Después de haber dexado sus respectivos maestros, Andrés por que no podía aguantar por mas tiempo las extravagancias de Pedro de losimo, se puso a vivir y trabajar juntos en una casa, y comen-

zaron a pintar para el publico.

Lo primero fue el velo del altar mayor de los Servitas, en el qual representaron la Anunciación de Nuestra Señora y el Descendimiento de la Cruz. Y como hubieron agradaído mucho a los cofrades de la hermandad del Scalzo, titulada San Juan Bautista, el estilo y buen gusto de Andrés del Sarto le encargaron que pintase de claro obscuro diez pasages de la vida del Santo Precursor. Causó tanta admiración y placer a los inteligentes el primermo que concluyó, que corrió toda la ciudad a verle, y le llenó de elogios, haciendo famoso su nombre en toda Italia. Siguiéronse otras obras de consideración, quales fueron tres excelentes tablas que pintó al oleo para la iglesia de los Conventos de San Agustin, y representaban, la primera la aparición de Cristo resucitado a la Magdalena; la segunda quatro figuras en pie del Santo Doctor, de San Pedro Marier, de San Francisco de Assis, y de San Lorenzo; dos arrodilladas, de Santa Maria Magdalena y de San Sebastian; y la tercera la Anunciación con san Gabriel y otros angeles, en la qual le ayudó su discípulo Jacopo Pontormo. Existen ahora estas apreciables tablas en el palacio Pitti del Duque de Florencia.

Son tambien de mano del Sarto las celeberrimas historias de la vida de San Felipe de Benicio,

que pintó al fresco en el primer claustro del convento de los Servitas de la misma ciudad de Florencia. Antes de concluir las Juan Bautista Puccini, mercader, que comerciaba en Francia, le encargó que le pintase un Cristo muerto con acompañamiento de ángeles afligidos. Se esmeró tanto en la expresión de los ángeles, en el dibujo de la figura del Redentor, y en el colorido de la tabla: y habiéndola enviado al Rey Francisco I, que era muy aficionado á las bellas artes, no poco inteligente, y declarado protector de los buenos artistas, quedó tan prendado de ella, que dió las ordenes mas eficaces para que Andrés del Sarto pasase á su servicio, sin reparar en gastos ni en inconvenientes. Pucini trató de vencerlos en Florencia apesar de la oposición de Lucrecia del Tede, esposa de Andrés, y consiguió con ofertas y proposiciones muy venturosas, que Sarto partiese para Fontenelle, dejando á su mujer en Florencia, y acompañado de su discípulo Andrés Squarzella.

No se puede explicar el contento y placer que tuvo el Rey Francisco con la llegada de Sarto, sin faltar en cierto modo al decoro y dignidad de tan respetable soberano, por las extraordinarias expresiones de afecto y de distinción con que le recibió y mandó alojar en su palacio; ni las sacrificaciones y honor que

que recibió su nuevo pintor. Presentó inmediatamente al Delfin, más de pocos meses, y su padre el Rey mandó gratificarle con trescientos escudos de oro. Siguió pintando otras tablas para S.M., y fue muy celebrada una caridad, como cosa rarissima, e inapreciable, q' firmó con la fecha del año 1538, y mandó el Rey darle una extraordinaria gratificación, y ordenar que nada le faltase para su asistencia y comodidad. Somero describe esta tabla y dice que era uambrosas. Otras pintó para S.M. y para los cortesanos que fueron satisfechos con honor y generosidad, por que era obsequiado y lodado de todos lo milicos, no tanto por su gran merito, quanto por el aprecio que el Rey hacia de él.

Estando un dia pintando un San Gerónimo penitente para la Madre del Rey, recibió una carta de su mujer muy consolada, en la que le mandaba se pasase inmediatamente en camino, pues no podia vivir mas tiempo sin su compañía. Es de advertir, que Lucrecia era muy hermosa, y Andrés, segun se decia, sobradamente zeloso. No es fácil penetrar la triste situacion en que se veria este pobre marido al leer las caricias de su esposa, y al considerar las grandes venturas que iba á perder si volvía á Florencia. No atinaba como se explicaria con un Soberano, á quien recibia tan distinguidos y

expedidos favores. Pero el amor pudo más que el interés y la gloria; y expuso con decoro y viveza al Rey la necesidad en que se hallaba de retirarse a Florencia. Y ofreció con juramento sobre los santos Evangelios, que volvería muy presto a su real servicio con su muger, y con su preciosa colección de medallas, modelos, pinturas, bocetos y diseños antiguos y modernos y muchos de su mano. El Rey no pudo dejar de condescender, aunque con buena gana, a tan vivas, al parecer justas, y a algunas instancias, mandando que se le abiese con todo lo necesario para el viage, y que se le libremente letras en las ciudades del tránsito, y en la misma Florencia, para mantenerse el corto tiempo estipulado que había de permanecer en aquella ciudad.

Llegó a ella, donde gustó muy de lo que debiera con su muger, suegro, cuñada y otros amigos, sin trabarse ni pensar en la vuelta a Francia. No llegó esta a verificarse por el obstáculo de Lucrecia que no quería acompañarle ni pasar de la palabra y juramentos de su marido. Partido el Rey y enfurecido profirió que no tendría jamás en su servicio ningún artista florentino, y dixo que mandaría cortar la cabeza ^{al Sauto} si llegase a entrar en sus estados. Puntos consumió este el dinero y alhajas que había traido de Francia, y viéndose en tan triste situación,

no tuvo otro recurso, que tomar los pinceles, y suplicar que le permitiesen acabar las obras que había dejado paradas en casa de partir para Fontainebleau, de las cuales ya había pintado dos historias el Francia Bigio en el claustro del Sauto, viendo los cofrades que tendrían su volvería a Florencia. Conquistó este pintar cuatro que representari: San Juan Bautista preso en presencia de Herodes: el comite de este y su hija de Herodias demandando, con muchas figuras bien colocadas en sus respectivos lugares: la Degollacion del santo Precursor, en la que sobresale la excelente figura del Verdugo por su actitud, y por lo bien dibujada, como lo están las demás: y la presentación de la cabeza a Herodias por su hija, que fue cosa memorable. Sirvieron estas cuatro historias de estudio a varios juvenes, quienes fueron por haberlas copiado, grandes maestros en el arte.

Significase a estas otras cosas, quales fueron un tabernáculo, y en él la Virgen santísima con el Niño Dios y San Juanito riéndose, que pintó el fresco fuera de la puerta de Pinti, yendo a los Ingesuatos, que era admirable obra, y pereció el año de 1530 en el asedio de Florencia: una Ascension de Nuestra Señora para Donato. mi Pincelagni, comerciante en Lion con un coro de angeles

en lo alto, y con los Apóstoles en lo bajo, siendo retrato vivo del mismo Sarto el rostro de uno de ellos arruñado: tabla que tambien se dañó por vicio y mala preparacion; y que la grabó en cobre Juan del Monte de el Padre Antonio Lorenzini. Representó al fresco y de claro obscuro en el convento de los Servitas dos parabolitas de la Vida del Evangelio, con admirable execucion: en el Noviciado del mismo convento, tambien al fresco en un nicho una bellisima Piedad, que grabó Francisco Tuccarelli: y otra Piedad al óleo en tabla atravesada para la celda del general de los Siervos de Maria, que bien se conserva ahora en Viena, en la galeria del Emperador; y la Natividad de la Virgen tambien en tabla para la misma celda.

Habiendo dispuesto el cardenal Julio de Medici de orden del papa Leon X pintar la bóveda de la sala grande de Poggio in Cajano, que es un palacio de los Medicis, situado entre Pistorja y Florencia, dispuso dividir el trabajo en tres partes, una á cargo de Francia Bigio, otra al de Jacobo de Pontorno, y otra al de Andrea del Sarto. Representó este en la que pertenecía el tributo de todos los animales á Cesar, que executó con admirable y nueva composicion, con una difícil perspectiva, y con la variada clase de animales, de caracteres, y demás circunstancias, que le pusieron en la necesidad de querer averiguarse á los dos compañeros

mas, como lo consiguió. Quiso esta obra por acabar con la muerte del papa Leon; y aunque el Duque Alexandro de Medici se empeñó en que la comitiese Pontorno, no pudo lograrlo por la resistencia de este artista, que la miraba con mucho respeto. Despues de pasados algunos años la reutilizó Alexandro Allori, como se lee en una cartela, que dice así:

Anno Domini 1521 Andreas Sartiis pingebat. =

Anno Domini 1580 Alexander Allorius sequetur.

Restituido el Sarto á Florencia pintó al óleo, entre otros muchos cuadros para el publico, para principes y para particulares un San Juan Bautista desnudo y de medio cuerpo que le habia encargado Juan Maria Perintondo, quien le regaló al Duque los medallones de Medici, y es una figura muy estudiada por el natural, y pintada con valentia. Otra obra preciosa hizo para el Magnifico Otaviano de Medici, para Lorenzo Jacopi, para Juan de Agustín Dini y para otros aficionados.

El año de 1523 salió Andres huyendo de Florencia con motivo de la peste para Mugello, donde pintó tablas muy apreciadas para las Monjas Comendadoras, que le cuidaron mucho. Volvió sano y robusto á Florencia, y prosiguió executando otras muchas obras publicas y privadas. Se distinguen entre las primeras dos historias para el estado claustral del Sarto

que representan San Zacarias enmudecido con el incensario en la mano en presencia de San Gabriel, y la Visitacion a Santa Isabel, que son admirables. Saco el año de 1525 la tan nombrada copia del retrato de Leon X, que habia pintado Rafael de Urbino con tanta perfeccion, que Julio Romano su discipulo y le habia visto pintar a su maestro, aseguraba que la copia era el original de Rafael, hasta que Jorge Vasari le manifestó la contrasena, y era la firma del Sarto escrita en el canto de la tabla.

Pintó despues para la catedral de Pisa una insigne tabla dividida en cinco cuadros, en que figuró San Marcos y San Juan de extraordinaria belleza, donde convoca con gran estimacion. Tambien pintó la famosa Madonna, llamada del Sacco, por que representa ademas de la Madre de Dios con su santissimo Niño en los brazos, San Josef, apoyado en un Saco, y se coloco junto a la puerta de la iglesia de la Annunziata de Florencia. Seria gran fatidio si se prosiguiese refiriendo una por una todas las tablas y demas pinturas que desto en su patria, basta decir que no tenia tiempo ni medios para vagar los encargos que le hacian en su patria y sus inmediaciones, como para esta tierra y para las cortes extranjeras.

En medio de tanta reputacion, y de la utilidad que de ella le resultaba, se procuraba en el corazon la mala

correspondencia que habia tenido con el generoso Francisco I, y no pensaba en otra cosa que en buscar medios para volver a su gracia.

La primera tentativa que hizo Sarto con este objeto fue pintar un San Juan Bautista medio desnudo para remitirle al Sr. maestre de Francia Anna de Montmorency, condestable de Francia I. Sea por respeto, o por otro motivo, consta, que no se determinó si enviarsele, y que le vendió a Ottaviano de Medicis, quien le conservó en su palacio con gran aprecio. La segunda tampoco llegó a tener el efecto que se deseaba, por el conducto de Juan Bautista de la Palla. Era este un gentil hombre de la familia de los Otta en Italia que habia dejado su patria por ciertos resentimientos, y establecido en la corte de Francia, disfrutando el favor y la confianza de la Madre del Rey Francisco, y de la Reyna de Navarra. Y como fuese muy inteligente en las bellas artes, le envió el Rey a Florencia con la comision de comprar todo lo bueno que hallase de escultura y pintura para adornar su real gabinete. Era amigo de Andrea del Sarto, y deseaba volverle a la gracia y servicios del Rey de Francia. Le aconsejó que pintase con todo cuidado y esmero dos tablas, ofreciendole presentárselas al mismo a S. M. Lo ejecutó Sarto con el estudio y detencion que es de creer, y representaban la caridad con tres preciosos niños,

y el sacrificio de Abraham. Peseo habiéndose averiguado que Polla había robado muchas ricas albasas de las bellas artes en el saqueo de Florencia, después de haberse utormentado cruelmente, le ahorcaron para siempre en la forcaterra de Pisa, donde pasado algun tiempo le encontraron muerto una mañana sea de eso lo que hubiere sido, lo cierto fue, que las dos tablas no pasaron a Francia, y que quedaron en poder de su autor. Su viuda vendió la primera al pintor Domingo Conti, y esta a Nicolás Artinori, quien la conservó hasta la muerte en su casa con mucha estimacion. De la segunda se hablara con de serción mas adelante en su lugar.

Frustrados ambos proyectos sin poder conseguir el volver al servicio del rey Francisco, persiguió Andrés pintando mas y mas obras, y cada vez mas bellas. Fue la última un San Sebastian de medio cuerpo para la hermandad de este Santo en Florencia, y segun el estudio que en el puso, parece que presagiaba, que aquellas serían sus últimas piezas. Se enterró en el palacio Pitti, y como Mojalli le grabó en cobre. Su fin se pervertió infertada aquella ciudad, o por haberse excedido en la comida falleció Andrés del Sarto en su patria a los onceenta y dos años de edad sin el auxilio de su mujer que se había ausentado por el temor de la peste. Los hermanos del Sarto, de cuya cofradía habrá sido individuo

le sepultaron en la iglesia de los Servitas. Y el ya nombrado Domingo Conti, su discipulo, reconoció a los favores que le había gozados en vida, dispuso que Rafael de Montelupo grabase en una lapida de mármit muy adornada, que se colocó en un pilar de la misma iglesia, este epitafio.

Andreas Sartio
Admirabilis Ingenij Pictori
Ac. veteribus Illis
Omnium iudicio. Comarando
Dominicus. Cortes. Discipulus
Pro. Laboribus. in. se. Istituen. Susceptis
Grato. Animo. Posuit
Vixit. An. XLII. Ob. Ann. MDXXX.

Mucho tiempo despues de la muerte del Sarto, a saber el año de 1606 un prior del convento de los Servitas mandó colocar en el clunero de los Vetus el busto del mismo Sarto, que trabajó en mármit Juan Caccini con esta inscripcion.

Andreas Sartio Flor
Pictori Celeberrimo
Qui cum hoc Vestibulum
Pictura Tantum Non Luente Decorasset
Ac Reliquis Huius Ven. Templi Ornamentis
Eximia Artis suae Ornamenta Adduxisset
In Deiparam Virginem Religiose Affectus

In Eo Recondi Voluit
 P. Summum Augustus Coerobii Praefectus
 Hoc Virtutis illius sui Omrumque
 Graui Animi. P. CIO. IO. CVI.

Este Andrés Vannuchi, ó del Sarto pintor original y de gran merito por la pureza de su dibujo, expre-
 sion y nobleza de caracteres; por su animado colorido así al fresco como al óleo; por la profunda inteligencia en la optica y en la perspectiva; por la sencillez y verdad en la composicion, por el movimiento natural que daba á las cabezas, por la gracia á los niños, y por la buena eleccion de los paridos en los paños. Por tan singulares circunstancias le colocan los inteligentes á la par de Leonardo Vinci, de Miguel Ángel Buonarrotti, de Rafael Sanzio, de Antonio Alegri, ó el corezo, de Tiziano Vecelio y de otros principales maestros, restauradores del arte y fundadores de las escuelas Italianas.

Dejó Andrés muchos y buenos discípulos, que son tuvieron la suya, quales fueron Andrés Squazella, el Soló-
 simo, Pedro Francisco de Jacobo de Sandro, Jacome del Conte, Nannoccio, y Jacobo Marrado el Leone, Francis-
 co Salviati y Domingo Conti, quien creó sus discípulos, y le honro Reyna de muerto, como ya se dijo.

San pocas la colecciones publicas de pinturas en Europa en las que no se hallen algunas obras de este gran profesor.

El nuevo catalogo, ó Descripcion artistica del real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, despues de la invasion de los franceses, escrita por el P. Fr. Damiano Bormese, señala tres, pero necesita confirmacion; y citos el de los cuadros que existian colocados en el real Museo del Prado de Madrid el año de 1823, donde permanecen con aumento. La tabla del numero 42, titulada, El Sacrificio de Isaac, por Andrés Vannuchi, unido por Andrea del Sarto, excitó mi curiosidad á examinarle despues (sin embargo de haberlo hecho otras veces) con el fin de averiguar, si podría ser el sacrificio de Abraham, y una de las dos tablas que pintó Sarto para Donnisco I, de lo qual ofrecí arriba tratar con detencion. Esta es la ocasion oportuna, en que debo hacerlo, en obsequio de la verdad, y de este precioso y rico Museo.

La describe Jorge Vasari en estos terminos. „ Fue representado (Andrés) á Abraham en el momento de ir á sacrificar á Isaac con tanta diligencia, que se creyó no haber pintado hasta entonces una cosa mejor. Se veia en la figura del Patriarca tan bien expresadas su viva fe y constancia, que manifestaba sin espanto su obediencia para imolar con prontitud su propio y unico hijo, volviendo la cabeza á un ángel, que le decía imperiosamente, detuviere el golpe. No referiré quales eran la actitud, el vestido, el calzado y demas atributos de la figura de Abraham,

» por que no recortaria à hacerlo con exactitud. Mas
 » dire, que se veia el bellissimo Isaac todo desmayado,
 » temblando con el miedo de la muerte, ò casi muerto
 » sin estar herido; y que tenia el cuello tostado del calor
 » del Sol con motivo del viaje de tres dias, que habia
 » hecho à pie; pero muy blancos los demas miembros
 » del cuerpo, que estarian cubiertos con su túnica,
 » arrojada en el suelo, y pintada con tanta propiedad,
 » que parecia verdadera. Que aparecia alli en el lado
 » derecho un cornero entre espinas; y en el opuesto à
 » lo lejos unos criados custodiando un asno, que pastaba
 » en un prado, tan bien figurado, que no podia ser
 » mas bello el verdadero en que sucedió el caso.

La tabla del Moises, que yo he medido esta se-
 mana, consta de cinco palmos de alto, y de tres de
 ancho, y contiene todo lo que acabo de copiar, y del
 cride Vasari; pero con la importante circunstancia
 que omitió este biografo, de estar la figura de
 Isaac en pie, vista de frente con una pierna arrodilla-
 da sobre el ara, y con las manos cogidas atrás por
 la siniestra del padre para asegurarle. No hay que
 titubear sobre si esta tabla es copia ò original, que-
 ando se puede comparar con las otras nuestro, tambien
 originales del mismo autor, que estan colocadas
 en el propio salon, ò galerias, especialmente la preciosa

del numero 423, que representa la Virgen, el Niño
 Dios, un Angel y San Joseph ^{14 y yo, como} en la Sacristia del Escorial.
 Cualquiera, que sepa ver, conocerá en las unco el
 mismo gusto en las formas, y el mismo estilo en el
 colorido, à pesar de que la del sacrificio de Abraham
 es superior à las otras cuatro, por lo que se puede
 afirmar que es el capo d'opera del Serro.

Dice mas el Vasari. » Que despues de la muerte
 de Andres y de la prision de la Palla compró Felipe
 » Strozzi, rico gentil hombre de Italia esta tabla, y que
 » la regaló al señor Alfonso D'Avales, originario de España y
 » Marqués del Vasto, quien la mandó llevar à la isla
 » de Ischia, inmediata à Naples, y colocarla en una es-
 » tancia, donde conservaba otras excelentes pinturas. Tra-
 » de à esto Felipe Baldinucci, » que este maravilloso ~~cuadro~~
 » fue transportado à España, y despues à Florencia, y det-
 » ~~pués~~ à Palencia y à poder de aquellos serrenissimos
 » Duques, que ^{le} conservaron largo tiempo en la real Sta-
 » leria, dentro de la piera, llamada la Tristana.

¿Es creible que una tabla de tan gran merito, traída à
 España, volviése à Italia en una época en que venian
 tantos cuadros de aquellos Estados à este Reyno, envia-
 dos por Generales, Virreyes y otros príncipes Españoles para
 obsequiar à Carlos V, que era tan afecto à las bellas ar-
 tes, como à ganar batallas? Nada mas verisimil, si no
 cierto, que el mismo Marqués del Vasto, general del exercito

to del Emperador le presentase esta tabla el año de 1595 quando le acompañó en la expedición de Túnez, y quando desde entonces comenzó a formarse la colección de los grandes cuadros que enriquecen el Museo de Madrid.

Si volvió esta tabla à Florencia à poder del gran Duque, por que no existe en su palacio, siendo de la mano de uno de los primeros pintores Florentinos, cuyas obras procuraron siempre conservar sin perjuicio con entusiasmo? Y como permanece en Madrid, à donde venian à parar las de los grandes maestros de Alemania, Italia, Flandes y Holanda en los reinados de Carlos I, de Felipe II y de Felipe IV? No buscarán otros hechos y otras conjeturas para probar que la famosa tabla original del Sacrificio de Abraham, que pintó Andrea del Sarto para Francisco I, rey de Francia, es la misma que se conserva en el real Museo del Prado de Madrid, quando tanto se discute, se habla y se niega?

Ridolfo Ghirlandajo

Ya se dijo en el artículo de su padre Domingo Ghirlandajo, que era el hijo del del tomo I de esta Historia, qual fue su verdadero apellido, y por que le llamaron Ghirlandajo. Nació Ridolfo en Florencia el año de 1485, y habiendo quedado huérfano y sin maestro el de 1495, su tío David Bigornini, hermano de su padre, le crió y educó, y con su aplica-

cion hizo rapidos progresos en la pintura. Poco antes de referirlos, dire' quienes fueron Benito y David hermanos de Domingo, ya que no se hizo en su artículo artículo.

Después de la muerte de este, con quien Benito habia aprendido à pintar, se fue à Francia, donde trabajó y ganó mucho. Volvió rico à Florencia su patria, donde prosiguió pintando obras de consideracion, pero desoso de servir en la milicia, retiró en ella gloriosamente à la edad de veinte años, con credito de buen profesor y de experimentado soldado.

David no salió de Florencia, donde habia nacido el año de 1444 y en donde concluyó la obra que habia dexado principiada su hermano Domingo en la iglesia de Santa Maria Nuova, en compañía de Francisco Francacci, Jacobo del Tedesco, sus condiscipulos, y con su hermano Benito. Pinta David muchos cuadros al óleo para los Monjes de los Angeles y para particulares, y varias obras en vidrio y en mosaico para los Medici. Fue muy celebrado un cuadro de mosaico, de cinco pies de alto, y tres y medio de ancho, en el que representó à la Virgen sentada en un trono con el Niño Dios en los brazos, y un angel en acto de adorarle. Se trabajó para el presidente de Génova, que fue después Conde de

de Francia, quando passó por Florençia acompanyando a Carlos VIII quando iba a la conquista de Napoles. En el fondo de oro del cuadro hai un leonero del mismo metal, que dice:

Dominus Johannes de Saxia, presideris Parisiensis, primus adduxit de Italia Parisium hoc opus marmoreum.

En cima del mismo cuadro, se lee grabado en marmol negro. *Opus Magist. David Florentini. MCCCCLXXXV.* Lo mas particular de esta obra es que se cree haya sido el primer mosaico, que se concibió en Francia, y que todavia se conserva, como si se acaban ahora de trabajar.

Ridolfo dibujaba entonces el gran carton de Miguel Angel Buonarrotti en Florençia en compañía de Rafael de Urbino, a donde habia ido con este objeto, y desde entonces fueron intimos amigos. Se helió en seguida a la practica de la pintura bajo la direccion de Fra Bartolome de San Marco, que era el profesor mas acreditado de aquella ciudad. Habiendo salido de ella con precipitacion Rafael sacó para Roma, llamado de Julio II. con poder para pintar el pabon azul de una tabla para un caballero Senes, lo dexó encargado a Ridolfo, quien lo hizo un mucho acertado y a satisfaccion del mismo Rafael. Y deseando este tenerle siempre a

su lado le propuso varios partidos para que se estableciese en Roma, pero no quiso dexar su patria, donde nada le faltó para vivir con reputacion pintando muchas obras para templos y para particulares.

La primera fueron dos tablas de oles para las monjas de Ripoli, y representan la coronacion de la Virgen, y a Nuestra Señora en medio de unos Santos. Siguióse otra tabla, que ya no existe y se presentaba al Redemptor cargado con la cruz y con gran acompañamiento, que le dio mucha fama y nombradia por la ingeniosa composicion, y por la facilidad con que estaba pintada. Pintó otra para el monasterio de Castello, en la que figuró con devocion y ternura a la Madre de Dios a su Santissimo hijo, y a San Josef, San Geronimo y San Francisco arrodillados en un bellissimo pais. Con igual gracia y maestría pintó otra que vivió a Prato; y dos que se colgaron en la hermandad de San Lenobio de Florençia, a los lados de la Annunciatas que hizo Mariotto Albertinelli. Representan dos parages de la vida del Santo, un variedad de figuras de acciones y de afectos. Aun vivia su hijo David quando las acabó, quien venia de gozo a dar gracias a Dios por haberle dexado ver resuscitar en su sobrino las buenas maximas de su padre.

Domingo.

Con motivo de tener Rodolfo un hermano, monje del monasterio Carmal Dubense de Florencia, pintó muchas y excelentes obras en su iglesia, en el claustro y en el refectorio al óleo y al fresco, que fueron muy celebradas. También pintó al óleo para la iglesia de la Misericordia tres pequeñas historias de la vida de la Virgen que parecían miniaturas: para la de San Gerónimo dos tablas en las que figuró al Santo Doctor, y a Santa Maria Magdalena recibiendo la comunión: para la de Todos Santos otra tabla en la que se ven San Juan Bautista y San Romualdo abad.

Representó en la capilla del palacio viejo de Florencia la santísima Trinidad con angelos, que tienen en las manos los instrumentos de la Pasión: representó en aquel espacio las cabezas de los Apóstoles, y figuró en nichos los cuatro Evangelistas, y al frente la Anunciación de Nuestra Señora con un bello paisaje. Son de su mano una bóveda del real Palacio de Pitti pintada á lo grotesco, y dos pinturas en la fachada: como lo son también otras muchas obras, que están en la iglesia de Sioyoli, en la hermandad de los Battilanes, en la parroquia del Prato y en San Pedro Scheraggio: al fresco dos capillitas de la iglesia de Santa Felicitas, y otras mil cosas en

los demás templos de dentro y fuera de Florencia.

Por esto y por su gran pericia fue elegido para pintar con su gente en la casa de los Medici el aparato para la solemne entrada en una ciudad del pontífice Leon X: para adornar la sala, llamada del Papa, para el de las bodas de los Duques Juliano y Lorenzo, para figurar las perspectivas de las comedias, que entonces se representaron: el arco que pintó en diez días para la entrada de Carlos V en la misma ciudad, y otro para la de la Duquesa Leonor, y en fin para pintar al fresco la bóveda de la cámara verde del palacio del Duque, como se ve en Medici, y una fachada del mismo palacio.

Atormentado de la gota murió en su patria el año de 1560 á los setenta y cinco de edad; y fue sepultado en Santa Maria Novella, junto á su hijo David, que habia fallecido el de 1525, quando iba á partir para Roma á ganar el jubileo de aquel año santo.

En Rodolfo uno de los mejores y mas correctos defensores de su tiempo, por lo que fue tan estimado de Buonarroti y de Scamio, y uno de los mas acreditados en el colorido y en el empastado, por haberse empapado en el gusto y estilo de Frai Prato, Tomé de San Marcos. Pocos manejaron como él el óleo, el fresco, y el temple, y hasta el mosaico, en que tam

bien se distinguió. Trabajaba lo mismo en gran de como en pequeño los asuntos devotos, como los históricos y los mitológicos, los adornos de las arquitecturas, los pavellones y las banderas de seda. Nada se le resistía: fue la corona de la familia Ghirlandaja, que dio a la pintura grandes profesores, y uno de los Florentinos que más se esforzaron para establecer su escuela.

Se distinguieron entre sus discípulos:

Toto del Nunciato

Quien trabajó con su maestro en San Pedro Scheraggio de Florencia una tabla de N. Señora con dos santos. Enviaba sus obras a Alemania, España e Inglaterra, donde se pagaban con estimación. El Rey de la gran Bretaña le llamó a su corte, y le volvió de honores y beneficios con generosidad.

Antonio de Cerajolo

Después de haber aprendido los principios de la pintura con Lorenzo de Credi se perfeccionó con Ridolfo Ghirlandajo. Tuvo gran crédito en re-
tratar por el tiro con que suelta la serpiente. Pintó para la iglesia de Santiago de Florencia con los Santos un convefiso con Santa Maria Magdalena y San Francisco; y para la de la Nunciata un San Miguel pesando las almas.

Mariano de Pescia

Como le llama Vasari, ó de Pescia, según le nombra el P. Orlandi, pintó un buen cuadro, que está en la capilla del palacio de Florencia, y representa la Virgen con el niño Jesu en los brazos, San Juan Bautista y Santa Isabel, su madre. Y al fresco en la fachada de la casa de los Ginori en la misma ciudad varios pasajes de la vida de Sanson, que ya borró el tiempo.

Carlos Portegli de Loro de Valdarno

Pintó con diligencia en Florencia varios cuadros y otros cuadros para las iglesias de Santa Maria la Mayor, de Monticelli y de Santa Felicitas, y la de la capilla de los Baldesi, que representa el martirio de San Romulo obispo de Fiesoli. Vasari afirma que es de Carlos de Loro.

Miguel de Ridolfo Ghirlandajo

llamabante así, por que era el mejor discípulo de Ridolfo, y el que mejor le imitó en el gusto y en el estilo, por lo que le trataba como hijo. Estudió antes con Lorenzo de Credi, y después con Antonio de Cerajolo. Pintó al fresco después de la muerte de Ridolfo tres grandes arcos sobre otras tantas puertas de la ciudad de Florencia. Representó en la de San Gallo la Virgen, San Juan Bautista y

San Cosme: en la delá de una Nuestra Señora, San Juan y San Ambrosio; y en la de Santo otros tres Santos, maltratados por la intemperie. Vari, que le estimaba, dice, que era sugeto de buenas costumbres, tímido, y que le ocupaba en las obras del palacio de Florencia. Molestado de la gota fué Vesio en esta ciudad á los setenta y cinco años de edad; y fue sepultado en Santa Maria Novella.

Capítulo VIII

Otros célebres Pintores Sialditanos, que vivían en la misma época.

Domingo Beccafumi

Dal Sinucci afirma, que nació el año de 1484, y que murió el de 1549: que su padre Pucio era natural de Sialdiano, pueblo del Senés, y criado en el campo del cardenal de Sena Lorenzo Beccafumi; y que el padre ocupaba al hijo en apacentar ganado: Habiendo ido el año un día á recorrer su hacienda observó con cuidado que este pastorcito mientras apacentaba, se entretenía en trazar en la tierra con su cayado las figuras del ganado, árboles y demás objetos que tenía

delante, y concibió la idea de que aquel muchacho tenía una innata inclinación al dibujo, y de que si estuviese al lado de un buen maestro llegaría á ser gran artista. Se fue con la armadura de su padre á Sena y le colocó en casa del que mejor le pareció. En poco tiempo manifestó su aptitud y buenas disposiciones para la pintura, copiando con exactitud todos los diseños, bosquejos y cuadros, que le presentaba el maestro: de manera que comenzó á hacerse notable y á celebrarse la habilidad de Mercherino, ó Dominguito Beccafumi, apellido que le dieron del umbo, que le mantenía.

Como hubiese parado por Sena Pedro Perugino, y pintado allí algunas obras, quedó admirado, que se propuso imitarlas, lo que consiguió con puntualidad. Parado algún tiempo oyó celebrarse con encarecimiento lo que trabajaban en Roma Miguel Ángel, Buonarroti y Rafael de Urbino, y con licencia de su amo corrió á aquella ciudad, y se puso á pintar en el obrador de un médico profesor con la condición de que le dexase tiempo para estudiar las obras de aquellos dos grandes maestros, y las estatuas de la antigüedad. Es increíble la firmeza que adquirió en el dibujo con este ejercicio y con su aplicación; y la facilidad y vaguedad que consiguió en el colorido pintando todo lo que le mandaba el maestro, pues me

reos que le confieren parecer en una fachada del Borgo el escudo de armas del papa Julio II usado por figuras. Desempeñó con tanto acierto esta su primera obra, que le acreditó sobre manera en toda la corte.

Habiendo sabido que Juan Antonio Razzi, el Sodoma, se habia establecido en Sena y que gozaba allí gran reputacion, movido del deseo de volver á su patria, pasó á aquella ciudad, y se puso á trabajar bajo la direccion del Sodoma, y á estudiar la anatomia del cuerpo humano, para poder representar el desnudo con cabal conocimiento de los huesos y de los musculos, en lo que se aventaja á su maestro, y desde entonces Sodoma se declaró su emulo. Lo primero que pintó Beccafumi en Sena fue al fresco en la fachada de la Casa Borghesi, parte de claro obscuro y parte con todos los colores, representando verdades de la antigua mitologia. Siguió después el óleo en una tabla para los troncos de Monte Oliveto, y figuró en ella Santa Catalina de Sena en la impresion de las Uexas, á los lados San Jeronimo y San Benito, y en el frontal ó peana unas historietas de la vida de la Santa. El Nacimiento del Señor para la iglesia de San Martin; la visitacion á Santa Isabel para el hospital Grande; la Virgen con su santísimo hijo en los brazos

que se disponia con Santa Catalina, varios Santos á los lados, y en la peana parages de vidas de Santos con figuras pequeñas, para el templo de Santo Spirito.

Me detendria demasiado si refiriese todo lo que Beccafumi pintó en el Carmen, y que tanto celebra Bartasar Peruzzi, en la iglesia de Todos Santos y en otros templos de Sena; pero no debo omitir lo que representó al fresco en una de las salas, en las lunetas y en el friso de la casa de Marco Agustin, figurando con elegancia los claros varones de la antigua Roma, y admirando su saber en el dibujo y en el colorido. Fue admirable el aparato que dispuso en la plaza de aquella Santa iglesia para la solemne entrada de Carlos V en aquella ciudad; y la conclusion del pavimento de marmoles de la misma catedral, que comenzó Lata Duceo Sanes año de 1350, de quien se trata al folio 163 del tomo primero de esta Historia; y perfeccionó Mecherino con maravilloso efecto. Representó en él el Sacerdote de Abraham y otros parages del Testamento antiguo. Los grabó en madera Andrea Arcerani Montano imitando los diseños originales que hizo Beccafumi á la aguada y de claro obscuro; y en cobre Baldassar Sabbagiani.

Pintó después al óleo Domingo Beccafumi una gran

tabla para la iglesia de San Francisco de Sena, en la que represento la bajada del Redentor al Limbo, y al templo una Virgen con muchos santos y un milagro de San Tránsito de Padua para el templo de San Bernardino, y en la fachada al fresco, en conurrencia con el Sordano la Visitacion y el tránsito de Nuestra Señora.

Fuero despues à Genova, llamado del Principe Doria, en cuyo palacio pintó una historia, y en la misma sala en que pintaron otra el Perdono, que no era mejor que la suya. No agradandole aquella residencia, se trasladó à Pisa, donde representó en dos cuadros grandes para la catedral, à Moyses rompiendo las tablas de la ley, y quando à la presencia de este legislador se posea el pueblo hebreo, con una porcion de admirables detalles, que puede servir de estudio à una Academia de bellas artes. Agradaron tanto estas obras à los Pisanos, que le encargaron figurase en unos nichos del mismo templo los cuatro Evangelistas, y en una tabla la Virgen con su santissimo hijo en los brazos, rodeada de angeles, y en primer termino varios santos.

Despues de haber residido en Pisa estos y otros testimonios de su gran inteligencia en el arte, se retiró à Sena, y pintó para las monjas de San Pablo

una excelente tabla del Nacimiento de Nuestra Señora con tres historietas en el Localo. En seguida representó al fresco en la capilla mayor de la catedral la Ascension del Señor con rica composicion de Angeles, de Apostoles y de adornos de fingidos escudos en perspectiva, con valentia, suavidad y gracia, apurando todas las reglas del arte. Era fue su ultima obra en pinturas, por que se debió despues à la escultura, ó grabado en bucco, y al tallado, de lo que resultó su muerte por haberse fatigado demasiado un arte exercicio. Falleció en aquella ciudad el dia 18 de Mayo de 1549; y su muerte fue muy sensible à todos sus paisanos, que le elogiaron con composiciones poeticas, distinguiendose un tal Julio platero, su intimo amigo, que le dió sepultura en la catedral con gran pompa y acompañamiento.

Era Peccafiumi hombre de bien, tímido y muy estudioso, correccionisimo en el dibujo, dulce y acordado en el colorido, bello y gracioso en el movimiento de las caberas, fecondisimo en la invencion, pronto y facil en la execucion, y en los adornos con buen gusto, y muy inteligente en la perspectiva. Se entretenia tambien en grabar en madera con tres tablas imitando los dibujos de elaxo obscuro, que el mismo trazaba. Son raras y muy apreciables sus

estampas en este genero. Representan una gravia. La Madona, algunas operaciones de alquimistas, varias diidades de la mitologia, y unos San Apóstoles en pie. Conseruo uno por fortuna en mi coleccion, que parece ser San Felipe por que tiene una cruz en la mano derecha, y un libro en la izquierda. Esta estampada sobre papel verde. So con medias tintas pardas: los uniformes estan señalados con el buvil imitando las Anellas de una pluma gruesa y mal cortada; y para los claros se aprovecho de la blancura del papel, de manera que parece un diseño original. Loma de vietas y una pulchra de alba, y el ocho y media se ancho. Marcaba sus estampas con una de estas dos cifras B = J

Se distinguieron entre sus discipulos Juan de Siena, llamado el Giunnella, quien fue tambien buen arquitecto; y Jorge de Siena que pintó la galeria de Mondoli; y trabajó mucho en Roma con credito, imitando a Juan de Utinez.

Rosso del Rosso

Asi le nombran los libros que tratan de la vida de Francisco del Rey Francisco I; y Varari le apela Uita el Rosso, por que tenia el pelo rojo ó rubio. Nació en Florencia el año de 1496, donde aprendió a

pintar con los maestros que habia entonces en aquella ciudad, y para perfeccionarse en el dibujo copió el famoso diseño de la guerra de Pisa que habia hecho Miguel Angel Buonarroti: circunstancia, sin la qual no era reputado por buen dibujante ningun artista en aquel tiempo, como en el de los griegos, el que no hubiese estudiado en Corinto. Con tan buen virriente comenzó à hacer notables progresos el Rosso, y el primero que manifestó al publico fue pintando al fresco un Cristo muerto para un tabernaculo de Marignolle fuera de Florencia; y un escudo de armas de la casa Pucci con los graciosos niños dormidos para la iglesia de los Servitas, que le acreditaron entre los inteligentes.

Pintó en seguida al olio una Virgen con San Juan Evangelista, que sorprendió la ciudad, y agrado tanto à los dichos Padres Servitas, que le encargaron pintar una luneta de su clonaxo chico, en la que represento la Asuncion de Nuestra Señora con ungher dormidos en lo alto, y en lo bajo los Apóstoles en torno del sepulchro. Se tuvo esta obra por maravillosa por la exáctitud con estaban dibujados los contornos de las figuras, por la gracia con que habia movido las actitudes y las caberas, y por el buen gusto con que habia plajado los paños. Tambien fue muy celebrada con elogios una tabla que

domini pintó para la iglesia de Santa Spiritus, en la qual representó la Virgen con el Niño Dios, San Sebastian y otros santos: tabla que sorprende á todos por la perfeccion de su dibujo, por la gracia, viveza y armonia de su colorido y por la fuerza y buen efecto de su claro-oscuro. Se conserva ahora con gran estimacion en el real palacio Pitti y en la dicha iglesia una copia. No es menos bella otra tabla que avismos pintó por encargo de Carlos Sinori para el templo de San Lorenzo, y figura los Desposorios de Nuestra Señora con San Josef, y aunque fue criticada por no haber observado en ella las reglas de la costumbre con respecto á los trages, no disminuyó su gran mérito, en atencion á las principales del arte. Muchas de estas y de otras obras con que enriqueció á su patria, fueron muchas las que envió á Volterra, á Francia y á Inglaterra.

Quiso el Rosso ir á Roma para ver con la gran hera de sus antigüedades, y las obras de Buonarroti y aunque le sorprendieron, no le intimidaron, al contrario le excitaron el deseo de estudiarlas, y se envió á ellas. Pintó allí una en la iglesia de la Perja junto á otras de Rafael de Urbino. Y aunque Varazi, dice, que no pintó cosa peor, no es tan mala, no comparada con las de Sanzio. Y para el obispo Tornabuoni, su gran amigo un excelente Cristo muerto y

sostenido por dos angeles.

Tras varios dibujos de la Mitologia para el Duque de Baviera, grabador, y discípulo de Rafael, que imprimia las laminas de Mano Antonio Pagnandi. Grabó Juan Jacobo Caraglio, veneciano los dibujos en cobre y á buril y estampó Balizera el año de 1527. Yo poro cuatro de las estampas marcadas con estas letras J. C. y representan con el robo de Dejanira por el Centauro Nesso, y á Heracles disparándole flechas, Theseo gobernando el carro de Laos, Flora, que lleva flores en su manto, y Hercules visto por la espalda con la clava en la mano derecha, y las tres manzanas en la izquierda. Todas las figuras estan presentadas en sus nichos á manera de estatuas, y manifestan la inteligencia y buen gusto del antiguo, en las formas y en los contornos.

Por este tiempo acabó el saqueo de Roma en que padeció mucho el pobre Rosso. Se hicieron prisionero, le sobaron toda su hacienda, sus estudios, y hasta su ropa, menos la camisa con que pudo escapar de caballo, y sin gorra en la cabeza á Perugia, donde le recogió y vistió Domingo de Terzi, hermano de Ferruccio, y ambos discípulos de Pedro Perugino. El Rosso en agradecimiento á tan gran favor le traxó un cartón de la Adoracion de los Magos: obra de gran mérito y excelencia. No permaneció mucho tiempo en aquella ciudad, por que habiendo sabido, que el obispo de Torna-

buoni habia arribado al Borgo de Santo Sepulchro, im-
yendo tambien del fexor saques de Roma, corrió a
abrazarle. Torno residiese à la seion en esta ciudad
Rafael de la Colle, Borgnese, el mejor de los Discipulos de
Julio Romano, y estuviere encargado de pintar una ta-
bla para la iglesia de Santa Cruz, pidió al Rosso una
comisión, con el fin de ocuparle y de socorrerle. Repre-
sentó en ella el Rosso el descendimiento de la Cruz
con gran maestría y novedad, figurando el eclipse
aconecido en la muerte del Redentor, y fue muy a-
plaudida de todos los inteligentes. Pintó otra ta-
bla de la Ascension del Señor para la catedral de
Castello, donde cayó enfermo, Torno al Borgo, y no
pudiendo recobrar allí su salud siguió à un pue-
blo de San Estevan, y de allí à Areto. Aquí se re-
empesó enteramente con la buena acogida que le
hicieron los Florentinos, quienes le ocuparon un gran
ventana suya y de la misma ciudad. Pintó al fres-
co la bóveda de la hermandad de Nuestra Señora de
las Lagrimas, que se habia encargado antes à Nicolás
Soggi. Trató en otros cartones para esta gran obra,
con tres paxes de la sagrada heristoria, y con la
fabula de Itebo y Diana, por lo que fue muy criticado
pues habia merchado un asunto tan profundo con los
otros tres: pero no tuvo el la culpa, sino un canonigo
florentino que se lo mandó.

Habiendo recobrado los Florentinos su libertad en
este tiempo, se empezó entrar poco seguro el Rosso en
aquella ciudad, por que miraban de mal ojo à los
florentinos, salió de noche huyendo para Venecia con
animo de poner por obra un viaje à Francia, que
ya havia tiempo tenia proyectado. Se detuvo en
esta ciudad su amigo Pedro Florentino, para quien hi-
zo un excelente diseño, que representaba Venus y
Mercurio dormidos con unos Genios y Serpientes que le
quitaban la corona, por el qual grabó à buril una de
las estampas el dicho Juan Jacobo Caraglio.

Después de haber tratado varias tablas, frescos, dibujos
y bosquejos en Italia salió para Paris y fue bien ac-
gido del Rey Francisco I que mucho prendado de su
habilidad, de su talento, noble presencia y modo
deuroso con que se producía, sobre todo de unos
cuadros que le presentó, y acordó el Rey que
eran dignos de colocarse en su galeria de Fontaine-
bleau. Se recibió en su servicio, le señaló un sueldo
de unos escudos al año, cómoda habitacion en Paris,
y le nombró director de todas las cosas pertene-
cientes à las bellas artes en la corte.

Comenzó el Rosso à desempeñar su honroso cargo
portando al fresco sobre estuco una galeria nueva
que se construía en Fontainebleau, y representó en
ella veinte y cinco paxes de los hechos de Alejandro

el Magno, y en los cuadros grandes al óleo para las cabeceras de la misma galería, Baco y Venus en el uno, y en el otro Venus y Cupido. Esculpiéron los que los vieron que no se podría pintar cosa mejor. Agradó todo sobre manera al Rey, pues para manifestarle su satisfacción le confirió un canonicato de la Santa Capilla en la iglesia de Santa Cruz en Jerusalem. Además de todas las obras que executó el Rosso en Fontainebleau, fueron infinitos los diseños que formó de vasos y de otros elegantes muebles para los reales palacios, de empresas para bodas, nacimientos y triunfos de delicado gusto, y sobre todo para el obstinado recibimiento que se preparó en aquella corte para Carlos V de arcos, columnas, y de otros magníficos adornos. Deseo de orden del Rey Francisco un precioso libro de anatomía, un intento de grabarle, lo que no llegó a verificarse por haberse desaparecido. Pintó también para aquel soberano varias obras de miniatura, en que fue excelente, distinguiéndose entre ellas un Cristo muerto y un San Miguel: tres cuadros al óleo que representaban con gran composición y alegoría las principales acciones de Francisco I, marcando en ellos las noblesas de su real carácter, su amor á las ciencias y á las artes, su piedad, su amor sus prisiones, sus vicisitudes y sus desgracias. Otro cuadro mas pequeño

de la Abadía amuebló de su felix ante el Salvador, que no se si se conserva en Paris. Otras muchas obras de su mano perecieron en Francia, especialmente los frescos que había pintado en Fontainebleau, que mandó borrar despues de su muerte el mismo Rey Francisco para que el Primaticcio pintase otros en su lugar. Hasta la llegada de este otro profesor á aquella corte fue en prosperidad la fortuna del Rosso? Véase el artículo de Francisco Primaticcio en el tomo II de esta Historia al folio 188, donde se refiere lo que ocurrió con motivo de la emulación de ambos.

Tenia el Rosso estrecha amistad con un prisionero suyo, llamado Francisco del Pelegrino, á quien trataba como á un domestico y compañero; y como ha visto sucedido, que en este tiempo le robaban una gruesa cantidad de escudos, sospechó que Pelegrino fuese el ladrón. Le delató á la justicia, le prendieron, y le dieron tormentos, que sufrió sin confesar el delito de que le acusaban, y no habiéndosele justificado fue puesto en libertad declarándole inocente. Pese á lo que Pelegrino de tan atroz calumnia, y á lo mucho que había padecido, publicó un escrito de injurias contra el Rosso, poniéndole en estado de no poder responder á ellas. Avergonzado y desesperado este gran artista se envenenó á sí mismo, y falleció en Paris el

año de 1541 con general sentimiento de todos los profesores y de Francisco I. Para honrar su memoria se escribieron dos epitafios, uno en lengua vulgar, que no se publicó por ser poco elegante y poco religioso, y el otro en latín, que es el siguiente.

D. O. M.

Roscio. Florentino. Pittori
 Sum. Inventione. Ac. Dispositione
 Sum. Varia. Morum. Expressione.
 Tut. Italia. Galique. Celeberrimo
 Qui. Dum. Veniam. Tubanis. Effugere. Vellit
 Veneno. Sanguinem. Pependens
 Sum. Magno. Animo. Quam. Felicior
 In. Gallia. Miserrime. Perit
 Virtus. Et. Desperatio. Florentine
 Hoc. Monumentum. Exere

Pocos artistas le escedieron, ni igualaron en la pureza del dibujo, en la fecundidad de inventar, en la gracia y ligereza del estilo, en la inteligencia necesaria de la anatomía, en la franqueza y buen orden de la composición, en la fuerza del claro-oscuro, y en lo dulce y pasoso del colorido, mejor al óleo, que al fresco, á que no eran inclinados.

Fueron sus discípulos Lorenzo Naldino florentino, el maestro Francisco de Orleans, Simón y el maestro Claudio de Paris, el maestro Lorenzo Picardo y Domingo

del Bartieri gran dibujante y esculpista. También fueron profesores muy acreditados los que el Rosso escogió para que le ayudasen á pintar en Fontainebleau. A saber, Lucas Penni, hermano del Tattor, y delicado grabador en dulce, Leonardo flamenco, Bartholomé Mimiati, Francisco la coriamini, y Juan Bautista de Bagnacavallo?

Juan Buonconsigli

Nació en la ciudad de Vicenza, y pintó mucho y así siempre en Venecia, donde regularmente residía, de un modo y en un estilo que se acercaba al de los buenos maestros. Es de su mano una celebre tabla, que está en la iglesia de San Cosme de la Ginecca de esta ciudad, y tiene esta inscripción.

Johannes Buonconsiglius Mercatorius de Vicentia.
 1497.

Y en la de San Juan y San Pablo, hay otra que se presenta á Santo Tomas de Aquino disputando con los hereges.

El Campana

Así llamaban á un pintor Senes, que era gran amigo de Baltasar Peruzzi y de Domingo Beccafumi, y florecia en su patria el año de 1520 con buen crédito. Pintó al fresco y de claro-oscuro la fachada del palacio de Turchi, que está en frente de Popoleschi; y se presentó con vigor las figuras de Hércules en la casa de

Boninscgni que no esta distante de la plaza de Sena.

Andrés el Bresciano

Vivia en Sena tambien por este tiempo con fama de buen profesor, y lo mismo un hermano suyo, de cuyo nombre ahora no me acuerdo. Pinta este una apreciable tabla para la iglesia de San Benito de los Olivetanos, situada fuera de la dicha ciudad, no muy lejos de ella.

Tomás Alessi, o Alessi,

Como le apellidaban el Padre Orlandi, mas conocido con el nombre del Faldino era natural de Cremona y fue discipulo de Galeaso Campi, a quien emula tan exactamente que no se distinguen las obras de ambos. Se comocian en su patria con estimacion.

Antonio Alberto

Ferrarense, tambien imitaba a Galeaso Campi, quien le ocupaba en pintar templos, Deseo algunas obras en los de Urbino. El Ariveto le elogia, como a pintor de gran merito.

El Bernazzano

Milanés, florecia con gran opinion el año de 1550 de habilidad en pintar paises, yervas, flores y animales con expresion facilidad y verdad. Se cuenta que se vieron bajar las aves a picar unos frescos que habia figurado en un patio.

Juan Baptista Benvenuto

Ferrarense, llamado el Tortelano, por que su padre lo era, vivia un gran estimacion en Ferrara el año de 1525. Pinta el altar de Santa Margerita que esta en la iglesia de los Servitas de aquella ciudad y el mayor de los Bastardinos. Se venan otras varias obras suyas a Roma, que se celebraron con aprecio en los templos y en las casas de los aficionados.

Victor Scarpaccia

Como le llaman Jorge Vusari, es el mismo Victor Carpuccio Veneciano, que florecia en su patria el año de 1495, y tiene articulo en el tomo I de esta historia al folio 245.

Schizzone

Amigo y compañero de Vicente de San Gimignano en Roma con reputacion lasa muy buenas en el Borgo, en el campo Santo y en la iglesia de San Estovan de los Indianos. Salio huyendo de aquella capital el año de 1527 con motivo del saqueo, en el que fue robado y maltratado. Fallecio poco despues miserablemente.

Jacobo del Conte, y Geronimo Siciolante

El primero florentino, y el segundo Sermoneta, pintaron juntos con maestria en Roma por este tiempo en la capilla de San Diosisio de la iglesia de San Luis

de los Franceses, en una ardentia de Peregrino Tibaldi que era Joven.

Pedro Volterrano

Llamado así por que era natural de Volterra, se dio mucha parte del pontificado de Alessandro VI en Roma pintando varias obras en el palacio papal, a donde llevó desde Sena á Baltasar Peruzzi, como se ha dicho en su artículo.

Geronimo Milanés

Residió con gran fama de miniaturista en Milan el año de 1526. Sus obras son muy estimadas en aquella ciudad y en toda la Lombardia.

Bernardino del Lupino, ó Savino.

Tambien Milanés pintor correcto en el dibujo y de vagueras en el colorido. Así lo publican sus obras, que se comervian con aprecio en Milan y en Sarone pueblo distante doce millas de aquella ciudad, en cuya iglesia de Santa Maria existe una tabla suya que representa los Desposorios de San Josef con N. Señora y otras historias al fresco, tambien de su mano.

Geronimo Campagnola

Era natural de Padua, y padre y maestro de Domingo y Julio Campagnola, todos tres pintores acreditados en Venecia. Julio fue muy celebrado de los inteligentes por sus países, y por haber imi-

nado al Ticiano en el colorido. El mismo los grababa en madera; y sin estampas son buscadas de los aficionados. Vivió por los años de 1526.

Giannetto Cordella.

Di Cordeglia, fue uno de los buenos pintores Venecianos en principio del siglo XVI. Suo al natural al cardinal Bessarione, y se colocó su retrato en la escuela de la Caridad de Venecia, y en hace mucho tiempo que se grabó en cobre. Pinta varios cuadros de gabinete para particulares con estilo suave; y para la iglesia de San Pantalon de aquella ciudad un San Pedro con otros Santos, ejecutados con franquera y con buenos partidos de paños.

Justo Paduano.

Di natural de Padua pintó en la capilla de San Juan Bautista de la iglesia del Episcopo de esta ciudad varias historias del Viejo y Nuevo Testamento: representó una gloria con los coros de los angeles y otros adornos: al frente la capilla de San Lucas en la iglesia de San Antonio; y en otra capilla de la iglesia de los Ermitaños de San Agustin, personificó las artes liberales en triunfo, y los vicios precipitados en el abismo.

Stefano Ferrarese

Contemporaneo del anterior Justo en Padua. Pinta

para la capilla de San Antonio varias tablas y la de la Virgen, llamada del Pilastro.

Nicolas Moreto

Tambien trabajo mucho en Padua en esta epoca, donde vivió ochenta años, siempre afanado, pero con estimacion por su merito en el dibujo, colorido y composicion.

Jacobo Davanzo

Bolonés es el mismo Jacopo de Avanzi, que tiene articulo con su hermano Simon en el tomo I de esta Historia al folio 366

A Marcos Basaiti.

Quien tambien tiene articulo en el mismo tomo I de esta Historia folio 253, llama Vasari Marcos Pesarini.

Victor Bellini

Es el mismo Victor Belliniano que se cita en el folio 258 del tomo I de esta propia Historia. Pinta el año de 1526 un parage de la vida de San Marcos por la hermandad de este Santo Evangelista de Venecia, enriquecido con muchas figuras y con una bien entendida perspectiva de encaramientos, imitando a los antepasados Venecianos. Y Ridolfi afirma que pintó otras cosas en la ciudad de Spinea.

Alexandro Moreto

Es el mismo, a quien Ridolfi llama Alexandro Bonvi-

ni pintor bresiano de merito, cuya rebento presenta antes de su articulo, y refiere sus obras.

Francisco Bonsignori

Veronés, nació el año de 1455 y sirvió a Francisco II Marqués de Mantua con mucho merito y aprecio de Su Alteza. Sus obras se ven en el palacio de Mantua.

Donato Teno.

El maestro Teno pintor acreditado en aquella edad pinta en Brinnini la tabla de San Martin, y otras dos con acierto y diligencia.

Soror Plantilla

Priora del monasterio de Santa Cecilia de Sena en Florencia. Es aquella monja a quien dexó sus diseños San Bartolomé de San Marcos, como se ha dicho en su articulo al folio 144 de este tomo. Levada de una vehemente inclinacion a la pintura, empero a copiar por si sola las obras de los mejores maestros italianos, y con su constante aplicacion llegó a ser la admiracion de los inteligentes.

Son de su mano dos excelentes tablas, que estan en la iglesia de su monasterio, y es muy celebrada la que representa la Adoracion de los Magos: una grande de la Cena del Señor con los Apóstoles, en el refectorio del mismo convento, y otra menor en la sala de labor de las monjas: una pequeña, que figura a la Virgen

en la iglesia de San Giovanni de Fior, y varias pinturas de la vida de San Zenobio en el oratorio de San altar en Santa Maria del Fiore. Puso además muchos cuadros para caballeros aficionados de la misma ciudad y uno grande de la Anunciacion de la Virgen para la esposa del señor Mondragon español, y otro igual para Madama Mariotta de Ferris. Es tambien de su mano la tabla grande del coro del monasterio de Santa Lucia de Pistoja, que representa N. Señora con el Niño Dios en los brazos, Sancho Tomás, San Agustin, Santa Maria Magdalena, Santa Catalina de Sena, y las santas martires y virgenes Inés, Catalina y Lucia, y otra tambien grande para el hospitalario de Sesto.

Ademas de estas obras de consideracion, en que manifestó su gran inteligencia en el arte al óleo, puso otras pequeñas de miniatura con correccion de dibujo, con limpieza de color y con suavidad.

Lucrezio Sotti, o Sotti

Bergamasco pintaba con carbon en Bergamo el año de 1553 dos tablas para la iglesia de San Bartolomé, y procuró imitar a Leonardo Vinci. Pasó despues a Venecia, donde se aficionó a las obras del Giorgione, con lo que se formó uno de los buenos pintores italianos, y emulo de Jacopo Palma el viejo, distinguiéndose en el dibujo, en la composicion y en el colorido. El P.

Donato Calvi afirma en sus Efemerides, impresas en Milán el año de 1677 que Sotti falleció muy anciano el de 1550, despues de haber trabajado en Loreto y Venecia.

En dos tablas arriba dichas que pinto en su patria representan San Bernardino de Sena, y la Venida del Espiritu Santo. Esta está formada el año de 1521 y desde entonces se cree se haya establecido en Venecia, para una que hea de su mano en el convento del carmen de esta ciudad tiene la fecha de 1529, y otra en Santiago del Orto la de 1546.

Juan Baptista Moroni de Albino.

Otro Bergamasco, coetaneo en su juventud del anterior Sotti. Honró la pintura y su patria retratando al natural a varios personajes con mucha verdad, viveza y semejanza. Falleció el día 5 de febrero de 1578.

Andrés Previtali

Tambien Bergamasco imitó a Juan Bellino en Venecia, donde se había establecido con buen nombre por su conducta y merito en la pintura, y murió poco despues del año de 1500.

Juan Antonio Sappoli

Arechino, è hijo de Marco Sappoli, que había sido discípulo de un tal Clemente, ambos naturales de Arezzo. Despues de la muerte de su padre, quien le enseñó los rudimentos de la pintura, siguió estudiando con Domingo Pezori, tambien Arechino, y condiscípulo

de Matteo. Verdoso de hacer mayores progresos se fue a Florencia en busca de mejores maestros; y ha biéndole agradao la obra de Andrea del Sarto y la de Jacobo Pontorno, especialmente las figuras de la Fe y de la Caridad, que este habia pintado sobre el portico de la Nunciata, se introduxo en su casa; y con la direccion de tan buen maestro, y en su corta edad aplicacion en pocos meses consiguió ser un buen dibujante.

Tambien se introduxo despues en casa de Messer Raffaele de Sanzio capellan de San Lorenzo, muy aficionado a la pintura, a la musica y a otros divertidos entretenimientos, a donde concurrían los pintores Rosso, Pedro Francisco de Jacobo de Sandro, discípulo de Andrea del Sarto, Messer Antonio de Sisto músico y diestro tocador de lute, y otros juvenes, con quienes Juan Antonio contrajo amistad, y muy estrecha con este ultimo, dedicándose a la musica, por lo que se notó haber aflo xado algun tanto en la pintura. Pero habiéndose aparecido en Florencia el año de 1523 Perino del Vaga, uno de los tres discípulos mas adelantados de Raffaele de Urbino, que venia huyendo de Roma por la peste que la tenia infestada, y como tambien concurriese a la escuela de Raffaele San zio su antiguo amigo, conoció Lappoli el merito

de este gran profesor y su habilidad, tomó un gran vehemenza a la pintura, con deseos de imitarle y de acompañarle, quando volviere, a Roma luego que cesare la peste. No pudo verificar lo ultimo, por que despues, que Perino estaba de pintar de claro obscuro y de color de bronco para su amigo Messer Raffaele la historia de la sumersion de Faraon en el mar Roxo, se introduxo la peste en Florencia, huyeron los per- tuhanos de la ciudad, cada uno por su lado, y Lappoli se volvió a Areto.

Establecido en esta ciudad pintó en bionco la muerte de Orfeo de claro obscuro y de color de bronco, imitando a Perino, que fue muy elogiada: con unyo en seguida una tabla que habia desocho comenzada Domingo Peuri para las monjas de Santa Margarita de Areto: retrató a dos amigos suyos, y pintó la Visitacion de N. Señora a Santa Isabel para la abadia de Santa Fiore de aquella ciudad por un bozeto que le traxera el Rosso, quando pasó por alli de Florencia a Roma, y le tuvo alojado en su casa. Obra que le acreditó mucho, tanto por la composicion del Rosso, quanto por las buenas labores y buenas partes que Lappoli sacó del natural.

Despues de algun tiempo pasó tambien por

Arzo, que volvia de Francia a Roma Monseñor Pablo Valdarabrim, secretario del Papa Clemente VII, quien prendado de la habilidad y buenas partes de Juan Antonio le llevó en su compañía a aquella capital del orbe con intencion de hacer conocer en ella su merito. Luego que llegaron le proporcionó el trato con Julio Romano, Sebastiano Veneziano y Francisco Mazzetti, o el Parmesano, que eran los pintores que habia allí mas acreditados. Tuvo estrecha amistad con este ultimo por el bondad, a que ambos eran muy aficionados. Juntos le tocaban y juntos pintaban con notables progresos en ambas artes. Represento entonces Sappoli en una tabla una Madona del tamaño natural para que Monseñor Pablo la presentase al Papa: pero si prosias despues de haberla comitido luego el 6 de Mayo de 1527, en que acabo el horrendo saqueo de Roma, y quando corriendo M. Pablo, y con él Juan Antonio, mudaron al primero, y prendieron al segundo junto a la puerta del Spirito Santo Transveris, perdiendo este el cuadro y todo su haber. Despues de haber sufrido muchas vejaciones pudo escapar de noche y en camufla de la prision, y llegar muy cansado a Arzo, donde le hospedó en su casa M. Juan Polastra su tío y canónigo de aquella catedral.

Poco despues y en el mismo año entró la peste en

Arzo y le fue preciso salir de allí desesperado, y andar vagando de pueblo en pueblo, sin tener que trabajar para poder vivir. Puso en comunicacion la ciudad de Arzo, tornó a ella, y el Guardian del convento de San Francisco le encargó el cuadro del altar mayor de su iglesia, que habia de representar la Epifania del Señor, y habiendo sabido Sappoli que su amigo el Rosso se habia retirado a la ciudad del Borgo del Santo Sepulcro, huyendo del saqueo de Roma, y que estaba necesitado, tornó a socorrerle, y el Rosso agradecido le hizo el bosquejo para el cuadro del Guardian de Arzo. Enos repetidos servicios del Rosso le fueron muy cara a Juan Antonio, por que habiendo salido por fiador de otros cienos escudos que quedo debiendo en Arzo, por no haber acabado de pintar la obra de la capilla de Nuestra Señora de las Lagrimas, como se hizo en su arriente.

Mas adelante pintó Juan Antonio una tabla de N^{ra} Señora con San Bartolome y San Matias para una capilla de las Predicaciones de lasortino, contrabuciendo la manera del Rosso, en la qual manifestó su habilidad, y dio motivo a que una hermandad de Bibione le encargase un estandarte, y en él un Cristo descuido, con los atributos de la Pasion.

que segun afirma Vasari, no se habia visto cosa mejor pintada. Habiendo ido a Arezzo el Duque Alessandro de Medicis el año de 1534, se examinaron las municipalidades, los demas cuerpos y la nobleza en obsequio con comedias, sacras y otras diversiones cuyas escenas y aparatos pintaron Nicolo Soggi y Juan Antonio Lappoli con admiracion de todos los que concurrieron a ellas. Estimada y recompensado Lappoli de sus paisanos, se fixo en su patria y se casó con intencion de acabar en ella sus dias, que dió allí fin el año de 1552 a los sesenta de edad, con honor y sentimiento general, despues de haber desempeñado los oficios honrosos de ciudadano, y de haber enriquecido los templos y las casas de los caballeros con sus obras. Fue su discípulo

Bartolomeo Torri,

Natural de Arezzo y de noble familia, comenzó el estudio de la pintura en su patria con Lappoli y para perfeccionarse en él pasó a Roma en la escuela del celebre miniaturista D. Tulio Clivio, de quien se tratará mas adelante. Con su aplicacion a las antigüedades, que copiadas exactamente se formó un gran dibujante, dedicándose tambien con extremada intension al estudio de la anatomia, en todas sus partes, que consideraba ser el cimiento principal del arte. Llegó a tal punto su entusiasmo

que no pudo contenerle su maestro, y se vio precisado a echarle de casa con gran sentimiento, por el temor de que se le inficionase con los vicios de los miembros del cuerpo humano que tenia a ella de los hospitales en perfuicio de su salud, que cada dia se debilitaba notablemente.

Para recuperarla se volvió a Arezzo, donde se entregó del todo y sin estorbo a su tierra de la una parte, habiendo una vida retirada, separado del trato de sus amigos, y de todas las gentes que le estimaban, con lo que llegó a estornarse, y falleció a los veinte meses de haber llegado a aquella ciudad, y a los veinte y cinco años de edad. Fue muy sentida su muerte de los ^{que} concurrian en su necrolito, por que hubieran sido uno de los primeros pintores de la Toscana, si hubiese trabajado con juicio y discrecion, como prometian sus admirables dibujos.

Jacopo o Jacobo Vbertini

Natural de Florencia, ^{discípulo de Andrea del Sarto,} y gran amigo de Aristoteles de San Gallo, dibujaba con valentia y con variedad las figuras del cuerpo humano, componia sus historias con fantasia y capricho, y coloreaba con gusto y buen efecto, imitando lo bueno de los maestros italianos especialmente a Andrea del Sarto con quien trabajó algunas obras en su patria. Los comerciantes de esta

plura las enviaban a Francia, donde eran estimadas y bien pagadas.

Estuvo algun tiempo en Roma, retrato allí a varios personajes, pintó de claro-oscuro la fachada de la casa del caballero Bembelmonti; representó en ella algunas de la vida de Alexandro Magno, con tan buen dibujo, que la parte que se conserva parece ser de mano del Santo; y un arco triunfal con columnas pilastras, frontispicios y varias historias del Testamento antiguo para una fiesta que se celebró el año de 1525 en aquella ciudad.

Pasó despues a la de Cortona, y pintó al óleo dos tablas para la iglesia extramuros de la Madona: representó en una la Virgen, San Agustín, San Roque y otros santos, y en otra el Padre eterno N. Señora, dos Santos y San Francisco en la actitud de la impresión de la llaga. Tornose a Florencia y adornó unas casaca de campo del caballero Borghuanni Capori. Ayudó a Jacobo Pontorno a pintar la galeria de la de Careggi del Duque Alexandro, y desempeñó con valentia la parte del ornato de los grotescos y otras cosas.

Estimado de todos los profesores y aficionados por su merito y desembarazo, se abandonó a tratar con gente boba y de mala conducta, unenriendose a las tabernas, lupanares, y mezclandose en conversaciones

obscenas, e insultando a sus amigos, sin cuidar del uso y decoro de su persona; de lo que resultó lo que era conigüente, morir pobremente el año de 1553 en el buedel de una calle obscura y sin salida.

Francisco de Ubertino

Tambien natural de Florencia, no se si pariente del anterior Lucone, pero si que fue el reverso de la medalla, por lo perteneciente a su arreglada conducta. llamabante vulgarmente Bacchiacca, o Bacchiaca, y aunque amigo no se acompañaba con él, y si con Andrea del Sarto, quien le estimaba mucho por su habilidad, de la que sabía valerse para los episodios de sus composiciones.

era la principal pintar al óleo figuras pequeñas con acierto y diligencia, y en representar con suma delicadeza y paciencia passeros, yervas, todas las especies de animales, paños y bordaduras de seda y oro. Sirvió al Duque Cosme de Florencia, para quien pintó al fresco una gruta del jardin del palacio Pitti, y traxó los diseños para una rica cama, que ha bu de servir en las bodas de Francisco de Medici y de Juana de Austria: otros para texer tapices, que representaban los doce meses del año, y le pintó un escritorio con aves y animales quadrupedos, que ha admiracion a los cortesanos.

Pintó ademas el zoclo o peana de un altar de la

iglesia de los Carmalulenses, y el del Crucifijo en el mismo templo. Concurrió con varios profesores de mérito á trabajar en los casetones de la cámara de Pedro Francisco Borgherini, y en el adorno de la casa de Juan Maria Berintendi. Pinta solo otras muchas y apreciables obras en pequeño, que se remitieron á Francia y á Inglaterra. Por último falleció en su patria el año de 1557. Fue hermano y discípulo de Bartolomeo Ubertino.

A ANTONIO BUCCHIACCA,

Hermano y discípulo de Francisco, no le nombraban con el verdadero apellido Ubertino de su familia? Fue tan famoso como su maestro en pintar figuras pequeñas, animales y peascos. Concluyó la loma que había dibujado su hermano para los príncipes Francisco de este país y D^a Juana de Austria, figura de verse por la exactitud y delicada imitación de la naturaleza. El conde Micer Benedetto Varchi compró en vida de Antonio Bucchiacca este soneto.

Antonio, i tanti, così bei lavori.

Che vostra dotta mano ordisce e tesse,

Lodi s'arrecan sì chiare, e sì spesse,

Che è piccòli appo voi fieno i maggiori:

Chi è, non dico, tra i più bassi cori,

Ma fra i più alti ingegni, il qual credesse?

Che poca seta, e piccol ferro avesse,

Agguagliato il martel, vinto i colori?

Onde superbo, e pien di gloria permi,

L'Arno veder, che se felice chiama,

E dica: i figli miei mi han fatto bello.

I Bronzi al gran Cellin deono: i marmi

Al Buonarrotto: al Bucchiacca i recarni:

Le pietre al Tasso: al Bronzino, il pennello,

Geromino de Trevigi

Apellido que tomó de su patria Trevisa, capital del Trevisano en los estados de Venecias. Ya se hizo en el artículo de Baltasar Peruzzi el folio 124 de este tomo, que Geromino había nacido el año de 1508 y muerto el de 1544. Se ignora quien fue su maestro, por lo que se cree no haya tenido otro que su gran talento y aplicación á estudiar y á imitar las obras de los buenos profesores italianos, y que por haberse faltado la dirección de la voz viva en las principales reglas del arte no fue muy correcto en el dibujo, aunque suave y vago en el colorido al óleo y al fresco, lo qual le dio nombre y crédito en Italia y en Inglaterra.

Pinta mucho en su patria, y mucho mas en Venecia, como fue la fachada de la casa de Andrea Udono ni Odori, en que representó á Ixos y Baco con sus atributos, á Apolo y Palas con los suyos, seis de niños, y en el medio Juno volando con la luna en la cabeza, las Gracias y algunos Serrios: obra que

le dio honor y utilidad. Se trasladó después a Bolonia, y representó el óleo con gracia y tem-
 piera de color varias historias de la vida y mi-
 lagros de San Antonio de Padua en su capilla.
 Y en conmemoración de otros artistas boloneses
 el gran cuadro que está en la capilla de la
 Madonna de la iglesia de San Porporio.

Seguía trabajando en la misma ciudad. A saber
 para el templo del Salvador una Virgen con va-
 rios Santos, y otra con San Jeronimo y Santa
 Catalina. Para el de Santa Dominga una tabla gran-
 de con las figuras de la Madre de Dios y de otros
 Santos, que dicen ser su mejor obra; y pintó con
 colores el celebre dibujo de Peruzzi del Nacimiento
 del Señor con la llegada de los tres Santos reyes, ya
 referido en el citado artículo de Peruzzi. Pintó
 por último el óleo y el fresco otras obras con igre-
 sias y casas & particulares.

Partió a Trento y peritó mucho con otros artistas
 en el palacio del cardenal Madrucci el arciano, don-
 de agnó a todos y dexó gran fama. Volvióse a
 Bolonia a concluir las obras que había dexado em-
 peradas. Fue allí preferido a otros pintores de la in-
 dad para pintar una tabla de mucho empeño para
 el hospital de la Muerte. Su buen desempeño causó
 envidia a los prospectos, y una terrible persecución

contra Jeronimo que le obligó a salir huyen-
 do de Bolonia.

Compadecidos de su situacion unos amigos
 suyos, le enviaron a Londres con cartas de re-
 comendacion a fin de que mejorase de fortuna,
 como en efecto lo consiguió en aquella corte, lue-
 go que dio pruebas de su habilidad en la pin-
 tura y de conocimiento en la teorica y practi-
 ca de la arquitectura civil y militar. Se nom-
 bro aquel soberano su pintor y su ingeniero con
 cuatrocientos escudos al año, habitacion, tierra
 adornada, y otras adealas para su decente subsis-
 tencia. Mas esta felicidad le duró poco tiempo,
 por que habiendole destinado aquel gobierno a
 preparar la artilleria y demas prevenciones para
 la guerra que se suscitó entre la Francia y la Ingla-
 terra una bala de cañon de la bateria de la plaza
 de Bolonia en la Picardia le partió por medio el año
 de 1544 a los treinta y seis de edad. Si el hado,
 su desgracia le condensa a ser perseguido en la Polo-
 nia de Italia, le condujo a la de Francia a con-
 mac el sacrificio con su prematura muerte.

Capítulo IX

De algunos ilustres discipulos de los pintores Italianos, que florecieron en el siglo XV y en principio del XVI, ya referidos en esta Historia, los quales concurren como sus maestros, al engrandecimiento de la Pintura en aquellos estados.

Comencemos sin preambulo por los de Lorenzo de Costa, cuyo apellido está en el tomo I de esta Historia al folio 194.

El P. M. Juan Pelegrino Orlandi cuenta en su Abecedario pictorio veinte y quatro discipulos de Costa, y el Conde de Malvasia los reduce en su Felina Pettini hasta el numero de doscientos y veinte. Los Ferrurenses fueron los predicadores y los que mas se distinguieron, como el Dosso, Malino, ó Mazzolino, y Hercules Grandi; cuyos nombres aun escritas en este tomo. De Hercules fue discipulo

Guido Bolonés.

Quien pintó el fresco el año de 1493 un tabernaculo con Cristo crucificado en medio de los dos ladrones, las Marias y otras figuras, en el portico de San Pedro, de Bolonia. Ansioso por igualarse á su maestro

se afanó tanto en el trabajo que murió á los treinta y cinco años de edad. Deseó muchos diseños, ejecutados con corrección y gracia.

De Juan Bellino he un artículo en el tomo I al folio 257, y de sus principales discipulos, á saber: de Juan Battista Cima, ó el Correggiano, al 258; de Juan Bellino al 257 del mismo tomo, y al 60 de este Apéndice de Victor Bellini, ó Belliniano al 184 del ultimo; de Jorge de Castelfranco, ó el Giorgione, al 96, y del Titiano Vecellio al 107, que fueron los discipulos mas sobresalientes de Juan Bellino.

Restan los dos siguientes, que tambien lo fueron.

Gerónimo Mocetto

Veronés, quien pintó un Cristo muerto para la iglesia de los Carmelitanos de Anisno, en lugar de otro igual, que habia pintado su maestro, y se envió á Luis XI, rey de Francia.

Nicolás Rondinelli

De Ravena, que falleció en esta ciudad á los setenta años de edad, y fue sepultado en el convento de San Francisco. Vasari le atribuye varias obras, que, áizc, dejó en la catedral y en otras iglesias de su patria. Tambien le atribuye la tabla del altar mayor de la Santa iglesia de Forlì, que representa el Salvador dando la comunión á los Apóstoles. Pero esta averiguado que no es suya, sino de mano de

Marcos Parmegiano

De Forli, que floreció el año de 1556, como lo demostro en otro cuadro, muy parecido al anterior en el estilo y formas, que figuraba a Judit, firmado de este modo. *Marchus Parmesanus pictor Forliviensis. faciebat. M. CCCCXVI.*

De Pedro Perugino, ó *Pannucchi* hevi articulo en el folio 206 del tomo I de esta Historia, y se refieren en el los nombres de sus discipulos, de los quales tambien hevi articulos. Para mayor ilustracion se dirán otras noticias que se adquirieron de cada uno. despues. A Bernardino Pinturicchio no haie que añadir a lo dicho en su articulo folio 216 de tomo I.

Rogue Zoppo

Llamado asi, no sé, si por haber sido coxo, ó con trabecho, nació en Florencia y pintó en un ~~cuadro~~ una bella Madona, que acabo su maestro Perugino, y otros muchos cuadros, tambien de la Virgen para particulares y para templos de su patria. Estuvo en Roma donde se distinguió en los retratos, e hizo para la Capilla Sessina el de Gerónimo Piceno, y el de fray Pedro Cardenal de San Sisto.

Pedro el Montemarchia

Pintó en San Juan de Valdarno la historia de Nuestra Señora de la Leche, y otras tablas de la Virgen. Y en Montemarchia, su patria varias obras apreciables.

Gerino de Pistorja

Diligente y agraciado en el colorido y exacto imitador del Perugino, a quien acompañó hasta su muerte. Pintó poco en su patria, por que corto y deservido en el trabajo: pero mas en la ciudad del Borgo del Santo Sepulcro; al fresco dos capillas, y una a la abadia de los Carmelitanos; y al óleo la tabla de la Circuncision del señor, para la hermandad del Buen Jesus.

Bartolomeo Ubertino

O Uberti, natural de Florencia fue diestro en el dibujo y feliz en el colorido. De su habilidad se valia el Perugino para el desempeño de sus muchas obras. Ya se ha tratado al folio 195 de este tomo, de su hermano y discipulo Francisco, llamado el Barchinense.

Juan el Español

Llamada vulgarmente en Italia el *Spagna*, fue el mejor discipulo del Perugino en el colorido, como afirma Vasari. Se estableció en Perugia el año de 1524 despues de la muerte de su maestro; pero no pudiendo sufrir la envidia y persecucion de los artífices de aquella ciudad contra los forasteros, se retiró a Spoloto, donde su virtud, nobleza de caracter y merito le dieron buena acogida, nombrandole unadamo los vecinos. Pintó en esta ciudad muchas obras, con que la enriqueció. En Asis unas figuras de medio cuerpo,

y del tamaño natural, que representaban los compañeros de San Francisco y otros Santos con mucha verdad y expresión para la capilla pequeña de Santa Maria de los Angeles, en la que, dicen, murió el Santo fundador de la orden serafica; y una tabla, para otra capilla, de Santa Catalina en la iglesia baja de San Francisco, por encargo del Cardenal Egidio español. Lucea son las palabras de Jorge Vasari en la vida de Pedro Perugino. De las quales infiero yo que este pintor Juan Spagna pudo haber sido el mismo Hernand Juñes, ó Juñes, de quien se trata al folio 22 del tomo VI de esta Historia. Explicaré las razones en que me fundo para esta conjetura.

Es constante que solo hubo dos cardenales Egidios Españoles. El celebre D. Gil de Albornoz fundador del Colegio de San Clemente de Bolonia, que falleció en Viterbo el año de 1364; y D. Gil de Albornoz su pariente y criatura del Papa Urbano VIII, que gobernó la Iglesia desde 1623 á 1644; y como el pintor Spagna flouriese en Italia por los años de 1520 está demostrado el anacronismo de Vasari, confundiendo el nombre de Egidio Cardenal con el de Don Gomez Carrillo de Albornoz, su descendiente, Oidor, Contador, Tesorero y canónigo de la Santa Iglesia de Oviedo, y restaurador de la capilla de los Albornozes, sita en la mis-

ma Catedral, quien residia en Italia el dicho año de 1524. Y como entonces, dice el mismo Don Gomez en su testamento, que tenía concertado con Hernand Juñes hacer las pinturas de los techos de la capilla de los Albornozes, parece indudable de que fuere el mismo Spagna con quien habia tratado en Italia. Pero se tropiezo con el inconveniente de que á este se le llama Juan. Mas teniendo al apellido Juñes tanta analogia con este nombre, de qual se deriva, no pudo el anacronista Vasari creer, que Juan y Juñes fuesen una misma cosa?

Andres Luis de Ascesi,

ó de Asis, llamado el Ingegno, ó Ingenio, por que le tenía grande. Era erudito y condegnito de Rafael de Urbino, quando estaban bajo la enseñanza del Perugino y le ayudaban á trabajar sus obras en la Audiencia del Cambrío de Perugia, en Asis y en la capilla Sixtina de Roma. Quando con la admiracion de los profesores y la envidia de los juvenes, una fuerte sedición á los ofos le dejó ciego enteramente. Compadecido de esta desgracia el Papa Alejandro VI, le señaló una pensión en la ciudad de Asis, donde murió á los ochenta y seis años de edad. Sus obras atribuidas á su maestro. *Libro 1.º*

Eusebio de San Jorge

Natural de Perugia luego que salio de la escuela de Annunzi' porció con inteligencia del arte una tabla

de la Donación de los Mugos para la iglesia de San Agustín de su patria, que le acreditó de buen profesor.

Domingo de Paris

Perugino pintó muchas buenas tablas en Perugia, y en los pueblos y casas de campo de sus cercanías en compañía de su hermano Horacio Paris, otro discípulo aventajado de Pedro Perugino, mas conocido con el sobrenombre de Alfari, que le dieron por haber trabajado mucho en la casa de los Señores Alfari, donde había con gran reputación. Pintaron los dos hermanos por el gusto y primera manera de Rafael Sario, de quien eran íntimos amigos y condiscípulos.

Juan Nicolás

Floreció con estimación el año de 1520 en Perugia su patria. Fueron muy celebradas las tres tablas, que pintó al óleo en aquella ciudad: una de Cristo orando en el Infierno para la iglesia de San Francisco, y la otra de Todos los Santos para la de Santo Domingo en la capilla de Baglioni; y al fresco algunas partes de la vida de San Juan Bautista en la capilla del Carnio de la misma ciudad. Manifestó en estas obras quanto había aprovechado en la escuela del Perugino.

Benito, o Juan Bautista Caporali,

llamado tambien El Pitti, nació en Perugia el año

de 1476, y fue uno de los mejores discípulos de Verrocchio. Pintó con reputación muchas obras en su patria, donde falleció muy anciano el de 1560. Se le dio á la argenteo-oscuro, y tradujo y comentó á Vitruvio, con este título. Vitruvio in volgare lingua expostato per Mess. Giambattista Caporali di Perugia. En Perugia nella Stamparia del conte Jano Biggarzini. El día primero d'Aprile l'anno 1536. Su hijo y discípulo Julio Caporali imitó el padre en ambas profesiones, y fue maestro de Masso Papacello toscano quien pintó al fresco el palacio que había tratado y construido por Benito Caporali para el Cardenal Salvo Passerini, conde de Cortona.

Guidencio Ferrarini

Milanés y natural de Valdagia. Después de haber aprovechado mucho en la escuela del Perugino, se volvió á Milan, donde se hizo famoso pintor con las obras que executó en aquella ciudad. A saber: el Beneditino de Cristo para la iglesia de la Madonna de San Celso: con San Gerónimo penitente para la de San Jorge en el palacio: el Paolo de Guidencio, así llamado por su gran merito, para la de Santa Maria de Francia: la Natividad de N.ª Señora para la de la Pace; y la cena del Señor con los Apóstoles para la de los Frates de la Pasion. Tambien pintó mucho al óleo y al fresco en Vercelli y en otros pueblos de aquel

estado, especialmente en Varallo la crucifixion del Señor, que, dicen, es su capó d'opera.

Tambien aseguran que pintó en Roma algunas historias sagradas por dibujos de Rafael de Urbino, como el juicio de Salomon. Fue Guendenco muy celebrado en su tiempo de los inteligentes por la franqueza con que pintaba los paños, por la buena distribución de las luces y tela sombras, imitando en todo la naturaleza, y por la expresion que daba á las figuras. Fue ademas gran plastico, buen arquitecto, orático, filosofo y poeta. Falleció el año de 1550.

Sebastiano de San Gallo

Llamado vulgarmente Aristoteles de San Gallo, ó por que hablaba sentenciosamente como el gran filosofo se dio este nombre, ó por que se semejase á su esfigie, aprendió los rudimentos de la pintura con Pedro Perugino pero habiendo visto en Florencia, su patria el excelente carbon de Miguel Angel se propuso estudiarle y copiarle todo entero, como lo executó, y despues pintó la copia al óleo y de claro-oscuro, que se remitió como una alhaja á Francisco I rey de Francia. Esto fue motivo para dexar la escuela Peruginá y juntándose con su amigo Ridolfo del Ghirlandajo se formó una manera mas suave y agradable á todos.

Hallándose entonces en Roma su hermano Príncipe

de San Gallo insignie arquitecto trabajando en la fabrica del Vaticano, y deseando quien le ayudase, le envió á llamar. Allí encontró Sebastiano un campo vasto en que poder perfeccionarse en la pintura, y en que poder estudiar la arquitectura, que aprendió con su hermano, midiendo las plantas y alabros de aquel edificio, y de los soberbios y antiguos. Pudo algun tiempo volver á Florencia con Francisco su hermano á poner por obra el proyecto de un palacio, que habia trazado Rafael de Urbino para Giannozzo Pandolfini, obispo de Troya. En los vanos de descanso pintó dos cuadros, que representaban Adam y Eva en el acto de su desobediencia, y en el se arrojan el Angel del paraiso terrenal, y no habiendo agrado á los profesores ni á los aficionados los criticaron con desprecio y acrimonia.

No tardó mucho tiempo en vindicarse, y en hacer callar la mordacidad, pues con motivo de la entrada del papa Leon X en Florencia trazó y pintó un magnifico arco triunfal, enriquecido con historias alusivas al pontífice, y con ornatos de buen gusto, que fue la admiracion de los inteligentes y de los sabios, tanto por la novedad de la invencion, quanto por la sorpresa que les causó la execucion pintoresca. En esta época pintó al óleo algunas tablas, que se

remisieron à Inglaterra, y para perfeccionarse en el estudio del famoso trabajo exercia arrisada con Andrea del Sarto, y repuso los principios de perspectiva que le enseñara en Roma el Bramante.

Presiere Jorge Vasari quean celebradas fueron las escenas que punto para las comedias que se representaron en Florencia con motivo de las bodas del Duque de Toscana Alessandro con Margarita de Austria, y el aparato para las del Duque Cosme con Doña Leonor de Toledo.

En seguida de lo mucho que trabajó Sebastian en Florencia se fue segunda vez à Roma en busca de su primo Arvino de San Gallo otro buen arquitecto, quien le proporcionó la direccion de las ruinas de la plaza de Castro con diez escudos de sueldo al mes por nombramiento del Papa Paulo III. Estuvo allí algun tiempo y fastidiado de aquella residencia tornó à Roma, y pintó las escenas para otra comedia que se represento en Carnescolendas, que tambien describe Vasari, y refiere lo que le sucedió con este motivo con Perino del Vaga. Se retiró por ultimo à Florencia el año de 1547, y el Duque Cosme le señaló diez escudos al mes durante su vida, que acabó en esta ciudad el día 31 de mayo de 1555 à los setenta de edad, y fue sepultado en la iglesia de los Servitas.

De Nicolás Leggi, el discípulo mas apócrifo de Pedro Perugino, se trata en el tomo II de esta historia al folio 44. Y del gran Rafael Sanzio de Urbino, que tanto honor dió à Vannucci solo por haber sido su maestro, se ha escrito con exactitud, prolijidad y critica en el articulo que tiene, como principe de la escuela Romana, en el mismo tomo II al folio 55.

Paremas ahora à referir quienes fueron los alumnos del celebre Francisco Francia platero y pintor de Bolonia, cuyos nombres se indican al folio 240 del tomo I de esta misma historia.

Jacobo Francia

Su hijo, aprendió con aprovechamiento los preceptos de la pintura con el padre. Se dedicó desde el principio à representar imagenes de la Virgen para los aficionados y devotos de Bolonia, donde habia nacido y sido educado, las quales comenzaron à venderse por que las hacia con ternura y buen color. Saw' despues al natural los retratos de varios prelados con puntual semejanza de la religion de los canonicos regulares, y pintó al fresco en los pilares de su iglesia. Tambien figuró en este genero una devota Matrona en el portico inmediato à la casa de Pratta, que mas adelante grabó en cobre Agostino Carracci.

Pinto historias en el oratorio de la Muerte, en la iglesia

de Santa Cecilia, en las de San Barbazziano, Santo Domingo; San Roque y la Nunciata y para otras de la misma ciudad de Bolonia. Representó en la capilla de la Madonna de la Paz, sita en la iglesia de San Petronio, unos Angeles tocando instrumentos, y en concurrencia con el lotiglota, el maestro Amico, y Bagnacavallo pintó el cuadro de la Ascension del Señor, y retrató en él á Casio, celebre poeta laureado, como dice la siguiente inscripcion, colocada en la misma capilla.

Hieronymi. Casius Medices

Eq. Gaudium Mariae

Ascendente Jesu

Ob suam Et Jacobi. F.

Ja. Francia Faicbat.

Con lo que se deshace la equivocacion de Vasari, en afirmar que Francisco Francia, padre de Tiberio pintó el retrato de este poeta en un cuadro del Nacimiento del Señor.

De Julio Francia

Otro hijo de Francisco, se sabe que procreó un arte en el estilo, y que sobrevivió al padre, en Bolonia con el buen credito que le dieron las obras que dejó en aquella ciudad. Lo mismo se puede asegurar de

Juan Bautista Francia

Sobrino y discipulo de Francisco, de quien ^{hay} obras en los

templos de Bolonia y en los de los pueblos de su comarca.

Timoteo della Vite

¿Timoteo de Urbino, como le llama Vasari, por haber nacido en Urbino, fue hijo del ciudadano Berto. Lome de la Vite, y de Caliope, hija del maestro Antonio Alberto, buen pintor de Ferrara, de quien se ha hecho memoria arriba al fol. 180 de este tomo. Muerto el padre, le envió la madre á Bolonia á que aprendiese el arte de plateria con Francisco Francia, que era el maestro mas acreditado en aquella ciudad. Habiendo el Francia dedicadose despues á la pintura, Meser Pedro Antonio de la Vite, hermano de Timoteo, que estaba entonces estudiando en aquella celebre Universidad, quiso que este siguiese tambien la pintura, como su maestro, quien le recibió muy gustoso por parecerle que el joven tenia mas inclinacion á este otro arte. Fueron grandes los progresos que hizo al lado de Francisco, donde permaneció estudiando con aplicacion, y ayudándole en sus obras hasta el dia 4 de abril de 1495 que volvió muy aprovechado á Urbino á los veinte y seis años de edad.

En Urbino se empezó en practicar lo que habia aprendido en Bolonia, enriqueciendola con sus obras, que le dieron grande reputacion. Habiendo llegado esta á Roma á vista de

su pensano Rafael Sanzio, le Memó para que le ayudase à pintar lo mucho que tenía à su cargo. Le rentió con gusto en su escuela, y le ocupó en obras de consideracion, que le dieron fama y gran utilidad. Sin embargo pasado algun tiempo, ya fuese por las cartas de su madre, à quien amaba tiernamente, ó por las frequentes y eficaces de sus amigos, tornó rico à su patria, con sentimientos de Rafael. En ella se fixó y casó, à pesar de haberle llamado este gran maestro segunda vez: Y en ella murió el año de 1524 à los cincuenta y cuatro de edad con extraordinario sentimiento de toda la ciudad por su gran merito y bellas prendas.

Era tímoteo honrado ciudadano, alegre y ferido en su trato con ayudes varonamientos y dulces palabras. Sabia todo genero de instrumentos, sobresalviendo en la lira. Cantaba con melodia y gracia, y era oportuno improvisante en verso y prosa. Además de esta brillantez cualidad, dibujaba con elegancia y correccion, y pintaba con suavidad y vagueras, de modo que sus obras son estimadas de los inteligentes.

Son muchas las que dejó en Urbino: Pintó el fronto en compañia de Gerónimo Gongi la capilla de San Martin de la catedral, y al obo una tabla en la misma capilla: la de la Virgen con San Crescencio y San Vidal

para el altar de la cruz en la propia catedral; y en ella una bellissima Santa Maria Magdalena en pie, cubierta con sus largos y floridos cabellos que es la admiracion de los que la miran. Pintó otra tabla en la iglesia de Santa Agueda; y en la de San Bernardino, fuera de la ciudad, la Annunciacion de Nuestra Señora, muy celebrada por su composicion, y demas circunstancias; y à los lados colgó à los Santos Juan Beza y Sebastiano, figuras de gran efecto.

Representó en un gabinete secreto del palacio de los Duques de Urbino Apolo y los Muses medio de mudas, otros cuadros y adornos de delicado gusto. Con el dicho Gongi rios adereces para caballos con figuras de animales, que se enviaron à Francia. Y juntos los dos amigos trataron y esecutaron unos triunfales y otros aparatos para las bodas del Duque Francisco Maria, y de su esposa Leonor, à quienes sirvió despues con una decente asignacion. Pintó Timoteo solo una tabla que se remitió à la ciudad de Castello, y otra à los Cagliosos; y al feroce varios asuntos caprichosos en Castell Durante, que le acredita con ser un profesor universal en las figuras, animales, paisos y demas generos del arte. Deo su mejor obra, y la que le hizo memorable es la de las Sibilas que pintó al feroce en las lunetas de la iglesia

de la Paz en Roma por dibujos de Rafael de Urbino.
También tiene artículo al folio 42 del tomo II de esta historia.

Man Maria Chiodardo

Bolonés, esultor, y pintor discípulo también del Francisco Francia trabajó en la capilla de la Paz de la iglesia de San Petronio en compañía del maestro Amico Aspertini, de Lorenzo Costa y de Innocencio de Sinola, que tienen artículos en los tomos I y II de esta historia.

Fueron también discípulos del Francia Bartolomeo Pupini, por otro nombre Bartolomeo de la Sama y Ferronimo Cottiguala, ó Marchesi que tienen artículos en el dicho tomo II. Por último fue alumno de Francisco Francia

Julio Raibolini

Bolonés, primo de su maestro, é hijo de Andres Raibolini. Es de mano de Julio la tabla que está en la iglesia de Santa Margarita de Bolonia, y representa la santa con San Ferronimo y San Francisco. Se dice que también lo fueron unos santos que había pintado en los portales de la iglesia de San Juan in Monte y ya no existen.

Siguen los discípulos del famoso Leonardo Vinci, quien tiene un largo artículo en el folio primero del tomo II de esta historia, donde se indican los nombres de algunos de sus alumnos. Ahora se tratará de todos, por ser los que también contribuye

ron con su estudio y aplicación a elevar la pintura a su perfección.

De Pedro Riccio

Milanes afirma el Somaro que fue discípulo de Vinci; y Baldinucci que floreció el año de 1460. Pero yo dudo que Vinci estuviese en edad de enseñar a nadie en la edad de diez y seis años.

Juan Francisco Rustici

Aunque discípulo en el principio de Domingo Verocchio, se perfeccionó después con Leonardo Vinci en la pintura, en la escultura y en la arquitectura. Tiene artículo interesante en el tomo II de esta historia al folio 42.

De Juan Francisco Melzo, ó Melzio

También se hace memoria al folio 17 del mismo tomo II, como Milanes, excelente miniaturista, y discípulo de Vinci. Baldinucci afirma que vivió con crédito el año de 1490.

Marcos Ugolin, ó Ugolini

Milanes y alumno de Leonardo Vinci floreció año de 1550. Pintó el tránsito de N. Señora para la iglesia de Santa Maria de la Paz de Milan: una tabla de la Madona para la de Santa Eufemia y un San Miguel Arcangel para las Monjas de Santa Maria: las bóvedas de canna para la dicha iglesia de Santa Maria de la Paz, y otra excelente tabla para

la de los cartujos de Pavia, que está ahora en dicha ciudad, y una excelente Virgen para la de San Pablo en Compite. Copió por último con exactitud la admirable cena del Señor, que pintó al fresco su maestro en los Dominicos de Milán. Tiene Uggioni artículo en el citado tomo II al folio 18.

También se tiene al 17. el mismo tomo

Juan Antonio Boltraffio

Otro discípulo de Vinci. Además de las obras que se refieren en su artículo, pintó otras en Milán, su patria y en otros pueblos inmediatos a esta ciudad.

Cesar Sesto

Ó Cesar de Milán por que era natural de esta ciudad, también discípulo de Vinci, pintó la tabla del altar mayor de la parroquia de San Roque de Milán, que representa la Virgen con el Niño Dios San Sebastián y San Roque; otra Virgen muy bella, que está en la iglesia de la Santa Corona, y la degollación de San Juan Bautista en una capilla de la iglesia del Santo Precursor. Estuvo en Roma y trabajó con elegancia de claro obscuro en compañía de Baltasar Peruzzi en la Ostia Tiberina. Rafael de Urbino era su amigo. Se ve en el artículo que tiene Sesto en el tomo II de esta Historia

al folio 17 lo que se dijo aquel gran inventor, es de su mano un lindo cuadro que se conserva en el Real Museo de Madrid, y representa el Niño Jesús y san Juanito. Era Sesto buen dibujante y buen pintor y feliz en la composición.

Andrés Salai ó Salaino

También Milanes y el discípulo predilecto de Vinci por lo que se refiere en su artículo al folio 17 del tomo II de esta Historia.

Jacobo de Pontormo

Ó de Pontormo, ó de Pontormo, ó Jacobo Carrucci de Pontormo, como se nombra el P. Orlandi, por que pertenecía a la familia Carrucci florentina, nació en Pontormo pueblo pequeño de la Toscana, el año de 1493. Habiendo fallecido el padre Bartolome Carrucci, pintor y discípulo de Domingo Ghirlandajo el de 1499, y la madre Alejandra de Zanobi el de 1506, quedó Jacobo en Pontormo bajo la tutela de su abuela Brigida, quien procuró darle buena educación, enviándole a Florencia de pupilo para que aprendiese a leer, escribir, latinidad y ciencias. Viendo Bernardo Vettori residente en aquella ciudad, y gran amigo que había sido del padre de Jacobo, su buena disposición y talento para todo lo que emprendía, y nota de un decidida inclinación al dibujo, con licencia de la abuela se puso en casa de Leonardo Vinci,

donde muy presto dio señales infalibles de lo que
 llegaría ser en adelante en la pintura. Mas habien-
 do perdido el maestro por su ausencia á Francia, pro-
 so á la enseñanza de Mariotto Albertinelli, de quien
 se ha tratado al folio 201 de este tomo. Estando en
 ella pintó en pequeño una Anunciación de Nuestra
 Señora, y habiendo la visto Rafael de Urbino, la enca-
 reció promoviendo las ventajas que se podrían sa-
 car en el arte de aquel joven si proseguiese estu-
 diando con aplicación. Lo que hizo bajo la dirección
 de Andrea del Sarto, á quien procuró imitar á sa-
 tisfacción del mismo Andrés, que le amaba y dis-
 tingüía. Pintó entonces para la iglesia, que no exis-
 te ahora, de los Padres de San Gallo de Florencia, un
 Cristo muerto con dos ángeles muy expresivos en
 actitud de llorar la muerte del Redentor, que fue
 la admiración de los sabios y de los profesores de la
 ciudad.

Fueron mas celebradas la Fe y la Caridad con
 unos niños que dibujó por encargo de Cosme de
 Medici para el escudo de armas del papa Leon X, que
 se trabajó después en marmol para los Padres de la
 Anunciata. La perfección y belleza de este diseño en-
 saron granvidia á los demas artistas de Florencia,
 avergonzados de que un joven de diez y nueve años
 fuese buscado y preferido á maestros de gran merito pa-

ra tratar una obra tan pública y principal. La
 persecucion que se levanto' contra él por este mo-
 tivo, lejos de arredrarle fue un estímulo para ma-
 yor aplicación y para que hiciese mayores progre-
 sos, con los quales se acreditaba sobremanera.
 Por esto fue elegido para pintar de claro obscuro las
 historias romanas, las transformaciones mitológicas
 y las alegorias de los arcos triunfales, y demas apa-
 ratos, que se hicieron en Florencia para la exaltacion
 al pontificado de Leon X, las quales agradaron tanto
 á todos, que no se hallaba entonces en la ciudad, si-
 no de Piamonte, de su talento y gran habilidad.

Habiendo ido después el mismo Papa á Florencia se
 hicieron otros nuevos y costosos aparatos para su
 recibimiento, y Jacobo pintó precipitadamente otras
 historias y otros adornos. Tambien pintó al fresco
 la capilla del antiguo palacio, en la que Leon oia
 misas; y representó en ella el Padre eterno con
 muchos ángeles y la Veronica con el rostro del Sal-
 vador en el sudario: obra que apesar de la premura
 de tiempo con que fue executada mereció grandes
 elogios de los que sabian verla. Otras muchas cosas
 pintó Piamonte después en Florencia, como fueron,
 la Madonna con el Niño Dios al fresco, san Miguel y san-
 ta Lucia á los lados, y otros dos Santos arrodillados,
 en una capilla de la iglesia de San Duffalo ó Rafael; y re-

presentó en medio de la misma capilla el Padre otero no rodeado de serafines, que parecen ser de mano de Andrea del Sarto. Figuró sobre la puerta del hospital de las Mujeres un peregrino de claxo obscuro varias historietas en el carro que salía en procesion el día de San Juan y algunos otros cuadros al óleo. Es de su mano la Santa Cecilia con muchas rosas, que pintó al fresco en el Poggio de Fiesole sobre la puerta de la sala de la hermandad de la Santa, tan bien acomodada al sitio que ocupa, y pintada con tanta gracia que no se puede ver cosa mejor en su genero.

Toda estas obras á un Fray Jacobo Servitas á que solicitase que el Puntorno acabare de pintar en el Claustro de su convento lo que habia dexado comenzado Andrea del Sarto antes de ir á Francia. A lo executó el año de 1536, representando al fresco la Visitación de la Virgen á su prima Santa Isabel con corrección de dibujo y con tanta morbidez en el colorido, que es comparable esta historietas á lo que habia pintado Sarto en aquel Claustro, y superior á lo que executaron primero en él el Rosso y Francisco Bigio; con todo el frute Servitas no dió á Puntorno mas que diez y seis escudos por su trabajo. En segunda pintó al óleo una preciosa tabla, que todos creen ser de mano del Sarto para la capilla de Pucci en San Miguel Pundo

mini que representa Nuestra Señora entregando al niño Jesus á San Josef, quien le recibe con expresivo y decoroso gozo, San Juan Bautista y angelitos niños dormidos, y mas abajo arrodillados Santiago, sus hermanos San Juan Evangelista y San Francisco; y está repñada por la obra mas graciosa y bella de este autor.

Ademas de estas y otras que executó para los templos de Florencia pintó para una capilla de la iglesia de Angelo en el pueblo de Puntorno una tabla que figura á San Miguel y á San Juan Evangelista, que es la admiración de aquel país. Se puede asegurar que es de su mano un cuadro grande del martirio de San Quirion, que habia pintado su discípulo Juan Maria Pichi para la iglesia de los Franciscanos observantes de la ciudad del Borgo de Santo Sepulcro, para el Fray Jacobo de val suerte, que le repintó todo enteco. Lo mismo hizo con otro de su discípulo Antonio Sappati Aretino ya nombrado arriba en el folio 187 de este tomo. Habia retratado se á sí mismo al esposo, y por desidia á su martirio que no tenia toda la semejanza necesaria, se la dió tan completa y con tanta viveza que parecia vivo el mismo discípulo.

Acompañó Puntorno á Andrea del Sarto y á Francisco Granacci en la obra de varios parages de la historia del casto Josef que executaron con figuras pequeñas para el

adorno de la casa de Pedro Francisco Borgherini; y Jacobo pintó solo una tabla grande que representa á Josef en Egipto que recibe á su padre é hijos con acompañamiento de otras muchas figuras, la qual se conserva ahora en la galeria del Gran Duque de Florencia, demostrando el saber de este gran maestro, su fecunda invencion, su gran inteligencia del arte en la distribucion y colocacion de las figuras, en la variedad de las actitudes, en los semblantes y de los afectos y en la hermosura del colorido. Juan Battista de la Porta, de quien se habla en el cartón de Andrea del Sarto, al folio 149 de este Supplemento, robó los demás pasages de la historia de Josef mientras su dueño Borgherini se habia retirado á Luca fingiendo del acido de Florencia; y los envió, con otras preciasidades, que tambien robava, á Francia, como estaba encargado.

Tranquilizada despues la ciudad encargó á Purpurino Juan Maria Benintendi rico aficionado á las bellas artes y poseedor de una escogida coleccion de las obras de los mejor profesores antiguos y modernos, que se pintase la Adoracion de los Santos Reyes, en que empleó mucho estudio y puso toda diligencia así en la composicion, como en la nobleza y expresion de las cabezas, y en las demás partes formando una historia perfecta y muy digna de toda alabanza. Lo mismo hizo

con el retrato que sacó al natural hasta la rodilla del magnifico Cosme de Medici para el secretario Messer Goro de Pistoja. Subió con cabal que vianó de Medici conrado estrecha amistad con Jacobo, y le mandó pintar se orden del papa Leon X los dos testeros de la sala grande del Poggio en Cajano. Corrió á aquel sitio, y representó á Verminus con un yerro en el campo ocupado en sus labores, á Pomona, á Diana y á otras Diosas. Puso la obra con la muerte del pontifice, y pararon otras que habia mandado executar en Roma, en Florencia, en Loreto y en otras partes aquel ilustre mecenaz de los grandes artistas de su tiempo? Tratado Jacobo á Florencia pintó varios cuadros para particulares, y un San Agustin vestido de pontifical dando la bendicion al pueblo para la pequeña iglesia de San Clemente de aquella ciudad.

Habiendo infestado la peste á Florencia el año de 1522, se envió con su discípulo el Bronzino en la carreta, donde por su estar ocioso pintó varios misterios de la Pasion de Christo en el claustró, imitando en la invencion, figuras, trages y actitudes las estampas grandes de Alberto Durero, grabadas en madera, y las pequeñas tambien madera y en cobre que habian llegado á aquel país de Alemania, pero siguiendo con la vagueza y su natural estilo en la execucion. Acabada la peste

torno Sumarino a Florencia, sin quitarse de la soledad de aquel monasterio ni el buen acogimiento que le habían hecho los monjes, por lo que le fue muerto después con buen afecto pasando en algunas temporadas. En una de ellas retrató al fresco sobre la puerta de la iglesia a un venerable cartujo converso de ciento y veinte años de edad; y representó al alto el nacimiento del Señor, iluminado de la luz de una linterna, que pasó en las manos de San Josef para la habitación del Prior, y para la hospedoría el salvador sentado a la mesa con Lucas y Cleofas del eximio natural.

Pintó además en Florencia la bóveda de la capilla de Sino Capponi, que era en la iglesia de Santa Felicitas el Padre eterno en gloria, y los cuatro evangelistas con quince profetas en quince círculos (menos uno que es de mano del Bronzino) con su buen gusto, que delineó con sobrada blandura en un Descendimiento de la Cruz, en una Anunciación, y en una Madonna con Santa Ana, que después pintó para el mismo Sino Capponi: Siguió trasladando en su propia ciudad para los Monjes de Santa Ana una Virgen con el Niño Dios en los brazos, y su santa abuela, San Benito, San Pedro, y otros santos de otros, y figuró en el local la señoría de Florencia en procesión. Y para el referido Juan Bautista de la Palla la Resurrección

de Lazarus en una tabla, que también envió al Rey de Francia. Pintó por último el martirio de varios Santos imperando Diocleciano para el hospital de los Inocentes; y otro igual para Carlos Xerri en su retrato. Me alegraría demandado si refiriese los temas enabros y retratos que ejecutó en aquella época para otras iglesias y para caballerías y para particulares.

Stabiendo encargado el papa Clemente VII a los señores Alessandro e Ippolito de Medici que Jacobo de Sumarino acabase de pintar lo que había comenzado en el Poggio de Cajano, no pudieron conseguir que lo verificase, obligándose solamente a hacer los diseños de lo que faltaba, para que el Bronzino lo pintase por ellos, quien tampoco pudo tenerse cargo de esta obra, que que estaba pintando para el Duque de Urbino en el sitio Imperial cerca de Pesaro. Eran excelentes los cartones que hizo entonces Jacobo para el Poggio y representaban a Stercorales con Saturno, y a Venus con Adonis. Y como el Marques del Vasto D. Alfonso D. Avalos, de quien se hizo mención en el artículo de Andrés del Sarto al folio 155 de este tomo, como de un sujeto muy aficionado a las bellas artes, y de un poseedor de muchas y buenas pinturas, hubiese adquirido un dibujo original de Miguel Ángel Buonarroti, que representaba Santa Crístopher resucitado

apareciéndose a la Magdalena, quiso que Jacobo se le copiasen un color al óleo en una tabla, lo que hizo con tanta perfección que estimó en tanto el Marques la copia, que si fuese el original pinta- do por el mismo Buonapota. Admirado Bar- tomeo Pretini de tanta bellera, pidió a Puntorno que le pintase una Venus dormida por otro diseño que tenía del mismo Miguel Angel, y estando copiando se se aflijó sobremedura, considerando el tiempo que había mal empleado en imitar a Alberto Dureno.

Después de haber retratado Jacobo a Anserico An- tinori, desió el Duque Alejandro que también le retratase. Lo ejecutó primero en pequeño con tan- ta diligencia, que parecía una delicada miniatura, y en seguida en grande del tamaño natural, muy a placer del Duque, que mandó a su criado Ni- colas darle lo que pidiere; y él se contentó con un cuerno de cuernos, suficiente para recobrar la capa que tenía empeñada. Admirado Alejandro del me- rito y habilidad de Puntorno le mandó adornar con pinturas algunas habitaciones de la casa de campo de Careggi, que había ordenado construir el vicio Cosme de Medici, distante dos millas de Florencia. Buscó Jacobo otros profesores para que le ayudasen por ser la obra vasta y superior a sus ya cansadas fuerzas, y comenzó representando al froco en una bóveda la

Fortuna, la Justicia, la Paz y la Fama, el Amor con unos niños, de los quales pintó uno el Bron- cino; y Sacone y Pedas Francisco de Jacobo se van pabari en el ornato.

Tenia intencion Alejandro de que pintasen otra bóveda, pero habiendo fallecido el día 6 de Enero de 1537, quedó sin principiar. Pero luego que fue nom- brado Duque de Florencia otro Cosme de Medici dio orden para que Puntorno pintase la primera galeria del palacio de Castello, y representó en la bóveda a Saturno en el signo de Capricornio, a Mer- en los de Leon y de Virgo, y unos niños volando. Personificó la Filosofía, la Astrología, la Geometría, la Música, la Aritmética, y Ceres acompañada de ninfas. Y pintó con variedad de tintas unas his- torietas alusivas a aquellas ciencias. Obra, en la qual, aunque puso todo estudio y atención, no salió con la perfección que se esperaba, por la despropor- cion de las figuras, y por la impropiedad y extraña- gancia de sus actitudes. Sin embargo agradó mucho al Duque, y mandó venir a Florencia dos maestros flamencos, para tesser tapices; y que Puntorno y el Broncino dibujasen los cartones. El primero traxo dos, que figuraban los hijos de Jacob presentan- dole la túnica ensangrentada de Josef, y Josef en Egipto leyendo de las manos de la mujer de Putifar; y no

habiendo tenido la aprobacion del Duque ni de los flamencos ni se pusieron por obra ni se le mandó dibujar otros cartones, y si que pintase una Madonna al óleo, que se regaló á un caballero español quien la traxo á su patria.

El sentimiento, que tuvo Jacopo por estos dos desaires, se templó con la satisfaccion de haber mandado el Duque que pintase al fresco la capilla mayor del magnifico templo de San Lorenzo de Florencia. Tuvo esta orden por gran honor, por tanto empleó en su execucion todo su saber. Comenzó por la parte superior y representó la creacion de Adam y de Eva, despues su desobediencia en haber comido la fruta que le estaba prohibida: sigue el sacrificio de Abel, su muerte, la bendicion de Noe al tomar las medidas para la construccion del arca. Figuro abajo en una de las fachadas el Juicio universal con muchos cadaveres ahogados, y en otra la resurreccion de los muertos en el fin del mundo. Cobró entre las ventanas una fila de destrozados cogidos por las manos y entorados por las piernas, y sobre las dichas ventanas Cristo en magestad rodeado de angeles y en actitud de despertar los cadaveres y de llamarlos á juicio; por ultimo los cuatro Evangelistas, tambien destrozados, cada uno con su libro en las manos. Todo sin orden ni concierto: sin inven-

cion ni variedad en las caberas y rostros, con una notoria en las actitudes, sin regla en la perspectiva, y sin acorde en las luces y en los colores: de manera que comparada esta obra con las anteriores que habia pintado, manifiesta el trastorno que ya padecía su cabeza. Por fortuna todo se borró no hace muchos años, conservandose lo bueno que dexó en otras partes, y que tanto le honra.

El desorden, la confusion y el trabajo con que executó esta su ultima y desgraciada obra le llevaron al sepulcro, por que murió poco tiempo despues de haberla concluido, en el año de 1558 á los sesenta y cinco de edad, y fue sepultado honorificamente en el primer claustro de los Servitas de Florencia al pie de la Visitation que habia pintado en él.

Este profesor, que llegó á ser excelente en su primer tiempo, elogiado de Miguel Angel y de Rafael, y envidiado con envidia de Andrea del Sarto, cayó en lo ultimo de su vida en extravagancias y ridiculeces, y perdió su dulzura, pureza y gracia y elegancia, por haber adoptado la manera seca de Durero, sus composiciones, sus caracteres germanicos, y sus frías actitudes; y aunque trató lo mucho por volver á su primer y propio estilo, por

haberse empapado en el gozco. Sin embargo la ejecución que se acata se haer de sus obras manifiesta, que fue pintor original, que tuvo el genio propio para su arte, y que sin haber salido de Florencia llegó á ser uno de los principales maestros de su tiempo y de su país.

Entre los discípulos que dexó sobre salieron los siguientes

Bautista Naldini

Florentino, nació el año de 1537, y habiendo quedado huérfano se declaró su protector Monseñor Vicente Borghini, director del hospital de los Inocentes; le llevó á su cuarto, por lo que le llamaban Pianista de los Inocentes, y le puso bajo la enseñanza de Jacobo Pontorno. Con esta, con su constante aplicación, y con el frecuente trato de su condiscípulo Angelo Bronzino hizo rápidos progresos. Mas como su maestro, cuya extravagancia había sufrido un admirable paciencia, se fue á Roma á perfeccionarse con el estudio de las grandes obras que dexaron allí los mejores maestros, y se formó una manera fácil, un vaguerá en el colorido, y con una bien ordenada composición.

Rafael Borghini afirma en su obra titulada il Proposo, impresa en Florencia el año de 1584, que Naldini á los cuarenta y siete años de edad tenía cuarenta

y cuatro tablas pintadas de su mano en los templos de Florencia, Roma, Pistoya y Palermo, son contadas otras para particulares, que refiere Baldinucci. Son muy celebradas la tabla de San Juan Evangelista, que pintó para la iglesia de San Juan Decollado en Roma, y la de San Juan Bautista en la de San Juan de los Florentinos en la misma ciudad; y una Piedad muy bella en Florencia, que se colocó sobre el sepulcro de Miguel Angel Buonarroti, y elogiada con estos versos.

*Tu pater, et rerum inventor, tu patria nobis
Suppeditas praecepta tuis ex inlyta charitas.*

Pero el discípulo que dio más honor á Pontorno fue **Angel Bronzino**,

que nació año de 1530 de padres pobres y humildes en el barrio Monticelli de Florencia fuera de la puerta de San Friano, viviendo la primera muchos años con Jacobo Pontorno, supliéndole la dureza y extravagancias de su condición. Hizo con su enseñanza grandes progresos, y se imitó tan exactamente en sus obras, que no se distinguían las del discípulo de las del maestro. La primera que hizo Angel para el público fue una Piedad al fresco con dos ángeles sobre la puerta que va del claustro grande al capitulo de la cartuja de Florencia, y en seguida San Lorenzo en las parrillas sobre el arco de la misma puerta. El tino y buen gusto de color con que están pintadas, le acreditaron en la ciudad

de lo que resultaron muchas obras que le encargaron. Tales fueron: dos Evangelistas al óleo en dos círculos, y la bóveda al fresco de la capilla de Luis Capponi en la iglesia de Santa Felicitas. Representó á San Benito desnudo y arrojado en una zarza de espinas para el claustro de la abadía de los Monges negros: un bello semo tabernaculo, y en el Cristo que se aparece resucitado á la Magdalena en forma de hortelano para las Monjas Poverimas o pobres, un cuadro del Redentor muerto con la Virgen, San Juan y la Magdalena, el qual por su perfeccion confirmó el buen nombre y fama del Bronzino.

Guidobaldo Duque de Urbino le llamó á su servicio, y le envió á Pesaro para que le adornase una casa de campo con varias historias; y despues á la villa de la Imperial, donde pintó la bóveda de la sala principal. Retiró al Duque y á otros sujetos de su corte, y hubiera hecho otras obras en Urbino, sino fuese por la precipitacion con que le llamó Pintorino á Florencia, para ayudarle en todo lo que trabajó en el Poggio de Cajano, en Castello y en Correggi. Se adquirió la estimacion del Duque como de Medicis por la maestria con que desempeñó dos historias, que pintó para sus bodas con la Señora Doña Leonor de Toledo, y prendido de su habilidad le encargó otras de las principales, y le mandó adornar una capilla del palacio viejo para la Duquesa. Pre-

sentó en la bóveda, dividida en varios compartimientos, á San Genovino, San Francisco, San Miguel y San Juan con graciosos niños, y en las tres fachadas tres pasages de lo acaecido en el desierto al Pueblo de Dios, manifestando la fecundidad de su invencion su inteligencia en el dibujo, y su facilidad en la execucion. Pintó para esta capilla una tabla del Desconciamiento de la Cruz, y habiendo agradao á Leonela de la regulo, y mandó á Angel que pintase otra igual para colocarla en su lugar, y otros dos cuadros á los lados. Dispuso ademas como que traxese cartones para los tapices que habia mandado tejer á los flamencos, de los quales habia dibujado dos Pintorino y no sirvieron, y otros Rafael de la Colte.

Pero la obra que dio mas honor al Bronzino fue una gran tabla en que representó la bajada del Redentor al limbo á sacar las almas de los Santos Padres por su bien ordenada composicion de una multitud de figuras desnudas de ambos sexos y de todas edades en diferentes actitudes, que no pareciendo decoradas al poeta Alfonsino de Pazzi, le compuso estos versos.

Servi il Pintor dii guarda, e ferris il passo,

Perché l'intenzion sua fu di far questo.

Di formar Cristo i Santi, e tutto il resto,

Ma egli staglio' del Paradiso al chiuso.

Retrato en esta misma tabla varios sujetos ilustres, y

entre ellos, los pintores Perrotino y el Bacchiacca y dos damas principales de la ciudad. Se volvió esta muy celebrada tabla en la capilla Tornabini sita en la ige-
sua de Santa Cruz de Florencia, en la que pintó des-
pués Angel una Pietà mayor que el natural. Y en
el templo de la Anunciación la Resurrección del Señor,
cuya figura excelente criticó el rigido Borghini en
su *Disegno*.

Volviendo pasado á Pisa de orden del Duque Cosme
á sacar unos retratos, pintó para aquella catedral
una bella tabla de Cristo con la Cruz rodeado de dife-
rentes Santos, y es muy celebrada particularmente
el San Bartolomé desollado, por ser el estudio de la
anatomía. Tornó á Florencia, y siguió pintando otros
madros para aquellos templos, especialmente para
el magnífico de San Lorenzo el martirio de este Santo
Levita con gran composición de figuras bien dispuetas.
Pintó además la bóveda y la tabla de la capilla Gaddi
en Santa Maria Novella, en que representó la resurrec-
ción de la hija del Archisnago: tabla de gran inven-
ción, correcto dibujo y agraciado colorido, ahora, si bien
maltratada por atrevidos e ignorantes restocadores. Y por
mandado del mismo Duque otra dos apreciables tablas:
la una del Descendimiento de la Cruz, que envió S. D.
á Corroforajo, y la otra del Nacimiento del Señor, que
remitió á la iglesia de los Caballeros de San Estevan

que erigiera en Pisa como fundador de aquella orden
militar. Pintó asimismo dos preciosas *Venus*: la una pa-
ra Almanno Salsicci, y la otra con Cupido, que la
besa, rodeada de los genios que simbolizan el placer
el juego, el fraude y los zelos, para el dicho Cosme de Me-
dicis quien la regaló á Francisco I, rey de Francia.

Han muchos los retratos de personas reales y de
otros personajes, y muchísimas las obras de devoción,
de historia y de mitología que ejecuto, y están re-
partidas en las galerías y gabinetes de Italia y de
otros países. En todas resalta la exactitud del dibujo
la feruidad de la invención, la armonía del colori-
do, la inteligencia y buen efecto del claro-oscuro
el relieve en las masas y la pericia en los escuros.
Falleció Angel Bronzino en fines del siglo XVI, á los
sesenta y nueve años de edad, y fue sepultado en
la iglesia de San Crisoval de Florencia, con semimion-
to general de sus paisanos y de los individuos de la
Academia de l' *Disegno*, en la que recitó su elogio

Alexandro Allori

Su sobrino y su mejor discípulo, por lo que se lla-
maron *el Segundo Bronzino*. Nació en Florencia
el día 3 de Mayo del año de 1537 y falleció el de 1607.
Después de la muerte de su padre Lorenzo Allori, le re-
cogió en su casa su tío, y le educó como si fuese hijo.
Le enseñó á dibujar y pintar con aprovechamiento. Más

el sobrino, ansioso por estudiar las obras de Miguel Ángel Buonarroti, se fue á Roma á los diez y siete años de edad. Fueron grandes los progresos, que hizo en aquella ciudad durante solos dos años que permaneció en ella, ni en el dibujo como en retratar á personas condecoradas, que celebraban su merito y habilidad.

Puede este tiempo volvió á Florencia, y pintó al óleo el Juicio universal que está en la capilla de la Sebastian Montanti en la iglesia de la Annunziata, por apuntes que hizo en Roma del otro Juicio universal, que pintó Miguel Ángel en la capilla Sestina. Representó Alexandro al fresco en la bóveda y paredes de la misma capilla la disputa del Salvador con los Doctores en el templo, quando arrojó de él á los vendedores, y otros asuntos, retratando en los semblantes de las figuras los de varios viciados, literatos y artistas de su tiempo. Pintó diferentes historias en el claustro nuevo de Santa Maria Novella: tres grandes cuadros para el palacio de Alamanno, titulado dos millas de Florencia, que figuraban á Eneas cargado con su padre Anchises, y el robo de Proserpina; y para el de Jacobo Salviati, en dos galerias la guerra de los gatos y de los topos, conforme al texto de la Otracornio machia de Homero, y otras cosas caprichosas al fresco y al óleo

en el mismo palacio.

Seria impertinencia referir todo lo que pintó este profesor en los templos y palacios de Florencia, de Pisa y de la Abadía de Passignano, en el Poggio de Cajano y en otros puntos. Nombrado su perintendente de la fabrica de Tapices por el Gran Duque Ferris para tenerlos gran caridad de dibujos, con que formó un gran libro; y publicó otro el año de 1590, que compruso sobre el arte de dibujar el dormado del hombre rememorando por los jueros, y que no pudo concluir.

Falleció el día 22 de septiembre de 1607, y dejó un hijo llamado Cristoval Allori, que se formó en su primer estudiando las obras de su padre, las de su tio, las del Correggio, las del Tizot, y las de otros maestros italianos. De las del Padre se conservan en el real Museo de Madrid dos apreciables retratos. El descubierto de un joven vestido de blanco, gorra encarnada y un violin en la mano, con el n.º 424; y el otro de una dama con tres niños, num.º 503.

Cristoval del Altísimo

Florentino fue en el principio discípulo del Perrotino, y pasó despues á serlo de Angel Bronzino. Sabia muy adelantado en el arte especialmente en los retratos que hacia con facilidad y semejanza. Por esto le eligió el Duque Cosme de Medici, para que fuese á Coma á

lograr

los muchos de Varones ilustres que tenía Paulo Torio en su copiosa colección, por muestra de sus virtudes y de honras de pontifices, emperadores, reyes, príncipes, generales, literatos, magistrados, y de otras clases; lo que executó con un exactitud y diligencia; y con tan copias se enriqueció la galería de los Medici.

Estevan Pieri

Otro discípulo de Pintorino y del Bronzino, trabajó con acierto en las esquivias de Miguel Ángel Buonarroti que se celebraron en Florencia, y en el aparato para las bodas del Duque Francisco de Medici con D. Juana de Austria. Ayudó á Andrés Menga, otro artista florentino, á pintar la tabla de la oración del Inocente, que está en la iglesia de Santa Cruz de Florencia, y pintó solo obras públicas y reconocidas en esta ciudad y en Roma. Falleció en aquella á los ochenta y siete años de edad.

Lorenzo del Siorina

Florentino y discípulo del Bronzino, pintó también en las esquivias de Buonarroti y en las bodas del Duque Francisco. Representó el fresco en el claustro nuevo de Santa Maria Novella el milagro que obra Dios por intercesión de Santo Domingo de liberar á una mujer de siete demonios que la poseían, y el combate de los cruzados contra los Turquesos.

En una de las figuras de esta composición se presenta un soldado con la mano izquierda cortada y caída en el suelo, pero allí aparece ser la derecha: ser unido del autor. También pintó otra historia para Cosme y Juan Panselvi de la muerte de San Pedro Mártir, que no pudo acabar por haber contrafaldado.

Juan Maria Butteri

Otro florentino y discípulo también de Miguel Bronzino. Pintó como los anteriores compañeros en las esquivias de Miguel Ángel. Representó la resurrección de un muchacho, San Vicente Ferrer predicando, Tomá Cristo remitido ante su Madre Santísima, que existen en el claustro nuevo de Santa Maria Novella. Pintó varios Misterios de la vida de la Virgen con figura del romano natural para una capilla del pueblo de Pietrafitta en Valdese. Simuló en estas obras unas veces á su maestro, y otras á Santi de Tito, y siempre con Durerá. Murio en Florencia el año de 1606 y fue sepultado en la iglesia de la Madonna de Prisci.

Siguieron con los Discípulos de otros maestros Italianos anteriores al establecimiento de las famosas escuelas de aquellos tiempos.

De Bautista Agnolo, llamado el Moro, vital y referido en su artículo al folio 73 de este suplemento lo fue su hijo.

Marcos de Agnolo y del Moro

Veronesi, quien imitándole adoptó su buena manera al óleo y al fresco. Le ayudó en las obras que pintó en Verona, Venecia y Murano. Partiendo Marcos a su patria, la enriqueció con sus cuadros, que adornan sus templos y con los que pintó para particulares. Sintieron estos su muerte por su amabilidad y buen trato, y por su merito en la pintura.

Del Sodomio, referido al folio 102 de este tomo, fue discípulo

Bartolomé Neroni

Seris, llamado vulgarmente el Maestro Piccio. En atención a su merito y buenas partes le dio el maestro una hija para casarse con ella. Inició el estilo del Sodomio, y fue un pintor acreditado en Siena y en toda la Toscana. Pintó en su patria: la imagen de N.ª de la Scaffa, y el santo Cristo que se veneran en la iglesia de las Monjas de la Concepcion, al fresco el altar mayor de la hermandad de la Santa Cruz; y varios serenos en la iglesia de las Monjas de Contra Sanctorum. La república de Siena le dio con aprecio encargándole varias obras que executó para sus templos.

Volvió a Siena y pintó en esta ciudad, en compañía del Bigio y del Torzo sus amigos otros apreciables de los inteligentes. Habiéndose dedicado Bartolomé al es-

udio de la arquitectura y de la perspectiva, trajo y pintó con valentia las escenas de la comedia el Oratorio, que representaron los Academici Sordani en presencia del Gran Duque Cosme de Medici. Fueron muy aplaudidas, y las grabó en cobre el año de 1579 dedicándolas al señor Scipion Borghesi Andrea Andreati de Andreati. Era muy celebrado el marino de los quatro Santos Coronados, y ^{hubo pintado el fresco en la catedral de Siena, y que existe.} Deseo Neroni un buen discípulo, llamado

Miguel Angel Anselmi

ciudadano de Siena sostuvo al honor de su maestro y de la pintura, trabasando en el altar mayor de la iglesia de Santa Giusta, y en Roma pintando en la de la Madonna de la Staccata, con el auxilio de los cardenales de Julio Romano a saber: la Adoracion de los Santos Magos y la coronacion de la Virgen. Tambien pintó con buen gusto en la capilla de la Cruz de la iglesia de San Pedro Martir.

De Bernardino Pisio y Garofalo referido al folio 110 de este tomo fue alumno

Geronimo Carpi

Fue de Carpi, como vulgarmente le nombran, vino al mundo en Ferrara el año de 1501, y su padre Tomas pintor de blasones y de otras cosas inanimadas observando la buena disposicion que tenia el niño para ser un gran profesor se llevó a casa de Garofalo, el primer maestro acreditado en aquella ciudad. Puso a pintar de los rapidos pro-

gruesos que había en el arte, intentó dedicarle á cosa
necesario, que le fuese mas pronta utilidad. Lo
supo Geronimo, y se fué á Bolonia, donde halló
abrigo en aquellos artistas que le ocupaban en
pintar asuntos de devoción que se vendían con
apetito y en retratar con serrefianza á las damas
y caballeros con gran utilidad en el manejo de los
pinceles y de los colores, para poder mantenerse
y socorrer á su padre.

La primera obra que presentó al público fue
una Adoración de los Reyes, que agrado á todos los
inteligentes por las buenas cabezas que contenía,
y se colgó con aplauso en la capilla de Buon
compagni, sita en la iglesia de San Martín. Siguió
se una pequeña tabla, que está en la primera capi-
lla de la iglesia del Salvador, en la qual procuró
imitar la graciosa manera del Parmesano. Anterior
Carpi se mejorar la suya, vino á las manos un
estímulo muy eficaz. Habiendo encargado el conde Et-
colari al Correggio un cuadro del Salvador resuscita-
do, apareciéndose á la Magdalena en figura de herode-
lano, se le envió á Bolonia: (*) y como le hubiese visto,

(*) Si no es repetición el que se conserva en el capitulo
prioral del real monasterio de San Lorenzo del Hospital, sería este
mismo lienzo, por que dice Vasari, que vino después á España.

examinado y copiado Geronimo con detención, salió tan
inflamado, que sin despedirse de nadie, corrió á Modena
y Parma á ver y admirar lo que aquel gran maes-
tro había pintado en estas ciudades. Absorto con tan-
ta belleza copió lo que tuvo por conveniente en la
catedral de Parma y en la iglesia de San Juan Evan-
gelista, y tornó á Bolonia muy mejorado en el estilo:
y para perfeccionarse en el dibujo, copió también la
celeberrima tabla de Santa Cecilia, que había junta-
do Rafael de Urbino. Embelesado con estos estudios,
cuidaba poco de su mantención, y para poder subs-
istir, se ocupaba en hacer algunos retratos, como
fue el de Messer Onofre Bartolini, estudiante en
tonces de aquella Universidad y después arzobispo
de Pisa.

Tales ocupaciones dieron á Carpi gran reputación
en la ciudad, y le facilitaron extraordinarias ventu-
ras en el arte. Mayores hubieran sido, si no se dis-
trajese tocando el laúd, á que era muy aficionado,
en compañía del pintor y músico Blas Pupini, mas
conocido con el nombre de Maestro Blas de la Lame-
[de quien se trata al folio 182 del tomo II de esta
Historia] y con quien contrajo estrecha amistad.
Juntos pintaron al fresco la nueva sacristía de la
iglesia de San Miguel in Bosco de los Monges Olive-
ranos, copiando el dibujo original, que hizo el mismo

misimo Pasqual de Volino para la tabla de la Tronca figuracion, que pintara para la iglesia de San Pedro Monitorio en Roma, y añadiendo en la bóveda para adorno angeles y niños con gracia y ligereza; y por ultimo juntos representaron en la fachada de la propia iglesia algunos Santos con corrección e inteligencia. Muy desagraviado Ferrarino de que la amistad de Dupini le era perjudicial, determino separarse de él, y pintó solo con elegancia una tabla para la capilla de San Sebastian de la iglesia de San Salvador, en la qual representó la Virgen Santissima entregando el Niño Dios a Santa Catalina, acompañada de San Sebastian y de San Roque, y en lo alto el Padre Eterno en gloria, imitando el delicado gusto del Parmesano.

Por este tiempo murió en Ferrara el padre de Carpi, y fue preciso que partiese de aquella ciudad, donde le recibieron bien y obsequiaron sus compatriotas. Retrasó a algunos, y pintó algunas obras de poca consideración. Estando allí Negi Feliano Vecchio, que iba a retratar al Duque Hercule de Ferrara, se alegró mucho Ferrarino de conocer a tan gran maestro. Se hicieron amigos, y Carpi sacó una copia del retrato que hizo Feliano, y subió con él a placer del Duque, que la envió a Francia al Rey Francisco I. De entonces creció su fama y reputacion en la ciudad

y en las terras de aquellos Estados. Representó el fresco en la iglesia de San Francisco de Ferraras los quatro Evangelistas en las pechinas de la bóveda; y en un friso que la rodea interpoló figuras y niños con gracia y novedad caprichosa. Pintó dos tablas al óleo para la misma iglesia: Figuró en una a San Antonio de Padua con acompañamiento de gentes que le seguian; y en otra la Virgen sostenida en el aire por dos angeles y sentado en lo bajo a la Señora Julia de la familia Muzzarelli. Dabó despues a Rovigo, y pintó en el convento de San Francisco la venida del Espiritu Santo sobre los Apostoles, obra muy recomendable por su composicion y por la nobleza de los caracteres de las figuras que contiene.

Retirado a Ferrara pintó el fresco con Sarcófago la fachada de la casa del señor Benicinta Muzzarelli y la de la de Pedro Soncini, en la que figuró la toma de la Soletta por Carlos V, como tambien el palacio de Coppara distante doce millas de Ferraras. Representó solo en la iglesia de San Polo de esta ciudad un San Gerónimo en una tabletas, y dos Santos del tamaño natural. Trae de su mano una Venus desnuda con el Amor a su lado, que pinta para el palacio del Duque. quien tambien le remitió a Francisco I; y otro cuadro grande con una figura sola muy bella, movida con gracia y de gran relieve. Comencó

ni pintar el adorno del refectorio de San Jorge de los monjes de Monte Oliveto, que despues con el hijo Pellegrino Pellegrini o de Tibaldi antes de venir a España a pintar en el Escorial. Vase su artículo en el folio 195 del tomo II de esta Historia. Copió también un curioso lapido derribado, de otro del Parmosiano en ocasión de volver su arco, que vino a España, y yo conservé en la colección del Duque de Alba en Madrid.

Se dedicó siempre a la arquitectura en la que hizo grandes adelantamientos formando excelentes tramos para magníficos edificios, qual fue la de un palacio para el cardinal Hipólito de Ferrara, que mandó construir en Monte Cavallo de Roma, y a fin de comenzar y dirigir la obra tuvo que pasar brevísimo a aquella capital. En esta mereció que el papa Julio III le nombrase arquitecto de Belvedere con habitacion en este palacio. Pero la envidia de los arquitectos romanos, que le perseguían, le obligó a dejar aquel destino y residencia, y a volver a Monte Cavallo en busca de su protector el cardinal Hipólito y de su tranquilidad, para quien pintó entonces una tabla que le agrada sobre manera. No hallándola tampoco allí se tornó a Ferrara a acabar sus días en compañía de su mujer e hijos.

Estando en esta ciudad se arruinó una parte del

castillo, y el Duque Hercules le encargó su reparacion, que executó prontamente y con seguridad. Concluida esta obra y otra de pintura y arquitectura falleció en su patria el año de 1558 a los cincuenta y cinco de edad, segun afirma Vitruvi, a el de 1563, a los sesenta y ocho despues de haber nacido, como dice Superbi, y le sepultaron honorificamente en la iglesia de los Sordani. Era Corpi un profesor muy activo y largo en el trabajo, y el que mejor imitó al Correggio. Hubiera llegado a mas alto grado de perfeccion si no se hubiera entregado a los placeres y a la música, a la arquitectura y a la escultura, que tambien exerció en mármol con acierto para la iglesia de Loreto.

De Galearo Campi se trató al folio 92 de este tomo. Ahora hablaremos de sus tres hijos y discipulos, y de otros dos pintores que trabajaron en su escuela.

Julio Campi

El hijo mayor de Galearo, nació en Cremona, y tuvo una habilidad que fama. Despues de haber estudiado la pintura con el padre en su patria, pasó a Roma, donde se perfeccionó con Julio Romano y con el Sabotini. Algunas de las obras que se le atribuyen en la iglesia de Santa Pelagia de Cremona no son suyas, sino de Luciano Sumbara; pero si las que están en la iglesia de San Sigismundo de la misma ciudad, que es una verdadera galeria, en la que Julio,

y Bernardino Campi se immortalizaron, por que se ven en ella vencidas todas la Dificultades del arte. Tambien pintó en Sodi Julio muchos y buenos frescos, que demuestran su talento y buen gusto. Despues de la muerte de su padre enseñó à sus dos hermanos Antonio y Vicente Antonio las reglas y practica de la pintura.

De Antonio Campi

Se hizo memoria en el folio 24 de este tomo con respecto à su merito en la pintura, arquitectura y otras ciencias; mas ahora referiremos sus obras de pintura, que son las que le caracterizan de buen profesor. Dexo en Milan las siguientes. En la iglesia de los Monjas de San Pablo la conversion de este santo Apostol, y otros hechos de su vida: En la iglesia nueva de Santa Catalina, la invencion de la Cruz por Santa Elena: En la de los Monjas de San Antonio, este Santo y San Francisco: En la de los Padres Teatinos la Virgen con el Niño Dios en los brazos, San Pablo y Santa Catalina; En la de la Madona de San Celso la tabla de la Resurreccion del Señor: En la de San Angelo las historias que adornan una capilla: en la de San Marcos de los Agustinos la Presentacion en el templo del Niño Jesus; y otros cuadros de merito en otras iglesias y capillas de aquella ciudad, como el que representa la Venida del Espiritu Santo en la

del palacio del Gobernador donde oyen misa los Senadores.

Pintó ademas al fresco en Piacenza una cupula de la iglesia de la Madona de Compagna; y en la iglesia de los Monjes de San Geronimo, á distancia una milla de Cremona varios pingues de la vida de San Juan Bautista con baxo-relieves de estuco; y al oleo la tabla del altar mayor. Entre los dibujos de Antonio Campi sobresalió:

Lactancio Gambard

Natural de Bresciana, de donde salió desterrado su padre suero, y se estableció en Cremona con el hijo. Era este de corta edad, y muy inclinado al dibujo, por lo que no dejaba pared de la casa que no ensuciase un ranguino de carbon, y era cosa de que el padre le riñese y castigase frecuentemente. Pasado un dia por la calle Antonio Campi oyó el alboroto, y enterado del motivo, cogió al muchacho y le llevo à su casa, donde le tuvo seis años manteniéndole y enseñándole à dibujar y pintar, que el tanto deseaba aprender. Pasado este tiempo, à los diez y ocho años de edad volvió à Bresciana muy adelantado en el arte, y le recibió en su escuela Geronimo Pomarino natural de aquella ciudad, gran colorista al oleo y al fresco, y exacto imitador del Ticiano. Fueron tales los progresos que hizo Lactancio en

la practica y buen gusto del color al lado de este su segundo maestro, que prendado de su habilidad y buenas partes le dio una hija en matrimonio. Brescia, Venecia, Parma y Cremona admiraron sus obras, las que merecieron ser el adorno de sus templos y de sus casas principales. Estando Sambara pintando en el de San Lorenzo de Brescia se cayó del andamio en el suelo, donde quedó muerto á los treinta y dos años de edad, y donde fue sepultado con gran sentimiento de sus amigos y paisanos.

Vicente Antonio Campi

El menor de los tres hermanos, fue buen naturalista así en figuras humanas, como en frutas y otras cosas inanimadas, que pintaba siempre por el natural. Ayudó á su hermano Antonio en sus obras, y pintó el solo muchas para las ciudades de Sicilia, para Francia y para España con estimación. Es celebrada una bella tabla de su mano, que representa el Descendimiento de la Cruz con San Antonio y San Raymundo, y se conserva en la catedral de Cremona. Lo son igualmente otras dos, que están en las iglesias de San Lorenzo, y de Sordello de la misma ciudad. Se dedicó tambien al estudio de la arquitectura, del que se aprovechó para pintar con acierto e inteligencia de la perspectiva vista de ciuda-

des y de majestuosos edificios. Grabó en cobre con puntualidad geografica la planta de la ciudad de Cremona, que es estimada de los que la poseen. Fue el mejor de sus discipulos.

Lucas Catapano

Cremonés, y diestro pintor al fresco con morosidad en las carnes, y rotundidad en las figuras. Pintó en su patria dos capillas de la iglesia de San Pedro, la capilla de N. Señora del convento del Carmo, y el arco de la del Rosario en el de Santo Domingo. Sus diseños son muy parecidos en lo abrevado á los de Luca Cambiaso.

Bernardino Campi

No sé si pariente de los anteriores Campi, nació en Cremona el año de 1522, y fue discipulo de Julio Campi. Fué después á Mantua, y se perfeccionó en dibujar y colorear con Hipolito Costa, que habia sido alumno de Julio Romano, cuya gran manera adoptó Bernardino, y procuró conservar en todas sus obras. Esto manifiesta lo que pintó en la tribuna de la iglesia de San Segismundo, cuyas figuras son del tamaño natural vistas desde el pavimento. Es de su mano la topografía de la ciudad de Cremona, que pintó con colores en una tabla grande, y se coloró con pulido y elogio en la sala del congreso de aquella capital. Trabajaba con reputacion el año de 1562.

en la ciudad de Salómeta, distante ocho leguas de Mantua y de Cremona. Le envió á como la Señora Duquesa Hippólita Guiraga á copiar los retratos de Varones ilustres que tenia en su colección Paulo Jovio. Quiso también esta dama que Cristóbal del Altissimo, y Bernardino Campi la retratasen. El primero hizo dos retratos, y el segundo uno. Se confrontaron, y los jueces dieron la preferencia al de Bernardino, á quien después se haberte premiado mandó la misma Señora entregarle los dos del Altissimo. Fue maestro de la celebre Sofonista Anguisciola.

De Juan Carotti, referido en el folio 75 de este Apéndice fue Discípulo

Domingo Ricci, ó Riccio

Veronés, llamado vulgarmente Brusasorci, por que su padre cocentaba trapas para uger ruitones. Observando este la afición de su hijo al dibujo, le puso en casa del pintor Carotti, ó Caroto, donde hizo en poco tiempo rápidos adelantamientos. Curo después á Venecia, y allí fueron mucho mayores, estudiando y copiando las obras de los grandes maestros. Tornó á Verona con crédito de buen pintor. Representó en el palacio de Morani las fingidas bodas de Benaco, ó Lago de Garda con la ninfa Carida, segun las describe Catullo. Acomodándose Riccio al pensamiento del amigo poeta, enriqueció su obra con

ingeniosos episodios, y figuró en un friso serpientes y otros animales en diferentes actitudes de combatir, y hombres y centauros, en la de que ver robar la ninfa. Y pintó en la sala del mismo palacio el triunfo de Pompeyo.

Se dirigió en seguida á Mantua, y en veneración de Pablo Cagliari, del Tarinato y de Bramistata Moro representó en una tabla á Santa Marya rita, que se colocó con aplauso en aquella catedral; y la Degollacion de San Juan Bautista en la iglesia de Castello. Volvió ricio á Verona; y adorno la sala principal de aquel palacio, figurando la solemne entrada de caballo en aquella ciudad del papa Clemente VII y el emperador Carlos V con el seguito de los personajes y cardenales retratados, que los acompañaban; obra que le acreditó sobre manera en su patria. Donde también pintó varias tablas de devoción para los templos, que merecen la estimacion de los inteligentes. Falleció el año de 1567 á los setenta y tres de edad.

A los Discípulos de Ridolfo de Ghirlandajo, que se acabaron de referir en el folio 164 de este presente tomo, se debe añadir

Alexandro de Fei

Florentino, mas conocido con el nombre de Alexandro del Barbieri, como le llama Vasari. Estudió en el prin-

ipio con el dicho Gharlandajo, despues con Pedro Francia y por ultimo con Tomias de San Frisano. A los veinte y cinco años de edad era discipulo de la Academia del Diseno y trabajo el de 1565 en el aparato para la entrada de la Reyna D.^a Juana muger del Duque Francisco, en Florencia, baxo la direccion de Jorge Vasari. Fue un profesor sumo y profundo en la invencion, practico en pintar figuras de mediano tamaño, con mucha ternura y suavidad de color, que no era comun en los artistas de su tiempo, y diestro en la perspectiva así al fresco como al óleo.

Al fresco pintó la capilla de Nuestra Señora de la Inmidad en la ciudad de Pistoja, y representó varios misterios de la vida de la Virgen. Y al óleo la tabla de la Asuncion de la Madre de Dios a los cielos, que se colocó en la iglesia de la Madonna del Letto: en Florencia otra tabla de un Crucifijo con algunos Santos para la hermandad de Santa Brigida: otra de San Sebastian para la de San Pancracio: la de un Cristo a la columna, que es de las mejores de su mano, para la de Santa Cauro. Pintó tambien al fresco el pabellon y los angeles, que rodean la estatua de la Anunciata, en su iglesia; y al óleo la tabla de la capilla de Camillo de los Albizzi en el templo de San Pedro el Mayor, que representa la Ascension del Señor; y se pintó al fresco

esta misma capilla por sus diseños. Son de su mano quatro pinturas de la vida del Salvador que están entre las ventanas de la iglesia de San Juan Bautista de los Jesuitas. Envio otras doce historias del Santo Precursor a Messina, que se colocaron en la iglesia de la nacion florentina: otras tablas a Francia, y retrató en una de ellas a Antonio del Bene con el vestido de gongolierro y con el estandarte de la ciudad de Florencia en la mano; y otras a Alemania con un escobero de San Juan Bautista predicando en el desierto cerca del rio Jordan, que le tuvieron memorable en aque los Reynos. Y otras muchas obras trabajo para los gabinetes de los aficionados, que conservan con estimacion.

Tambien se debe añadir a los Discipulos de Angel Bronzino, referidos arriba en el folio 233,

Santos de Tito

De Santos del Borgo, ahora ciudad del Santo Sepulcro en el Florentin de la Toscana, como le llama Baldinucci con referencia a un documento original que vio; y no Santos de Todi, como le nombra Vasari; ni Santos de Tito Titi, segun le apellida el Borginno. Nació el año de 1538 en el Borgo de la illustre familia de Titi. Siendo muchacho, llevado de una vezmente melimacion al dibujo, se fue a Florencia, y en

tró en la escuela de Sebastian de Morre Carlo, el qual aunque habia sido discípulo de Rafaelino del Serbo, no tenia gran credito en la ciudad. Los deseos de hacer grandes progresos paró á la de Angel Bronzino, que le tenia mucho mayor, con quien hizo pruebas de gran talento y disposicion para ser un gran profesor. Como lo deseaba con ansia y no estaba satisfecho de su adelantamiento, contraxo amistad con el celebrissimo escultor Bartolomeo Peruzzi y el mas famoso dibujante de su tiempo. Esto le enseñó las reglas para llegar á serlo, y que solamente en el dibujo consistia la perfeccion del arte. Con las lecciones de tan gran maestro, y con su constante aplicacion, vino á ser uno de los mejores profesores en esta parte, y lo hubiera sido tambien en la del colorido, si hubiese adoptado el de la escuela Veneciana, y no se hubiese ocupado en el de la Florentina.

Habiendo llegado Titi á los veinte y quatro años de edad se trasladó á Roma, donde el Cardenal Bernardo Salsicini le ocupó en pintar una capilla. Despues de varios años de residencia en aquella ciudad estudiando los mejores modelos antiguos y modernos volvió á Florencia muy aprovechado. Aquí se desembarcó pintando, como se suele decir, á diestra y siniestra segun le pagaban, por lo que se en-

vanaron muchas otras suyas designadas en partes pero siempre buenas en la del dibujo. Baldinucci y el Borghini refieren todas las que pintó entonces y despues, señaladas, para no caer en el error referir las mas señaladas.

Fue la primera una tabla del Nacimiento del Niño Dios con muchos angeles en gloria para la iglesia de San Juan de los Toscanos, siguiendo la manera de su maestro el Bronzino que está ahora en el colegio de los dichos Padres. Por este tiempo falleció en Roma el día 17 de febrero de 1563 el gran Miguel Angel Buonarroti, cuyo cadaver llevaron clandestinamente sus paisanos á Florencia, y le enterraron en la iglesia de Santa Cruz. Determinaron despues los Academicos del Diseño hacerle grandes honras y exequios, que se celebraron con magnificencia el año siguiente de 1564 el día 28 de Junio, para lo qual se formó grande aparato, en el que trabajaron todos los mejores profesores de las tres bellas artes. No fue el que menos lo hizo Santos Titi con su genio y habilidad.

Lo mismo sucedió el año siguiente de 1565 con otro aparato que se erigió para la solemne entrada en Florencia de la Reyna Doña Juana, que iba á casar con el Duque Francisco de Medici. En este aparato manifestó Titi hasta donde llegaba su talento,

la posesion de arte, su gracia y elegancia. Conchi-
dan estas fiestas, presiguió pintando tablas al óleo
para las iglesias de aquella ciudad. Tales son las
que representan una Virgen con otras figuras para
la iglesia de Todos Santos; la del Ascimiento del
Señor para la de los Mínimos de San Francisco
de Paula: una Piedad y la Resurrección del Redon-
tor para la de Santa Maria sul Prato: la Adoración
de los Reyes para la de San Donato de Nechiessti; y
el San Juan Bautista predicando para la de San
Generacio. Pintó además otras tablas para las capi-
llas de las dichas iglesias y para otros templos de
la misma ciudad.

Se trató en ella de adornar el convento del con-
vento de Santa Maria Novella con pasajes de la
vida de Santo Domingo y de otros santos de su orden.
à expensas de varios devotos. Se buscaron para el
efecto los mejores profesores de Florencia; y tocaron
à Santos de Tito áncas lunetas, en las que representó
con maestría el milagro de proveer de pan los Ánge-
les el refectorio en que estaba el Santo con sus fra-
tes, señores de los que vivían en tiempo de Tito: el de
libertar Santo Domingo de un naufragio à muchos
peregrinos; lienzo de gran invención y de bellísimas tabeas.

(*) Se costó Lesmes de Astudillo, rico español, establecido
entonces en Florencia, como afirma Baldinucci.

la Virgen con muchos ángeles y Santo Domingo en
su gloria: la aparición à esta Santo de dos Apóstoles
del Salvador; y el pasaje de encontrarse en Roma
Santo Domingo y San Francisco. (*)

Pintó Santos por devoción y sin interés un gran cua-
dro para la hermandad de Santo Tomas de Aquino, estable-
cida en la calle de la Pergola de Florencia con el objeto de
alabar los peregrinos ultramontanos: representa al Santo
Doctor prostrado à los pies de un crucifijo, oyendo la
divina aprobación de lo que había escrito. Es de adver-
tir que Tito se recibió por individuo de la hermandad
el día 24 de agosto de 1568, y fue electo hermano mayor
el de 1573. Pintó además al fresco grutescos y otros ador-
nos para la capilla de la dicha hermandad.

Evagió desde el año de 1569 hasta el de 1573 todas las
obras que dexó en los templos de aquella ciudad. Fue-
ron infinitas las que pintó y envió à su patria, à Pisa,
Pistoja, Montepoli, Gambassi, Castelnuovo de Casagnana,
Fiesole, Camaldi, y à otras ciudades, lugares y casas de
campo de la Toscana, à Francia, à España, y señaladamente

(*) Pintó Santos esta luneta à expensas de D. Baltasar
Suarez español, caballero de San Crisovan y Brindis en Flo-
rencia, como tambien afirma Baldinucci: quien conoció
à su nieto D. Fernando Suarez heredero del Brindage, joven
de nobles prendas, muy instruido y aficionado à las bellas artes.

a Alizante. Entre tantas obras son muy celebra-
das la cena que se dice en el Salvador en casa de
Simon el publicano, que pintó Santos al fresco en
el refectorio del convento de la Nunziata de los Padres
Servitas de Florencia con gran composicion de figuras
bien distribuidas y dibujadas. Y la preparacion que hizo
Salomon para la edificacion del templo, que está en la
capilla de los Academicos del Disegno en el mismo
convento. Historia admirable en todas las partes del
arte y por la inteligencia en la perspectiva. Retrato
en la figura de un viejo con birreta en la cabeza, que
contiene entre otras muchas de su composicion a
Jacobo Sansovino celebre escultor y arquitecto; y à si-
mismo en la de un hombre de mediana edad, carilun-
go y de color sonrosado.

No satisfecha su ambicion con lo mucho que ad-
quirió con sus obras, se dio a hacer retratos, con los
cuales se suele ganar mas con menos trabajo.
Pintaba las cabezas y las manos, y encargaba lo de-
mas à sus discipulos. Fueron muchos los que sacó
al natural de personas condecoradas de ambos sexos,
incluso el de Catalina de Cavalo de Perziz, noble
florentina en el siglo, y monja carmelita en el clau-
stro, condecorada con el nombre de Santa Maria Mag-
dalena de Perziz.

Habiendo llegado Santos à la edad de sesenta y cinco

años, falleció en Florencia el dia 25 de Julio de 1603,
y fue sepultado honorificamente en la iglesia de la
Nunziata. Era vigoroso y correctissimo Dibujante pin-
tor universal en todos los generos del arte, sumo
mo en la invencion, insertado en la historia, feliz en
la composicion, buen colorista aunque con floxedad,
y expresivo en los semblantes y actitudes. Fue
con sus discipulos Gregorio Pagani, Cosme Gam-
berrucci, Bernardino Monaldi, Andres Busceti,
Antonio Tempesta y su hijo

Filippuccio Pitti

Quien acabó de pintar las obras que su padre ha-
bia dexado comenzadas. Se dedicó particularmente à
retratar, y lo executaba con fino, buen dibujo, semejan-
za y buen colorido. Retrató à varios principes, principeses,
Caballeros y Damas. Son mas apreciables y muy busca-
dos los que pintaba en cobre, y en pequeño, de los quales
habrá muchos en la coleccion del Cardenal Leopoldo.

De Gamberrucci y de Monaldi nada dicen los
biografos; pero el Abecedario pictorico y Baldinucci
tratan de Pagani, de Busceti y de Tempesta.

Gregorio Pagani

Fue hijo de Francisco Pagani, pintor de gran me-
rito: para guardar el orden de la naturaleza se habla-
ra primero del padre.

Se cree que haya nacido en Florencia, mas se ignora el

porque se enseñó en Roma. Allí le recibió en su escuela el famoso Alamini, y le enseñó a dibujar y pintar al óleo y al fresco con libertad y gracia por el estilo de Polidoro Caravaggio. Quando se consideró que estaba en estado de poder pintar solo y sin maestro, volvió a Florencia, donde se casó con Elena hija del celebre entallador Crosini, yerno del Tasso, que juntos trabajaron los admirables adornos de la librería de San Lorenzo, bajo la dirección de Buonarrotti.

No había cumplido Francisco veinte y dos años quando admirió a Florencia con las dos fachadas del palacio de Giuliano Ricasoli, que pensó de dar obscure al fresco. Representó en ellas dos historias de los antiguos Romanos, y de color amarillo a Jupiter y Juno con tanta perfeccion y nobleza de caracteres, que habiendolas observado varias veces Jacobo Pontormo, decía, que a no saber de cierto que eran de mano de Paganini las hubiera atribuido a Miguel Ángel. La lastima que la intemperie del viento y de las aguas las ha maltratado para apenas se gozan. Pinta al óleo muchos cuadros y retratos muy parecidos para particulares, y dos grandes lienzos de historia con vigor y acendado colorido. Uno de ellos se envió a Francia, y el otro quedó en su casa.

Pasó después a Castelflorentino, distante diez y seis millas de Florencia, y estando pintando le atacó una ma-

ligna fiebre, y quiso que en aquel estado le volvieran a Florencia, donde a pocos dias de haber llegado falleció el año de 1560 ó 1561 a los treinta de edad. Dejó una hija de uno, y a Gregorio de dos.

Habiendo este aprendido la gramatica latina, le pusieron en casa de Santos de Tito, que le enseñó a pintar y dibujar en poco tiempo, por que el joven, tenia tal talento, era despegado y se aplicaba sin furidido. Y como Tito estuviese muy recargado de obras al óleo y al fresco se aprovechaba de la habilidad de Gregorio para que le pintase el fondo y vestido de los retratos, y los accesorios de los cuadros historicos. Cansado de este exercicio, que le robaba el tiempo que habia de emplear en otras cosas mas interesantes para su adelantamiento, se le desmentó el hastio con la llegada a aquella escuela de Antonio Tempesta, que se hizo su condiscipulo, por haber dexado la de Stradano, y le veia inventar y hacer bellos y caprichosos diseños. Este exemplo le excitó el deseo de tratar y disponer asuntos de su invencion, y de pintar con libertad y sin la sujecion del maestro. Para conseguirlo le vino a las manos una ocasion muy oportuna con una propuesta que le hizo Fernando Mucchiatti, buen pintor, (*) de tomar en arrendamiento

(*) Llamado el Crocefissajo, porque su primer maestro pintaba muchos crucifijos. Nació en Florencia el año de 1535, y habiendo

su casa y obrador micionnas iba à España, à donde les llamaban si trabajase obra de importancia, que le ocuparian largo tiempo. Aceptó gustoso el partido pues halló la casa adornada, y el obrador provisto de los utensilios del arte con una estufa para poder calentar el modelo natural, y con otras comodidades para formar una famosa academia. Se separó con atención de sus maestros, y comenzó à estudiar con libertad en la casa alquilada en compañía de otros juvenes aplicados y de su íntimo amigo Luis Ligoli (*). Para dar al público una prueba de lo que adelantaba con esta deusion pintó al fresco en el claustro grande de Santa Maria Novella el paisaje de la confirmacion de la orden de Santo Domingo, que mereció la aprobacion de los inteligentes.

Habiendo sabido que habia llegado à Arezzo una excelente tabla de Federico Barocci celebre pintor de Urbino, partió à allá con su compañero el Ligoli à exami-

narla y estudiarla con cuidado. Así lo ejecutaron por haberles agrado sobremano el estilo con que estaba pintada, y procuraron adoptar en adelante. Retirados à Florencia no se contentó con esto, y quiso formarse uno suyo propio, y uniforme à él, y representó en un lienzo à Adam y Eva corriendo la fruta del arbol vedado en un frondoso pais, acompañados de diferentes animales, que fue muy celebrada de los maestros y de los aficionados inteligentes por la viveza y gusto colorido con que le habia executado, y por esto le compraron con estimacion para España, con otros de las mismas tambien de su mano; y todos vinieron à este mundo.

Pintó en seguida una tabla grande, en la que representó à Moyses hiriendo la piedra para abastecer de agua al pueblo de Dios en el desierto, un gran composicion de figuras, algunas semi-termudas, de ambos sexos y de todas edades, la que se colocó en la galeria del cardinal de Medici.

De dilatada demasado si refiriese las muchas y grandes obras, que pintó al óleo y al fresco para los primeros personajes de Italia, y con el ornamento de los templos, palacios, galerias y gabinetes de aquellas y fue armado caballero de San Estevan. Tornó à Roma, concluyó allí lo que antes habia comenzado, y compuso un libro de Perspectivas, por ultimo falleció el año de 1613 à los cincuenta y tres de edad.

Dejó la escuela de los crucifijos pasó à la de Miguel Piolofo, en la que hizo progresos en el dibujo, y mas adelante à la de Vasari, à quien ayudó à pintar en el palacio del Duque. Trabajó mucho con credito y acierto en Roma, Florencia, Pisa, Napoles, Benevento y para España.

(*) Ludovico Cardi, nombrado el Ligoli por haber nacido en un pueblo llamado así, fue discípulo aventajado de Alejandro Allori, y pintó con aplauso en el Vaticano. Volvió à Florencia.

ciudad y casa de campo. Pero no debo omitir lo que refiere Felipe Baldinucci en su obra intitulada Historia de Pasquari del Duque de Sinalunga in qua, impresa en Florencia el año de 1770. "Tenia maestro pintor (dice tratando de Gregorio Pagani en su largo artículo al folio 41 del tomo VIII) estrecha amistad con Bartolomeo Carducci (*) otro pintor florentino, discípulo de Federico Zuccheri, a quien Bartolomeo habia ayudado mucho a pintar en la cúpula de Florencia, y llevó después Federico a Roma, donde también le sirvió en muchas cosas, y aprendió a sus instancias el arte de trabajar en estuco. Volvió a Florencia, y adornó con pinturas y yesos tres capillas de la iglesia de la Compañía de Jesús. Y como Felipe II hubiese llamado a España a Federico, se vio precisado a acompañarle su discípulo Bartolomeo. Después de haber cumplido Zuccheri a satisfacción del Rey lo que le habia encargado, volvió a Italia con licencia, la que no pudo conseguir Carducci, y se quedó forzado en aquel reino con la carga de ser pintor del soberano (**). Esto fue para Gregorio Pagani muy venturoso, pues desde entonces no dexó

(*) Tiene artículo en el tomo VI de esta Historia al folio 83, y otro en mi Diccionario de los Ilustres profesores en España.

(**) Y con mucha honra y provecho, como le tuvieron todos los artistas Italianos, que trabajaron como él en el Escorial. Lo referido a Zuccheri y a Carducci en España se refiere de un

Carducci se encargóle muchas obras de consideracion para España (*), como lo fue entre otras un Nacimiento del Señor, que pintó con estilo mas gallardo que el que acostumbraba, y fue estimado por la obra mas bella que habia hecho; y en tanto grado, que le exhibia Prato. Comió, que quando quería deleitarse con cosa de todo su gusto se ponía a mirar su Nacimiento. "Ara de Baldinucci, que Carducci le encargó dos cuadros, uno de la Resurrección del Salvador, y otro que representaba a lefalo, saliendo del regazo de la Aurora; y que este agradó mucho a Bartolomeo, aunque le parecía artificioso, por lo que le escribió diciendo: Gregorio mio, para poder tu imitar a Miguel Ángel Buonarroti todavía te falta algo; pero si quieres ir por este camino, serás aqui muy envidiado. Y repitió entre mismo cuadro para un español."

Tanta aquí he hablado de Pagani como pintor: también fue arquitecto, y se ocupó en hacer diseños para grabadores, y entalladores, y modelos de cera y de barro para escultores, plateros y vaciadores en metal. Preparó completamente el año de 1600 las puertas de bronce de la catedral de Pisa, para

mentalmente y aun mas certera que lo cuenta Baldinucci, en los artículos que tienen en el tomo VI de esta Historia y en mi Diccionario

(*) Serian obras privadas, o para particulares, por que no se conoce ninguna pública del Pagani en los templos, palacios reales, Academias y Museos de España.

lo qual fue preciso que pasase á aquella ciudad, donde comenzó á enfermarse de quartanas que le debilitaron, y aunque se reparó después algún tanto, y trabajó otras obras, volvió muy quebrantado á Florencia, donde falleció el día 3 de diciembre de 1605, y fue sepultado con gran acompañamiento en la capilla del segundo claustro de la Anunciata era Gregorio hombre de bien, timorato con prevención á servir á todos, especialmente á los artistas, enemigo de rivalidades, y consiliario pacífico y cuidadoso de la Academia del Diseño. Tuvo en su casa muchos y buenos discípulos, á quienes asistía como padre para sus adelantamientos. Se distinguió entre ellos Pedro de Medici, que pasaba la mayor parte del día en su obrador dibujando y pintando por diversion. Acompañábale en la aplicación Cristoval Allori, discípulo también del Cigoli, y uno de los mas famosos pintores de su tiempo, exacta imitador del Correggio, por lo que se hizo acreedor á que le ocupase la casa de los Medici en obras de importancia, y retrató de la primera á Pagani con semejanza, buen gusto de color y maestría. ^(*) Pedro el alumno predilecto de Gregorio fue.

Mateo Rosselli,

Que nació en Florencia el año de 1578, á quien desigó el maestro por heredero y á otro discípulo, que le habia asistido con afecto en su larga enfermedad. También desigó á

(*) se halla en el escrito al folio 230.

Rosselli el encargo de que acabase de pintar las muchas obras que no habia podido concluir, y lo que se le debia, que no era poco, y si de gran utilidad al discípulo. Le fue después Mateo del Passignano, con quien fue á Roma, donde estudió con aprovechamiento las obras de Rafael de Urbino y de Polidoro Caravaggio. Volvió á Florencia, y pintó mucho al óleo y al fresco, y aun que no con la bizarría y soltura que era de desear, con cierta manera vaga, con agraciado movimiento en las caberas, exacte dibujo y acorde en los colores. Falleció en su patria el año de 1630 y fue sepultado en la iglesia de San Marcos.

Andrés Boscoli

Otro discípulo de Santos de Tito vino al mundo en Florencia hacia la mitad del siglo XVI y era de familia noble. Imitó con tanta exactitud á su maestro, que no distinguían las obras de los dos. Habiéndose de adornar la catedral de aquella ciudad con motivo de las bodas de la Granduquesa Cristina, pintó Andrés al templo uno de los profetas que se habian de colocar en la capilla con emulacion del Cigoli, del Passignano y de otros profesores que pintaron las demas.

Se fue después á Roma, llevado del deseo de ver y de aprovechar mas en su arte. Dibujó con la pluma y lavó con aguada las vistas de los mejores templos y palacios, incluso el Vaticano, y copió las estatuas antiguas

especialmente las que tenían armaduras, cimbras, morriones, ricos calzados y otros atavíos militares. Con este ejercicio consiguió gran facilidad y franqueza en figurar blasones, y de repente qualquiera asunto que se le encargaba.

Tornó á su patria y en tres años pintó con elegancia el martirio de Santiago para la iglesia de San Juan de los Jesuitas, y un San Juan Evangelista para la Sacristía. Representó despues al fresco el de San Bartolomé para la hermandad de la Anunciata, la tabla de Santa Isabel para la iglesia de San Ambrosio, la crucifixión del Señor para la de Todos santos, y dos bellísimas tablas para la Capilla Magni, que era la iglesia de la Anunciata. Dio despues á Pisa, y pintó allí muchos cuadros y varios pasajes de la vida de la Virgen en compartimientos con figuras pequeñas para la iglesia menor de los Monjes de San Mateo.

Alasombrosa Boscoli viajó por Italia, cargado con un libro, que llevaba colgado en la cintura y con una ballesta en el brazo; y dibujar todo lo que le ayudaba y veía en el camino; de este modo se fue á visitar la casa santa de Loreto; y al Negar cerca de Macerata, se le enseñó delinear su fortaleza. Usando ocupado en este entretenimiento se aparecieron por allí tres aguaciles, los cuales viendo lo que hacia, tuvieron del

sospechar que era una espía, y que esecutaba aquello con mal fin. Le prenden le conducen estado á la plaza, y le encierran en un calabozo. Se comenzó inmediatamente á escribir el proceso, y sin embargo de las razones que expusieron sus defensores fue condenado á que le cortasen la cabeza. Suplicó el pobre Andrés de san Barbara sentencia y pudo conseguir que antes de esecutarla escribiese Monignor Bandirini noble florentino y Gobernador de Macerata á Florencia para que le informasen quien era Boscoli, qual su profesion y conducta, y que como le pudo haber inducido á hacer el diseño de aquella plaza. La respuesta no pudo ser mas sencilla ni mas favorable, por ser tan Dios natural de la ciudad, muy conoído en ella de todos y estar reputado por uno de los mejores pintores que habia allí. Inmediatamente se puso en libertad al imaginado reo, Prevenido al favor, que creia con razon haber recibido del cielo, hizo voto de dibujar los misterios de la Pasión de Cristo, y de hacerlos grabar, como lo esecutó, para edificacion de los fieles. (*)

(*) Previo á esto me sucedió en Sevilla un dia que me puse en su plazuela á copiar la fachada principal de la real Fabrica de Tabaco, pues estando en esta operacion me prendieron los guardias, y ya iban á encerrar, pues habi-

Dos ventajas sacó Roscoti de este desagradable suceso: acreditarse de gran profesor en la Marra de Ancona encargandole muchas obras, que executó a satisfacción de los inteligentes, y corregir y mudar el extravagante sistema de vivir y de trabajar, haciendo obras utiles y provechosas a las bellas artes y a si mismo.

Para esto se restituyó a su patria, y emprendio muchas de historia, de devoción y de la mitología, para los caballeros, aficionados y para los templos, que executó con tranquilidad hasta su muerte, acaecida el año de 1666 con pesar por su buen trato, y honradez, pues ademas de su merito artistico, era con los pinceles pintando con gracia y ligereza, y con la pluma dibujando con torques atrevidos, y expresivas actitudes, era buen poeta y musico, cantando y tocando el violino con espíritu y melodía. Formó en su casa muchos y buenos discípulos, de los quales solo haré aqui mención de Juan Estevan Marucelli,

que tambien nació en Florencia el año de 1586. Sus principales obras, que le acreditan de buen pintor estan en Pisa, donde se estableció un buen credito. Tales

endole yo suplicado que me presentasen unta al Superintendente, lo que era mi antiguo amigo, luego que me vi preso y agarrado, se echó a reír, y dió a los satelites una severa reprehension, que se alimentan con presentarse a sus amigos, sin

son: la tabla, que representa a Abraham corriendo con los tres angeles huéspedes, que está colocada en el coro de la catedral: los Misterios del Rosario en la iglesia de Santa Catalina: la Virgen con dos angeles, San Pablo y San Felipe, y ademas varios pasajes de la vida de San Carlos, en la de San Torpé: en la abadia de San Bartolomé de Campannoli el martirio de este santo Apostol; y otras dos lindas tablas en la parroquia del Castillo, llamado de San Pedro. Se dedicó tambien a la arquitectura, y Ferdinandus II le nombró ingeniero de los fosos, empleos que desempeñó con acierto y grandes ventajas para aquella ciudad, cuyos vecinos sintieron mucho su muerte, acaecida allí el año de 1646.

De los discípulos de Santos de Tito resta el celebre Antonio Tempesta,

llamado vulgarmente el Tempestino, que lo fue antes de Juan Stradano flamenco, quando estuvo en Florencia. Nació Antonio en esta ciudad, y desde muy temprano, conoció Stradano, que el muchacho sería un profesor de gran habilidad, y de mucho honor para las bellas artes, y así le eligió por su alumno. Pintaba entonces el maestro unas batallas en el palacio viejo del Duque

haber a quien y por que. Yo intercedí por ellos; y el Superintendente se divertió a mi costa, contando la prision a los amigos.

y desde aquel tiempo se aficionó tanto ^{á Antonio} á este genero de pintura, que fue uno de los mejores profesores en él. Res- tituido Stradano á su país, pasó Tempesta á la escuela de Santos de Sita, en la qual hizo rapidos progresos así en el dibujo como en el colorido; y mucho mayores en Roma á donde fue adelantado, con ^{el} estudio del antiguo y de las obras de Miguel Angel, de Rafael, de Polidoro y de otros grandes maestros. Alredido allí su saber y su reputa- cion con la traslacion del cuerpo de San Gregorio Nacion- ceno, que pintó al fresco en una de las logias del pala- cio del Papa en el Vaticano, y con las figuras de la Fama y del Honor que personificó en la Sala de los Sudores y con unas bellas historietas de claro-oscuro sobre co- lor amarillo.

El buen gusto, gracia y manejo con que executó estas sus primeras obras publicas, excitaron la afi- cion y deseo de proteger á los artistas de genio y aplicados en los personages de aquella corte y en los Cardena- les. El de Tarnesio le encargó adornar las pilastras de la Sumaca en su palacio de Caprarola, y el de Gam- bero quiso que le pintase varios caprichos en el suyo de Baynair: el Marqués de Santa Croce que representase los batallas, una terrestre y otra maritima en el que habitaba cerca de Campidoglio, que sorprendie- ron á todos los profesores y aficionados. En el palacio del Cardenal Sulpicio Borghese figuró sobre un friso

dos cabalcatas, una del Papá con su magnifico segui- do, y otra del Gran Turco con su pompa oriental, y otras enriquecidas con un sin numero de figuras de diferentes trages, semblantes y actitudes: y en el palacio Justiniani otras cosas nuevas y caprichosas con bizarrías.

Pintó tambien en Roma, al fresco la degollacion de los Niños inocentes y los siete dolores de la Virgen en las paredes de la capilla mayor de la iglesia de San Estevan Rotondo; la capilla de la cornisa á bajo de San Antonio Abad, sita en la iglesia de San Juan de los Florentinos; y representó en la bóveda el marti- rio de San Lorenzo; y varias historias tambien al fresco en la capilla de San Juan Evangelista que está en la iglesia de San Juan in Fonte; y por ultimo unos Santos y Santas con bello estilo en la iglesia de San Pancracio por encargo del Cardenal Luis de Torres.

No son menos celebradas que las anteriores obras al fresco, las que executó al óleo en Florencia, á donde volvió, y representa una la Resurreccion del Señor, que está colocada en el coro de la iglesia de Santa Felicitas. Le fueron tambien unas historias que pintó sobre lapislázuli para el famoso Pedro Strozz: otras sobre alabastro para el Marqués Nicotini; y unas preciosas batallas sobre mármoles, aprovechando con oportunidad las manchas de la piedra para el Señor Ignacio Hugford

Manifestó en todas estas obras un vivo y fecundo ingenio para inventar, una mano franca y expedita para la ejecución, corrección de dibujo, expresión en los afectos, gracia en las actitudes, armonía en los colores, y riqueza en los adornos.

Nadie le enseñó à grabar con buril, y no pudiendo expresar prontamente con este instrumento la fugacidad de su imaginacion creadora, cogió la alfiler y grabó al agua fuerte innumerables asuntos con gusto pintoresco. ¿Quién es capaz de copiar el número de sus láminas en este genero? Sorri, que describe algunas, afirma, que asciende al se mil quinientas diez y nueve en todos tamaños. Yo solo conservo ochenta y una estampas de su mano en mi colección: unas inventadas por el mismo Tempesta, y otras por el celebre Otto Varenius. A saber las treinta y seis, que representan la guerra de los Batavos con los Romanos, cada una de 3 pulgadas de ancho, y de 7 de alto, las quarenta, que figuran la historia de los siete infantes de Lara, de 3 pulgadas de ancho cada una, y de 4 de alto. Las seis restantes son caprichos graciosos del mismo Tempesta. Falleció el día 5 de agosto de 1630, y fue sepultado con lagrimas de los que concurrieron à su entierro, en la iglesia de San Jorge à Pipenza. Fue discípulo del Tempesta Scipion Agnarelli milanés. Basso en Roma, donde adelantó mucho estudiando las obras de Gaspard Poussin y de Salvator Rosa.

Capitulo X.
Continuacion y fin del asunto del
Capitulo IX.

Felipe Lippi

Tiene articulo en el tomo I de esta Historia al folio 24. Se añade ahora à lo que en él se refiere; que formó libros de diseños de su mano, que sacó de las antiguedades romanas, los que vió Benvenuto Cellini en casa que su hijo Francisco Lippi: que pintaba Felipe los grotescos imitando los antiguos; y que mientras se celebraron las exequias para sepultarle se corrieron las tiendas de la calle de los Servitas de Florencia, para manifestar el sentimiento, que habia causado su muerte en aquel barrio, donde habia vivido estimado de los vecinos. Se le puso en su sepultura este epitafio.

Morto è il disegno, or che Filippo parte

Da noi. Stracciati il crin Floras, pianjè Arno;

Non laborax Pittura: Tu fui indurmo,

che il stil perdesti, è l'invenzione è l'arte.

Fueron sus discípulos

Francisco Lippi,

Hijo de Felipe, con quien aprendió à dibujar. Habiendo muerto su padre, y no teniendo quien le enseñase à pintar, se dedicó al arte de platería, que exerció con habilidad y credito en Florencia su patria. Fue maestro en este arte del celeberrimo esultor Benvenuto Cellini autor sabio

de una apreciable obra que escribió y publicó del arte del platero y del baciador en bronce; y de su misma vida, que es muy estimada de todos los artistas. Lo mismo lo son las que trabajó en marmol, plata y oro; y sobre todas el Crucifijo de marmol del tamaño del natural, que es la estructura mas bella que se puede ver, segun afirma Vasari. Añade este biografo, que estaba en su tiempo en el palacio Pitti del Duque de Florencia. Vino despues a Escorial, donde se conserva con gran aprecio desde la fundacion de este real monasterio, aunque ahora con algun descualbro, que le hizo la barbaras tropa del exercito de Buonaparte, el año de 1808.

Nicolas Zoccolo, o Zoccoli

o Cartoni, como algunos le llaman, otro discipulo de Felipe Lippi, florecia con estimacion en Arezzo el año de 1510. Pinta allí muchas obras, y al fresco la fachada del altar mayor de la iglesia de San Juan el Degollado, una tabla al óleo en la de Santa Spés; y otra del Salvador con las Samaritanas, que se colocó sobre el lavatorio de la Virgen de Santa Flora.

Rafaelino del Garbo

A quien siempre llamaron así desde niño, por que era entonces muy agraciado, nació en Florencia el año de 1476. Siendo muchacho prescivió su maestro Felipe Lippi, que seria uno de los mejores pintores toscanos, que sustentarian el lustre de su arte, por que así lo indicaban su natural in-

clinacion y su incansable estudio y aplicacion, y tambien por que ya imitaba entonces el estilo del maestro y adoptaba sus máximas. Los Señores Capponi se declararon sus protectores, y para fomentarle le encargaron una tabla de la Resurreccion del Salvador para su capilla en la iglesia de San Bartolomé al Monte Oliveto, en la qual figuró unos soldados atemorizados y caidos como muertos con el ruido del trueno, y con el movimiento del terremoto, que todos llevaron por la expresion de las actitudes, y de las caberas. Retrato al Señor Nicolas Capponi en la de un joven, tambien caido cerca del sepulcro, y junto a otro joven que grita atemorizado. Satisfecho y contento el Señor Capponi con el acierto y perfeccion con que Rafaelino habia pintado la tabla, mando enriquecerla con columnas a los lados y con otros ornatos de oro bruñido, que mas adelante antiquilo un rayo.

Pintó al fresco Garbo junto a la casa de Matteo Botti una Virgen con el Niño en los brazos, y Santa Catalina y Santa Barbara arrodilladas, figuras graciosas y expresivas: una Piedad en el muro, que está entre la puerta de las monjas de San Jorge, y otra Virgen afligida debajo del arco inmediato, firmada el año de 1504; y tambien al fresco otra Piedad diferente en la capilla de Nerui en la iglesia de Santo Spirito. Y representó al óleo en una tabla que se colocó en la capilla de la casa de campo de

Girolanni, junto a Marignolle, una Madona, San Zenobio y otros santos, con sus historias de figuras pequeñas en el zócalo del altar; y ^{en} otras dos tablas, que estaban junto a la puerta de la sacristía de la dicha iglesia de Santos Spiritu, San Gregorio celebrando misa, y la Virgen con San Severino y San Bartolomé; y otra tabla en la iglesia de San Pedro Mayor. Por último pintó al fresco en el refectorio de las Monjas de Santa Magdalena de Parzís el milagro de la multiplicación de los panes y de los peces, y al óleo la tabla del altar mayor de la iglesia de San Salvo, que representa a N.^a Señora, San Juan Gualberto, San Salvo, San Bernardo y San Benito; en dos nichos San Juan Bautista y San Fidel armado; y en la peana del mismo altar unas historias con figuras pequeñas de la vida de San Juan Gualberto.

Concluidas estas obras se vio precisado a ejercer otras mecánicas, y a hacer diseños de santos para las monjas, que se los pagaban un vil precio, por lo que vino a decaer su estimación en el pueblo, y a una total pobreza, única causa de su muerte, acaecida el año de 1524 a los cuarenta y ocho de edad; y la hermandad de la Misericordia le sepultó de caridad en la iglesia de San Simon. Era Rafaelino muy práctico en dibujar y pintar, morbido y delicado en las carnes, suave en los cabellos, y vivo en la expresión. Fue el primer

maestro de Angel Bronzino, antes de pasar a la escuela de Pontorno, y tan desgraciado con él en sus últimos tiempos.

Se dijo en el artículo de Andres del Sarto al folio 152 quienes fueron sus discípulos: ahora se referirá lo que se ha podido saber de la vida y obras de algunos.

A Andres Squazzella

Florentino, como uno de los alumnos mas adelantados del Sarto, le eligió para que le acompañase a Francia, quando fue al servicio del rey Francisco I. Participó Andres de la generosidad de aquel soberano, y se cree haya quedado trabajando en Fontainebleau, despues que se volvió a Florencia su maestro, por que Vasari afirma que siguió pintando en un palacio fuera de Paris. Cellini refiere que quando él estuvo en Francia, se puso bajo la dirección de Squazzella. Consta, que se colocaron en la casa profesa de los Jesuitas de Paris unos cuadros de mano de Andres, llevados del palacio de Sanblanqui, situado cerca de la ciudad de Troye, y propio del daron de este nombre, superintendente que había sido de la real Hacienda en el Reynado del dicho Francisco I. Consta tambien que representaban el Pueblo hebreo recogiendo el mana en el desierto, Moises hiriendo la piedra para saciar la sed del mismo pueblo, y otros pasages del Testamento antiguo; y que algunos virreyes los atribuyeron entonces a Andres del Sarto, por que

estaban pintados segun su estilo, pero otras que lo eran mas, notaron la diferencia en el dibujo.

El Solosinedo

o Tolosmedo, como le nombra Vasari, fue natural de Settignano aldea distante dos millas de Florencia. Como pintor fue discipulo de Andrea del Sarto, y desp. en Florencia un excelente esculor de armas, que habia pintado al fresco sobre la puerta de una casa situada enfrente de los Minibetti de la S^{ma} Trinidad, con dos Virtudes que le sostienen con las manos, y con dos genios la coronan, executado con grandiosidad de dibujo con ternura en el colorido. Y como esculor estudio con Bernardino Cellini a quien acompañó a Napoles, quando salio huyendo de Roma y se la cobra del papa Clemente VII. Trabajó en el Monte Casino el sepulcro de Pedro de Medicis.

Jacome del Conte

Otro discipulo del Sarto, pintó en Roma la predicacion y el bautismo de San Juan Bautista, y un descendimiento de la Cruz para la hermandad de la Misericordia, que dicen ser lo mejor de su mano. Ya se hablo arriba de el al folio 383 viendo que tambien habia pintado en la capilla de San Dionisio de la iglesia de San Luis de los Franceses en compañia de Gerónimo Siciolante, y en conuurrencia de Peregrino Tibaldi. Smito Jacome a su maestro en la correccion del dibujo,

y en la vagnera del colorido. Se distinguió en sacar al natural con mucha semejanza, y retuvo a varios Pontifices, Principes, Cardenales y Damas. Falleció rico en Roma el año de 1598 a los ochenta y ocho de edad.

NANNOCIO

Llamado de la Costa de San Jorge estudio primero la esculora con Bandinelli, y despues la pintura con el Sarto. Viendo la estimacion y aprecio con que Francisco I habia tratado a este su segundo maestro, seio ir a Francia, y lo consiguió por el cardenal Tornone, que le llevó en su compañía. Hizo en Paris gran fortuna con las obras que pinto en aquella Corte, donde se cree haya muerto.

DE JACONE

o Jacobo Ubertini, otro discipulo aventajado de Andrea del Sarto, se ha tratado largamente al folio 193, como tambien de sus obras, merito, y de su extravagan-
cia.

Tambien se trata en su artículo al folio 358 de

DOMINGO CONTI

Florentino, el alumno predilecto del Sarto, en un obsequio hizo grabar una rica lapida, con un epitafio, la que se coloco en un pilar de la iglesia de los Servitas de Florencia, donde esta sepultado el maestro.

Jacobo Pontormo

Tambien fue discipulo de Andrea del Sarto, y tiene un pro-

Viso *arrivato* en el folio 223.

Pedro Francisco de Tuzo de Sandro

Fue mínimo alumno del Sarto; y pintó el año 1526 tres apreciables tablas para la iglesia de Santo Spirito.

Pero el discípulo que dió más honor á la escuela de Andrés Verrocchio, ó del Sarto fue el celebre

Francisco de Savinati,

ó *Leccino*, ó *Lecco* de Savinati, que es la misma que Francisco en el *Diabuto* florentino, como le llama el Pape Orlandi en su *Abecedario Pictorico*, ó *Francisco Rossi*, que es su verdadero apellido de familia; uno de los más ilustres pintores Italianos del buen tiempo de las bellas artes en aquel país. Jorge Vasari, su gran amigo desde la infancia escribió su vida, como testigo de vista con exactitud, y aunque con prolixidad, teme del estruendo por el temor de omitir lo que puede interesar á la historia aunque parezca que no lo es. Y supuesto que ni el tiempo ni el lugar me permitieron copiarla, dije lo que más convenya para demostrar su merito y caracter, y para poder conocer su estilo y su quinientas obras.

Nació Francisco en Florencia el año de 1510, y su padre Miguel Angel de Rossi texedor de terciopelos quiso que aprendiese su oficio para que le ayudase á mantener su dilatada familia; pero el muchacho, á quien la Providencia había dotado con gran talento, y

con una inclinacion decidida al dibujo, como ya lo manifestaba borrayeando los libros y paredes, se resistia facilmente á las ideas del padre habiendolo conviudo un vecino su amigo, pudo persuadir á Miguel Angel, á que le pudiese en el obrador de un pariente suyo platero, donde se enseñaba el dibujo y un arte tan útil como el de texedor, con el qual le ayudaria á sostener la casa. Conviniéron en ello el padre y el hijo, y este no tardó mucho tiempo de su gran genio, haciendo prodigios en el diseño.

Habia entonces en Florencia una reunion de jóvenes plateros, pintores, escultores y entalladores, que se ocupaban los dias festivos en dibujar y copiar lo que habia más precioso de las bellas artes en la ciudad, y siendo Francisco el más fervoroso, Vasari le indujo á se dedicare á la pintura, y Andrea del Sarto, que ya le conocia le admitió gustoso en su casa, donde estuvo dos años bien aprovechados con la direccion de tan gran maestro. Puso despues á la de Baccio Bandinelli, y como iba tan bien cimentado en las reglas del arte hizo en un mes tan rapidos progresos que admiró al maestro y á los condiscipulos.

Con motivo del tumulto, y despues de la peste, que affligieron á Florencia se dispersaron los maestros de las bellas artes, y Vasari, Nannuccio de la Costa y Savinati se vieron precisados para poder mantenerse, á

trabajan á jornal en el obrador de Rafael del Brescia donde se pintaban santos y otros asuntos de devoción para el público, con mas prístera que inteligencia del arte. Allí estuvieron dos años, y viendo que no adelantaban, sino en la práctica y en el manejo de los colores, Vasari se fue á Pisa, y Nannuccio y Subiati volvieron á la escuela del Sarto. Pintó este poco despues para un soldado una tabla en la que representó un asesino que habian intentado contra el sus compañeros, que le acreditó entre los profesores; y mucho mas una Dalida cortando los cabellos á Samson, y un tabernáculo con tres historias del antiguo Testamento para los monjes de la Abadía, que aumentaron su reputación entre los inteligentes y en toda la ciudad.

Se le proporcionó despues ir á Roma al servicio del Cardenal Subiati, de quien tubo de tomar este apellido. Le señaló cuatro cuartos al mes, habitacion en el Borgo viejo, y mesa con sus gentiles hombres. Pintó para su protector una bellissima Madona, representó en un lienzo un caballero francés corriendo á caballo tras una cierva que se refugiaba en el templo de Diana; y retrató en otro lienzo una sobrina del mismo Cardenal, y á su marido Caymario Gonzaga. Agradaron mucho á su Emmerencia estas obras, y satisfecho de la habilidad del cliente le mandó hacer otras de mas consideracion.

Para saber varios pasages de la vida de San Juan Bautista para la capilla de su palacio, y otras una terraza para un cementerio, en las que demostró su inteligencia en el estudio del destino del cuerpo humano, en la historia, en la composicion y buena distribución de las figuras, y su gran posesion de los pinceles y de los colores con armonia. Pintó en seguida al fresco sobre la puerta de la iglesia de la Par un nicho, y en el el Salvador Nacido á San Felipe al apostolado, y en dos angulos la Virgen y el arcangel San Gabriel, que merecieron la aprobación de todos los inteligentes, y fueron causa de haberle encargado otras obras para dentro de aquel mismo templo, en que habian trabajado Rafael de Urbino, el Rosso, Balthazar Peruzzi y otros celebres profesores. Lejos de arredrarle con valientes maestros, aceptó gustoso el encargo y representó al óleo sobre la pared la Asuncion de Nuestra Señora, que en nada desmerece de las obras de los otros.

Elevado Paulo III al solio pontificio, Bindo Alto vino pidió á Cechino que le pintase al fresco en la fachada de su casa, que estaba junto al puente de San Angelo, el escudo de armas de este Papa, que enriqueció con admirables figuras desnudas que le sostenian; y sacó al natural al óleo el retrato de Bindo.

que se coloco' en su casa de campo de San Mizzano en Valdano; y despues una Anunciacion para la iglesia de San Francisco en Ripa. Con motivo de la solemnidad entrada en Roma del Emperador Carlos V año de 1539, se distinguió Salviati entre los demas profesores que trabajaron en los aparatos, con las historias que pinto de claus. obscuro en el arco triunfal, que se erigió en San Marcos. No fueron menos elogiadas las de Alejandro Magno, que tambien pinto el aguare para Pedro Luis Farnesio, por las quales se texieron los ricos tapices con que Farnesio decoró su palacio de Nepi: ni el aparato que el mismo Salviati dispuso en Casco para celebrar el nombramiento de Duque de Castro en esta ciudad en el dicho Pedro Luis.

Con tales obras se hizo famoso en Roma el nombre de Francisco Salviati, y todos los aficionados en bellas artes le buscaban para ocuparle. Julio Camillo le encargo que le dibujase las historias de un libro que habia compuesto para remitirle con ella al Rey de Francia. El Cardenal Salviati su Mecenas le mando traer la unicon de Samuel para que la copiasse en terracosa Damiano de Bergamo pintor Dominicó de Bolonia, y artífice de habilidad en este genero. Pinto en la iglesia de San Juan el Degollado para la hermandad de la Misericordia la Vision de la

Virgen a su prima Santa Isabel, que fue de todos muy celebrada por su composicion, por el buen movimiento y gracia que dió a las caberas, por la variedad de los vestidos, y por la novedad y tino con que trató la arquitectura; y en derredor de las ventanas de la capilla de la misma hermandad fingió unos bajos-relieves de marmol, que parecen verdaderos. No sé para quien copio y pinto por un diseno de Miguel Angel Buonarrotti un Fecero gobernando los caballos del Sol, que no se veia del original en el dibujo, y con mucha pureza en el colorido. Pinto para su Cardenal Salviati, quien en su vida apreciaba mas su merito, y con quien Francisco siempre resueldos, veneraba su persona, un gracioso y bellissimo San Juanito, y una Piñon de Cristo, que por ser muy apreciable envió su Eminencia a España; y ultimamente una admirable Madona para Rafael Acciaiuoli, su amigo.

Volvió tambien a Florencia quando se preparaban las fiestas para el casamiento del Duque los meses de Medici con la Señora D. Leonor de Toledo, y se encargaron el dibujo de una de las historias con que se habia de adornar el patio principal del palacio de los Medici. Presento en él a Carlos V pidiendo en la cubera de Cosme la corona ducal, que pinto Carlo Portogli, por haber salido Salviati para Venecia.

Executo en esta ciudad para los Altos de corporacion Christi-
 si un Cristo muerto con las Marias y con Angel en
 el aire que presentaba los instrumentos de la Pasion.
 Para el Patriarca Grimani varias figuras de gracuosas
 y una Bichis en un detayono con genios que la ofrecen
 vivientes y otras dones: tabla reputada entonces por
 la mejor que se conidia en aquella ciudad, por la corre-
 cion de su dibujo, por la belleza de la figura, y por la
 gracia y elegancia con que estaba pintada. Pintó
 un cabal semejante al famoso Pedro Bretino, que el
 mismo poeta envia a Francia a Francisco I con unos
 versos suyos en alabanza del que le habia pintado.

De Venecia, donde dexó fama y nombre, pasó Subriati a
 Verona y Mantua, y después de haber examinado toda la bu-
 no que halló en estas ciudades se volvió a Roma. Pintó
 allí a Juan Sadili y a Amideo Caro sus amigos, y por una
 ordenanza tabla para la capilla de los Clerigos de camera del
 Papa, y al fresco la iglesia de los Judescos, figurando en la
 bóveda la Verdad del Espiritu Santo sobre los Apóstoles,
 y algunos santos en las paredes; y al olio en un cuadro
 la Resurreccion del Señor. Por estremo representó en
 un excelente diseño la Veda humana en diferentes
 edades, que oryó a su madre la mujer de Pedro
 Marcone, su paisano.

Tornó a Florencia y fue recibido y obsequiado con
 alegría ^{de sus amigos,} y pintó ^{retrato,} y a sí mismo, y pintó una

pesta Madona para M. Almanno Subiati. Ha-
 biendo Tasso oryficé del Duque encargóle estas obras,
 nombró S. A. a Francisco su pintor, y le mandó ador-
 nar el salon de la Audiencia del palacio viejo. Pre-
 sentó en el texto las empresas de Furio Camilo
 romano con elegante invencion, optimo dibujo y va-
 quera de color; y sobre la puerta personificó de claro-
 obscuro la Paz, figura admirable. Tambien adornó la
 pieza en que comia el Duque en el invierno con tro-
 feos, y un escritorio con gracuosissimas figuritas pin-
 tadas al temple. Trató las escenas de una comedia
 que se representó en el salon grande del palacio In-
 cal, y retrató con mucha semejanza y verdad los hijos
 de S. A. Poca la obra que mas le acreditó entre los in-
 teligentes fue el cuadro del Descendimiento de la Cruz
 que pintó para la capilla Dini, sita en la iglesia
 de Santa Cruz. Son tambien dignos de elogio los que
 habia pintado en aquella ciudad para Cristoval Pirie-
 ri, Piodolfo Loendi, Simon Corsi, Donato Acciajnoli,
 caballero de Brodas y para Tomas Guadagni, ricos afic-
 nados a las nobles artes.

Ya habia hecho los diseños para pintar la capilla
 mayor de la iglesia de San Lorenzo, mas habiendo sabido
 que se habia encargado la execucion de esta gran obra
 a Pomarino, salió muy enfadado de Florencia sin despre-
 derse del Duque, para Roma. Luego que llegó a aquella

capital le visitaron los profesores y aficionados mas señalados por su merito y conuencimientos artísticos, y se le honraron de honrosos y de onerosos. Puso al fresco de orden del Cardenal Farnesio la bóveda de la capilla del palacio de San Jorge, en la que represento la historia de San Lorenzo; y al obo el Nacimiento del Señor, y el retrato del Cardenal en una tabla de marmol. En la hermandad de la Misericordia la Natividad de San Juan Bautista, y dos Apostoles a los lados del altar mayor. En la iglesia de San Lorenzo en Damasco dos angeles al fresco. En el estremo del refectorio de San Salvador del Lauro las bóvedas de la cavia: a los lados el Papa Eugenio IV y unos santos y fundadores; y sobre la puerta San Jorge matando la serpiente. Figuró en dos fachadas del palacio del dicho Cardenal el viejo Bramaccio Farnesio recibiendo el baston de Capitan general de la Iglesia, que le entrega el ya nombrado Eugenio IV; y el Pontifice Paulo III entregando tambien el baston de la Iglesia a Pedro Luis Farnesio, a presencia de Carlos V y de otros personajes retratados, que se ven a lo lejos: no habiendo podido acabar Salvati una obra, las concluyo despues Tadeso Luricheri. Pero acabo Francisco la de la capilla del Populo, que habia comenzado Fra. Sebastian del Piombo. En fin pinto Salvati la historia del rey David, en diferentes lienzos para una sala del palacio

del Cardenal Piccio de Monte Puliciano.

Quando Ceccino disfrutaba tantas honras y venturas en Roma, creyo tenerlas mayores en Francia, aceptando el partido de ir al servicio de aquel monarca. El Monte Puliciano pintor, arquitecto y superintendente de las obras reales le recibió en Paris con agrado; pero no habiendole agradaado lo que pintaba el Primaticcio, ni lo que habia hecho antes el Rosso, ni cosa alguna de lo que veia en Paris y en Fontainebleau comenzó a ir a mudar-se. El Cardenal de Lorena, que le habia llamado a aquella corte para conuencarle le mando adornar su palacio de Dampiere, para lo qual traxo muchos diseños, por los quales pinto al fresco sobre las cornisas de la salas varias historias, y al obo un esteriorio con muchas figuritas. Y no habiendolo sido tan celebradas de aquellos inseligosos, como él esperaba, se incomodo sobre manera, y sin despedirse se volvió malino a Italia, blasfemando de Francia y de los Franceses. Se detuvo quinze dias en Milan en casa de su amigo Leon Aretino. Siguió a Florencia, donde obró al Vasari y le contó lo que le habia sucedido en Paris, y sin detenerse se fue en derechura a Roma.

Era entonces Papa Pio IV muy aficionado a las bellas artes y emprendedor de grandes obras, y la primera fue que se proseguiese pintando el Salon llamado del Rey, que habia comenzado Daniel el Volterra. Por influxo de Vasari, que

tambien habia sido en Roma con el Cardenal Ticon de Medicis, y por recomendacion de este purpurado, se pudo conseguir que Salvati pintase la mitad del techo del Salon. Lo primero que Francisco hizo antes de comenzar a trabajar fue borrar una historia, que habia empezado Daniel, lo que causo muchos disgustos a los profesores. A esto se siguió que no habiendo contado Salvati para lograr esta obra con la proteccion de un tal Pirro Ligario, que habia sido antes su amigo, y que entonces tenia introduccion con el Papa, por que le servia en obras de adquisicion, inspiró a su Santidad, que habiendo en Roma juvenes buenos pintores seria muy acertado y muy conveniente para el adelantamiento del arte, se encargase a cada uno una de las historias que se habian de representar en el Salon del Rey, pues con la emulacion saldrían mas perfectas. Agrado tanto la idea al Papa, como causó incomodidad a Salvati: quien atribuyendole a desprecio de su merito, montó a caballo, y sin saludar a nadie se tornó a Florencia, donde no visitó a ningun amigo, y aburrido, se encerró en una posada secreta.

Unos pocos dias lo supo M. Marius Finale prior de San Apostolo, su amigo, le buscó, y le llevó a su casa. En ella pintó para M. Jeronimo Salvati un bellisima Piedad con las Marias sobre tela de plata, le dibujó en un libro diferentes figuras a caballo con variedad de trages y

de armaduras; y copió el escudo de armas que habia pintado siendo joven sobre la puerta del palacio de M. Alamanico. No pudiendo tranquilizar su espíritu todavía agitado por el desaire que se le habia hecho en Roma, impaciente se vengarse volvió a aquella capital. Pero luego que llegó a su casa y supo que las historias del Salon del Rey se habian repartido y encargadas a Tadeo Zuccheri, a Livio Forli, Horacio de Bolonia, a Seronimo Sermoneta, y a otros juvenes habiles, se abarcó no a una desesperacion, de la que se le originó una grave enfermedad, que en pocos dias le quitó la vida el 11 de noviembre del año de 1563, y fue sepultado sin pompa en la iglesia de San Ferruccio.

Un caracter suspicaz, valeroso y pundoroso, y un humor tetrico y propenso a la melancolia privaron a Stabla de uno de los mejores profesores de su tiempo a los once años y cuatro años de edad, despues de haber elevado la Pintura al alto grado de perfeccion. Como ciudadano era Salvati muy inclinado a tratar con los sabios para que le instruyesen, y con los sugesos de distincion para que honrasen su facultad, y era enemigo de intrigas y de los artistas que las usaban para conseguir obras y obtener empleos con perjuicio de los que eran acredores a ellas. Pero si se considera como pintor copiaré aqui lo que dice de el su amigo Vasari.

La muerte de Francisco causó gran daño y pérdida

17 al arte. Tenia unuenta y untes años quando murió
 18 y sin embargo de no gozar la mejor salud, estudiaba
 19 de continuo, y trabajaba sin cesar, y se habia dedicado
 20 ultimamente al mosaico: era caprichoso en las ideas, y
 21 queria executar muchas cosas a un mismo tiempo.
 22 Si hubiese hallado un principe, que conuiniendo su
 23 genio, le dexase obrar segun el, habria hecho maravillas,
 24 por que era rico, abundante y feliz en la invencion
 25 y universal en la practica de toda las partes de la
 26 pintura. Daba a las caberas la gracia y belleza de que
 27 eran susceptibles, y poseia el desmenuo como el mejor
 28 pintor de su epoca. Era diestro en pintar los paños
 29 con gentil estilo, enroscandolos a los musculos, que
 30 aunque ocultos indicaban su giro. Era vario y capri-
 31 choso en los tocados de las caberas de las mugeres, en los
 32 calzados y en los adornos. Manifestaba los colores al olio,
 33 al temple y al fresco de un modo tan particular,
 34 que se puede decir con certeza, haber sido en esta
 35 parte uno de los artifices mas valientes, fieros y
 36 expeditos de nuestra edad: Y yo (añade Volanti) que le
 37 he tratado tantos años, puedo dar testimonio de lo que
 38 digo.

Fueron discipulos de Francisco Salviati los siguientes profesores.

Anibal Bigio

Hijo de Nanni de Blas Bigio, a quien dexo Salviati

en su testamento sesenta escudos al año en el Monte
 de la Florina, catorce cuadros de su mano, todos sus
 diseños, y otras cosas del arte y de gran estimacion

Pedro de Rubiales

Extremeño, gran pintor y muy inteligente en la
 anatomia externa del cuerpo humano. Tiene articulo
 en el tomo VI de esta Historia de la Pintura al folio 34.

Francisco del Prato

Hijo de Gerónimo platers. Exerció el arte de su
 padre, a quien se aventajó en el, en dibujar con cor-
 reccion, Trabaó de taracea con buen gusto y delicadera,
 en esculptura y en vaciar en bronce. Se dedió despues
 a la pintura bajo la direccion de Salviati en Florencia,
 y se procuró imitar en el estilo. Pintó al olio para esta
 Heros aficionado varios cuadros que representaban la
 conversion de San Pablo, el pasage de la serpiente de
 metal en el desierto, el Redentor suando las almas del
 limbo, otros de figuras pequeñas, y executó diseños
 que eran muy estimados de los inteligentes. Es de
 su mano el lienzo de los Deposorios de la Virgen con
 San Josef, que firmó el año de 1547 y se conserva en
 la iglesia de San Francisco de la ciudad de Bovesia.
 Falleció el año de 1562, y fue muy sentida su
 muerte en la Academia del dibujo de Florencia de la
 qual era individuo.

Josef Porta

llamado tambien Josif Sabriati en obsequio a su maestro, nació en Castelnuovo de la Grafagnano. Estuvo con Sabriati en Roma el año de 1555 con quien aprendió allí a perfeccionarse en el dibujo. Puso despues con él a Venecia, donde se estableció y causó pintando al fresco y al óleo con buen crédito para los palacios, iglesias y casas de particulares. Proprietario algunas historias con bello gusto y vaguero. en la fachada de la casa de Loredani, sita en el campo de San Estevan, quales fueron, la de San Polo y la de San Progne, y ademas la de San Moises, la de San Casiano y la de Santa Maria Teberigo. Pintó asimismo al fresco por dentro y por de fuera el palacio de Pringi, que está en un pueblo llamado Treville cerca de Treviso; y la fachada de la parroquia de Sacco. Al óleo una tabla para la de Dagnolo, y para el refectorio de los Padres de Santo Spiritu en Venecia la Cena del Señor, y otros cuadros que estan colgados en él. Son muy celebrados los profetas, las Virtudes y las Sibilas, y un Cristo crucificado con las Marias, que representó para la sala del Duque del palacio de San Marcos, y lo son igualmente dos grandes historias que pintó en conmemoracion de otros profesores Venecianos, y para la libreria del mismo palacio.

Despues de haber fallecido Sabriati, le llamó a Roma el Cardenal Emilio; y de orden del Papa, un-

delegó en la sala del Rey la historia que representa al emperador Federico besando el pie al Papa Alejandro III en Venecia. Comenzó otra; y habiendo muerto el Pontífice Pio IV se volvió a Venecia, donde pintó muchas cuadros al óleo para el palacio de aquella Señoría, varias tablas para las iglesias de San Francisco de la Vigna, de los Padres de Servitas, de los Friles menores, de la Madonna del Orto, de San Zaccarias y de San Moises, y dos excelentes para dos templos de la ciudad de Murano.

Escribió un libro de geometria; y traxó con explicacion la voluta del capitel jónico, que dio a luz en Venecia el año de 1552, y tradujo al latin el crucifijo Marques Poleni, quien le insertó en sus Exercitaciones Vitruvianas; pero el libro de geometria se quemó por mandato del autor, que falleció en Venecia a los cincuenta años de edad. Año 1585

DOMINGO ROMANO

El ultimo discípulo de Sabriati, a quien acompañó en Roma y en Florencia, ayudándole en las obras que pintó en estas dos ciudades: especialmente en la iglesia de la Paz de la primera, y en el salone de la Audiencia del palacio de la segunda; en las quales dexó bien marcadas pruebas de su habilidad. Vivió el año de 1550 en compañía del señor Giulio Cesarino, que apreciaba su merito y virtud.

De Juan Antonio Razzi, llamado el Sodoma se ha tratado largamente al folio 202 de este presente tomo. Sin duda por la extravagancia de su genio no consta que haya tenido más discípulos, que

Daniel Ricciarelli

Mas conocido con el otro nombre de Daniel de Volterra y por el del Volterrano, a causa de ser natural de esta ciudad, en la que vio la primera luz el año de 1503. El Sodoma le enseñó a dibujar, Baltasar Peruzzi a pintar, y Perino del Vaga le perfeccionó en el arte. Por haber estudiado con gran aplicacion el antiguo y las obras de Miguel Angel Buonarrotti, se aficionó más a la escultura, en la que fue más excelente que en la pintura. Por ser esta la que pertenece a nuestro objeto, se tratará aquí solamente de los progresos que hizo en ella y de sus obras.

Fue la primera que presentó al público, al fresco y de claro-oscuro en la fachada de la casa de M. Mario Maffei en Volterra. No habiendo en esta ciudad modelos que imitar, y que le excitasen a hacer grandes adelantos, se trasladó a Roma. Habiendo presentado al Cardenal Trivulzio un lienzo que habia pintado en su patria y representaba al Pedonator desmido y atado a la columna con acompañamiento de Sayones que le iban a arstrar, agrado tanto al candidato, que se le compró con generosidad, y envió el autor a trabajar a un casino, nombrado

Salone, que tenia fuera de la ciudad, en el que se ocupaban otros profesores acreditados en estructar y en adornarle. Puso al fresco en sus estancias y galerias varios grupos caprichosos, que enriqueció con pequeñas figuras grotescas de rufas, de satiros y de bichos, y con otras del tamaño natural representó la fábula de Tueton, y personificó un río con otra mucho mayor. Quedó sorprendido el Cardenal con estas obras, y lo mismo otros purpurados, que llevó despues a verlas.

Este fue el motivo de haberse acreditado Daniel en Roma, y de que Perino del Vaga le encargase para aguardarle a pintar la capilla de M. Angel de Massimi, sita en la iglesia de la Trinidad. Quedó Perino muy satisfecho de lo que Daniel habia trabajado en aquella capilla, y le encargó que acabase un San Juan que el habia comenzado para la capilla del Cristo de San Marcelo. Lo executó Daniel a placer del Vaga, como tambien dos Euangetistas, dos angeles, unos grotescos y otros adornos, que el Volterrano pintó de su invención. Entonces corrió Perino a donde llegaba el merito y habilidad de Daniel, y le propuso que pintase un friso para la sala del palacio de los Massimos, y representó con valentia y elegancia la historia de Fabio Massimo, que le acreditó entre los profesores y aficionados inteligentes ser un gran maestro. Entonces la Señora Elena Orsini prendada de su talento y destreza, le confió la comision de adornar y embellecer otra

capilla que tenia en la misma iglesia de la Trinidad, y la erigió con gran gusto de aquella dama, enriqueciéndola con fingidos estucos, bellísimos entallos y caprichosos grotescos al fresco, y sobre todo con la tabla al óleo del Descendimiento de la Cruz con los varones y las Marias muy expresivas: tabla, que por el gran estudio y meditación con que esta pintaba, está reputada por una de las mas recomendables que hai en Roma, y por esto la grabaron en cobre los profesores mas valientes en este arte. Pinta al fresco en el arco que está sobre la tabla dos Sibilas soberbiamente dibujadas, y en la bóveda quatro historias de la invención y exaltación de la Santa Cruz. Finalmente representó debajo del primer arco de la capilla un San Gerónimo vestido de Cardenal y un San Francisco de Paula: y debajo de estas dos figuras colocó dos bizarras historietas de buen estuco, adornadas con satiros por el gusto de Buonarroti, en las cuales manifestó quon mas fácil le era trabajar en escultura que en pintura.

Sueyo que concluyó las obras de esta capilla, le llamó el Cardenal Alessandro Farnesio para que le pintase un largo friso en la sala grande de su palacio, y una historia en los cuatro extremos de la misma sala. Entre las raras y excelentes cosas que figuró en el friso, fueron muy celebradas el triunfo de Baco y una cacería, como tambien lo que representó en las cuatro historias.

No lo fueron menos las ilustres acciones de Carlos V que representó asimismo en ocho historietas de figuras pequeñas para un escritorio de Margarita de Austria su hija, que estaba en Navarra.

Con estas admirables obras se adquirió el Volterrano tanto nombre y fama en Roma, que el Papa Paulo III, mandó que habiendo muerto Perin del Vaga, se pintase en la Sala del Rey. Así lo hizo y empezó a trazar las historias de los Reyes, que defendieron la iglesia, y la de los que la restauraron con dones y victorias; mas quando comenzaba a pintarlas, falleció el Papa Paulo III el año de 1549 y paró la obra. Aunque le substituyó en la catedral de San Pedro Julio III el año siguiente de 1550, no prosiguió Durioel pintando en la Sala de los Reyes; pero le ocupó en adornar una gruta, que había mandado S. S. construir en Belvedere para colocar la celebradísima estatua griega de Cleopatra: lo que tampoco llegó a tener efecto, por haberse incomodado el Papa de la lentitud con que trabajaban los artistas.

Vivíendose Pricciarelli sin ocupacion, se puso a pintar al fresco una capilla de la iglesia de San Agustin, y representó en ella a Santa Elena con la Cruz, y en los nichos a Santa Cecilia y a Santa Lucia, que no agradaron a todos los inteligentes, por haberlas executado sus Discipulos. Ni tampoco lo que estos pintaron en la capilla de la Trinidad por encargo de la Señora Suercia de

la Florencia: à saber: Mario de Siena y Pelegrino de Bolo-
nia lo que trabajaron en la bóveda: Giampar Becerra
 español el Nacimiento de la Virgen: Juan Bautista
Rossetti volterrano la presentación del Niño Dios en
 los brazos del anciano Simeon; la Anunciación de Na-
 esta Señora y el Nacimiento del Señor; y Miguel Alberti la
 Degollación de los Niños inocentes. De manera que Da-
 niel solo pintó la presentación de la Virgen misma en
 el templo subiendo sus gradas, y su gloriosa Asunción
 à los cielos acompañada y sostenida por los serafines, con
 los Apóstoles en lo bajo.

Pintó después al óleo para Monsignor Juan de la Caza,
 celebre poeta, un Cristo muerto y las Marias Horradas,
 un bellissimo San Juan penitente, un David, y San
 Jeronimo; y figuró en tablas à líneas desnudándose
 delante del lecho de Dido con Mercurio al lado, que se
 envió à Francia. Poco tiempo después falleció Julio
 III, y fue electo pontífice Paulo IV, un quien tenía par-
 ticular confianza al Cardenal Carpi. Y como hubiese pro-
 puesto à S. S.ª que el Volterrano comedrase la Sala
 del Rey, tantas veces interrumpida, pareció mas acer-
 tado al Papa atender antes à la reparación de las forti-
 ficaciones de Roma, y que entretanto se ocupase Daniel
 en esculpir una de las estatuas de marmol que se ha-
 bían de colgar en la portada del castillo de Santa Angéla
 y que Sabasio Peruzzi, hijo el famoso Baltasar Peruzzi?

el diseño.

Por este tiempo determinó Juan Piccio Cardenal de
 Monte palisano construir una capilla en San Pedro Mo-
 nitorio, y que Daniel pintase al fresco en ella unas his-
 torias, la tabla del altar al óleo, y que esculpiese las es-
 tatuas con que se había de adornar, para lo qual le
 envió à Carrara à escoger los marmoles. Pudo por
 Florencia donde se detuvo el verano, y se ocupó en
 vaciar con yeso toda la escultura de Miguel Angel
 Buonarroti, que estaba en la nueva sacristia del tem-
 plo de San Lorenzo; y en pintar la Degollación de los Ino-
 centes que se conserva en la real galeria del Granduque,
 y una lindisima Seda para el flamenco Miguel Tuche-
 ro. Tuvo allí un gran sentimiento por haberse le mu-
 erto Horacio Bianetti su principal predilecto, de quien
 se tratara en su lugar. Después de haber escogido los
 marmoles en Carrara, volvió con ellos à Roma, y em-
 pezo à trabajar la estatua del Angel para el castillo,
 y las que se habían de colgar en la capilla del cardenal
 Piccio: pero todo quedó por concluir à causa de
 las muchas obras que traía entre manos Daniel, y por la
 tardanza con que las despachaba.

Quiso entonces Paulo IV que se borrara todo el Juicio
 Universal, que había pintado al fresco Miguel Angel en
 la Capilla Sestina por la deshonrosidad con que dejó des-
 cubiertas las partes pudendas de los Apóstoles y de las

deman figuras de la composicion. Pero los Cardenales, que no eran tan escrupulosos como S. S.^o pudieron conseguir que se tapasen aquellas partes dexando lo de mas para estudio de los artistas. Asi lo executó Daniel de Volterra con unos fingidos lienzos sin perjudicar à las figuras. Pero mas adelante y en otro pontificado se borraron los lienzos, y quedó todo como lo habia pintado Buonarroti.

Llegó al fin à mandar el Papa Paulo IV que Daniel acabase de pintar la Sala del Rey; pero se escusó con el encargo que le habia hecho Roberto Strozzi en nombre de Catalina de Medicis Reyna viuda y regenta de Francia de esculpir en bronce la estatua equestre de su difunto esposo, exponiendo à S. S.^o con el debido respeto, que supuesta de haber el tratado los Dignos de lo que se habia de pintar en la Sala, sus mejores discipulos eran idoneos para poder acabar la obra comenzada. Mas no habiendo agradaado al Pontifice la respuesta ni la escusa, ordenó que todo lo pintase Francisco Solbrinati. Pe-

En este estado le grabaron en cobre Julio Bonasoni el año de 1546; y Martin de Prota el de 1569. Cuyas estampas conservo con aprecio en mi coleccion. La del primero consta de 25 pulgadas de alto, y de 19 y una linea de ancho; y la del segundo de 14 pulgadas con 10 y 2 lineas, y está dedicada al Duque Filiberto de Saboya.

sion que incomodó demasiado al Volterrano, y el Cardenal Carpi, que le estimaba mucho, por competer porle pudo lograr que pintase la mitad del sala, en la que no llegó à dar pinceladas, ya fuese por no haber quedado satisfecho, ó ya por lo mucho que le ocupaba la estatua equestre del Rey de Francia, que se derogó al tiempo de traxerla. Este sentimiento, su complexion melancolica y delicada, y la fatiga que tuvo para volver à traxer la estatua, dieron con él en la sepultura el día 4 de Abril del año de 1566 à los cincuenta y siete de edad.

Fue Daniel Picciarelli hombre de bien, moderado, y muy estudioso, con lo que llegó à vencer la falta de no tener un gran genio, pues sus obras, aunque perfectas, están executadas mas bien con el estudio, aplicacion y fatiga, que con el talento y con la facilidad, por lo que era mejor esculpor que pintar. Sin embargo la Santa Domestica que pintó para la catedral de Luca, no cede en nada à las obras de los mejores pintores de su tiempo.

Fueron sus discipulos en este arte los siguientes artistas.

Miguel de Alberti y Feliciano de San Vito, Testamentarios de Daniel, à quienes dexó por su merced doscientos escudos à cada uno, todos los instrumentos de la pintura y de la escultura, los diseños y bocetos, los mude-

los de cera y barro y las formas y baciados en yeso. Alun-
pñaron a su maestro en los viajes que emprendió,
le ayudaron en las obras que executó, y procuraron
imitar en sus máximas y estilo. Después de muere-
to se presentaron al Embajador de Francia ofreci-
éndose a acabar el caballo y la estatua del Rey que
su maestro dexó por concluir. Dize Vasari, que era de
emperar, por que vivian entonces, que todo lo llevarian
al cabo perfectamente. Alberti pintó, como ya se dixo
arriba, en el templo de la Trinidad.

Daniel Blas de Cavigliano, y Juan Pablo Rosseti

El primero Pistoyano, y el segundo Volterranio: ambos
ayudaron a pintar a su maestro Ricciarelli en Roma
y en otras partes. Juan Pablo se retiró a su patria, don-
de retrató a muchas personas, y pintó obras dignas
de elogio.

Marcos de Sena o del Pino

Natural de Sena, pintó al fresco en la bóveda de la
Trinidad de Roma por diseños de su maestro el Volter-
rano, y después de la muerte de este se fue a Napolet.
donde trabajó mucho con buen crédito. Véase su arti-
culo en el tomo II de esta Historia, folio 307.

Julio Mazzoni

Natural de Piacenza, estudió en el principio con
Jorge Vasari, y después con Ricciarelli, y le ayudó a
trabajar en estuco. Abornó el solo el palacio del cardenal

Capodiferro, situado cerca del campo de Fiores.
Pintó en el al fresco y al óleo historias, y ornatos
delicados y caprichosos, que todos los inteligentes
aplaudieron. Modeló mucho en cera y barro, y escul-
pió en mármol el busto de Francisco de Nero, y afir-
ma Vasari que nadie podría ejecutarle con más
acierto y verdad.

Pelegriño de Bolonia

Es el mismo Peregrino Tibaldi, o Peregrino de Pere-
grini, de quien se trata en el tomo VI de esta Historia
al folio 85, con referencia al artículo que tiene en
mi Diccionario, por haber venido a España, y haber
pintado obras admirables al fresco y al óleo en el real
monasterio del Escorial. Habiendo empezado a estudiar
con Buonaccavallo, y después con Buonarroti, le se-
cibió por discípulo Daniel el Volterran, y le ocupó
en pintar al fresco con Marcos de Sena en la bóve-
da de la capilla de la Trinidad en Roma, como ya se
ha dicho.

Gaspar Becerra

Andaluz y celebre pintor y escultor tiene tambien
artículo en el tomo VI de esta Historia, y mas estenso
en mi Diccionario. La mejor prueba de su mérito y ha-
bilidad es haberle confiado su maestro el Ricciarelli la
pintura al fresco de la Natividad de la Virgen en la capilla
de la Trinidad en Roma.

J Horacio Pignetti

Joven agraciado y discípulo muy querido de Daniel de Volterra. Habiendo ido este a recoger mus marinos, le llevó consigo, y al pasar por Florencia se le murió en aquella ciudad. Fue grande el sentimiento que tuvo el maestro por la muerte de este su muy amado discípulo. A la vuelta de Carrara esculpí su busto en mármol, sacando la semejanza por la mascarilla que le pusieron en el rostro luego que espiró. Se cobró el busto en la iglesia de San Miguel Bertoldi, y se conserva en el vestibulo del mismo templo.

Baccio, o Bartolomé de Bandinelli

D de Brandinelli, pues de ambos modos firmaba, celeberrimo escultor y célebre ornato de Miguel Ángel Buonarroti, merece que se trate aquí de su merito, por haberse exercitado tambien en la pintura con gran acierto e inteligencia. Nació en Florencia el año de 1487, y fue hijo de Miguel Ángel de Viviano de Frajole, el mejor platero y el mas acreditado de aquella ciudad, no solo por su habilidad, quanto por su honradez, y así mereció toda la confianza del Magnifico Lorenzo de Medici, quando le desterraron de Florencia, y le dexó sus alhajas para que se las custodiase en secreto, en mismas que le entregó, retirarse a su palacio.

Después este honrado artista que su hijo Bartolomé

le imitase en todo, no le separó de su casa a la que concurrían otros juvenes aplicados a estudiar el dibujo, bajo la direccion de otro afamado platero, llamado El Piloto, con este sistema y con la emulacion de los condiscipulos comenzó a haver progresos en el arte de plateria, imitando las obras de Donatello del Perrochio, y executando figuras de bultos y redondas. Este exercicio le decidió a seguir la escultura, y mucho mas el modelar con barro todo lo que encontraba en el campo quando iba a un casino que tenia su padre en Pinzimonio, donde se ocupaba con suma atencion a evitar el desnudo de los trabajadores.

Del casino solía ir por las mañanas al pueblo inmediato llamado Pisto, y pasaba la mayor parte del día embesado upiando con la pluma y con el lapiz lo que habia pintado en su parroquia Tomé Felipe Lippi, de lo que provino su afición a la pintura. Viendo el Padre los progresos extraordinarios que hacia en la escultura, mudó de parecer, y le llevó al obrador de Juan Francisco Rustici, el profesor mas acreditado de Florencia, donde concurría diariamente a trabajar el gran Leonato Vinci. Admirado este de la disposicion y talento de Bartolomé le aconsejó, que no dejase de estudiar todos los dias las obras de Donatello le animaba a que comenzase a executar en mármol algunas cosas. Con el consejo de tan gran maestro se de-

terminó á copiar algunos baxos-relieves del antiguo, y esculpir obras segun originales, que le elevaron al alto grado de ser uno de los primeros escultores de la exaltacion de las bellas artes.

Para afianzarse mas en el dibujo le pareció muy conveniente estudiar y copiar el celeberrimo carton de la guerra de Pisa, que Miguel Angel Buonarrotti habia dibujado de orden del Gonfalonero Pedro Soderini, en el que representó muchas figuras desnudas, y sirvió de estudio en la Sala del Papa de Santa Maria Nuova, á los celebres profesores, que se refijeron en el tomo II de esta Historia al folio 33. De esta sala le trasladaron á la del Gran Consejo, donde seguian concurriendo á estudiarle todos los artistas que aspiraban á la perfeccion del dibujo, siendo el mas entusiasmado Bandinelli. Con motivo de la proximidad del gobierno de Soderini y el tumulto que se entendió en Florencia el año de 1512, se cerró el palacio, y quedaron los juvenes artistas privados de tan útil estudio. Pero el sagaz Baccio tuvo arte y maña para poder entrar secretamente en el palacio y apoderarse del carton de Buonarrotti, que dividió en varios trozos para ocultarle con mas disimulo y comodidad. Tranquilizada despues la ciudad se descubrió el delito y el delincente, que unos decian haberle cometido Baccio por consejo de Leonardo Vinci, y otros atribuian al odio que siempre conservó Bandinelli á Buonarrotti. Parece muy verisimil, que hubiere

sido con el objeto de preservarle de la barbarie del pueblo, y el dividirlo, con el fin de estudiarle por partes con una atencion y provecho suyo. El resultado fue que Bandinelli con el continuo estudio de aquel carton se formó el principal dibujante de aquel pais y de aquella epoca. Intentandole hizo muchos y excelentes diseños con carbon, con lapiz y á la aguada, siendo uno de ellos el preciosismo de una Cleopatra dormida que regaló á su amigo el Piloto.

Hereditado en esta parte y en la escultura, quiso tambien estarlo en la pintura para competir en todo con Miguel Angel. Comenzó por una Seda, que traxó, abranada con el lisne, de la que se hicieron un baxo carton y Pollux, mas no acertando á colorearlos por que no sabia hacer las medias tintas, ni mezclar los colores unos con otros. Incomodado se fue á buscar á su amigo Andrea del Sarto para que se lo enseñase sin pedirselo, y si que le retratase, con esto conseguiria dos cosas, su retrato de mano de tan gran maestro, y aprender á mezclar y templar los colores, viendole pintar. Pero Andrea, que desde el principio conoció el ardor y el proposito de Baccio, cogió con el pincel los colores negros que necesitaba, y los coló en la misma tabla sobre que habia delineado el rostro, y con ellos pintó de prisa el retrato, sin que Bandinelli hubiese comprendido el modo con que Sarto habia suavizado la fortaleza de los colores, ni como habia

formado las medias tintas. Bien conoció la burla que le hizo, pero como también conoció que Braccio le había conocido, se fue enfadado sin despedirse, en busca del Rosso, quien le enseñó en breve tiempo todo lo que deseaba saber. Habiéndolo practicado algunos días por ensayo, pintó después con buen tino al óleo dos cuadros, que representaban el Redentor sacando las almas de los santos Padres del limbo, y Noé bevido en presencia de sus hijos, y celebraron los inteligentes. Intentó pintar al fresco, figurando en la pared un coloso, caballos, toros, piernas y brazos; pero viendo que la agua-cal se secaba muy presto de lo que él necesitaba abandonó este genero.

Fuó después Bandinelli á Ancona, y á Roma, dexando en todas partes admirables pruebas de su gran merito y habilidad en la esculptura, y se restituyó á Florencia, donde encontró á Juan Francisco Rustici, su primer maestro, pintando al óleo la conversión de San Pablo, lo que le excitó á representar también al óleo un San Juan Bautista medio desnudo en el desierto con el cordero en el brazo izquierdo, y levantado el derecho al cielo. Se puso en el obrador de su padre, á donde concurrieron á verle varios profesores y aficionados. Todos admiraron lo bien dibujado de la noble figura, pero no celebraron el colorido, ni tampoco al Papa, á quien le regaló, pues por no depreciañle, mandó

colocarle en su guarda ropal.

No por esto desistió del empeño de ser pintor. Representó en una tabla con muchos estudios el descenso de la Cruz con el Señor difunto en los brazos de Nicodemus, la Virgen afligida en pie, otras figuras y un angel con la corona de espinas y los clavos en las manos. Luego que la concluyó la envió á la plaza para que la juzgare el público: y el pintor Piloto Negro conyigo á Verla á Miguel Angel Buonarrotti, quien después de haberla examinado le dixo: „ Me maravillo de que siendo Bandinelli tan buen dibujante te se determinase á presentar al público una pintura de su mano tan cruda y sin gracia: he visto muchas obras de ignorantes profesores, mejor pintadas que esta. Dedit á Braccio, que se dexase de pintar, por que la pintura no es para él. Así se lo refirió Piloto: y Bandinelli, aunque sabia que Buonarrotti no era su amigo, conoció que tenía razón; y desde aquel momento, arrojó para siempre los pinceles, jurando no volver á tomarlos, y prosiguió con su esculptura, para la que habia nacido.

Por otra mereció, que Carlos V le hiciese caballero de Santiago, y ser después de muerto Buonarrotti, el escultor mas respetado de Europa, y el primer dibujante de Italia. De esto dexó pruebas en tres admirables estampas, que un verso y dibujo, y yo conservo en mi colección, y están gra

tablas á buril, en cobre, la primera por *Murro* de *Plave* na con su monograma *P* y con una inscripción: *Paccius inuovit. Florentia. lanta de 24 pulgadas de ancho, y de 17 y media de alto, y representa la degollacion de los Niños Inocentes con gran composicion de figuras muy expresivas: y la Segunda por Juan Bautista de Cavalieris, como en ella se lee, representa el mismo asunto con diferentes grupos, figuras y actitudes en la composicion, y tiene igual tamaño en lo ancho y alto. La tercera es mas apreciable y mas rara por haberla grabado el celeberrimo *Marc* Antonio *Raymundi* discipulo y amigo de *Rafael* y *Urbino* y del mismo *Bandinelli*. Representa el martirio de *San Lorenzo*, y consta de 24 pulgadas de ancho, y de 18 con tres líneas de alto. Agrado tanto la invencion y el dibujo se esta estampando al papa *Clemente VII*, que concedió un Caballero de *San Pedro* á su autor.*

Falleció este gran profesor en *Florentia* á los setenta y dos años de edad, y fue sepultado honorificamente en la capilla de *Pazzi*, que está en la iglesia de los *Padres Servitas*, donde se habian permitido los patronos erigir un altar con estatuas de marmol de su mano, y al pie de el señalante sitio para su sepultura, y para los huesos de su padre *Alguel* *Angel* de *Vinsono*, y de su mujer. Se grabó en la lapida de la misma sepultura esta inscripción.

D. O. M.

Paccius. Bandinell. Divi. Jacobi. Egnes

sub. itac. servatoris. Imagine
A se. Expressa. cum. Jacoba. Doria
VXORE. Quiescit. An. S. M.D.LIX.

Ademas de *Daniel Bizziarotti* ó de *Volterra* fue tambien discipulo de *Juan Antonio Pazzi*, ó el *Sodoma*, de quien se trata en su artículo al fol. 308 de este tomo.

Jacobo Pacchiarotti, ó Pacchierotti

Natural de *Sena* y pintor de merito al óleo y al fresco. *Vasari* le nombra por equivocacion *Servotimo* del *Pacchia*, y dice que murió joven en su patria por los años de 1535. Cuenta el caballero *Juan Antonio Pecci* en su *Historia* de *Sena*, que sabiendo huyendo este profesor de su patria el año de la revolución, y echado algunos que le perseguian, se escondió en una sepultura de la parroquia de *San Juan*, donde pocos dias antes habian enterrado un cadaver, y que habiendo estado en ella un dia y una noche, salió llena de gusanos su cabeza y barba. Se dijo entonces que su huida de *Sena* habia sido por que intentaba mudar aquel gobierno. Se fue á *Francia*, y allí le protegió el *Priso* pintor *fiorentino* y director de las obras del palacio de *Fontainebleau*, donde pintó *Jacobo* con acierto algunas obras, por que tenia talento, disculpaba y pintaba imitando á su maestro en el colorido y en el estilo. Así lo manifestó en una tabla que representa la coronacion de *N. S.ª* con acompañamiento de *Ángeles* y *Santos*, y pintó

para la iglesia del Espíritu Santo de su patria. Son tambien de su mano otra Virgen y otros santos, colocada en la iglesia de San Cristoval: unas historias que estan en la de Santa Catalina de Fonte Branda, y otras en la hermandad de San Bernardino de la misma ciudad, y en la Prepositura de Casale.

De un celebre pintor en vidrio francés, llamado

Guillermo de Marvella.

è de Marsiglia, como le nombraban los italianos, fueron discípulos Jorge Vasari, y otros profesores de Italia. Mas antes que tratemos de ellos, es muy natural que se hable del maestro, pues aunque francés, fue considerado como italiano, y por que se describió su vida entre los artistas de su nacion. Se ignora en que pueblo de Francia, en que año nació y quien le enseñó su profesion; pero consta, que por haberse hallado con otros amigos en un hemisiderio, tuvo precision de salir huyendo de su patria, y de tomar el hábito de Santo Domingo en un convento de aquel reyno, sin dexar de practicar su arte con mas aplicacion, por lo que hizo tan grandes progresos, que se hizo famoso en él.

Por este tiempo mandó el Papa Julio II al arquitecto Bramante de Urbino que abriese varias ventanas en su palacio pontificio de Roma, y que las adornase con vidrieras de imaginaria, y habiendo sabido S. S. por el Embaxador del Rey Cristianissimo, que habia en un

convento de Dominicos de Francia un religioso de gran habilidad en pintar el vidrio, se dio orden al General de aquella religion para que inmediatamente mandase trasladarle a quella capital. Llegó y fue conocido su merito e inteligencia, tuvo a bien el Papa secularizarle para trabajar con mas libertad, y commutarle sus votos en los de la orden de San Pedro, señalando una buena dotacion para poder mantenerse con decencia y comodidad. Lo primero que executó Marvella fueron los vidrieras para la sala regia, que admiraron a los inteligentes, y se conservaron con gran estimacion hasta el saqueo de Roma, quando los barbaros las hicieron pederos para aprovechar en plomo en balas. Pintó otras para la habitacion del Papa, mas adelante, de las quales solo queda una en que figuró los angeles sosteniendo el escudo de armas de Leon X. Executó despues dos para la iglesia de Santa Maria del Populo, y representó en cada una seis misterios de la vida de Christo y de la Virgen, que se conservan en el mismo estado, que quando se acabaron con toda la brillantez de los colores.

Estas obras le dieron gran nombre en Roma, y quando disfrutaba la mayor satisfacion del Papa, de los Príncipes y de otros personajes, tuvo el gran sentimiento de habersele muerto de repente el maestro Claudio

otro profesor francés, su intimo amigo, de gran merito, que le habia acompañado desde Francia y ayudado en todo lo que habia trabajado en Roma: desgracia que hubo de costarle la vida por lo mucho que se amaban, y por haber quedado solo, sin tener quien le auxiliase en las diferentes operaciones y poca consuetudines ni experimentadas de los demas pintores. En este estado executó una vidriera para la iglesia de Santa Maria de Anima, y habiendo agrandado sobre manera al cardinal de Cortona Silvio Passerini, quien le propuso un partido ventajoso si quisiese acompañarle à su patria. Es de suponer que en tiempo que Guillermo vivió en Roma, se ocupó ademas de las obras que allí executó al vidrio, en estudiar las estatuas griegas con lo qual adelantó mucho en el dibujo por el estilo antiguo, y se dedicó tambien à pintar en los demas generos con lo que se formó un profesor universal.

Luego que llegó à Cortona pintó al fresco y de claro-oscuro la fachada del palacio del cardinal y representó en los salones los fundadores y otros illustres varones de aquella ciudad, de lo que quedó sorprendido S. Em.^a pues creía que solo pintaba al vidrio, y se tuvo por feliz en haber encontrado un artista de tanta habilidad. Le mandó despues que se executase la vidriera grande de la capilla mayor

de aquella catedral, en la qual figuró el nacimiento del Niño Dios y la Adoracion de los Magos, que fue el arroyo del cabildo y de toda la ciudad. Siguióse el ojo ó vidriera grande redonda de la fachada de la misma Santa Iglesia, despues la del palacio del cardinal, y dos pequeñas de la iglesia de la compañía de Jesus, que representan un Cristo y San Onofre. Desde entonces comenzó à llamarse Marqués el Prior Guillermo ó el Prete Fallo, por haberle conferido el cardinal el beneficio de un priorato en aquella diócesis.

Habiendo fallecido en Arezzo por este tiempo Fabiano de Stagio Sassoli maestro vidriero acreditado con licencia de S. Em. pasó el Prior Guillermo à aquella ciudad à pintar unas vidrieras. Figuró en una de la capilla de los S. Bergoti à Santa Lucia y San Silvestre, que parecian pintadas al óleo, y admiraron à los artistas y aficionados, pues jamas habian visto cosa semejante en vidrio con tanta perfeccion de dibujo y con tanta hermosura de color. Embalsados el obispo y el cabildo de la catedral le encargaron que pintase en ella el gran ojo ó vidriera principal, en la que representó la Venida del Espiritu Santo sobre los Apóstoles; la del Baptisterio, en que figuró à San Juan bautizando à Cristo, y otras de la misma Santa Iglesia, que representan la Resurreccion de Lazaro, la vocacion de San Mateo al apostolado, el Salvador arrojando del

templo los mercaderes, la *Muger* *de* *Alterada* acusa
la por los fariseos, San Nicolás y San Antonio. Todas
bien inventadas y compuestas, dibujadas con corre-
cion, nobleza de caracteres, expresion en las actitudes
y semblanzas, y con firmeza y acorde en el colorido.

Desearo los *Arretinos* por à *Méxilla* una pue-
bra de su satisfaccion y de su afecto, le declararon y nom-
braron vecinos de aquella ciudad, tan de carta de manu
valera, autorizada por el Ayuntamiento. Y él, reconocido
à tan distinguido favor, y considerando la fragilidad de las
vidrieras, les pintó al fresco tres pasajes de la *Escena*
en *su* *gracia* para que con su perpetuidad manifestasen
à los verdaderos su gratitud: y lo hizo con tanto empeño
y perfeccion, que procurar en todo à lo que habia visto
en *Roma* pintado en este genero de mano de *Buona-*
rossi. Pero los *Arretinos* no quisieron quedar de bajo,
como se suele decir; le hicieron cofrade de la hermanu-
dad de Santa Maria de la Misericordia, título que solo
se concedia à los vecinos de la primera *Division*; y le
señalaron una casa capaz y decente en que habitar toda
su vida, y sus discipulos. En ella estableció su escuela
donde se formaron buenos pintores, que sustentaban
el arte con esplendor.

Y en ella trabajó el ofo de la fachada principal de la
iglesia de San Francisco de *Arezzo*, en el que figura la his-
toria de la aprobacion del orden serafico, manifestando

hasta donde podia llegar el arte de pintar en vidrio
Otras muchas vidrieras de composicion pintó en a-
quella ciudad para las iglesias de la *Madona* de las
Lagrimas, de San *Serovano* y de Santo *Domingo*, por
de acordandose haber pertenecido à aquella religion,
echó el resto de su saber, representando en la de las
capilla mayor el arbol de los santos de la misma orden.
Pintó asimismo otras apreciables vidrieras para los
templos de los pueblos *comarcanos*, para el de *Cusi-*
glione del Lago, para el de San *Lorenzo* de *Perugia*; y en-
vió una bellissima para la iglesia de Santa *Felicitas* de
Florenzia, que se conserva tan brillante como si se acadi-
base de pintar.

Nunca habia pintado al oleo, y lo practicó en una ta-
bla para la capilla de la concepcion de la iglesia de
San Francisco de *Arezzo*, que es muy apreciable y muy
marcada por las excelentes cabezas y patos que contiene.
Tambien se dedicó à la arquitectura, trazando fabricas
y adornos de buen gusto en aquella ciudad y en las im-
mediatas poblaciones. Este exercicio, y el incomodo de
haber pintado al fresco un verano, le postoraron en cama
y falleció poco despues en *Arezzo* el año de 1537, habiendo
recibido antes los santos sacramentos y hecho testa-
mento.

En el *Prior* *Guillermo* hombre de gran talento para las
invencion, y tenía mucha practica en el manejo de los vidrios,

tenia perfectamente el efecto de los colores después de haber estado en el horno: colocabá los claros en las primeras figuras, y los obscuros en las mas distantes, procurando afezarlas con tal arte, que parecian sacadas al óleo. Enriquesca las historias con caprichos accesorios y con ingeniosos accidentes. Distingaba un grandiosidad, y pintaba en vidrio con destreza y artificio, aprobando los pliegues de los paños para la forma de los plomos y de las varillas de hierro, que parecian estar unidas con el pincel, haciendo de la necesidad virtud. Usaba para sombrar los vidrios de sus sujetos de colores obscuros: del que venia de los bismos del hierro para los cabellos, pliegues de paños y caracoles; y del que producian las de la madera para las carnes, y usaba tambien de otros medios, que él mismo inventaba, como muy inteligente en la quimica. Por esta merced son grandes elogios de los Italianos, que le impulsaron a emancipar su patria, como tambien lo hizo el otro su paisano Nicolo Poussin, que prefirió ser Romano a ser francés, ^{visión de} ambos los dos mejores pintores, que nacieron en Francia.

Fueron discípulos de Guillermo de Marsilla los profesores siguientes.

Pastorino de Siena

Natural de la ciudad de este nombre. Le dexa su maestro el tratamiento todos sus dibujos, vidrios, muebles

de casa e instrumentos del arte. Siguió trabajando vidrieras después de la muerte de Prior Guillerme, como la grande de la fachada de la catedral de Siena en la que pintó tan bellas que Marsilla escontaba en las suyas. Pero fueron pocas las que después hizo Pastorino, por haberse dedicado a otras cosas. Inventó un esenco muy solido de diferentes colores, con el qual escontaba el de la carne, de la barba, de las mejillas y de los cabellos de los bustos, que parecian naturales y se veia tan ahi a muchos personajes, sabios, miliceres y caballeros, y en cosas medallones de varios colores, apreciables por la novedad e invencion, como por las buenas formas con que estaban dibujadas.

Maso Poyro

Cortones, muy diestro en templar y en acornadar los vidrios que en pintarlos. Ayudó a su maestro en las obras que escontó en Cortona y en Arezzo; y después de la muerte de Marsilla trabajó otras con reputacion en su patria, donde falleció.

Battista Borro

Arezino, aquién llama por equivocacion el Abbedano Diavico en su primera edicion Battista Borro, procuró imitar a su maestro, en pintar vidrieras con correccion de dibujo y brillante colorido, para los templos de su patria: bien que diferencian de las que son de Prior Guillerme.

Benito Spadari

A quien Marzillo enseñó en Arezzo los principios del dibujo y del arte de pintar en vidrio. No pudo proseguir trabajando en él por haber muerto su maestro, quando comenzaba a hacer progresos.

Miguel Angel Urbani

Pintor y maestro de vidrieras, como le llama Vasari en la Carta Pittorica número 17, que escribió a Severino Gaddi Obispo de Cortona, recomendándole el merito y habilidad de Urbani en su género, y como discípulo muy adelantado del Prior Guilelmo.

Tambien lo fue por ultimo,

Jorge Vasari

Pintor y arquitecto Arezino, y celebre escritor de las vidas de los artistas que le precedieron hasta el año de 1568 en que publicó la segunda edición de su famosa obra. De ninguno profano se puede decir tanto como de Vasari, por que ^{de ninguno} ninguno se ha escrito tanto como él publicó de sí mismo, y de proposito, refiriendo su vida y obras, y por inadvertencia en las de los demás artistas sus costumbres y amigos. Pero yo me temí a formar un extracto de todo para no privar al lector de unas noticias muy interesantes a la historia de la Pintura en la feliz época en que Jorge floreció.

Jorge Vasari el ueso, abuelo del que vi a tratar, fue hijo de Lazaro Vasari pintor y alfarero Arezino, que se ocupaba con sus cinco hijos en formar y pintar vasos de barro, imitando los etruscos, y falleció el año de 1484. Uno de ellos se llamó Antonio y era padre de Jorge Vasari el ueso, que nació en Arezzo el año de 1512. Aprendió a leer y escribir y algo de humanidades. No tenía mas que ocho años de edad quando pasó por aquella ciudad a la de Cortona su pariente el celebre pintor Lucas Signorelli, pronosticó al padre que aquel muchacho seria hombre de provecho en la pintura, por haberte visto borrapear en las paredes, y porque se detenia a mirar los cuadros de las iglesias; y así que se detuviere en ponerle en casa de quien le enseñase a dibujar aprovechó Antonio el consejo, y puso a Jorge en la de Guillelmo Marzillo francés y celebre pintor en vidrio, que se había establecido con gran credito en aquella ciudad, con quien hizo rapidos progresos.

Pasó despues a la de Miguel Angel Buonarroti, donde los hizo mucho mayores en el dibujo; y por haber sido llamado este gran maestro a Roma al servicio del Papa significó Jorge estando baxo la direccion de Andrea del Sarto quien le perfeccionó en las reglas del arte. En este estado mereció la estimacion del cardenal de Cortona Silvio Passerino gran aficionado a las bellas artes y declarado protector de los juvenes aplicados y laboriosos, quien le recomen-

do a los señores Medicis para que le socorriesen y ayudasen de su conducta; pero habiendo sido deservidos de Florencia el año de 1527 quedó Jorge sin Merced en aquella ciudad, expuesto a los peligros de su corta edad en medio de las turbulencias y partidos que allí había, pero un tío suyo, llamado Don Antonio le hizo volver a Arezzo. Aquí por no estar diestro, comenzó a pintar al fresco en los pueblos inmediatos, y el año de 1528 pintó al óleo una tabla para los Padres Servitas de aquella ciudad, que representaba Santa Agueda, San Sebastian y San Roque, como hubiese agradao al celebre Rosso, que se había allí retirado, le envió con buenos consejos a que proseguiese pintando con espíritu y le regaló unos dibujos de su mano, con lo qual adelantó mucho especialmente en el colorido, como lo hizo ver poco después en otra tabla que pintó por un dibujo del Rosso para M. Lorenzo Sanmurtin.

No teniendo que trabajar en Arezzo, se volvió a Florencia, y se puso a ejercer el arte de platero para poder mantenerse, a sus hermanas solteras y a dos hermanos menores que él. El año de 1529 pasó a Pisa y pintó al fresco el arco, que está sobre la puerta de la Stemma. Ad vieja de los Florentinos, y otras obras que le proporcionó Don Mercurio Pitti abad entonces de Agnino. Tornó a Arezzo, y no pudiendo sostenerse allí, se fue a Bolonia en ocasión que se hacían los preparativos

para la coronación de Carlos V, y logró pintar algunas obras triunfales. Cuidadoso del estado de su casa, tornó a Arezzo, y halló que iba bien con el zelo de su tío D. Antonio. Puso entonces al óleo algunas cosas de poca importancia; y por encargo del dicho D. Minicato, que era ya abad de San Bernardo de Arezzo, dos cuadros al óleo, y representó al fresco en la fachada de su iglesia el Padre eterno y los cuatro Evangelistas, que agradaon mucho a los monjes de aquel monasterio. Estando ocupado en esto ya se por aquella ciudad el Cardenal Hippolito de Medicis, quien prendado de su habilidad y aplicación le llevó consigo a Roma, le recibió en su servicio con todo lo necesario para su estudio y ejercicio, que fue copiar las obras de Miguel Angel, de Piafuca de Urbino, de Polidoro Caravaggio y de Battista de Siena. Le fué considerar qual sería su adelantamiento con tan buenos modelos, y muchos mayor copiando en compañía de su amigo y condiscipulo Francisco Salviati, las antigüedades de Roma, y todo lo bueno que le llamaba su atención.

Lo primero que pintó para el Cardenal fue una Venus desnuda del tamaño natural acortada, nada de las Gracias; y como hubiese traxado aparte y en pequeño un Satiro, le mandó S. Em. que le añadiese en el lienzo de la Venus y del mismo tamaño, y lo

executo tan al gusto del Cardenal, que le mandó pintar en otro lienzo mayor una batalla de famosos sutivos y selvanos con niños en forma de bacanal. Trató el carton, y quando iba a pintar el lienzo, acació la salida de S. Em. para Ungria, quien tuvo la bondad de presentarle al Papa antes de partir de Roma, y de suplicar a S. S. le recibiese bajo su protección, y la del Señor Jeronimo Montecayudo su maestro de Camera, para que en caso de que en el veno no molestase a Jorge el aire maligno de Roma, le enviase a Florencia con cartas de favor para el Duque Alessandro. Así sucedió pues habiendo enfermado Vasari, entró en Florencia el día 10 de diciembre de aquel año, después de haber convalecido en Arezzo, y le recibió el Duque con agrado, y con distincion y señalado aprecio Octaviano de Medicis.

Ansioso Jorge por adelantar mas y mas en su profesion, continuó sus estudios en Florencia, copiando lo que habia pintado Buonarroti en la sacristia de la basílica de San Lorenzo. En seguida pintó de su invencion un cuadro de tres varas de largo, en el que figuró a Cristo difunto, Niodemus y los Marías; y habiendole presentado al Duque Alessandro, le aceptó con estimacion, y le mandó que acabase de pintar en la camera baja del palacio de Medicis lo que habia principiado Juan de Uínez. Representó

en ella un caso histerias de los hechos de Julio Cesar, quando Vasari no tenía mas que diez y ocho años de edad. Poco después, con acuerdo y consejo de Tribulo, de Bandinello y de Puntorno pintó otro cuadro mayor en el que retrató al Duque armado, del tamaño natural, quien le regaló a Octaviano de Medicis, y pintó ademas tres lienzos del sacrificio de Abraham, de la Oracion del Inerte, y de la Cena del Señor con los Apóstoles.

Viendo Jorge que el Duque era muy inclinado a edificios y fortificaciones, se dedicó a estudiar las arquitecturas, con deseo de servirle en varias artes. Dio muestras de lo que habia adelantado en ellas el año de 1536 en el aparato que trató y pintó para la solemne entrada del Emperador Carlos V en Florencia. En premio de lo mucho que trabajó con este motivo mandó el Duque gratificarle con cuatrocientos escudos, que invirtió Vasari en comprar una hermana, y en hacer monja otra. Pintó entonces en Florencia el cuadro del adan mayor de la iglesia de Santa Donnino de Arezzo. Y como tambien mereció al Duque en este mismo año, quedó Jorge tan asombrado y penetrado de sentimiento, que abandonó la corte y se volvió a Arezzo. Llevó en su casa una tabla que habia principiado en Florencia, y la acabó en la stornardad de San Roque, y pintó al fresco sus fachada. En Arezzo

le buscaron para que fuese al monasterio de los Carmelitanos del Ferraro, en el que pintó al cielo y al fresco obra de importancia. Restituido á Arrezzo acabó la tabla grande del oratorio mayor de la iglesia de San Agustín del Monte San Savino.

Por Florencia se fue á Roma en febrero de 1538, y estuvo alojado en casa de su discípulo Juan Bramante Cungi, descubrió con antigüedades que no había podido ver en su otra vez que estuvo en aquella capital; y copió además las antigüedades que encontró en las grutas, con lo que formó un libro de más de trescientos dísticos. Por Julio del mismo año se retiró al Monte San Savino, donde pintó con mejor estilo otra tabla de la Asunción de Nuestra Señora con gran acompañamiento de ángeles, y con los Apóstoles en derredor del sepulcro. Formó al monasterio de la carnalita y pintó un bello y caprichoso Nacimiento del Señor con graciosos accesorios, por el qual mereció muchas alabanzas de los monjes, y elegantes versos latinos que escribieron en su loba; y representó al fresco en la fachada varias historias, un grotesco y otras fantasías.

Por encargo de su amigo D. Miniato Pitti volvió á Bolonia, y representó en el refectorio de San Miguel del Proco, Abraham coniendo con los tres Angeles, Tomá existo con Marta y Maria; y San Gregorio Papa con los pobres. Enriqueció estos parages con incidentes oportunos, con retratos

de personajes vivos en los rostros de sus figuras q. componian las historias y con otras libertades ingeniosas y agradables. El celebre Andres Alciati, amigo de Jorge y maestro de humanidades en aquella universidad compuso y colgó en el mismo refectorio esta inscripción.

*Omnis meritis opus ad Arretino Georgio pictum
Non tam pretio, quam amicorum obsequio et
Honoris voto, anno 1539. Philippus Serrarius Boni
Curavit*

Restituido Jorge á su patria compró una casa en el barrio de San Vito, y casó la tercera hermana. Comenzó á pintar en Florencia por el mes de octubre de aquel año, una tabla de la concepción de Nuestra Señora, con varios personajes de la ley antigua, para Messer Bindo Altoviti, quien le gratificó con trescientos escudos de oro; una Venus y una Seda por dísticos de Buonarroti para Octaviano de Medici; y el año de 1542 en seis días un lienzo muy grande que se colgó en la iglesia de San Juan de Florencia para celebrar el nacimiento del príncipe D. Francisco de Medici.

De Florencia se dirigió á Venecia, llamado del celebre Pedro de Arretino, que deseaba conocerle y mostrarle. Le hospedó en su casa, y le acompañó á ver las mejores obras del Ticiano y demás pintores venecianos, como había

visto y examinado al paso en Medona y en Parma las del
 Torreggio, en Mantua las de Julio Romano, y en Verona
 las antigüedades. En Venecia adquirió dos cuadros que
 él mismo había pintado antes por diseños de Miguel
 Ángel, y los regaló á D. Diego de Mendoza, caballero espa-
 ñol, sabio literato y muy aficionado é inteligente en las
 bellas artes, quien los estimó en mucho, y le envió dos
 cientos escudos de oro en prueba de su agradecimiento.
 Se detuvo algun tiempo en aquella ciudad á instancias del
 Arzobispo para que tratase y pintase en compañía de
 su discípulo Juan Bautista Cungi, de Cristóbal Liberati del
 Borgo de Santo Sepulcro y de Sebastian Flori, el aparato que
 se dispusiera para una fiesta que se había de celebrar en el
 palacio de los Señores de la Calza, y nueve cuadros que
 se habían de colocar en el de Messer Juan Cornaro. Antes
 que le detuviesen mas con otros encargos, salió corriendo
 de Venecia el día 16 de agosto de 1542 para Arezzo. Pintó
 al fresco en la bóveda de una sala de su casa las artes
 que dependen del dios, en el medio una Júpiter con trampa-
 ra de oro, y en ocho obeliscos los principales maestros de
 la Pintura: en una capilla de las Monjas de Santa Mar-
 garita de aquella ciudad representó tambien al fresco el
 nacimiento del Niño Dios. Quando allí el otoño tornó á
 Roma, donde le esperaba Messer Biondo, su gran amigo,
 para que le pintase al óleo en una tabla un Cristo crucifica-
 do. Lo que executó á su placer con nueva invencion, figuran-

do todo lo que sucedió en el universo el tiempo de es-
 perar el Redenar del Mundo. Obra de gran composicion
 y de mucho estudio, que agrado á Miguel Ángel Buon-
 varroti, á Paulo Jorio, al mismo Biondo y al Cardenal
 Farnesio, quien se empeño en que le pintase otras tablas ale-
 goricas con muchas figuras, que tambien mereció la apro-
 bacion de Buonarroti, animándole á que se aplicase al
 estudio de la arquitectura.

En Julio del año siguiente de 1543 salió de Roma buscando
 de los colores, y volvió á Florencia á casa de Messer de-
 rriano de Mellini, que le trataba como á hermano, donde
 le pintó varias obras para Luca y Pisa. En principio
 de 1544 tornó á Roma en casa de su amigo Biondo, para
 quien pintó una Venus por diseño de Miguel Ángel, y
 otros muchos cuadros para diferentes amigos y personajes.
 Fatigado del trabajo se retiró á Florencia, y despues de
 haber descansado, volvió en un dia grande por las
 medallas antiguas, al Dante, al Petrarca, á Guido Cavalcanti,
 al Boccacio, á uno de Pistorja y al Guittone de Arezzo, de
 que se sacaron despues muchas copias.

En el mismo año de 1544 se llevó á Nápoles el Ge-
 neral de los Monjes de Monte Oliveto para que pintase
 el refectorio de un monasterio de su Orden, que adornó
 con sus tablas en las que representó al vicio, algunas pa-
 sages de la Sagrada Escritura, y emblemas anticuarias, y
 enriqueció al fresco con fingidos estucos y otros ornatos de

buen gusto, el dho pintó la tabla del altar mayor de la iglesia que representa á Simeon en el templo con el niño Dios en los brazos; y al fresco en la hospederia de San Nazario con la cruz áuestas. Pintó tambien para el mismo General un cuadro grande del Salvador sacando del mar á San Pedro que se sumergia; y otro de la Resurreccion del Señor para el Abate Capucino. Adornó con delicados escudos la capilla que tenía el Virrey D. Pedro de Toledo en el jardín de Puzosolo, quien le mandó pintar las logias del mismo palacio y veinte cuadros al óleo de historias del antiguo Testamento y de la vida de San Juan Bautista. No pudo verificarse á causa de una disputa que se suscitó entre los dependientes del Virrey y los monjes de Monte Oliveto, de los quales arrestaron quinze, los mismos que ayudaban á Vafari, á pintar y esculir, de manera que habiendo quedado solo sin poder proseguir, se volvió á Roma. Aquí le esperaba otra obra de gran importancia ni en pintura como en arquitectura para grandes personajes, que executó á placer de todos. De los muchos cuadros que entonces pintó unos fueron á Nápoles, y otros de la Pasion de Christo los trajo á España D. Rafael Acciajuoli. Representó entonces al fresco de orden del Cardenal Farnesio en la gran sala de la Cancilleria en el palacio de San Jorge los hechos de Paulo III con historias de muchas figuras, que eran retratos de sujetos vivos, y con virtudes que personificó

y colocó en máscaras fingidas. Sin pensaron por divinos del mismo Vafari y con demasiada prisa, que les daba el Cardenal, Becerra y Rubiales españoles, Bray nuncavullo bolonés, Sebastian Flori, Averino, Juan Pablo del Borgo, Friar Salvador Foschi, tambien de Arezzo y otros juvenes de la escuela de Torzo.

Concurría este á la tertulia que tenía diariamente en su palacio el dicho Cardenal Farnesio, á la que tambien asistian los sabios Moltra, Arnibal Caro, Messer Landolfo, Claudio Tolomeo, Romolo Tomano, Paulo Torio y otros celebres literatos, en la que se trataba y discutia de antigüedades, de bellas artes y de la coleccion de retratos de varones ilustres, que Torio habia formado en su casa. (x) y de las miscelaneo-

(x) Paulo Torio celebre historiador Lombardo nació en Como, y falleció en Florencia el año de 1552 á los setenta de edad por su merito y estudio mereció ser obispo de Noces. Entre las obras que escribió de historia es recomendable la que se titula „Elogios ó vidas breves de los Caballeros antiguos y modernos, cuyos retratos conservaba en su Museo ó casa, que estaba situada en la ribera del Lago de Como, cerca de la ciudad de ese nombre, con el escudo de armas del Emperador Carlos V en la fachada. De esta obra tenemos una traduccion de Castellano, que hizo el licenciado J. Garza de Buera, e imprimió en Granada el año de 1568 y dedico á Felipe II. Los retratos de su Museo paraban de diccionarios y verbosos; y los principios de

nes en prosa y en verso, que habia puesto al pie de cada uno. Con este motivo se paro a hablar de que seria muy util escribir las vidas de los varones ilustres en el Disegno de Cinnabue hasta aquel tiempo. Torio, a quien el Cardenal dirigia la palabra, se disculpó con no tener el conocimiento en las bellas artes, pero S. Em. volviendose al Vasari, le dixo: que os parece Jorge, no seria otra una obra bella? Bellissima Monsignor, si se juntase Torio con qualquier artista, y buscasen los materiales y los colocasen en sus respectivos lugares. El resultado de esta larga conversacion fue, que Vasari quedo encargado de empezar a escribir esta obra con el auxilio de Torio, de Caro, de Tolomeo y de otros sabios aficionados.

El año de 1546 volvió Vasari a Florencia, y pinto un retablo para el oratorio de las Monjas Murates: una tabla con la virgen el Niño Dios y otros Santos para la Abadesa del monasterio de Bigallo; y dos cuadros grandes, que representaban una Piedad y un San Jeronimo para Monsignor Rossi obispo de Pavía que envió a Francia. En 1547 acabo de pintar lo que antes habia comen-

aquel tiempo encargaban a sus pintores fueran, a copiarlos para aumentar sus colecciones, como lo hizo losse de Medici, enviando a Carroval del Altissimo, y D. Niccolò Gonzaga a Bernardino Campi, segun se refiere en sus artículos.

zudo en la catedral de Pisa, y conia Madama en tabla para Simon Corisi su intimo amigo, sin dexar de trabajar todos los dias en las vidas de los artistas, que corrigia Don Juan Matteo Fassani monje Olivetano. Habiendo dispuesto este copiarlas en su monasterio de Ariminio, se retiró a el Vasari, y mientras tanto pintó al óleo la tabla de su altar mayor, y la boveda del presbiterio al fresco. Concluida la copia en limpio de las vidas de los artistas se fue Jorge a Pravena, y pintó una tabla para la nueva iglesia de la Abadia de Classe de los Cardenales, e hizo muchos dibujos para los troncos y parras cuadradas y otras cosas de poca importancia. Se retiró despues a su casa de Arezzo, que adornó por dentro y por fuera al óleo y al fresco, representando fabelas, virtudes y otros asuntos pintorescos.

Entrado el año de 1548 pintó en el oratorio del monasterio de Santa Fura y Lucilla de monjes negros casinenses, por encargo del Abad su sobrino, las bodas de la Reyna Ester con el rey Asnero con mucha composicion de figuras y de accioneros en que Vasari obtuvo su imaginacion. Retrató a Luis Guicciardini hermano de Francisco el historiador; y representó en una tabla la Virgen, Santa Ana, San Francisco y San Silvestre para la iglesia de San Francisco de Arezzo. Por ultimo trazó un plan de cultivo al pie del monte San Savino para el cardinal de Montefi, que en adelante llegó a fructificar, y concluyó otras cosas

torrió a Florencia y despachó varios encargos que tenía pendientes de Arnobio Caro, de Alonso de Tomas Cambi, con literato, de Francisco Botto, de Ragusa, y hasta de Strerzo, y habiéndolos evacuado, siguió a Polonia a visitar a su amigo y protector el dicho Cardenal de Monti, legado del Papa en aquella ciudad, con quien se detuvo algunos días enterándole del planisio que había trazado en Strerzo, y de otros asuntos de su casa y familia. Entoncez le aconsejó el cardenal que casase con una hija de Francisco Dacci noble ciudadano de Strerzo, como lo executó. Se restituyó a Florencia, y pintó para Dondo Altoviti un cuadro grande de la Virgen, por el que le dio cien escudos de Oro, una tabla con N. Señora y unos santos para la capilla de San Segismundo de la iglesia de San Lorenzo, y otros lienzos para Meiser Benito de Medici y para Bartolomé de Strudal.

Atentose desembarrasado, volvió la atención a su numeroso ordo de las vidas de los artistas. Se entregó a Lorenzo Torrentino impresor del Duque de Florencia para que comenzase a imprimirle. Aun no lo estaban los preliminares el año de 1549, quando murió Paulo III. Entoncez salió Jorge apresurado al camino a encontrarse con el Cardenal de Monti, que iba viniendo al conclave. «Yo voy a Roma, (le dixo) «si de cierto, que será Papa. Lira pronto, y luego que separes la elección, vuelte a allá, sin esperar orden alguna». Así se volvió, pero estando Jorge en Strerzo suponiendo una diversion

para el carnaval llegó la noticia de que el Cardenal de Monti era pontífice con el nombre de Julio III, conio con caballo y fue a Florencia a despedirse del Duque.

Luego que Vasari llegó a Roma empezó a trabajar en los preparativos para la coronacion de S. S. y otras obras de consideracion. Traxo la villa Salaria o casa de campo de Julio III, y con aprobacion de Buonarroti, y del Signoria se comenzó a trabajar a toda costa bajo la direccion de Pedro Juan Alotti, obispo de Forli. Muraba entoncez por los operarios Tame cose, no sé si por que siendo conuexo del Papa disponia todas las cosas, o por la confesion con que lo hacia, bien que el Papa tambien era variable en sus caprichos.

Tornó Jorge a Florencia no muy contento el año de 1550 a acabar de pintar la tabla de San Segismundo, que estaba en casa de Octaviano de Medici. Allí fue a verla el Duque, y habiéndole agrado, le dixo: que despues de concluir las obras que tenía principiadas en Roma, se esperaba en Florencia para que le sirviese en lo que se ofreciera. Preconizado Vasari a aquel honor le dio muy atentas gracias. Acabada la tabla de San Segismundo, y finalizada la impresion de las vidas de los artistas, que había corregido D. Mimmo Pitti, Olivetano, volvió a Roma, y acabó todo lo que antes trazara y comenzara, y pintó una tabla para el altar mayor de la hermandad de San Juan el Degollado, que no pudo finalizar hasta el año de 1553. No

queria volver entonces a Florencia, pero le obligó la precission de conservar dos logias en la casa de campo de su arribo Bando Altoviti, que pintó al fresco y adornó con estucos, por que así antes se lo habia ofrecido. Pero antes de ponerse en camino pintó al óleo cuetec enaeres grandes para Andrés de la Fuente, retrató a su muger, y figuró un Cristo muerto para el obispo de Vareso, y el Nacimiento del Señor para Pedro Antonio Banditti. Viendo Jorge lo poco que se podia esperar en el servicio del Papa, resolvió volver a Florencia al del Granduque.

Fuó por Arezzo, donde pintó un Cristo de la Pasionia para aquel obispo, y volviendo siguió a Florencia a besar la mano al Duque como de Medici, quien le recibió con agrado, y le mandó dar trazar para mudar algunas camaras de supalacio. Mientras se hacian los preparativos, dio una vuelta a Arezzo con licencia del Duque, a arreglar los asuntos de su casa, y a Cortona a pintar tres pasages de la vida del Salvador. Y después de haberlo todo finalizado tornó a Florencia con su familia el año de 1555.

Establecido en aquella corte, comenzó a trabajar al fresco la fachada del palacio Duca, siguió con la sala de los Elementos, llamada así, por haberlo figurado en ella; y con el palco, en que representó los hechos de Saturno y de la diosa Opis. Uno de ellos representa una ciudad tomada en un carro triunfal tirado por leones, que pintó

Cristoval Gerardi, famoso en figurar los animales, en una tabla al óleo de unos vates de alto, y de tres y media de ancho. Y en otras salas del mismo palacio representó Vasari varios asuntos mitológicos, y algunas historias de la familia Medicea, con los retratos de sus antecesores. Todo agrado sobremanera al Granduque, quien le remuneró generosamente con quantiosos donativos, casa en Florencia, otra en el campo, el título de Gonfaloniero en Arezzo, y otros oficios de republica, con calidad de poder sustituirlos en quien quisiere, como lo hizo en su hermano Pedro Vasari y en otros parientes suyos. De todo lo que trabajó Jorge en el palacio Duca, corrumpió un Diálogo, que no se recuerda, y a la fin por que nos daría noticia de sus asuntos y mas individuales.

Vió Vasari por Italia el año de 1556 a volver a ver las obras de los pintores italianos modernos, y a abrazar a sus antiguos amigos. Pinta entonces en Perugia tres grandes tablas para el refectorio de los monjes negros de San Pedro, que representaban las bodas de Caná, y los parages de las vidas de Eliseo y de San Benito. A la vuelta volvió en Roma donde el Papa San Pio V le mandó pintar una tabla de la Adoracion de los Magos para su convento del Bosco, por la qual le gratificó con cien escudos. El mismo Santo Pontifice le encargó otra tabla de San Jorge, y que pintase el retablo, a manera de arco triunfal, de la capilla mayor de la iglesia del mismo con

vento, por lo que volvió á remunerarle generosamente, y le restó la bula de la creación del patronato de la capilla mayor de su parroquia en Arezzo que el mismo Jorge había instituido y dotado para sí y sus descendientes.

Resituado á Florencia pintó dos cuadros para el príncipe D. Francisco, quien los envió á Toledo á una tía suya hermana de su madre D.^a Lesnar, y otros muchos para cardenales y sujetos de alta jerarquía: y trató un soberbio mausoleo para enterramiento de los Medici, que no llegó á tener efecto hasta el año de 1604. Lamentaria yo de no haber á mi alcance y refiriese todo lo que el mismo Vasari dice haber trabajado hasta el año de 1568, en que acabó de contar su vida, y de reimprimir *Le vite de' piu' eccellenti Pittori, Scultori, Architetti, scritte da M. Giorgio Vasari pittore e architetto Arezino, di nuovo ampliate, con i ritratti loro, et con la aggiunta de' vivi et morti dall'anno 1550 insino al 1567. In Firenze appresso i Giunti. 1568:* que corrigió su amigo D. Silvano Diotzi carnalduense, y celebró mucho Miguel Angel Buonarroti con el siguiente soneto, que el mismo compuso.

Se con lo stile è co' colori avete

Alla Natura pareggiato l'Arte.

Anzi a quella siemate il pregio in parte.

Che 'l bel di lei, piu' bello à noi rendete,

Poiché un tota man posto vi siete?

A piu' degno lavoro, à vergar carte,
Quel che vi manca à lei di pregio in parte,
Nel dar ad altri tutto togliete.

Che se secolo alcuno omai contese
In far bell'opre, almeri cedale poi,
Che convien ch' al prescritto fine arrive.
Or le memorie altrui gia' spente, accese
Tornando fate or che sien quelle, e voi,
Malgrado d'esse, eternamente vive!

Quanto mas cansaria si yo refiriese tambien todo lo demás que trabajó Vasari desde este año de 1568 hasta el de 1574 en que falleció! Basta decir por encima que volvió á Roma, y que prosiguió executando lo que le mandaba San Pio V hasta su muerte, y lo que se le encargó despues en el principio en el pontificado de Gregorio XIII. Pinto tres lunetas en el patio de San Damaso del palacio Vaticano: el cuadro grande de la sala regia; y varias pinturas de los techos apostolicos, los del papa Gregorio IX de la guerra de los Siccos, y de los consolarios, y la batalla de Lepanto que estan en la sala regia. Otro gran lienzo que se coló en junto á la puerta que va á la sala de la Bendiccion, y el que está antes de la puerta de la Capilla Sestina. Otros en la capilla privada de San Pio V, la tabla del nacimiento de San Estevan en la de Nicetas V, y otras cosas en los angulos de la cúpula de la misma capilla.

Tornó por última vez á Florencia, y empezó á pintar al fresco la gran cúpula de la catedral, que ni pudo acabar sino los profetas, que están al rededor de la linterna por haber habido muerte el año de 1574 á los sesenta y tres de edad. Su cadáver fue llevado á Arezzo y sepultado en la capilla mayor de su parroquia donde ha sido fundado el patronato y enterramiento, y en donde se celebraron solennísimas exequias con general sentimiento de los asistentes, de los artistas, de los aficionados á las bellas artes, y de todos los Toscanos, especialmente de Pedro Bertini, que puso estos versos sobre su sepulcro.

Fin qui gli occhi, à tu che vuchhi, è il passo
Arezzo; qui si Giorgio è l' carnal velo.

È la forma empie il mondo, è vota al cielo:

Onora il tempio, il nome, il spirto, è l' sasso.

Pocos artistas trabajaron tanto como Jorge Vasari, ni con tanto empeño por conservar la noble y floreciente Pintura en Italia. Pocos hubo tan fecundos como él en la invención, tan ricos en la composición de muchas figuras, tan correcto en el dibujo, tan natural y modesto en los afectos y actitudes, tan acertado en los colores, ni tan imponente en el todo. Junto; pero después de examinada cada parte de por sí, se debilita el entusiasmo del espectador, y el inteligente conoce que el mérito de Vasari es mas bien el resultado de su estudio, que de su genio;

como sucede con las obras de Mengs el pintor filósofo. Tuvo Vasari reputacion en la arquitectura, pero la obra que escribió de las vidas de los artistas es la que le dio mas nombre y fama, por su gran conocimiento del arte con que está escrita, por su finido y sencillo estilo, y por el tesor y desvelo con que la trabajó en medio de grandes ocupaciones, para dexar á la posteridad unas noticias muy interesantes á las bellas artes, para excitar á hacer mayores progresos en ellas.

Fueron muchos los juvenes que ayudaron á Vasari en sus obras de pintura, de los quales queda hecha mención en este artículo, pero muy pocos los discípulos sobresalientes, como sucedió tambien á Mengs. Tuvo un sobrino del mismo nombre y apellido, que compuso y publicó un tratado con este título:

„Pragionamenti del Sig. Cavalier Giorgio Vasari, pittor.
„e ed architetto Arezino sopra le invenzioni da lui
„depinte in Florenza nel palazzo di loro Alterze serenissime, et insieme con la invenzione della pittura
„da lui cominciata nella cupola di S. In Firenze appreso Filippo Sienti 1588 in 4.º = libro util y curioso para los profesores y para los aficionados, y raro por no haberse reimpresso.

Emiendas y Adiciones

á este tomo VIII.

Quien se haya ocupado en escribir historias, vidas de claros Varones, ó hechos acaecidos en los siglos pasados, no extrañará la necesidad que hai de emendar y de corregir lo trabajado, aun quando se hayan preparats y ordenado los documentos antes de comenzar la obra. De los hombres es natural el errar, por que ninguno deja de cometer yerros; pero despues de conocidos, lo es del prudente y amante de la verdad el emendarlos. Las Adiciones son tambien indispensables quando despues de acabada la obra se descubren otras noticias importantes al asunto principal de que trata. Si yo hubiera adoptado este sistema en el fin de cada tomo de esta Historia, no seria ahora necesario añadir en los tomos VIII y IX lo que no se tuvo presente en el I y en el II. Pero no siendo lo escrito hasta ahora mas que un borrador, el que lo leyere, ó quien se hiciere cargo de publicarlo despues de mi muerte, si lo juziare por conveniente y útil al arte de la Pintura, podrá puntar con facultad lo que corresponda á cada escuela, á cada epoca y á cada tomo. Los Indices de materias y de profesores, que contienen son unos quiones que le dirigiran con acierto al que lo emprenda.

Corrijamos ahora los defectos y olvidos cometidos en los

dichos tomos I y II y en este VIII á cerca de los pintores italianos y de sus obras.

En el capítulo VI de la segunda Seccion de esta Historia se trata del modo con que comenzó á despertar en Italia en el siglo XIII del letargo en que los Romanos habian yaido la Pintura, y despues sumergido la barbarie de las siguientes dominaciones. Y se dijo al folio 153 del tomo I de esta obra, y en el principio del Apéndice de este presente tomo, siguiendo la doctrina de los acreditados biógrafos, que Cimabue pintor florentino habia sido el primero que abrió los ojos el año de 1240 á los artistas italianos para conocer la Naturaleza, estudiarla é imitarla: que Andrea Tuffi el segundo, Gaddo Gaddi el tercero, Margaritone el cuarto, El Fiotto el quinto y otros que siguen el mismo capítulo VI de la citada sesión. Pero habiendo leído despues otros escritores fundados sobre documentos autenticos, no debo dexar de confesar mi error en esta exornología, y afirmar que fue unívoco á estos profesores

Guido de Siena,

llamado así por haber sido natural de Siena, de quien Vasari ni Baldinucci hacen mención, fundandome en una tabla que pinto, al temple sobre lienzos pegado á ella, que se presenta la Virgen santísima con su divino hijo en los brazos, su altura cinco braças de alto y tres de ancho, y está colocada en la iglesia de Santo Domingo de Siena, con esta inscripción al pie:

✠ Me Finito de Senis diebus depinxit amens,
 Quen Christus venis nullis velit agere poenis.
 A. D. M. CCXXI.

Quiere decir diez y nueve años antes de florecer Cimabue. La tabla no se parece en el dibujo ni en el colorido al estilo de los griegos modernos, está pintada la imagen sobre campo de oro, bien diseñada, y aunque sea en los colores propia a devoción. Siguese
 Andres Tuffi

Por haber nacido el año de 1213, diez y siete antes de haber nacido Cimabue, de quien dice Baldinucci, fue discipulo. Vasari afirma que Tuffi es digno de alabanza por haber llevado de Venecia a Florencia el modo olvidado de executar el mosaico.

Buonarruco de Cristoval.

Mas conocido con el nombre de Buffalmacco, tiene artículo en el tomo I de esta historia. Fue discipulo de Tuffi y florecia el año 1230, antes que Cimabue. De

Giunta Pisano

O natural de Pisa no hay artículo en el dicho tomo I. por que no hallé noticia alguna de su vida ni de sus obras en el Vasari, en el Baldinucci, en el Alfabeticus Historico ni en otros escritores. Pero encontré después en una nota al artículo de Margaritone en la ultima edición del Vasari, donde trata de la iglesia de Santa Costantina de Pisa, y dice que un tabique que la dividia se venia

sobre un concipiso pintado por Giunta: que el Padre Frai Elias general de los frailes Menores, le hizo traer a la basilica patriarcal de Aris, y que mandó a Giunta retratarle en actitud de adorar el concipiso con esta inscripcion al pie, que conserva.

F. Helius fiere fecit
 Jesu Christe Pie

Miserere Precantis Heliae

Giunta Pisanus Me pinxit

Anno D. M. CCXXXVI. Indict. Nona.

Que quiere decir, cinco años antes de haber nacido Cimabue.

En la obra de la Enuria Pittorice, ovvero Storia della Pittura Toscana, dedota dai suoi monumenti, che si esibiscono in stampa, hay una que representa el martirio de San Pedro Apostol con varias figuras de ambos sexos, unas con diademas, y otras sin ellas, que se copio de una tabla pintada por Giunta de unos varas de alto y de tres y media de ancho. El P. della Valle dice en sus Cartas Seneses, que Giunta fue el maestro de Cimabue. Bien pudo haberlo sido, y en este caso el discipulo era mejor dibujante que el maestro, como lo demuestran las estampas sacadas de pinturas de ambos: la de Giunta barbara, y la de Cimabue correcta, con buenas formas y actitudes.

Margaritone o Margheritone

De Arezzo tiene artículo en el tomo I de esta historia, y

en este VIII al folio 5. consta en el archivo de los ca-
maldulenses de Arezzo, que residia con credito en aquella
ciudad el año de 1262. En la iglesia de Sargiano fuera
de Arezzo se venera el retrato en pie y del tamaño natu-
ral de San Francisco de Asis pintado por Margaritone, como
dice la firma de letras mayusculas que tiene al pie en esta
forma: Margarit' de' Arezio Pongebat. El santo falleció
el año de 1226, que es el ultimo en que pudo haberle
retratado Margaritone; esto es, entorce antes de haber
nacido Cimabue. En la vitada obra de la Ermita Pittorica
hoy una estampá de este retrato, y dice que el original consta
de tres varas de alto y de una de ancho.

Juan de Cimabue,

o de Gualtieri florentino. A lo que se ha dicho de
este archimendrita de la escuela de Florencia, en el tomo
I de esta Historia y al folio 3 de este VIII se añade lo
siguiente.

Lo primero que pintó en su patria fue el dosel del
altar de Santa Cecilia en su iglesia, y en la de Santa Cruz
una tabla de N. Señora: obra pequeña, que dicen ser re-
trato de San Francisco en campo de oro. Lo sería copiado
de otro mas antiguo, por que el santo, como ya se ha
dicho, falleció el año de 1226, y veinte años antes de pin-
tarse de la vida de este mismo santo. Pintó despues para la
Abadía de la Trinidad una tabla grande, y representó
en ella sobre fondo dorado, la Virgen con el Niño y varios

angeles en derredor. Al fresco en la fachada del hos-
pital del Porcellana la Asunción de Nuestra Señora,
y el Predicador resucitado, que se aparece á los dos discipu-
los en el castillo de Emmaus con figuras del tamaño na-
tural; y un crucifijo para la dicha iglesia de Santa Cruz.

Pasó en seguida á Pisa, donde pintó para el convento
de San Francisco una Madona, y el santo fundador,
y para la Abadía de San Pablo in Ripa una tablita
con la figura de Santa Ines, y pasajes de su vida. De Pisa
fue á Asis, y representó en compañía de unos profesores
griegos en la bóveda y en la fachada de la iglesia baja de
San Francisco, varios misterios de la vida del Salvador, y
algunos pasajes de la del Santo serafico. Y adornó solo las
bóvedas del templo alto del mismo santo con historias de
la Virgen, de San Juan Bautista, con los Evangelistas,
los Doctores, y otros pasajes del viejo y nuevo Testamento.

Volvió á Florencia y pintó tres grandes arcos del
claustro del convento de Santo Spirito, que no existen,
pero sí lo que executó despues en la ciudad de
Empoli. Por este tiempo acabó la gran tabla de la Ma-
dona para la capilla de Prucellai, sita en la iglesia de
Santa Maria Novella, que tiene de alto siete varas y una
tercia de alto, y ancho con una quarta de ancho. Las figu-
ras son algo mayores que el natural: la de la Virgen está sen-
tada en un rico trono muy ensalzado con una cortina en el
respaldo; la del Niño vestido sobre el muslo izquierdo de la

Madre que le coge con las manos; y las de los Angeles que la rodean son seis tres en cada lado y estan arro-
diadas en actitud de adoracion. Quando Cimabue con-
cluyó esta tabla la llevaron en procesion con trompas
y atales desde su obrador hasta la iglesia con extraordi-
naria devocion y contentos: por lo que se llama desde en-
tonces aquel barrio el Borgo allegri. La tabla es superior
á todo lo que se pintó en Italia en aquella época,
y en nada se parece á lo de los griegos modernos.

Queda demostrado que Cimabue no fue el primero
que abrió los ojos de los artistas Italianos para cono-
cer la naturaleza, pero debe confesar que fue el que
lo executó con mas acierto é inteligencia que los
que le precedieron. Otras adiciones podria yo poner
aqui á los artículos que le sucedieron, pero no siendo
muy esenciales me refiero á lo que contienen, en los
del tomo I, y en el de este VIII.

Indice

De los Pintores contenidos en este tomo.

- Agnolo (Bautista de) ó el Moro. fol. 79.
Agnolo y del Moro (Marios) 242.
Alberti (Miquel de) 303.
Albertinelli (Mariotto) 107.
Alberto (Antonio) 180.
Aldigieri de Zevio, y Sebuto de Verona. 30.
Alessi, ó Aleni, ó el Fancino (Tomás) 92. 180.
Alfani (Horacio) Ven. Paris (Horacio)
Allori (Alexandro, ó el Segundo Bronzino) 237.
Allori (Cristoval) 233. 270.
Altissimo (Cristoval del) 239.
Altobello de Meloribus, ó de Milone. 93. 95.
Ausano de Pierro de Sena. 45.
Anselmi (Miquel Angel) 243.
Aristoteles de san Gallo. Ven. San Gallo (Sebastiano de)
Ascesi (Andrés Luis de) ó el Ingegnio. 205.
Avanzi (Simon y Jacobo de) 28.
Bacchiacca (Antonio) 196.
Bacchiacca (Francisco Ven. Ubertini (Francisco)
Baffini (Tomás) 30.
Bagnacavallo (Juan Bautista) 179.
Bandinelli, ó Brandinelli (Bernabò, ó Daccio) 352.

Barba, (el) Vecs. Rivello (Galcaro)
Barbieri, (Alexandro del) Vecs. Fei (Alexandro de)
Barbieri, (Domingo de) 179.
Bartoli, (Tudo) 33.
Basaiti, (Marcos) 184.
Beccasumi, (Domingo) 164.
Beccira, (Jaupur) 311.
Bellini ó Belliniano, (Victor) 184.
Bellino, (Juan) 60.
Bembi, (Benifacio y Francisco) 26.
Benedetto. 106.
Benvenuto, (Juan Bautista) 181.
Berna, (el) 28.
Bernazano, (el) 180.
Besarini, (Marcos) Vecs. Basaiti (Marcos)
Bescia, (Mariano de) Vecs. Pessia (Mariano de)
Bicci. 37.
Bicci, (Lorenzo de) 32.
Bigi, (Angel) 135.
Bigio, (Annibal) 238.
Bitti, (el) Vecs. Caporali, (Benito, ó Juan Bautista)
Baccacino, (Lamilo) 92.
Bocacino Bocacci. 91.
Bologhini, (Bartolomé) 24.
Bologna, (La Beata Catalina de) Vecs. Vigri (La Beata
Catalina de)

Bologna, (Francisco de) 12.
Bologna, (Alonso de) 297.
Bologna, (Pelegrino de) 311.
Boloñes, (Guido) Vecs. Guido Boloñes.
Boloñes, (Lorenzo) 19.
Boloñes, (Vidal) Vecs. Vidal Boloñes.
Boltraffio, (Juan Antonio) 238.
Bonsignori, (Francisco) 185.
Borgo, (Santos del) Vecs. Tito, (Santos de)
Boiro, (Benitista) 327.
Boscoli, (Andrés) 271.
Botticelli, (Sandro, ó Alexandro) Filippippi. 51.
Brandinelli, (Bartolomé) Vecs. Bandinelli (Baccio ó Barcolomé)
Bresciano, (Andrés el) 180.
Broncino, (Angel) 233.
Broncino, (el segundo) Vecs. Allori (Alexandro)
Bruno y Nello. 10.
Brusaporá, (Domingo) Vecs. Ricci, ó Riccio, (Domingo)
Buffalmacco. Vecs. Buonamico Buffalmacco.
Buonamico Buffalmacco 8. 352.
Buonconsigli, (Juan) 173.
Buonvicini, (Alexandro) Vecs. Moretto (Alexandro)
Butteri, (Juan Maria) 241.
Cacciamimici, (Francisco) 173.
Calandrino, (Noro de Perino) 9.

Calzolajo (Sandrino de) 106.
Campagnola (Seromino) 182.
Campanna (el) 179.
Campanna (Puccio) 19.
Campi (Antonio) 94-250.
Campi (Bernardino) 253.
Campi (Galeaso) 31.
Campi (Julio) 249.
Campi (Vicente Antonio) 252.
Canteri (Amelmo) 16.
Caporali (Benito, o Juan Bautista) o el Bitti. 206.
Caporali (Julio) 207.
Cardi (Ludovico) Vec. Cigoli (Luis)
Carducci (Bartholome) 268.
Carigliano (Daniel Blas de) 330.
Carotto (Juan) 75.
Carotto (Juan Francisco) 72.
Carpi (Seromino) 243.
Carrucci (Jacobo) Vec. Purnerino (Jacobo)
Castagno (Andrés del) 40.
Catapane (Lucas) 253.
Cavallini (Pedro) 12.
Cavazzuola (Publo) 64.
Cerajolo (Antonio de) 162.
Chiodarolo (Juan Maria) 256.
Ciamfanini (Benito) 60

Cigoli (Luis) o Ludovico Lardi 266.
Cimabue de Gualtieri (Juan) 3-354.
Conte (Jacobo de) y Seromino Siciolante. 181.
Conte (Jacome del) 284.
Conti (Domingo) 285.
Cordella o Cordegliaghi (Gianetto) 183.
Cornoldi (Fris Simon de) 98.
Corso (Nicolas) 97.
Cortona (Lucas de) Vec. Signorelli (Lucas)
Cosimo (Pedro de) 47.
Costa (Lorenzo) 114.
Crocefissajo (el) Vec. Macchietti (Seromino)
Daddi (Bernardo) 25.
Dalmasi (Lippo) 35.
Davanzo (Jacobo) 184.
Donnino (Angel) 46-50.
Donnino Mazzieri (Antonio) 135.
Dosso (el) y su hermano Juan Bautista 115.
Duccio de Siena. 20.
Español (Juan el), o el Spagnol. 203.
Fabriano (Gentil de) 43.
Faenza (Ottaviano de) 16.
Faenza (Puz de) Vec. Paz de Faenza

Falconetto (El) Veas. Juan Maria de Terio.
Fardino (El) Veas. Alessi (Tomás)
Foi (Alexandro de) o del Barbieri) 255.
Feltrini (Andrés) 138
Ferrara (Hercules de) Veas. Grandi (Hercules)
Ferrarese (Stefano) 183.
Ferrari (Gaudencio) 207.
Fiaco, o Flaco (Orlando) 80.
Fiesoli (Frai Juan Angelico) 37.
Filippepi (Alexandro) Veas. Botticelli (Sandro)
Florentino (Francisco) 31.
Forli (Guillermo de) 15.
Forli (Livio) 297.
Francia (Jacob) 211
Francia (Juan Bautista) 212.
Francia Bigi (Mano Antonio) o el Francia Bigio. 132.
Francia (Julio) 212.
Frane, Francisco, o Vecchino del) 60.
Fredi (Bartolo de) 31.
Gaddi (Angelo) 20
Gaddi (Gaddo) 5.
Gaddi (Juan) 29.
Gaddi (Judeo) 17.
Galasso Galassi. 117.
Gambara (Laurencio) 251.

Garbo (Raffaellino del) 280.
Garofalo. Veas. Fasio, o Garofalo Benvenuto.
Genga (Geronimo) 100.
Gerino de Pistoya. 203.
Gherardi (Cristoval) 345.
Ghiberti (Lorenzo) 34.
Ghirlandajo (Benito y David) 157.
Ghirlandajo (Domingo) 52.
Ghirlandajo (Miguel del) 106.
Ghirlandajo (Pietro) 156.
Gioggi (Bartolo) 15.
Giotto de Bondone. 6.
Giunta Pisano 352.
Gobbio (Dorigi de) 6.
Grandi, o de Ferrara (Hercules) 118.
Gualtieri (Juan de) Veas. Cimabue de Gualtieri (Juan de)
Guariento Paduano. 27.
Guccio Aghinetti (Manos de) 28.
Guido Bolones. 200.
Guillermo (El Prior, francis. Veas. Marvitta, o Marsiglia).
Ingegno (El) Veas. Astesi, Andrea Luis de)
Jacob de Sandro (Pedro Francisco de) 286.
Jacone, o Jacobo Ubertini. 285.

Lame (El maestro Blas de la) Veas. Pupini (Blas)

Lappoli (Juan Antonio) 187.

Laureati (Pedro) 16.

Leonardo flamenco. 179.

Liberal Veronés. 70.

Libros (Francisco de los) el viejo. Veas. Veronés (Franc.) el viejo.

Libros (Francisco de los) el nuevo. 88.

Libros (Jerónimo de los) 86.

Lippi (Felipe) 279.

Lippi (Fru Felipe) 42.

Lippi (Francisco) 279.

Lippo florentino. 25.

Lippo Memmi. Veas. Memmi (Lippo).

Lippo Vanni. 28.

Lorenzetti (Ambrosio) 18.

Lorenzo (Don) camaldulense. 30.

Sotto, ó Sotti (Lorenzo) 186.

Supino (Bernardino del) 182.

Macchietti (Jerónimo) ó el Crocefissajo. 265

Malino (Luis) Veas. Marzolino ó Malino (Luis).

Marcilla, ó Mariglia (Guillermo) frances, ó el Prior
Guillermo, ó el Prete Gallo. 320.

Margaritone. 5 = 353.

Marucelli (Estevan) 274

Marzo (Tomás de) 32.

Masaccio de San Juan de Valdarno. 40

Masolino de Panicale de Valdelsa. 32.

Maso Porto. 327.

Marzolino, ó Malino (Luis) 117.

Marzoni (Julio) 310.

Medici (Pedro de) 270.

Melzo, ó Melzio (Juan Francisco) 217

Memmi (Lippo) 18.

Memmi (Simon) 12.

Menga (Andrés) 240

Milán (cesar de) Veas. Sesto (cesar)

Milanes (Jerónimo) 182.

Milano (Juan) 19.

Miniati (Barrolomé) 179.

Mino de Sierra. 26.

Mocetto (Jerónimo) 201.

Modona (Cristoval de) 29.

Monsignori (Francisco) 81

Montevarchi (Pedro del) 202.

Morinello (Andrés) 97.

Moreno (Fru Lorenzo) 98

Moretto (el) Veas. Pivello (Cristoval)

Moretto, ó Buonvicini (Alexandro) 154.

Moretto (Nicolás) 154

Moro (el) Veas. Torbido (Francisco)

Moro (el) Veas. Agnolo (Branista)

Moro (Marcos del) Veas. Agnolo y del Moro (Marcos de)
Moroni (Domingo) 62.
Moroni (Francisco) 63
Moroni (Juan Baptista) 187.
Morto de Felro. 135.

Naldini (Baptista) 232.

Naldino (Lorenzo) 178.

Nannoccio de la Costa de San Jorge. 283.

Nello. Veas. Bruno y Nello.

Neri. 38.

Neroni (Bartholome) o el Maestro Riccio. 242.

Nicolas (Juan) 206.

Nozo de Perino Calandrino. Veas. Calandrino Nozo el Erino.

Orcagna u Oragnu (Bernardo) 24.

Orcagna u Oragnu (Marotto) 29.

Orliens (El maestro Francisco de) 178.

Pablo (Juan de) 44.

Pacchiarotti, o Pachierotti (Jaobo) 319.

Paduano (Justo) 183.

Pagari (Francisco) 263.

Pagari (Gregorio) 263.

Pamparino (Jaobo) 36.

Papacello (Masso) 207.

Paris (Domingo de) 206.

Paris, o Alfani (Horacio) 206.

Paris (Simon y el maestro Francisco de) 178.

Parmegiano (Marcos) 202.

Pasello (Francisco) 46.

Pastorino de Siena. Veas. Siena (Pastorino de)

Parz de Faenza. 15.

Penni (Lucas) 179.

Perujino o Vannucci (Pedro) 51.

Puruzzi (Baltasar) o de Siena. 120.

Pescia o Descia (Mariano de) 163.

Pianetti (Horacio) 312.

Picardo (El maestro Lorenzo) 178.

Pichi (Juan Maria) 223.

Pieri (Estevan) 240.

Pino (Marcos del) Veas. Sena (Marcos de) o del Pino.

Pisano. 31.

Pisenti (Salvador) o el Sabioneta. 34.

Pistolese (Fini Pablo) 60.

Pistoya (Gerino de) 203.

Pistoya (Juan de) 26.

Plautilla (Soror) 185.

Pollajuoli (Antonio) 45.

Porta (Baccio de la) Veas. San Marcos (Fini Bartholome de).

Porta nuova (Ansono) Veas. Ansono de Piero de Sena.

Porta (Josef) o Josef Sabinei. 233.

Portegli (Carlos) 291.
Portegli de Loro de Valdarno (Carlos) 163.
Prato (Francisco del) 299.
Prato-vecchio (Jacobo) 19.
Prete Gallo (El) Ven. Mariella o Mariuglia (Guillermo)
Previtale (Andres) 187.
Puccio Campanna. Ven. Campanna (Puccio)
Puligo (Domingo) 38.
Puntorno, o Carrucci (Jacobo) 259 = 265.
Pupini (Blas) o el Maestro Blas de la Lane 245.

Raiabolini (Julio) 256
Razzi (Juan Arceño) o el Sordano. 101.
Ricca (Bernardino) o el Ricco. 34.
Ricci, o Riccio, o Brusasorci (Domingo) 254.
Ricciarelli (Daniel) o Daniel de Volterra, o el Volterrano. 302.
Riccio (el maestro) Ven. Xerri (Bartolome)
Riccio (Pedro) 217.
Ridolfo Ghirlandajo (Miguel de) 163.
Rivello (Cristoval) o el Moretto. 95.
Rivello (Salvato) o el Barba. 95.
Romanino (Geronimo) 251
Romano (Domingo) 301.
Rondinelli (Nicolas) 201.
Rosselli (Lorenzo) 43.
Rosselli (Mateo) 270.

Rosseti (Juan Pablo) 310.
Rossi (Juanico) Ven. Salvati (Francisco)
Rosso del Rosso 170.
Rossuti (Felipe) 11.
Rubiales (Pedro de) 299.
Rustici (Gabriel) 60.
Rustici (Juan Francisco) 217.

Sabioneta (El) Ven. Pisenti (Salvato)
Salai o Salaino (Andres) 259.
Salvati (Francisco) o Francisco Rossi. 286.
Salvati (Josef) Ven. Porta (Josef)
San Gallo (Sebastiun de) o Aristoteles de San Gallo. 208.
San Jorge (Eusebio de) 205.
San Marcos (San Bartolome de) o Paccio de la Porta. 52.
San Vito (Feliciano de) 309.
Sarto o Vannucci (Andres del) 139.
Scarpaccia (Victor) 181.
Schizzone. 181
Sciorina (Lorenzo del) 240.
Sebuto de Verona. Ven. Aldigieri de Zevio.
Sena (Pultrax de) Ven. Peruzzi (Pultrax)
Sena o Siena, o del Pino (Marcos de) 310.
Serafini (Serafino) 29.
Sermoneta (Geronimo) 297.
Sesto, o de Milan (cesar) 218.

Squazzella (Andrés) 283.

Siciolante (Serrino) Vec. Corte (Jacobo de) y Serrino Sicio lante.

Sienna (Guido de) 351.

Sienna (Jorge de) 170.

Sienna (Juan de) 170.

Sienna (Patorino de) 326.

Signorelli (Antonio) y Pontara Signorelli. 30.

Signorelli, ò de Cortona (Lucas) 30.

Silvestre (Don) Camaldulense. 23.

Sodoma (El) Vec. Razzi (Juan Antonio)

Sogliani (Juan Antonio) 104.

Solosineo ò Tolosmeo. 284.

Spadari (Benito) 328.

Spagna (Vec. Español) (Juan el)

Spinelli (Purri, ò Sappari) 36.

Spinello Aretino. 21.

Stefano Ferrarense. 183.

Stefano Florentino. 16.

Stefano Fortunatino (Tomás de) 26.

Stefano (Tomás de) 20.

Stefano verones, ò Stefano de Zerio. 62.

Taffi (Andrés) 4 = 352.

Tempesta (Antonio) 275.

Tisio ò Gurofalo (Benvenuto) 110.

Titi (Tiburcio) 253.

Tito (Santos de) ò del Borgo. 257.

Tolosmeo. Vec. Solosineo.

Torbido, ò el Moro (Francisco) 77.

Torri (Bartolome) 192.

Toto de Nunciata. 162.

Trevigi (Serrino de) 124 = 197.

Turrita (San Jacobo) 4.

Ubertini (Francisco) ò el Daachiaca. 195.

Ubertini (Salone, ò Jacobo) 193.

Ubertino (Bartolomé) 203.

Vicello (Pablo) 38.

Viglon, ò Vggioni (Manos) 217.

Vigolino. 8.

Urbani (Miguel Ángel) 328.

Urbino (Simone de) Vec. Vite (Simone de la)

Vanni (Lippo) Vec. Lippo Vanni

Vannucci (Pietro) Vec. Perugino (Pietro)

Vannucci (Andrés) Vec. Santo (Andrés del)

Vasari (Antonio del) 22. viene Antonio Florentino.

Vasari (Jorge) 328

Verones (Francisco) el Viejo, ò de los Libros. 86

Vicino. 13.

Vigri (La Beata Catalina) 43.

Vinci (Leonardo) 43.

Visino. 135.

Vitale Bolonès. 20.

Vite, ò de Urbino (Timotes de la) 213.

Vite (Simon Antonio de) 32.

Volterre, à el Volterrano (Daniel de) Ven. Ricciarelli (Daniel)

Volterrano (Petro) 182.

Zanobi de Benedicto. 41.

Zanobi del Poggino. 106.

Zeno (Donato) 185.

Zevio (Juan Antonio, ò Juan Maria) 65.

Zevio (Jacobo) 66.

Zevio (Juan Antonio) 66.

Zevio (Juan Maria) ò el Falconetto. 66.

Zevio (Stefano de) Ven. Stefano Veronesi.

Zoccolo ò Zoccoli (Nicolas) 280.

Zoppo (Rogno) 202.

Zucheri (Indro) 297.

Vicino 334

Vitale Bolonia 24

Viteza de Urbino / T. Marco de 24 283

Viteza / Simon Antonio de 32

Volterra a el Volterrano / Daniel de Vasa Ricciardi / 30

Volterrano / Febo / 32

Zanobi de Benedicto 44

Zanobi del Saggiato 56

Zanobi / Simon / 34

Zanobi / Juan Antonio / Juan Marco / 65

Zanobi / Febo / 32

Zanobi / Juan Antonio / 32

Zanobi / Juan Antonio / el Talorano / 32

Zanobi / Simon / Juan / Simon / 32

Zanobi / Zoccol / 32

Zanobi / Simon / 32

Zanobi / Juan / 32

